



Universidad de Quintana Roo

DIVISION DE CIENCIAS POLITICAS Y HUMANIDADES

La religiosidad de Alcohólicos Anónimos

**Tesis
Para obtener el grado de
Maestro en Ciencias Sociales
Aplicadas a los Estudios Regionales**

**Presenta
Ángel Alejandro Gutiérrez Portillo**

**Director
Mtro. Antonio Higuera Bonfil**

Chetumal, Quintana Roo, Noviembre de 2008



Universidad de Quintana Roo

DIVISION DE CIENCIAS POLITICAS Y HUMANIDADES

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité de asesoría y aprobada como requisito parcial, para obtener el grado de:

Maestro en Ciencias Sociales Aplicadas a los Estudios Regionales

Comité:

Presidente: _____
Dr. Alexander Voss

Secretario: _____
Mtro. Antonio Higuera Bonfil

Vocal: _____
Mtro. Manuel Buenrostro Alba

Chetumal, Quintana Roo, Noviembre de 2008

**A mis padres
Armando y Gloria**

Agradecimientos

En primera instancia deseo agradecer a mis hermanos(as) Armando, Consuelo, Guadalupe, Alberto, Antonio, Arturo y Alfredo por el incondicional apoyo que a lo largo de mi vida siempre me han brindado.

De la misma manera, extiendo un profundo agradecimiento a cada uno de los miembros del Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos, por las facilidades brindadas para la realización del trabajo de campo, en especial a mis informantes clave, por haberme permitido convivir y aprender de ellos. Así también, agradezco al personal que labora en la Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos A.C., en especial a Eusebio Lavandera Yanes, Gerente de la revista Plenitud de Alcohólicos Anónimos en México, así como a Nancy Lazcano Gallegos, jefa del departamento de redes y sistemas de la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos.

Otra mención de agradecimiento es a la Secretaria de Salud del Estado de Quintana Roo, en especial al Lic. Luis Pasos, por todo el apoyo brindado para la obtención de las estadísticas sobre adicciones y brindarme su perspectiva sobre dicho tema.

Asimismo, es imprescindible reconocer a la E.N.A.H todo el tiempo que dedicaron a la preparación académica durante mi estancia en dicha institución, en especial a la Dra. Manola Sepúlveda, Mtro. Donaciano Gutiérrez, y al Mtro. Jorge Gómez (†). También agradezco a los investigadores del CIESAS por compartirme sus nociones, en particular a la Dra. Virginia Molina, Dra. Margarita Estrada, Dra. Carolina Rivera, Dra. Rosario Esteinou, Dr. Pedro Bracamontes y Dr. Jesús Lizama. De igual forma, extiendo mi gratitud a todos los administrativos, docentes, trabajadores y alumnos de la UQROO por transmitirme su conocimiento, sedimentándome las bases para ser un mejor profesionista, muy en especial a la Dra. Bonnie Campos, Dra. Magdalena Vázquez, Dr. Carlos Barrachina, Dra. Ligia Sierra, Dra. Eliana Cárdenas, Dr. Alexander Voss, Mtro. Manuel Buenrostro, Mtro. Jaime Cuevas, Mtro. Eleazar Galván, Mtro. Juan Carlos Arriaga, Ing. Vivaldi, a Sergio Camarillo, y por su puesto, a un verdadero amigo en toda la extensión de la palabra, al Mtro. Antonio Higuera Bonfil y familia.

En ese mismo contexto, quiero agradecer profundamente al CONACYT la beca que me proporcionó durante 24 meses, ya que me permitió solventar mi estancia en Chetumal, para la continuación de mis estudios y la realización del presente proyecto.

Y sin duda, es para mí muy importante el agradecer a Yanelli Flores (Lulu y Lola), por haber estado conmigo desde el comienzo de esta travesía hasta el día de hoy. Igualmente es necesario reconocer y agradecer todo el apoyo de Graciela Sandoval y familia, Alberto Domínguez y familia, Joel Oropeza y familia, Carlos Orozco y familia, Francisco Molina (†) y familia, Antonio de La Torre y familia, y de todos aquellos que siempre me han dado su apoyo.

¡Muchas Gracias!

Índice

Introducción.....	4
Capítulo I. El alcoholismo como enfermedad social.....	13
1.1 Conceptos básicos.....	13
1.2 El alcoholismo en México.....	16
1.3 El alcoholismo en Quintana Roo.....	24
1.4 Causas que desencadenan el consumo de alcohol en los jóvenes de Quintana Roo.....	29
1.4.1 Causas individuales.....	29
1.4.2 Causas familiares.....	30
1.4.3 Causas sociales.....	32
1.5 Consideraciones.....	33
Capítulo II. La estructura de una nueva institución religiosa.....	36
2.1 Qué o quién es Alcohólicos Anónimos.....	36
2.2 Alcohólicos Anónimos en México.....	46
2.3 Estructura de Alcohólicos Anónimos en México.....	55
2.4 Alcohólicos Anónimos en Quintana Roo.....	58
2.5 El Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos.....	60
2.5.1 Cómo se realizan las actividades del Grupo Payo Obispo de A.A.....	63
Capítulo III. Purificando almas.....	75
3.1 La construcción de la religiosidad en Alcohólicos Anónimos.....	75
3.2 La religiosidad como método de resocialización en Alcohólicos Anónimos.....	85
Capítulo IV. Historia, tiempo y vida.....	97
4.1 Alcohólicos Anónimos como forma de vida.....	97
4.1.1 Primer testimonio.....	99
4.1.2 Segundo testimonio.....	114
4.1.3 Tercer testimonio.....	145
4.1.4 Consideraciones.....	165
Conclusión.....	169
Glosario de Alcohólicos Anónimos.....	173
Referencias.....	178
Bibliografía general.....	184
Anexos.....	186

Introducción

Los estudios del fenómeno religioso se habían concentrado en la teoría de la secularización, y desde distintas maneras había pronosticado el repliegue de la experiencia religiosa a la esfera privada. Según esta tesis, las sociedades tendrían que dirigirse, casi irremediamente, hacia la reubicación de la religión¹ en la vida social, privándola de un papel activo. Esta idea tenía un cierto respaldo empírico si se observaba que algunas formas de participación religiosa, particularmente institucional, se habían transformado. Así, por ejemplo, la baja participación en misas y ritos católicos, la falta de vocaciones, la poca influencia de los mandatos eclesiales, etc., serían indicadores de que la participación religiosa estaba en repliegue. La reflexión más general de esta propuesta era que la modernidad, tras la entusiasta victoria de la razón, habría tenido relativo éxito en su capacidad de suplantar las necesidades religiosas y las sociedades hoy serían menos creyentes (Suarez, 2005).

Sin embargo, este postulado no se pudo sostener, porque uno de los problemas que se le plantea actualmente a los estudios religiosos se relaciona con los instrumentos de pensamiento con los que debe dotarse para comprender, no sólo el movimiento a través del cual la modernidad socava las estructuras de plausibilidad de todos los sistemas religiosos, sino también aquel otro mediante el cual la modernidad hace surgir nuevas formas de creer religioso².

Por ello, no es posible estar sujeto a la perspectiva (útil pero limitada) que asocia totalmente estas renovaciones religiosas con la crisis coyuntural de una modernidad incapaz de cumplir con lo que promete. Se trata, fundamentalmente, de descubrir la lógica social,

¹ Entendemos a la religión como “un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único (Geertz, 2005: 89).

² Hervieu señala que el problema para la sociología moderna de la religión estaba marcado no por la delimitación de la religión, sino por la dificultad de la construcción de un “campo religioso”. Es así, como ella plantea que la modernidad es una *modalidad de la creencia*, lo que a su entender constituye la originalidad de su enfoque, pues se piensa a “la religión del mundo moderno en la perspectiva de su recomposición global”. De esta manera, por medio de la metaforización se comprende cómo las religiones históricas se incorporan a la cultura moderna, lo que abre nuevos horizontes analíticos (Suárez, 2005).

cultural y simbólica que está en el origen de lo que se ha denominado las producciones religiosas de la modernidad³.

A este tipo de producciones religiosas, se les ha llamado religiones subrogadas, porque son fenómenos que actúan en lugar de y en calidad de las religiones. Estas expresiones hablan ya de la dificultad de cercar la nebulosa inasible que constituyen estas producciones religiosas de la modernidad (Hervieu, 2005).

Más allá de lo evidente de esta fragmentación de lo religioso en las sociedades modernas, es indudable que la religión todavía habla, pero ya no lo hace con tanta fuerza en los lugares donde se espera que lo haga. “Actualmente se la descubre presente, de manera difusa, implícita o invisible, en lo económico, lo político, lo estético, lo deportivo⁴ y lo científico, en la ética, en lo simbólico, etcétera. Esto ha conducido a estudiar sobre todo las manifestaciones ocultas de la religión en todas las esferas profanas (no religiosas) en que se ejerce la actividad humana, más que por las relaciones entre un terreno religioso que mengua (el de las instituciones de las religiones históricas) y los otros campos sociales (política, terapéutica, estética, etcétera)” (Hervieu, 2005: 54).

La comunidad de Alcohólicos Anónimos es un claro ejemplo de este tipo de manifestación, porque su programa de rehabilitación no está basado en el campo de la medicina clínica, sino en la religiosidad del método que emplean para resocializar a sus miembros.

Para dilucidar nuestra disertación, es imprescindible comprender que el consumo de drogas⁵ es una práctica que acompaña al ser humano desde que se tiene memoria histórica,

³ Para más detalles consultar a Hervieu-Léger en su libro *La religión, hilo de memoria*, Herder, 2005.

⁴ “Uno de los puntos de vista que se ocupan de la experiencia deportiva se presenta de una manera extraordinaria cuando se sitúa (al individuo o al equipo que la realiza) en un “salir fuera de uno mismo”, una metamorfosis asociada a la superación de los límites humanos. A propósito de esta experiencia, no se duda en hablar de “trance”. Se subraya que alcanza, en intensidad, al disfrute erótico, y se sugiere que constituye, en sí misma, una vía de acceso a la trascendencia inexplicable. Los testimonios de algunos atletas demuestran que el intento de explicar esta experiencia se difunde, de manera espontánea, en un lenguaje que es también, el de la experiencia religiosa de carácter místico” (Hervieu, 2005: 96).

⁵ Las drogas son agentes farmacológicos que alteran la percepción cortical y producen una modificación de la actividad mental. Hay tres grandes tipos de drogas: 1) sedantes que se usan como narcóticos, alcohol, barbitúricos y tranquilizantes; 2) sustancias psicotrópicas que causan cambios del humor, como coca,

pero la motivación y la forma de su uso se han modificado, así como el número de quienes pasan del simple consumo ocasional a la adicción⁶.

Los problemas que suscita el abuso en el consumo de alcohol son conocidos también desde hace mucho tiempo, al igual que las medidas que se han intentado para evitarlos. En México estos esfuerzos se realizan desde la época colonial, y sus características han variado conforme los conceptos sobre adicciones se ven modificados ante las nuevas evidencias científicas (Secretaría de Salud, 2001).

Leyes, normas y reglamentos demuestran una preocupación permanente por los problemas de salud originados por el abuso de sustancias tóxicas. Por ejemplo, los efectos dañinos en el consumo de bebidas alcohólicas en los planos individual, familiar y social, son evidentes. Los problemas en la economía familiar se suman a los ocasionados por la violencia, por la disminución de la productividad y de la prosperidad individual, familiar y social, así como por la repercusión moral del propio bebedor y de terceras personas.

Al igual que en muchos países del mundo, en México el abuso de bebidas alcohólicas y la dependencia del alcohol se consideran un problema, tanto por los costos que generan a la sociedad y al sistema de salud, como por los efectos en los individuos y las familias. Se ha estimado que en México el abuso de alcohol, por sí solo, representa el 9% del peso total de las enfermedades, y que los padecimientos asociados como la cirrosis hepática, la dependencia alcohólica, las lesiones producidas por vehículos de motor, los homicidios y los suicidios representan causas importantes en cuanto a nivel de pérdida de años de vida saludable. Por lo que se refiere al individuo, el alcoholismo implica aislamiento social, pérdida de oportunidades laborales, dependencia económica y sufrimiento moral, con las consecuentes repercusiones en los ámbitos familiar y social (Secretaría de Salud, 2001).

mariguana, opio, morfina y heroína; 3) plantas alucinógenas, como el peyote, y sustancias sintéticas, como el LSD y la psilocibinmescalina (Dobkin de Ríos, 1967; citado en Barfield, 2000: 175).

⁶ Se entiende por adicción “el estado de intoxicación crónica y periódica originada por el consumo repetitivo de una droga natural o sintética, caracterizada por una compulsión al consumo por cualquier medio, tendencia al aumento de la dosis, dependencia psíquica y generalmente física de los efectos, y consecuencias perjudiciales para el individuo y la sociedad” (Serie de Informes Técnicos, ONU, Números 116 y 117, 1987).

Lo anterior es un justificante para explicar la presencia de Alcohólicos Anónimos en Chetumal desde 1969, ya que es una comunidad que está orientada exclusivamente hacia la recuperación personal y la sobriedad continua de cada alcohólico que llegó a la agrupación buscando ayuda.

Para cumplir su objetivo los miembros del Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos han aceptado un programa de doce pasos, creados especialmente para la recuperación del alcoholismo.

Por ello, nos propusimos describir y analizar el método (de los doce pasos de recuperación personal) que emplea el Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos en Chetumal, para resocializar a sus adeptos.

Con el propósito de cumplir este objetivo, nos apoyamos de dos posturas teóricas. La primera, es la de Danièle Hervieu-Léger, la cual plantea en su libro *“Religión hilo de memoria”* que el “creer” presenta dos niveles de estructuración. “Por una parte, incluye el conjunto de los “estados del cuerpo”, que son inculcados por los aprendizajes primarios sin que ni siquiera los interesados tengan conciencia de ello, hasta el punto de que tienen el sentimiento de haber “nacido con” ellos: todo aquello que depende de la experiencia del mundo como evidente pertenece al dominio del creer. Por otra parte, encontramos todas las creencias formalizadas, racionalizadas, de las que los individuos son capaces de dar cuenta y de las que extraen, de forma consciente, implicaciones prácticas para la vida. En todos los casos, ya dependa de la evidencia espontánea o de la convicción teorizada, el creer escapa a la demostración, a la verificación experimental. Desde el punto de vista del “creyente”, puede sostenerse por medio de un haz de indicios o de signos. Pero, en cualquier caso, el creer conlleva, tanto por parte de los individuos como de los grupos, ya sea el retorno a un orden que se les impone desde el exterior, ya sea una apuesta, más o menos explícita, o una elección más o menos argumentada” (Hervieu, 2005: 122-123).

La segunda teoría es la de Berger y Luckmann, que en su libro *“La construcción social de la realidad”* plantean que el proceso dialéctico es cuando el ser humano es productor de

conocimiento, y el mundo social su producto. Este proceso se da en tres momentos: externalización, objetivación e internalización. Los tres momentos caracterizan simultáneamente a la sociedad y a cada sector de ella. Estar en sociedad es participar de su dialéctica; sin embargo el individuo no nace miembro de una sociedad nace con predisposición hacia la sociedad y luego llegar a ser miembro de la misma, en donde el individuo es inducido a participar en esta dialéctica. El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización que constituye la base, primero para la comprensión de los propios semejantes y segundo, para la aprehensión del mundo en cuanto a realidad significativa y social. Esta aprehensión no resulta de las creaciones autónomas de significado por individuos aislados, sino que comienza cuando el individuo asume el mundo en el que ya viven otros. No sólo vivimos en el mismo mundo, sino que participamos cada uno en el ser del otro.

Para articular dichos postulados teóricos, la metodología jugó un papel preponderante en este trabajo, en primera instancia, porque nos permitió corroborar la teoría con el trabajo etnográfico⁷. Y en segunda instancia, porque este proceso etnográfico correspondió al trabajo de campo realizado mediante la observación participante durante año y medio.

Este proceso comprendió delimitar el campo de estudio, la redacción de un proyecto definido y de un cronograma de trabajo, y la aprobación del mismo ante un comité de evaluación.

Así también, de la preparación y documentación bibliográfica, además, de que nuestras fuentes orales fueron obtenidas por miembros activos del Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos en Chetumal.

Los informantes que se eligieron fueron globales (aquellos que tienen una visión completa de la comunidad), y específicos (quien informe de manera definida roles, funciones, estrategias, etc.). A su vez, se identificaron los informantes con estatus adquirido (se lo han

⁷ La etnografía es el estudio descriptivo de la cultura de una comunidad, o de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de comprensión global de la misma (Aguirre, 1995:3).

ganado) y los que tienen estatus adscrito (se lo han otorgado). Los primeros tienen una visión más dinámica de la comunidad, y los segundos, más institucional y oficializada.

El registro de datos se realizó en dos dimensiones:

- 1) Dimensión global: atención flotante, relatos, lenguaje no verbal, registro audio visual, historia oral, etc.
- 2) Dimensión específica: focalización en el aspecto fundamental sobre el que descansa la etnografía (creencia, actos de fe, religión, parentesco, etc.).

La primera dimensión se hizo sobre lo que se ve y se toca: la cultura material (inmueble, instrumentos, revistas, libros, pósters, fotografías, etc.). La segunda dimensión versó sobre el comportamiento social de los miembros del Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos, en su expresión verbal, no verbal y conductual (rituales, costumbres, hábitos, etc.), recogiendo toda esta actividad en registros audio visuales (sonoros, filmaciones, fotográficos, etc.), además de las notas escritas en un diario de campo.

Posteriormente procedimos a las entrevistas para profundizar en aspectos concretos. Podríamos definir a la entrevista (...) como una técnica dentro de la metodología cualitativa, que se utiliza para obtener información verbal de uno o varios sujetos a partir de un cuestionario o guión (Aguirre C., 1995: 172). Las características más importantes de la entrevista son; basada en la comunicación verbal, estructurada, metódica y planificada, es un procedimiento de observación que se da en una relación simétrica, influencia bidireccional entrevistado-entrevistador en el que interviene un juego de roles.

El tipo de entrevista que realizamos fue estructurada, formal y con cuestionario, porque hubo preguntas preestablecidas pudiendo ser abiertas o cerradas dependiendo de la necesidad de estas, además, conversamos cara a cara con el entrevistado en un lugar previamente fijado, para que tuviéramos la oportunidad de obtener información verbal y no verbal (desde la forma de vestir hasta los gestos con los que acompañó su discurso).

A su vez, empleamos el método genealógico en los informantes, con el propósito de sustentar el quehacer social de la presente investigación. Este método comprende tres fases. La primera, es la fase exploratoria, la cual se utilizó en el campo, para descubrir las líneas de fuerzas pertinentes, es decir, los relatos de vida cumplen una función del mismo orden que la observación, o las conversaciones con los informantes centrales. La segunda fase, es la analítica, esta nos permitió apoyar las teorías, o, por decirlo de otro modo, esta fase tomó el estatuto de *data* (datos empíricos), siendo concurrentes y complementarios, simplemente, con el discurso teórico. La tercera fase, es la síntesis, la cual usamos para transmitir el mensaje científico social (Bertaux, 1993: 139-140).

En cuanto al procedimiento, primero elaboramos un cuestionario con base en los requerimientos de la información a recoger. Al mismo tiempo, aplicamos algunas técnicas que nos permitieran conducir la entrevista de acuerdo a nuestras necesidades e intereses, ya fueran estas como la repetición de la pregunta, clarificación de inconsistencias (se repite la información cuando ésta es contradictoria a otra obtenida anteriormente), resumen de ideas, contraejemplos (con un ejemplo contrario se pretende hacer reflexionar al entrevistado), resumen de ideas clave, incompreensión voluntaria (dar a entender al entrevistado que no hemos entendido lo comentado con el fin de que nos vuelva a explicar y ejemplificar su discurso) (Aguirre C.: 171-180, en Aguirre, 1995).

La observación participante nos aportó a lo largo de la estancia en el Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos, el conocimiento directo y experiencial de la cultura, ya que la observación participante es un “conjunto acto recíproco”, un continuo dialogo intercultural e interpersonal, donde se da un intercambio entre las perspectivas emic (la del investigado) y etic (la del investigador) (Aguirre, 1995: 14).

Después analizamos y organizamos el material en una doble dirección: por una parte, el material recogido nos obligó desde la realidad experiencial (presión emic) a redefinir el proyecto original; por otra, este material obtenido lo organizamos (Aguirre, 1995:15-19).

Finalmente, redactamos el presente trabajo para la comunidad científica y el mundo universitario.

El contenido de la tesis

En el primer capítulo nos avocamos a dar un panorama general acerca de los conceptos médicos elementales sobre alcoholismo, que emplean instituciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Asociación Americana de Psiquiatría (APA). Posteriormente damos un panorama sobre el alcoholismo en México y Quintana Roo, apoyándonos de los informes de la Secretaría de Salud Federal y Estatal respectivamente. Finalmente, exponemos algunas causas que desencadenan el consumo de alcohol en los habitantes de Quintana Roo. Todo lo mencionado en este capítulo es con la finalidad de ilustrar la incidencia en el consumo de alcohol en los habitantes de Quintana Roo, para contrastarla posteriormente respecto a la presencia de Alcohólicos Anónimos en dicho estado. Asimismo, este capítulo nos permitió discernir el por qué Alcohólicos Anónimos considera el fenómeno del alcoholismo como una enfermedad incurable, justificando así la doctrina del programa de rehabilitación en los miembros del Grupo Payo Obispo.

En el segundo capítulo exponemos literalmente la parte institucional de Alcohólicos Anónimos. Hablamos de su conformación, de su estructura, del programa de rehabilitación (doce pasos, doce tradiciones y doce conceptos), del advenimiento a Quintana Roo, del Grupo Payo Obispo y de cómo se realizan las sesiones en dicho Grupo. La idea es precisamente de que el lector se de cuenta que Alcohólicos Anónimos, más allá de ser una comunidad de hombres y mujeres que tratan de rehabilitarse, es un corporativo con matices religiosos.

En el tercer capítulo se explica cómo se construye la religiosidad en Alcohólicos Anónimos, y de cómo el programa de rehabilitación permite la resocialización de los adeptos del Grupo Payo Obispo. Aquí básicamente el objetivo es la disposición del creer de los miembros del Grupo en los doce pasos de recuperación personal.

Por último, en el cuarto capítulo se presentan las historias de vida de los informantes claves, con el propósito de sustentar a través de sus relatos el presente trabajo, ya que en ellas se dilucida cómo Alcohólicos Anónimos representa una “nueva” forma de vida en sus adeptos.

Capítulo I

El alcoholismo como enfermedad social

Me habló de la marihuana, de la heroína,
de los hongos, del alcohol.
Por medio de la droga llegaba a Dios, se hacía
perfecto, desaparecía.
Pero yo prefiero mis viejos alucinantes:
la soledad, el amor, la muerte.
Jaime Sabines

1.1 Conceptos básicos

Los investigadores en el campo del alcoholismo disponen de varios modelos y sistemas para establecer principios y conceptos básicos. Para el caso particular de la adicción⁸ al alcohol etílico (o alcoholismo) y de su consumo excesivo, la Organización Mundial de la Salud (O.M.S.) ha propuesto en su clasificación internacional de las enfermedades (International Classification of Diseases), décima revisión (ICD-10), una serie de características para cada una de esas dos condiciones. Junto con la clasificación de la Asociación Americana de Psiquiatría (American Psychiatric Association) conocida como DSM-IV, manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, cuarta edición (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fourth Edition), constituyen las dos definiciones más usadas, ya que se basan en el concepto de “síndrome de dependencia del alcohol”. Éste se caracteriza por ciertos signos y síntomas fácilmente observables, entre los que destacan la incapacidad para controlar la ingestión de alcohol, los síntomas de la abstinencia cuando se deja de beber y la tolerancia durante las primeras etapas (necesidad de ingerir mayor cantidad de alcohol para alcanzar la intoxicación) (Organización Mundial de la Salud, 2000).

De igual manera, “abuso del alcohol” y “consumo riesgoso” son categorías muy usadas, la primera por la DSM-IV y la segunda por la ICD-10, las cuales se refieren a la ingestión excesiva sin dependencia. La característica principal es que el bebedor excesivo va haciendo su vida alrededor del alcohol, perdiendo progresivamente interés en sus otras actividades. Si esto último ocurre con claridad, junto con la pérdida de control de la

⁸ Se entiende por adicción el estado de intoxicación crónica y periódica originada por el consumo repetitivo de una droga natural o sintética, caracterizada por una compulsión al consumo por cualquier medio, tendencia al aumento de la dosis, dependencia psíquica y generalmente física de los efectos, y consecuencias perjudiciales para el individuo y la sociedad (Serie de Informes Técnicos, ONU, Números 116 y 117, 1987).

ingestión de alcohol, entonces es posible considerar al individuo como un serio dependiente, aunque no sea muy evidente la sintomatología de la abstinencia. Cuando están presentes el consumo compulsivo (pérdida del control), la tolerancia progresiva y los síntomas de abstinencia, no cabe duda de que medicamente se está ante un síndrome de dependencia del alcohol (Organización Mundial de la Salud, 2000).

Sin embargo, la O.M.S. acepta el término “alcoholismo”, de uso generalizado, para utilizarlo ante el público en general. En los términos más simples, el alcoholismo (síndrome de dependencia del alcohol) es un estado patológico físico y a la vez psicológico, el cual puede definirse como “un trastorno de la conducta que se caracteriza porque el individuo bebe alcohol en exceso, más de lo aceptado socialmente, a pesar de que sabe que esa conducta es la causa de los problemas de salud, familiares y sociales que ya padece” (Organización Mundial de la Salud, 2000).

De acuerdo a esta definición la O.M.S. determina que una persona se considera alcohólica socialmente cuando la ingestión diaria de alcohol es superior a 50 gramos en la mujer y a 70 gramos en el hombre (una copa de licor o un combinado tienen aproximadamente 40 gramos de alcohol, un cuarto de litro de vino, 30 gramos, y un cuarto de litro de cerveza, 15 gramos), es otras palabras, cuando una persona consume más de tres copas diarias es considerado por la OMS como enfermo alcohólico (Ver Tabla 1) (Organización Mundial de la Salud, 2000).

Asimismo, los signos de dependencia, caracterizados por la presencia de síntomas cognitivos, conductuales y fisiológicos, es un concepto que debe ser bien comprendido por el personal de salud. En cambio, la definición de alcoholismo más sencilla, pero útil y manejable que expresamos en párrafos anteriores, puede usarse ventajosamente con el personal del sistema educativo y la sociedad en general (investigadores, docentes y los ciudadanos comunes, etc.). La expresión “problemas relacionados con la ingestión de alcohol” es ya de uso generalizado. No debe entenderse como una categoría específica de diagnóstico; se refiere a un amplio rango de consecuencias en el consumo diario de alcohol, que incluye dificultades familiares, problemas legales y laborales, accidentes, trastornos de

la salud, etc. Empero, es imprescindible tener presente que estos problemas no necesariamente implican que se beba en exceso. Tampoco se trata de consecuencias inevitables, de hecho, se puede hacer una valoración de las probabilidades de que se produzcan efectos adversos a medida que aumenta el consumo de alcohol.

Alcohol en la sangre (mg/100ml)	Tabla 1 Efectos Sobre un Bebedor Moderado de Tolerancia Normal
20	Se siente bien. Mínimo o nulo efecto sobre su desempeño.
40	Capaz de 'dejarse ir' socialmente, se siente 'a tope'. Ligeramente peligroso si conduce a gran velocidad.
60	El juicio queda disminuido. Incapaz de adoptar decisiones importantes. La conducción se hace temeraria.
80	Pérdida definitiva de la coordinación. Conducción peligrosa a cualquier velocidad.
100	Tendencia a perder el control sexual si no está demasiado adormilado. Torpeza de movimientos.
160	Obviamente embriagado. Posiblemente agresivo. Incontrolado. Puede sufrir de pérdida posterior de memoria de los acontecimientos.
300	A menudo, incontinencia espontánea. Mínima capacidad de excitación sexual. Puede caer en coma.
500	Susceptible de morir si no recibe atención médica.

Fuente: Organización Mundial de la Salud, 2000.

Como es fácil de sugerir, el concepto de “alcoholismo” va más allá en la acepción que aquí le hemos dado, siendo que no solamente el alcoholismo debe ser definido y atendido desde la perspectiva medica sino también socioantropológica, porque de hecho, alguno de los programas de rehabilitación a nivel mundial, por no decir el más exitoso, pero sí uno de los más conocidos, es el de Alcohólicos Anónimos, el cual está basado en un método religioso, en donde el campo de la medicina clínica no tiene ninguna incidencia.

En este sentido, entonces es posible definir desde una perspectiva social a la particularidad de la ingestión de alcohol, como el conjunto de procesos de apropiación y usos del alcohol, en los que el valor simbólico prevalece sobre el valor de apropiación y de uso, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica, es decir, que los procesos de consumo de alcohol no son homogéneos, ya que las diferencias sociales se manifiestan y se reproducen en las distinciones simbólicas que separan a los consumidores

de alcohol: a quienes asisten a conciertos de rock y a quienes optan mejor por ir a una reunión con sus amigos; a quienes consumen alcohol por una cuestión medico-religiosa y a quienes lo consumen por una práctica cotidiana o tal vez por moda.

Esta definición permite incluir en el ámbito peculiar del consumo de alcohol no solamente a un tipo de persona, sino de diferentes edades y culturas.

1.2 El alcoholismo en México

El consumo de bebidas alcohólicas es una práctica arraigada en la cultura mexicana y su origen se remonta al periodo colonial. El alcohol ha estado vinculado a la vida religiosa, económica, social y política de los pueblos que habitaron y habitan nuestro país. Pero también el abuso y los problemas asociados son ya referidos en las primeras crónicas coloniales una vez que las restricciones con relación a las situaciones del consumo de alcohol fueron modificadas (Secretaria de Salud, 2001).

Durante el período colonial las medidas adoptadas por las autoridades incluyeron, la prohibición de la venta de bebidas embriagantes a los indígenas y la sustitución de bebidas destiladas por fermentados de menor graduación (Pérez, 1997).

A principios del siglo XX se empleo una prohibición por parte del Gobierno hacia el alcohol, porque supuestamente genera y reproduce patologías sociales a quien se encuentra en contacto con él, implementándosele sanciones estipuladas en el Código Penal⁹ a quienes lo produzcan, distribuyan o consuman. Aunado a esto, el Estado y diferentes sectores de la población lo asoció con prácticas de violencia, vandalismo, prostitución, delincuencia, etc.

En la actualidad, podemos decir que el abuso de alcohol es un fenómeno frecuente, y es el principal problema de salud pública del país, en lo que se refiere a abuso de sustancias, tanto por los costos que generan a la sociedad y al sistema de salud, como por los efectos en

⁹ Del Código Penal; delitos contra la salud, de la producción, tenencia, tráfico y proselitismo, y otros en materia de estupefacientes y psicotrópicos, se reglamenta en los artículos 193 al 199 del mismo código.

los individuos y las familias. Se ha estimado que en México el abuso de alcohol, por sí sólo, representa el 9% del peso total de las enfermedades, y que los padecimientos asociados como la cirrosis hepática, la dependencia alcohólica, las lesiones producidas por vehículos de motor, los homicidios y los suicidios representan causas importantes en cuanto a nivel de pérdida de años de vida saludable (Secretaría de Salud, 2001).

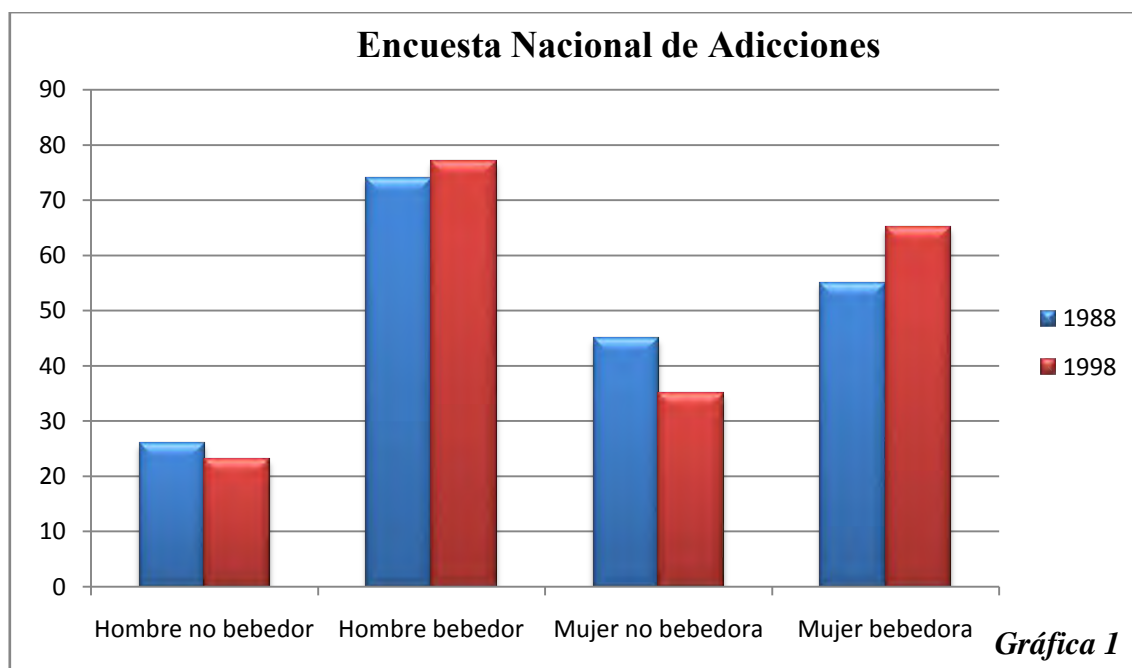
De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, el abuso de alcohol ocupa el cuarto lugar en el mundo entre 27 factores de riesgo, por debajo del bajo peso, sexo inseguro, la hipertensión y tabaquismo.

En América Latina, en los países de baja tasa de mortalidad entre los que se ubica México, el abuso de alcohol ocupa el primer lugar. Las encuestas mexicanas han documentado cómo de 1988 a 1998, disminuyó en diez años la edad de mayor índice de consumidores y de consumidores fuertes; mientras que en 1988 el mayor índice se ubicaba en la década comprendida entre los 30 y 39 años. En 1998 esta ocurrió entre los 20 y 29 años. Estudios recientes han argumentado la mayor participación de las mujeres en las prácticas de consumo y una disminución en la edad de inicio. Estas tendencias presumen un incremento en los índices de problemas junto con una ocurrencia a una menor edad, y por tanto, una mayor carga del problema para la familia y la sociedad. Por lo que se refiere al individuo, el alcoholismo implica aislamiento social, pérdida de oportunidades laborales, dependencia económica y sufrimiento moral, con las consecuentes repercusiones en los ámbitos familiar y social (Secretaría de Salud, 2001).

Lo anterior lo podemos constatar mediante el creciente consumo de bebidas alcohólicas en México durante las últimas dos décadas, siendo que el alcoholismo es considerado un problema de salud pública, porque la ingestión de alcohol está relacionada, directa o indirectamente, con cinco de las diez principales causas de defunción¹⁰.

¹⁰ Enfermedades cardíacas, diabetes mellitus, accidentes, enfermedades del hígado, ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal, enfermedades pulmonares obstructivas crónicas, influenza y neumonía, insuficiencia renal, agresiones y homicidios (INEGI, 2000).

Con base en los resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones 1988 a 1998, en esa década el porcentaje de varones no bebedores disminuyó de 26.6 a 23.0%, en tanto que el de consumidores aumentó de 73.4 a 77.0%. En el caso de las mujeres el porcentaje de consumidoras acrecentó de 55 a 65%, mientras que el de no bebedoras decreció de 45 a 35% (Ver gráfica 1) (Secretaría de Salud, 2001).



Fuente: Encuesta Nacional de Adicciones 1998 (Secretaría de Salud, 2001).

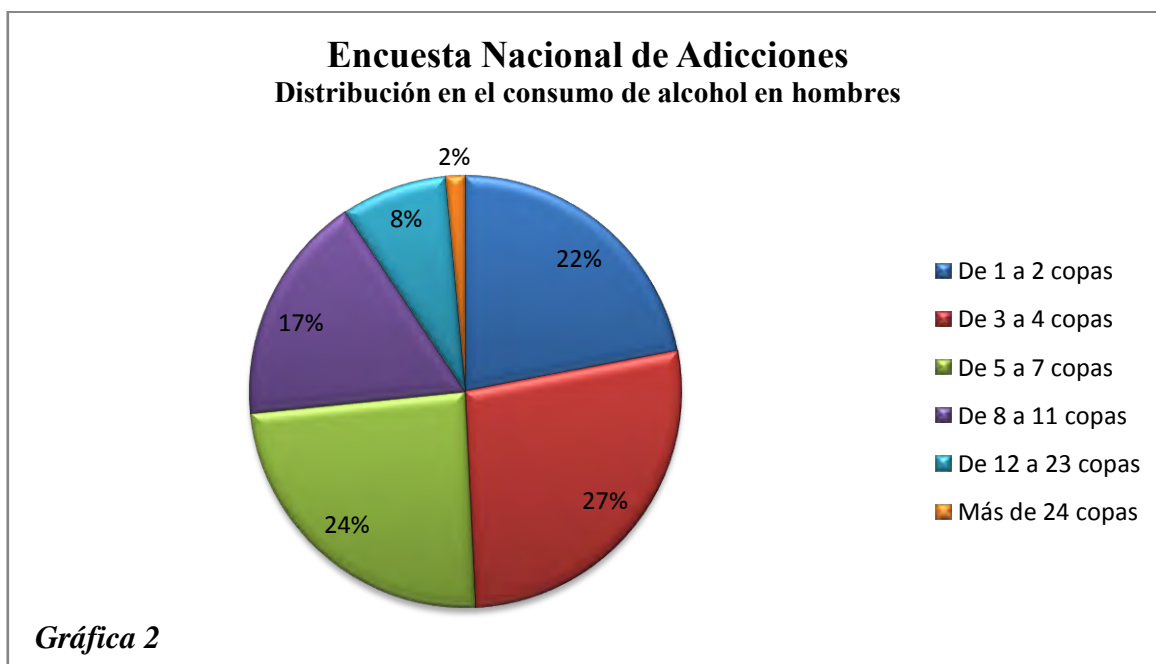
Los indicadores muestran que en la década de 1988 a 1998 el consumo de alcohol entre los hombres aumentó 3.6%, mientras que el porcentaje de mujeres bebedoras creció en un 10%. Estas tendencias presumen un incremento en los índices de problemas a ésta práctica, aunada a una incidencia cada vez mayor en los adolescentes, y por tanto, una mayor carga del problema para la familia y la sociedad.

Sin embargo, datos más recientes obtenidos por la Encuesta Nacional de Adicciones¹¹ 2002 (ENA-2002), supimos que para ese año la muestra eligió 14,043 viviendas y se aplicó en

¹¹ La Encuesta Nacional de Adicciones 2002 (ENA-2002) es la fuente que arroja los datos más fidedignos en su campo, y constituye un esfuerzo conjunto realizado por la Secretaría de Salud a través del Consejo Nacional contra las Adicciones, el Instituto Nacional de Psiquiatría Dr. Ramón de la Fuente Muñiz y la Dirección General de Epidemiología, en coordinación con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e

11,252¹², entre la población de 12 a 65 años. El resultado total fue que de 69.767,067 personas en México, unas 45.254,439 consumieron alcohol en ese año, mientras 24.512,628 no ingirieron. De acuerdo a los indicadores nacionales sobre consumo de alcohol por sexo y tipo de localidad, un total de 24.685,159 hombres alguna vez consumieron alcohol durante 2002, mientras que 6.708,498 hombres no consumieron alcohol, es decir, el 78.63% de los hombres consumieron alcohol, mientras que el 21.37% no lo hicieron (Secretaría de Salud, 2004).

Asimismo, las estadísticas de la ENA 2002, muestran que en México 4.215,751 hombres consumieron cuando menos de una a dos copas diariamente, de tres a cuatro copas 5.224,721, de cinco a siete copas 4.633,837, de ocho a once copas 3.304,603, de doce a veintitrés copas 1.517,884, y más de veinticuatro copas 281,117, dando un total de 19.177,913 hombres, que representa a un 61.09% de los hombres que consumieron alcohol durante ese año (Ver gráfica 2) (Secretaría de Salud, 2004).



Fuente: Encuesta Nacional de Adicciones 2002 (Secretaría de Salud, 2004).

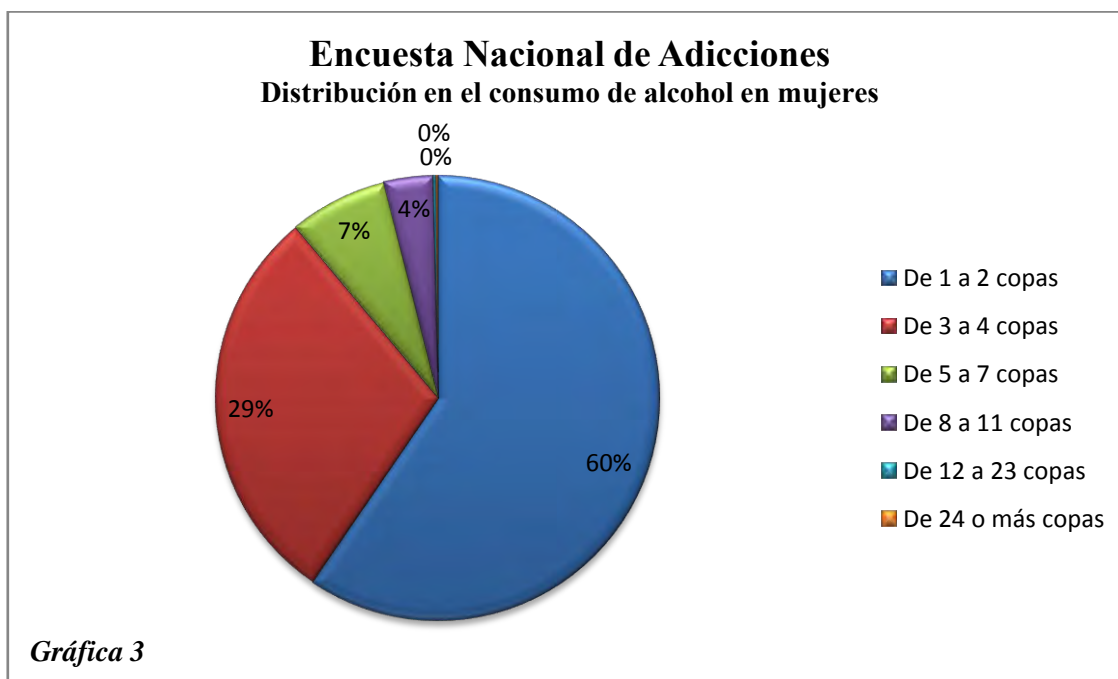
Informática (INEGI). La ENA tiene como objetivo principal generar información epidemiológica que facilite el estudio del consumo de tabaco, alcohol y otras drogas, y permita conocer la magnitud del problema entre la población de 12 a 65 años. Los resultados son representativos a nivel nacional (Secretaría de Salud, 2004).

¹² Para mayor información ver Secretaría de Salud, 2004.

Empero, de ese 61.09% se debe considerar que de acuerdo a los parámetros de la OMS (Ver Tabla 1), el consumo de más de tres copas diarias por un individuo lo convierten en enfermo alcohólico. Por lo tanto, podemos colegir que de acuerdo a esa catalogación, que en México hay 9.737,441 hombres alcohólicos.

Por otra parte, pero en el mismo tenor hay 20.569,280 mujeres mexicanas que en alguna ocasión durante el año de 2002 consumieron alcohol, mientras que 17.804,130 nunca bebieron durante ese año, es decir, el 53.60% de las mujeres consumió alcohol, y el 46.40% no lo hizo (Secretaría de Salud, 2004).

Al igual que los hombres, las mujeres tienen problemas respecto al consumo del alcohol según las estadísticas de la ENA 2002, ya que 7.816,595 mujeres consumieron de una a dos copas diariamente, 3.867,375 de tres a cuatro copas, 939,883 de cinco a siete copas, 465,909 de ocho a once copas, 28,631 de doce a veintitrés copas, y 13,871 más de veinticuatro copas, dando una totalidad de 13.132,174 mujeres, que equivale al 34.24% de la población total de mujeres que bebieron alcohol durante el transcurso de ese año (Ver gráfica 3) (Secretaría de Salud, 2004).



Fuente: Encuesta Nacional de Adicciones 2002 (Secretaría de Salud, 2004).

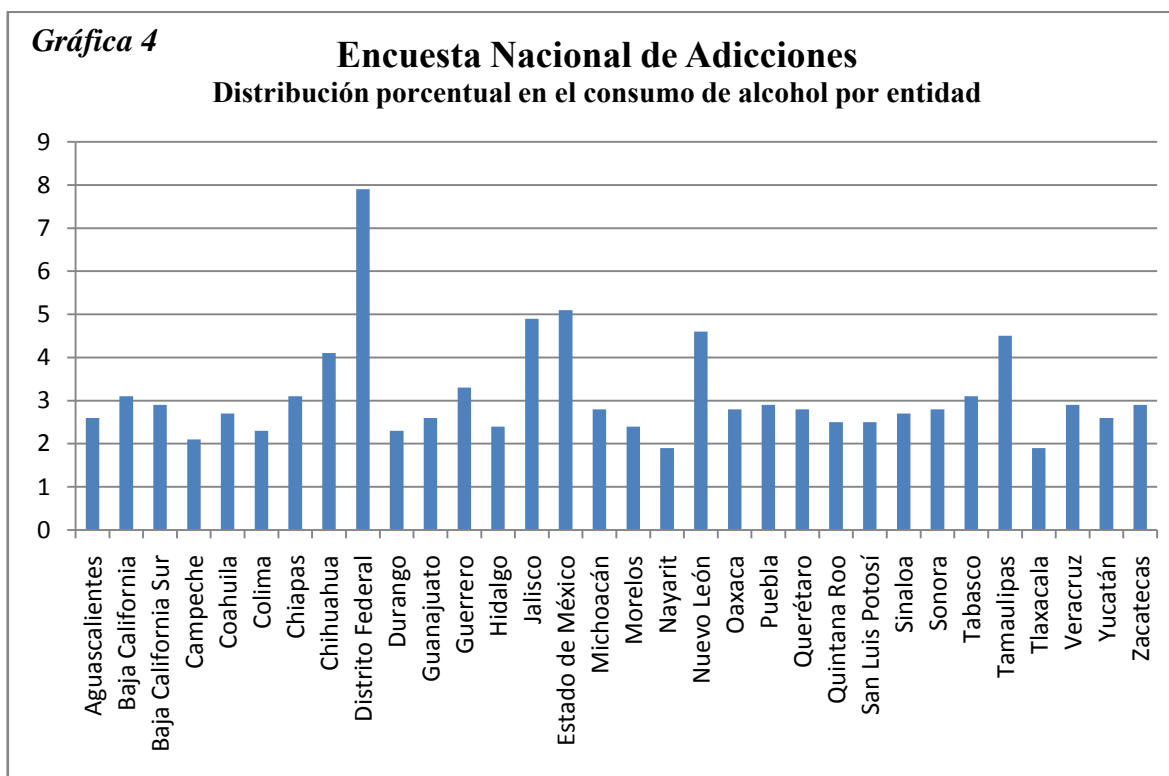
Por lo tanto, si tomamos los mismos parámetros (de la OMS) que utilizamos con los hombres, el total de mujeres que se estiman como alcohólicas en México equivale a 1.448,294.

Por lo expuesto anteriormente, deducimos que el total de la población que bebió alcohol durante el año 2002 fue de 32.310,087, de estas gentes 11.185,735 consumieron más de tres copas diarias, las cuales pueden llegar a ser consideradas con problemas de alcoholismo, de acuerdo a la clasificación de la Organización Mundial de la Salud.

Existen en el país poco más de 32.3 millones de personas que consumen bebidas con alcohol, de estos 22.7 millones reportan que la cerveza es su bebida de preferencia, 14.7, los destilados, 7.3 millones los vinos de mesa, 3.8 las bebidas preparadas como los “coolers” y una proporción menor (2.4 millones) bebidas como los aguardientes, el pulque o el alcohol de 96° ingerido como bebida alcohólica que son consumidos con más frecuencia en poblaciones rurales. Los hombres que consumen alcohol prefieren con más frecuencia la cerveza que las mujeres, éstas se inclinan más por el vino de mesa con mayor índice de preferencia entre éstas que en los varones, los índices de preferencia por los destilados y de las bebidas preparadas son similares para ambos sexos, la preferencia por los aguardientes tiende a ser más masculina (Secretaría de Salud, 2006: 31).

La distribución por entidad federativa de esos 11.185,735 individuos que se consideran con problemas de alcoholismo en México es la siguiente; Aguascalientes 2.6% (290,829 personas), Baja California 3.1% (346,757 personas), Baja California Sur 2.9% (324,438 personas), Campeche 2.1% (234,900 personas), Coahuila 2.7% (302,014 personas), Colima 2.3% (257,271 personas), Chiapas 3.1% (346,757 personas), Chihuahua 4.1% (458,615 personas), Distrito Federal 7.9% (883,368 personas), Durango 2.3% (257,271 personas), Guanajuato 2.6% (290,829 personas), Guerrero 3.3% (369,129 personas), Hidalgo 2.4% (268,457 personas), Jalisco 4.9% (548,101 personas), Estado de México 5.1% (615,521 personas), Michoacán 2.8% (313,200 personas), Morelos 2.4% (268,457), Nayarit 1.9% (212,528 personas), Nuevo León 4.6% (514,543 personas), Oaxaca 2.8% (313,200 personas), Puebla 2.9% (324,438 personas), Querétaro 2.8% (313,200 personas), Quintana Roo 2.5% (279,643 personas), San Luis Potosí 2.5% (279,643 personas), Sinaloa 2.7% (302,014 personas), Sonora 2.8% (313,200 personas), Tabasco 3.1% (346,757 personas),

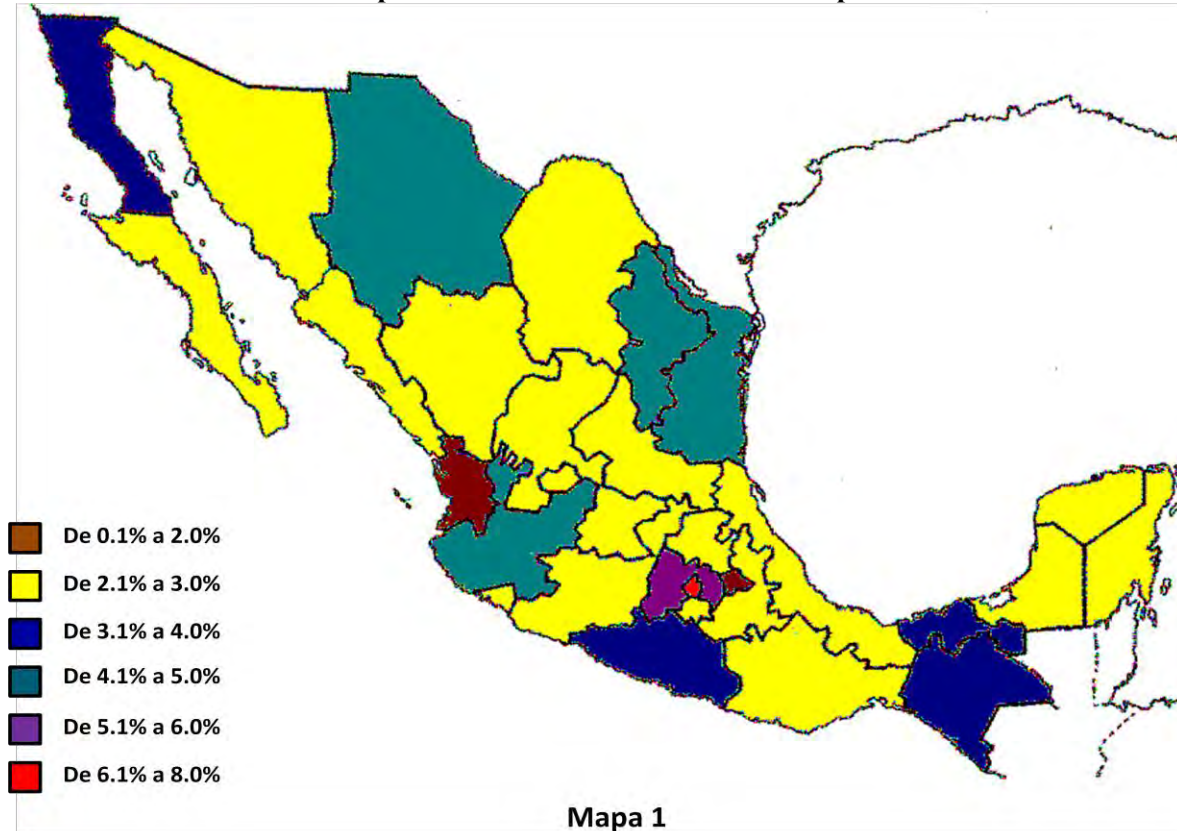
Tamaulipas 4.5% (503,335 personas), Tlaxcala 1.9% (212,528 personas), Veracruz 2.9% (324,438 personas), Yucatán 2.6% (290,829 personas) y Zacatecas 2.9% (324,438 personas) (Ver gráfica 4 y Mapa 1) (Secretaria de Salud, 2004).



Fuente: Encuesta Nacional de Adicciones 2002 (Secretaria de Salud, 2004).

En este punto, debemos añadir que los porcentajes de la ENA 2002 nos brindan un panorama general en cuanto al consumo de alcohol a nivel nacional, pero lo alarmante se vuelve cuando vemos la proporción de la población que representa a nivel estatal a las gentes que son alcohólicas respecto al total de habitantes. Este tipo de perspectiva es más holística, porque nos permite ver los matices que constituyen en sí el problema del alcoholismo por entidad federativa. De hecho, con la finalidad de profundizar y para clarificar este señalamiento, en el inciso siguiente (1.3) se pone el ejemplo de Quintana Roo.

Encuesta Nacional de Adicciones Distribución porcentual en el consumo de alcohol por entidad



Fuente: Encuesta Nacional de Adicciones 2002 (Secretaría de Salud, 2004).

Con base en lo expuesto hasta el momento, colegimos que el problema del consumo de alcohol no radica en su consumo propiamente sino en la cantidad y frecuencia con la que éste es ingerido. Así como también, los efectos dañinos por el abuso en el consumo de bebidas alcohólicas, según la Encuesta Nacional de Adicciones son evidentes, y que el abuso de alcohol es un fenómeno habitual, que radica y permea a la sociedad en su conjunto, además, de que es considerado el principal problema de salud pública en México, en lo que se refiere al abuso de drogas¹³. Aunado al incremento de los problemas en la economía familiar se adicionan los ocasionados por la violencia, por la disminución de la productividad y de la prosperidad individual y colectiva.

¹³ “Las drogas son agentes farmacológicos que alteran la percepción cortical y producen una modificación de la actividad mental. Hay tres grandes tipos de drogas: 1) sedantes que se usan como narcóticos, alcohol, barbitúricos y tranquilizantes; 2) sustancias psicotrópicas que causan cambios del humor, como coca, marihuana, opio, morfina y heroína; 3) plantas alucinógenas, como el peyote, y sustancias sintéticas, como el LSD y la psilocibinmescalina” (Dobkin de Ríos, 1967; citado en Barfield, 2000: 175).

1.3 El alcoholismo en Quintana Roo

Quintana Roo se encuentra ubicado en la parte oriental de la Península de Yucatán, limita por el norte con el estado de Yucatán y el Golfo de México, por el este con el mar de las Antillas o mar Caribe, por el oeste con Yucatán y Campeche y por el sur con los países de Guatemala y Belice, con los que comparte la frontera sur.

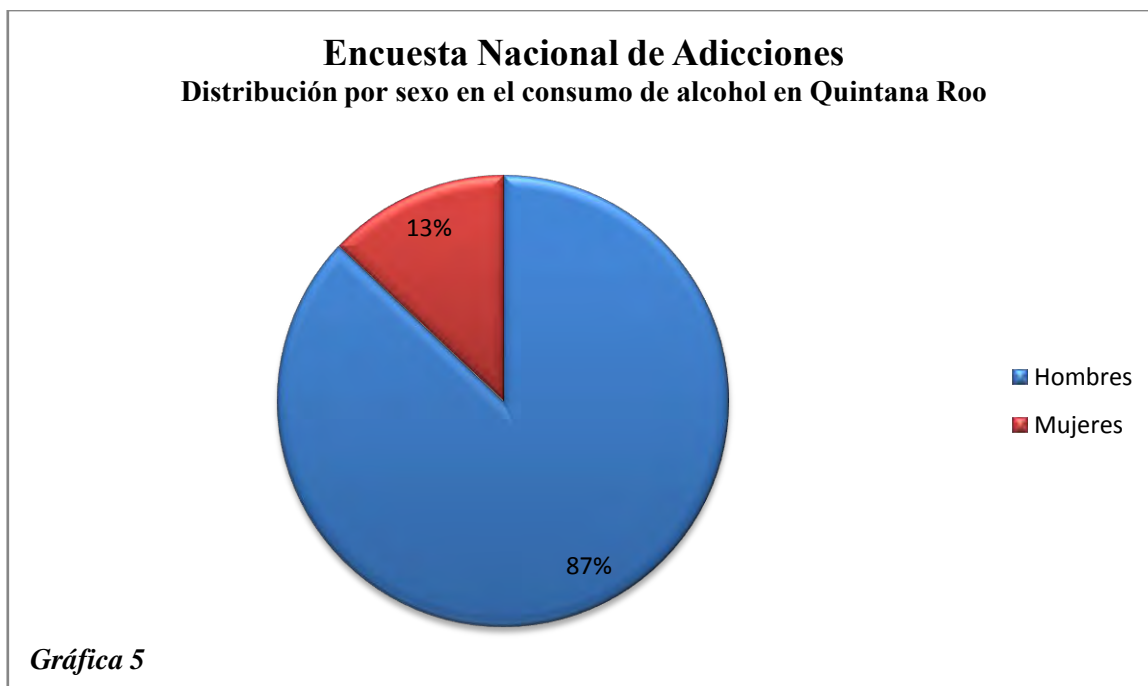


Fuente: Microsoft Encarta, 2007.

Antes de comenzar con la problemática del alcoholismo en Quintana Roo, es imprescindible mencionar que dicho fenómeno no ha sido atendido ni por el gobierno estatal ni municipales o por asociaciones no gubernamentales establecidas en el estado, siendo que tengo más de un año indagando en diferentes instituciones (IMSS, ISSSTE, Secretaría de Salud, Centros de Integración Juvenil, Fundación Zazil-Be, Congreso del Estado, Consejo Estatal contra las Adicciones) sobre el alcoholismo y no he encontrado (porque no existe o porque me lo han negado), un programa estatal, municipal o no gubernamental contra las adicciones. De hecho, no hay estadísticas sobre adicciones en cada municipio del estado, en algunas ciudades como Chetumal, Cancún, Felipe Carrillo Puerto o Playa del Carmen, tan sólo por mencionar algunas localidades, carecen de información sobre cómo, cuándo, cuánto, dónde, y por qué se consume, a qué edad se comienza, con qué droga se inicia, la frecuencia y el impacto, la edad de los consumidores, etcétera. Por ejemplo, Centros de Integración Juvenil tiene en Chetumal poco más de dos

años laborando, pero están abocados a un programa de tabaquismo, además de eso, no cuentan con ninguna otra información. Por su parte, la Fundación Zazil-Be realizó con el INEPAR durante el 2003-2004 un estudio epidemiológico de perfiles de riesgo psicosocial en estudiantes de secundaria en el estado, pero tampoco manejan otro tipo de información. En el IMSS y en el ISSSTE la información que recaban la transfieren a la Secretaría de Salud, pero después no saben que pasa con ella.

La única información que se tiene al respecto de manera oficial sobre adicciones en Quintana Roo, es la proporcionada por la ENA 2002. En tal documento se estima que los hombres que consumen alcohol de manera adictiva en México ascienden a 9.737,441, mientras que las mujeres suman 1.448,294, dando un total de 11.185,735 personas. De ese total, el 2.5% vive en Quintana Roo, es decir, 279,643 individuos. En cuanto a ese número 243,289 son hombres (87%), mientras que 36,354 son mujeres (13%) (Ver gráfica 5) (Secretaría de Salud, 2004).



Fuente: Encuesta Nacional de Adicciones 2002 (Secretaría de Salud, 2004).

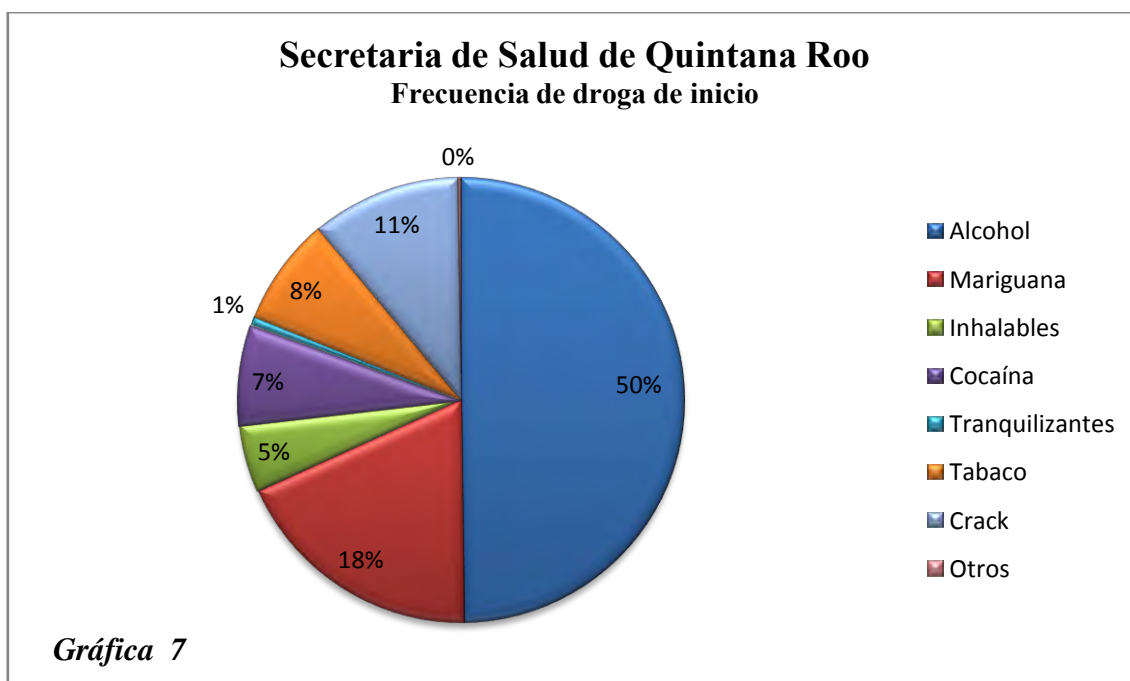
Por lo tanto, si la población total en Quintana Roo es de 1.135,309 habitantes¹⁴, y de ellos 279,643 están considerados con problemas de alcoholismo, entonces los enfermos a tratar dentro del estado equivalen al 24.8% de la población.

En cuanto a las estadísticas que se muestran a continuación, debo decir que dicha información proviene de personas que fueron atendidas en la Secretaría de Salud, IMSS o ISSSTE de Playa del Carmen y Cancún por intoxicación de una o varias drogas en el año 2006. Por tal motivo, pienso que es fidedigna más no representativa la información a nivel estatal que nos proporcionó la Secretaría de Salud. En primera instancia, si se toman los parámetros de la ENA 2002¹⁵ (que lo deben hacer todas la Secretarías de Salud Estatales y los Comités Municipales contra las Adicciones), es imprescindible hacer primero un diseño de la muestra, posteriormente un levantamiento con su periodo de referencia. Para realizarse el levantamiento es necesario realizar un operativo de campo y tener instrumentos de captación. En el caso de la ENA 2002 los instrumentos de captación fueron la tarjeta de registro de hogares y el cuestionario básico. En segundo lugar, la encuesta fue aplicada por el INEGI, siendo una institución especialista en el manejo de información. En tercer lugar, cómo se puede saber que los resultados que se presentan a continuación reflejan lo concerniente a los patrones de consumo predominantes entre la población entrevistada, así como la finalidad de relacionar esas condiciones con los factores sociodemográficos y económicos de las personas, si ignoramos el diseño de la muestra y los instrumentos de captación. Por último, no tenemos un informe ejecutivo con los resultados obtenidos.

¹⁴ INEGI, 2005.

¹⁵ La ENA 2002 se aplicó utilizando una tarjeta de registro de hogares, e inmediatamente después del llenado de ésta, se seleccionaba una persona cuya edad estuviera entre 12 y 65 años, para que en forma privada respondiera las preguntas contenidas en el cuestionario básico correspondiente. La tarjeta de registro de hogares capta los datos requeridos en ella con una temporalidad específica; así las características de la vivienda y la zona donde está ubicada se obtienen al momento de la entrevista, lo mismo ocurre con los servicios de la vivienda y la tipología del hogar que la habita; los datos sociodemográficos de los miembros del hogar se establecen tomando como referencia el día de la entrevista. Con la finalidad de determinar claramente la caracterización laboral de las personas que son residentes habituales de la vivienda, la condición de residencia se pregunta utilizando como referencia la semana anterior a la entrevista. La mayor parte de las preguntas con algunas excepciones, se plantean en forma intemporal, inquiriendo inicialmente sobre el consumo de determinadas sustancias, sin importar la temporalidad del hecho, tal como se puede apreciar en el cuestionario anexo a esta publicación. Sin embargo, buscando establecer patrones de consumo consuetudinario o habitual, para cada una de las sustancias de interés, se pregunta sobre la edad a la que se utilizó por primera vez, cuántas veces se ha empleado, la última vez que se usó y cuántos días se consumió en el mes anterior a la entrevista (Secretaría de Salud, 2004).

En la información que nos proporcionó la Secretaría de Salud de Quintana Roo como oficiales, podemos identificar que la droga de inicio preferida entre los habitantes es el alcohol con un 50%, seguida de la marihuana con 18%, Crack 11%, tabaco 8%, cocaína 7%, y 5% inhalables¹⁶ (Ver gráfica 7).



Fuente: Secretaría de Salud de Quintana Roo, 2006.

Este hecho social¹⁷ del alcoholismo se ha visto de alguna forma reflejado en la ciudad de Chetumal¹⁸. Una de sus causas¹⁹ es que el consumo de alcohol entre sus habitantes forma parte de la cultura de convivencia social, las relaciones sociales de este tipo están asociadas, de alguna manera, con el alcoholismo, es decir, “sin alcohol no hay diversión”.

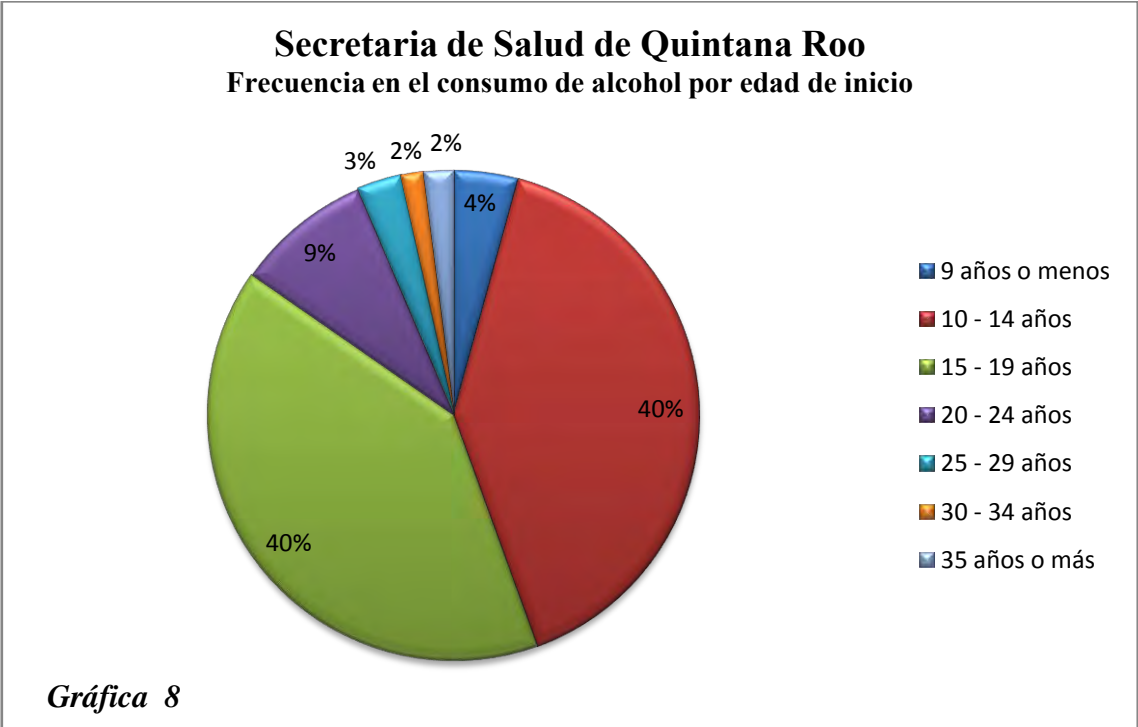
¹⁶ Los inhalables son vapores químicos respirables que producen efectos psicoactivos que alteran la mente, como pueden ser los disolventes, gases y nitritos. Los inhalables son sustancias volátiles como los aerosoles, thinner, gasolina y pegamentos industriales (Centros de Integración Juvenil, 2003).

¹⁷ Entendemos por un hecho social “toda manera de hacer, fija o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior; o también, que es en general dentro de la extensión de una sociedad dada a la vez que tiene una existencia propia, independiente de sus manifestaciones” (Durkheim, 1997a: 36).

¹⁸ Chetumal fue fundada en 1898 con el nombre de Payo Obispo (que conservó hasta 1935) por el teniente Othón P. Blanco para controlar a los indígenas mayas levantados en la guerra de Castas. Actualmente se encuentra en el municipio de Othón P. Blanco. Población según censo del INEGI del año 2000, 121,602 habitantes (INEGI, 2007).

¹⁹ Las causas se clasifican en individuales, familiares y sociales (Valencia, 2003).

Tal fenómeno, ha ocasionado que el consumo de alcohol comience a edades cada vez más tempranas en los adolescentes de Quintana Roo durante el año 2006, porque según la Secretaría de Salud el 4% de niños y niñas menores de nueve años consumieron alcohol, de diez a catorce años el 40%, de quince a diecinueve años el 40%, de veinte a veinticuatro años el 9%, de veinticinco a veintinueve años el 3%, de treinta a treinta y cuatro el 2% y mayores de treintaicinco años el 2% (Ver gráfica 8).



Fuente: Secretaría de Salud de Quintana Roo, 2006.

Mediante estos resultados, podemos colegir que en Quintana Roo los menores de 24 años equivalen al 93% de la población total que ingirió alcohol durante el 2006, es decir, que una de cada diez personas que consumieron alcohol en Quintana Roo son menores de 24 años, y por tanto, los factores individuales, familiares y sociales, que se exponen a continuación, son las causas por las que éste sector de la población lo ingiere.

1.4 Causas que desencadenan el consumo de alcohol en los jóvenes de Quintana Roo

En este apartado nos avocamos a destacar las causas que desatan la ingestión de alcohol en los menores de 24 años de edad, porque ese es el sector que más consume alcohol en Quintana Roo. Además, porque la adolescencia es la etapa más susceptible para desarrollar el consumo de alcohol (según investigaciones médicas y pedagógicas) y más aún cuando se considera que es una sustancia que no respeta condiciones socioculturales, físicas, de sexo o edad. Lo anterior responde a diversos factores que han denominado como de riesgo, pues pueden inducir a cualquier adolescente a que consuma otro tipo de droga, aunque en un principio haya sido por simple curiosidad; sus causas fueron clasificadas por Elizabeth Valencia en familiares, individuales y sociales (las cuales son las que se mencionan a continuación). “Dichas causas, tienen una mutua relación, dado que si existe cualquier confrontación social o problema familiar, éste recae en el individuo y por ende, en la sociedad y viceversa” (Valencia, 2003: 44).

1.4.1 Causas individuales

Las causas individuales se caracterizan por estar relacionadas con cuestiones particulares del adolescente y están clasificadas en;

Rebeldía. En ocasiones los jóvenes sienten un rechazo u oposición a valores dominantes de la sociedad, por lo que a modo de protesta realizan actos en contra de ella, es decir, toman una posición contracultural²⁰.

Decisión propia. Porque son responsables de sus actos y decisiones ya que el medio familiar o social no interviene ni son factor para guiar sus vidas.

²⁰ La contracultura es ir en contra de los valores, tradiciones, leyes, normas, etc., establecidas por la sociedad y el Estado. Aunque hay algunos investigadores como C. Yépez, E. Krotz, que plantean que la contracultura es parte del mismo sistema, ya que es quien le da validez a su discurso.

Búsqueda de experiencias. Los adolescentes buscan el conocimiento, por lo que examinan nuevas prácticas cotidianas no importando los riesgos que conlleven, ya sean estos placenteros, emocionales, físicos, etc.

Ser diferentes. En ocasiones los jóvenes procuran ser distintos a los demás, quieren hacerse notar entre otras personas, siendo que quieren exhibir su fuerza, y otros inician por su cuenta el consumo de alcohol para distinguirse de los demás.

Medio de escape. Cuando los adolescentes se encuentran inmersos en un mundo que no les satisface, sintiéndose nerviosos o desesperados deciden consumir alcohol y tratan de escapar buscando sensaciones nuevas, en donde se puede llegar a la evasión de la realidad²¹.

1.4.2 Causas familiares

Se refieren a cuestiones relacionadas a lazos familiares, dado que en ellos el consumo de alcohol está asociado significativamente con la problemática familiar;

Familia desintegrada. Ya sea por muerte, abandono de alguno de los padres, por divorcio y/o sustitución de alguno de ellos, enfermedades graves o abandono de hogar de alguno de sus integrantes.

Calidad de relación de los padres. Debido a que la pareja se muestra distante, así también, deficiente en la capacidad para ponerse de acuerdo en asuntos familiares o ausencia de confianza, lealtad y/o comprensión.

Falta de autoridad moral de los padres. El prohibir situaciones que los padres realizan, o bien cuando existe infidelidad por parte de la pareja, sea ésta el ejercicio de la prostitución o cualquier otra que implique promiscuidad.

²¹ La realidad es aquello que existe independientemente que lo desconozcamos.

Familia con comunicación disfuncional. Se refiere a la nula impartición de valores morales por parte de los padres, actitudes ante la vida, formas de enfrentar situaciones, por lo que en ocasiones transmiten a través de su lenguaje corporal mensajes contradictorios, además, rechazan y/u omiten la comunicación ya sea por tabúes, prejuicios, confusión o ignorancia acerca de diversos temas, tales como la sexualidad, el consumo de alcohol o alguna otra droga, siendo que la comunicación es una práctica cotidiana que permite la integración y confianza entre los miembros familiares.

Familia numerosa. Dado que muchas de las familias, cuando es nuclear, tienen más de cuatro integrantes por hogar y esto sin tomar en cuenta a las familias extensas, en las que en una sola vivienda pueden habitar más de dos familias nucleares, por lo que es más idóneo que se provoquen fricciones y una falta de privacidad entre los miembros.

Dificultad para jerarquizar. A menudo los padres muestran dificultad para jerarquizar en forma adecuada los valores que promueven el desarrollo de los jóvenes, por ejemplo, conceden excesiva importancia a aspectos externos como son los económicos, conduciéndolos por cuestiones prioritarias para ellos, mientras que descuidan y/u omiten prácticas cotidianas sociales que permitan un escenario de integración y comunicación entre la familia.

Cambio de roles. En cualquier familia cada miembro tiene una función que cumplir y por algún motivo estas funciones se alteran generando un desajuste al interior de la estructura nuclear familiar.

Violencia intrafamiliar. Involucra aspectos psicológicos y/o físicos: golpes, gritos, ofensas, regaños, abuso sexual, etcétera (Gómez, 1997).

1.4.3 Causas sociales

Es cuando las relaciones interpersonales dentro de una sociedad, ya sea la escuela, el trabajo, la colonia, el barrio, la comunidad u otra organización o institución, influyen en la cultura de cada individuo;

Escuela. Algunos compañeros influyen en otros, a los cuales les hacen creer que si consumen alcohol estarán más unidos, y acaban haciéndose daño, además por querer pertenecer a cierto grupo o por no ser rechazado.

Crecimiento demográfico. Es importante destacar que a mayor población menor calidad de vida. Esto incluye desde luego a la población de Quintana Roo, porque según el censo realizado por el INEGI en el año 2005, dicho estado cuenta con 1.135,309 habitantes, los cuales se encuentran distribuidos en 8 municipios y 2.167 localidades. Los habitantes que hay por municipio son: Cozumel 73,193, Felipe Carrillo 65,373, Isla Mujeres 13,315, Othón P. Blanco 219,763, Benito Juárez 572,973, José María Morelos 32,742, Lázaro Cárdenas 22,434, y Solidaridad 135,512²².

Fácil acceso. En nuestra sociedad es fácil conseguir cualquier tipo de droga y más aún si es lícita como el alcohol.

Factores económicos y políticos. Relacionada con la limitada oferta de trabajo, la devaluación del peso, crisis económicas a nivel mundial, guerras, etc. Así también, repercute en el desarrollo local, estatal y nacional, y por ende en las expectativas de los individuos generando estados de impotencia y frustración social.

Reducción del espacio urbano. El individuo necesita disponer de un espacio adecuado que le permita su interacción deseada y un desarrollo armonioso, en caso contrario provoca en el ser humano muestras de apatía, insatisfacción y prácticas cotidianas como el consumo de alcohol.

²² INEGI, 2005.

1.5 Consideraciones

Desde nuestro particular punto de vista, existen infinidad de causas por las que cualquier ser humano llega a ser adicto al alcohol, pero el problema no radica tanto en que la población consuma alcohol, sino en la cantidad y frecuencia en que es ingerido por la gente.

Empero, se debe aludir que el consumo de alcohol cada vez más es de naturaleza masiva y popularizada, tanto así, que en estos días es un problema crónico entre los habitantes de Quintana Roo, el cual se agudiza aún más en su población adolescente, acrecentando los problemas²³ individuales, familiares y sociales, al trastocar una de las fibras más sensibles de la sociedad, como es la salud pública, y por tanto, este tipo de prácticas están generando patologías²⁴ que transforman la estructura social. Por ejemplo, los fenómenos sociales de nuestra época (como el desquiciamiento de nuestro sistema económico y político, los drásticos cambios socioculturales como la transformación de la identidad, aunado a las patologías sociales) constituyen una desviación que perjudica a la sociedad, a la familia y al propio individuo, los cuales parecen propiciar el aumento en el consumo de bebidas alcohólicas.

Por lo tanto, las causas que predisponen el consumo de alcohol entre los adolescentes, no ha cambiado en forma considerable en la última década. La curiosidad de los jóvenes por conocer, la búsqueda de placer y la influencia del grupo social, parecen ser las tres razones principales de experimentación con las drogas. Sin embargo, se debe contemplar la falta de actividades que permitan al individuo canalizar su tiempo libre fortaleciendo su crecimiento y desarrollo, tanto físico como psicológico, porque nuestro sistema social exige

²³ Una de las causas que tiene influencia para la apreciación de la magnitud de un problema es la percepción sociocultural que se tiene de él. Aunque es poco confiable para la estimación de la gravedad de un problema social, la atención pública que en un momento dado se le presta, contribuye a hacerlo o no un problema manifiesto, el cual determina en gran parte las acciones que se emprenden para combatirlo. La atención pública puede variar considerablemente en casos en que los problemas inexplicablemente son negados por algún tiempo, y hay otros que se convierten en el foco de la atención popular, apareciendo como de mayor magnitud y relevancia.

²⁴ Para el caso específicamente de la patología social, sobre todo en personas adictas al alcohol, es que son tratados clínicamente a nivel individual, al ser considerado el alcoholismo como síntoma de un desorden de personalidad o como manifestación de un trastorno psíquico subyacente (Piaget, 1982: 126).

actualmente que la juventud pase largo tiempo en una zona neutra de separación entre el fin de la adolescencia y la entrada imperativa de las responsabilidades de la edad adulta tales como ganarse la vida y crear una familia (Gómez, 1973).

Otro factor que es importante considerar, es que los jóvenes necesitan emplear la fantasía en ocasiones, para escapar de los aspectos fastidiosos o desagradables de sus vidas o para enriquecer su imagen que proporcionan en gran magnitud las industrias culturales. “A mediados del siglo anterior, este escape era proporcionado con frecuencia por las películas, el teatro o las canciones de Agustín Lara, las tortillas y el mole, y los murales de Diego Rivera con los que se vinculan todas las clases sociales, aunque la apropiación de los significados sea diversa” (García, 1993: 29).

Actualmente, las películas caricaturizan la vida o presentan sus aspectos desagradables, se exhiben sobre la conducta sexual autodestructiva, se enseña la violencia en las caricaturas, en el cine, en los comerciales, etcétera. “Tal entretenimiento por parte de las industrias culturales, proporciona que se generen patologías sociales. Las personas necesitan tener que recrear sus fantasías, pero son incapaces de emplear la diversión imaginativa para la proyección de esa fantasía, se inmiscuyen en el consumo de drogas para ampliar su creatividad y su ingenio” (Novelo, 1980: 15).

Así también, la soledad es otra causa muy peculiar en los jóvenes, hay quienes saben como regular su tiempo para mantenerse ocupado y canalizar su energía en actividades que les hagan sentir bien, pero cuando no ocurre así, los espacios recreativos son imprescindibles en el complemento de su desarrollo sociocultural.

Es por ello, que se asume el precepto de que para prevenir el alcoholismo en los adolescentes menores de 24 años de Quintana Roo, es necesaria una educación que permita al individuo tomar decisiones por él mismo. Dicha educación debe ser informativa y formativa, dentro de un nivel de prevención específico, que abarque todos los niveles de la sociedad, incluido el gobierno municipal, estatal y federal; con tal prevención es posible que se reduzca y que se regule el consumo no nada más de alcohol, sino de otras drogas

entre la población de Quintana Roo. Por lo anterior, creo pertinente la necesidad urgente de elaborar un Programa Estatal contra las Adicciones en Quintana Roo.

Por último, es imprescindible mencionar que lo dicho durante este capítulo es un justificante para explicar la presencia de Alcohólicos Anónimos en Chetumal desde 1969²⁵, ya que es una comunidad de hombres y mujeres que está orientada exclusivamente hacia la recuperación personal y la sobriedad continua de cada alcohólico que llegué a la agrupación buscando ayuda.

²⁵ Ver Capítulo 2, punto 2.4.1 El Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos.

Capítulo II

La estructura de una nueva institución religiosa

La comunidad constituye la base de la identidad y pertenencia social (...)
Aunque crea diferencias, jerarquías, prestigio, riquezas y luchas por el poder.
Max Weber

2.1 Qué o quién es Alcohólicos Anónimos

La comunidad²⁶ de Alcohólicos Anónimos²⁷ fue fundada con sus principios elementales en los Estados Unidos de América, en Akron, Ohio, el 10 de junio de 1935 por William Wilson (Bill W.) y el médico Robert Smith (Dr. Bob). Ambos eran enfermos alcohólicos, pero se percataron que al compartir sus experiencias controlaban el impulso de beber, y decidieron compartir su doctrina con personas alcohólicas en el hospital de esta misma ciudad²⁸.

El Dr. Bob se dedicó por iniciativa propia al cuidado hospitalario de alcohólicos y adoctrinarlos en los Principios de A.A. Un gran número de alcohólicos llegaron a Akron en busca de tratamiento en el hospital católico de Santo Tomás (Alcohólicos Anónimos, 2002: 23).

Con el paso del tiempo, comenzó a difundirse el programa de rehabilitación de A.A. por todos los Estados Unidos, y por tanto, tuvieron que elaborar los principios básicos de la organización, los cuales permitieran darle ese carácter de legitimidad y credibilidad ante la sociedad norteamericana. Algunos de los principios elementales de Alcohólicos Anónimos se encuentran en su Enunciado, ya que de hecho éste es su carta de presentación.

Alcohólicos Anónimos es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo. El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar la bebida. Para ser miembro de A.A. no se pagan honorarios ni cuotas; nos mantenemos con nuestras propias contribuciones. A.A. no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias, no respalda ni se opone

²⁶ Entendemos por comunidad “aquella relación social basada en el sentimiento subjetivo (tradicional o afectivo) de constituir un todo por parte de los participantes” (Weber, 1985: 33).

²⁷ Cabe mencionar que utilizaremos la abreviación A.A., para hacer referencia a Alcohólicos Anónimos.

²⁸ En la actualidad las oficinas centrales de Alcohólicos Anónimos se encuentran en Gran Estación Central 459, Nueva York, Nueva York, C.P. 10163, Estados Unidos.

a ninguna causa. Nuestro objetivo primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad (Alcohólicos Anónimos, 2006c: 1).

Para el año de 1939, cuatro años después de haber fundado los principios elementales, la agrupación de Alcohólicos Anónimos publicó su texto básico. El libro escrito por Bill explica la filosofía de A.A., así como sus métodos de rehabilitación.

Actualmente este texto es conocido como el libro grande o libro azul de Alcohólicos Anónimos. En él se manifiesta que para cumplir su rehabilitación los miembros de Alcohólicos Anónimos deben aceptar un programa de doce pasos, doce tradiciones y doce conceptos creados especialmente para la recuperación, unidad y servicio de los enfermos alcohólicos (dentro de la comunidad de A.A. son conocidos como los Tres Legados, de facto, en una forma simbólica las bases del programa de rehabilitación aparecen sintetizados en el logotipo de la agrupación) (Ver Logotipo 1). Los doce pasos (recuperación), las doce tradiciones (unidad) y los doce conceptos (servicio) son una guía para recobrar los valores espirituales. Su base de funcionamiento son las terapias de grupo y la psicoterapia ocupacional.

El primer legado son los doce pasos, que son para el restablecimiento personal, las doce tradiciones serían el segundo legado, que serían para el restablecimiento grupal y sirven para la reintegración del ser humano a la sociedad, los doce conceptos son para el servicio, para la práctica. Si quieres tener una buena rehabilitación hay que entrarle a la capacitación, el conocimiento y la práctica (Francisco, 2007b).²⁹



Logotipo 1

²⁹ Es importante mencionar que todos los informantes que aparecen pertenecen a una fraternidad anónima, y por tanto, no se pueden mencionar sus apellidos. Aunado a una cuestión de ética profesional debo guardar su anonimato.

He aquí los doce pasos que se sugieren como programa de recuperación.

1. Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables.
2. Llegamos al convencimiento de que un Poder Superior podría devolvernos el sano juicio.
3. Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos.
4. Sin miedo hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos.
5. Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos, y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos.
6. Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que Dios nos liberase de todos estos defectos de carácter.
7. Humildemente le pedimos que nos liberase de nuestros defectos.
8. Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos.
9. Reparamos directamente a cuantos nos fue posible el daño causado, excepto cuando implicaba perjuicio para ellos o para otros.
10. Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos inmediatamente.
11. Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consiente con Dios, como nosotros lo concebimos, pidiéndole solamente que nos dejase conocer su voluntad para con nosotros y nos diese la fortaleza para cumplirla.
12. Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos Pasos, tratamos de llevar este mensaje a los alcohólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos (Alcohólicos Anónimos, 2005a: 55).

Estas son las doce tradiciones que se recomiendan como fomento para la unidad entre sus miembros.

1. Nuestro bienestar común debe tener la preferencia; la recuperación personal depende de la unidad de A.A.
2. Para el propósito de nuestro Grupo sólo existe una autoridad fundamental: un Dios amoroso que puede manifestarse en la conciencia de nuestro Grupo. Nuestros líderes no son más que servidores de confianza, no gobiernan.
3. El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber.

4. Cada Grupo debe ser autónomo, excepto en sus asuntos que afecten a otros grupos o a Alcohólicos Anónimos, considerado como un todo.
5. Cada Grupo tiene un solo objetivo primordial: llevar el mensaje al alcohólico que aun está sufriendo.
6. Un Grupo de A.A. nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de A.A. a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial.
7. Todo Grupo de A.A. debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de fuera.
8. A.A. nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros Centros de Servicio pueden emplear trabajadores especiales.
9. A.A. como tal nunca debe ser organizada; pero podemos crear juntas o Comités de Servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven.
10. A.A. no tiene opinión acerca de asuntos ajenos a sus actividades; por consiguiente su nombre nunca debe mezclarse en polémicas públicas.
11. Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine.
12. El anonimato es la base espiritual de todas nuestras tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades (Alcohólicos Anónimos, 2005h: 53).

A continuación se presentan los doce conceptos de forma condensada, los cuales sirven para el servicio de los miembros.

1. La responsabilidad final y la autoridad fundamental de los servicios mundiales de A.A. debe siempre residir en la conciencia colectiva de toda nuestra comunidad.
2. La conferencia de Servicios Generales, excepto en lo que concierne a cualquier cambio en las Doce Tradiciones o el artículo 12 de la Carta Constitutiva de la Conferencia, se ha convertido en la voz activa y la conciencia efectiva de toda nuestra comunidad en sus asuntos mundiales.
3. Para asegurar su dirección efectiva, debemos dotar a cada elemento de A.A. - la Conferencia, la Junta de Servicios Generales y sus distintas Corporaciones de servicio, personal directivo, comités y ejecutivos -, de un Derecho de Decisión tradicional.
4. Nosotros debemos mantener a todos los niveles de responsabilidad, un Derecho de participación tradicional, poniendo cuidado que cada clasificación u organismo de nuestros servidores mundiales les sea permitida una representación con voto, en proporción razonable a la responsabilidad que cada uno tenga que desempeñar.

5. A través de toda nuestra Estructura de Servicios Mundiales, un Derecho de Apelación tradicional debe prevalecer, asegurándonos así que la opinión de la minoría será oída, y que las peticiones de rectificación de los agravios personales serán considerados cuidadosamente.
6. La Conferencia reconoce también que la principal iniciativa y la responsabilidad activa en la mayoría de estos asuntos debe ser ejercida en primer lugar por los miembros Custodios de la Conferencia, cuando actúen entre ellos mismos como la Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos.
7. La Conferencia reconoce que el Acta Constitutiva (o Estatutos) y el reglamento de la Junta de Servicios Generales son instrumentos legales: que los Custodios todos están por consiguiente totalmente autorizados para manejar y conducir todos los asuntos del servicio. El Acta de la Conferencia en sí misma no es un instrumento legal; más aún, que se apoya en la fuerza de la Tradición y la Fortaleza de las finanzas de A.A. para su efectividad.
8. Los Custodios son los principales proyectistas y administradores de los grandes asuntos de la política y finanzas globales. Con respecto a nuestros servicios, constantemente activos e incorporados separadamente, los Custodios, como síndicos fiscales ejercen una función de supervisión administrativa, por medio de su facultad de elegir todos los directores de estas entidades.
9. Para nuestro funcionamiento y seguridad en el futuro, son indispensables buenos líderes de servicio en todos los niveles. La dirección básica de servicio mundial que una vez ejercieron los fundadores de A.A. tiene necesariamente que ser asumida por los Custodios.
10. A cada responsabilidad de servicio debe corresponder una autoridad de servicio igual, y el alcance de tal autoridad debe ser siempre bien definido.
11. Los Custodios siempre deben ser asistidos por los mejores Comités Permanentes y por directores de las Corporaciones de Servicio, ejecutivos, personal de oficina y consejeros bien capacitados. La composición, cualidades, procedimientos de iniciación, derechos y obligaciones serán permanentemente asuntos de verdadero interés.
12. En todos sus procedimientos, la Conferencia de Servicios Generales cumplirá con el espíritu de las Tradiciones de A.A., teniendo especial cuidado de que la Conferencia nunca se convierta en sede de peligrosa riqueza o poder; que fondos suficientes para su funcionamiento, más una reserva adecuada, sean prudente principio financiero; que ninguno de los miembros de la Conferencia sea nunca colocado en una posición de desmedida autoridad sobre ninguno de los otros, que todas las decisiones importantes sean alcanzadas por discusión, votación y siempre que sea posible por una unanimidad sustancial; que ninguna acción de la Conferencia sea punitiva a personas, o una iniciación a controversia pública; que, aunque la Conferencia pueda actuar al servicio de Alcohólicos Anónimos, ella nunca deberá realizar ninguna acción de gobierno y, así como la Sociedad de Alcohólicos Anónimos, a la cual sirve, la Conferencia en sí misma siempre permanecerá democrática en pensamiento y acción (Alcohólicos Anónimos, 2007: 3-28).

De acuerdo a los preceptos de Alcohólicos Anónimos, estos doce pasos, doce tradiciones y doce conceptos “son el corazón del programa de recuperación de A.A., y muchos de los miembros se refieren a ellos como: los pasos que dimos y que nos condujeron a una nueva vida” (<http://www.aamexico.org.mx/recuperacion.html>).

En otras palabras, podemos decir que para Alcohólicos Anónimos los doce pasos, las doce tradiciones y los doce conceptos son la guía para cumplir el objetivo principal de esta fraternidad, el cual consiste en la recuperación personal y la resocialización de sus miembros a través de “un Poder Superior a ellos mismos que resuelva su problema de alcoholismo” (Alcohólicos Anónimos, 2005a: 42). Al respecto nos mencionan.

Cuando un alcohólico aplica los “Doce pasos” del programa de recuperación a su vida personal, su desintegración se detiene y su unificación empieza. El poder que ahora lo mantiene integrado en su unidad, sobrepasa aquellas fuerzas que lo habían desgarrado y, para mantener cada uno de estos valores; no solo con uno mismo sino con nuestros compañeros, están "Las doce tradiciones y los doce conceptos" que son la columna vertebral del programa de rehabilitación (<http://www.aamexico.org.mx/recuperacion.html>).

Este programa de rehabilitación basado en doce pasos, doce tradiciones y doce conceptos, ha sido resumido por Alcohólicos Anónimos en cinco puntos. El primero de ellos es la admisión del alcoholismo. Para Alcohólicos Anónimos, en términos generales, al ser humano no le gusta perder o aceptar que está equivocado. En el caso del alcohólico, por lo regular, siempre trata de justificar su forma de ver y argumentar que no tiene problemas al respecto. Sin embargo, puede darse cuenta de su situación si analiza cuidadosamente su manera excesiva de beber y los daños que esto le ha ocasionado tanto a él como a los demás.

En virtud de que la ciencia médica dictaminó que el alcoholismo es una enfermedad, la persona deberá tomar en cuenta que nadie puede rehabilitarse, o tratarse, si no se acepta la enfermedad. Entonces la persona, que con sinceridad quiere dejar de beber, debe aceptar su incapacidad por controlar la bebida; de lo contrario le podrá causar la locura o la muerte prematura (<http://www.aamexico.org.mx/recuperacion.html>).

El segundo punto es el análisis de la personalidad y catarsis. Alcohólicos Anónimos en este punto cree que a través de un análisis de la personalidad, o un examen de conciencia, el enfermo podrá descubrir las causas que lo llevaron a beber en forma destructiva; un síntoma de problemas más profundos como son: carencia de control de las emociones, falta de aceptación de la realidad. En si es “un individuo inadaptado, desorientado, que casi siempre estuvo en desacuerdo con todo y con todos, lo llevó a crearse hondos resentimientos, que siempre tuvo infinidad de pretextos para beber; ahora se da cuenta de las fallas en su personalidad: pudo ser demasiado orgulloso, envidioso, vanidoso, iracundo, etc. Se conocerá, se aceptará a sí mismo y sabrá cuales son sus alcances, cuáles sus limitaciones, disponiéndose a cambiar de juicios y actitudes” (<http://www.aamexico.org.mx/recuperacion.html>).

Después de lo anterior, deberá darse la oportunidad de hacer una catarsis o saneamiento mental, expulsando todo aquello que mantuvo en secreto y que le ocasionaba intranquilidad, es conveniente que esto lo lleve a cabo con un psiquiatra, con un consejero espiritual o un miembro experimentado de A.A. que haya practicado este concepto (<http://www.aamexico.org.mx/recuperacion.html>).

El reajuste de las relaciones interpersonales corresponde al tercer punto. Aquí Alcohólicos Anónimos supone que el enfermo, dada su incontrolable forma de beber y conducta equivocada, deterioró sus relaciones personales y, para resocializarse, deberá hacer un reajuste de sus relaciones. Para lograr lo anterior, tendrá que descubrir los daños que ocasionó a los demás, física y moralmente. Después, en la medida que le sea posible, tratará de reparar esos daños; así logrará la tranquilidad que necesita para poder mantenerse sin beber.

La dependencia de un poder superior es el penúltimo punto. En este punto, la comunidad de Alcohólicos Anónimos piensa que para obtener un cambio de juicios y actitudes positivas, aspirando a una nueva vida, el enfermo necesita creer en un Poder Superior o de algo más fuerte que él; debido a que el enfermo siempre trató de hacerlo todo por sus propios impulsos, lo que originó que constantemente fracasará, se frustrará y luego se resintiera con los demás, es decir, necesita reducir su ego para aceptar la ayuda de Dios.

No es conveniente depender de las personas o cosas, pues en algún momento nos pueden fallar. Inicialmente se puede depender del Grupo de A.A. y después si así lo prefiere, puede depender de un Dios, tal como él lo entienda, ya que en Alcohólicos Anónimos se respeta la libertad de creencias (<http://www.aamexico.org.mx/recuperacion.html>).

El último punto es trabajando con otros. Alcohólicos Anónimos deduce que al dejar de beber, el alcohólico necesitará de algo en que canalizar la energía que lleva dentro de sí, y por tanto, el enfermo alcohólico requerirá dedicar el tiempo que ocupaba en emborracharse en algo que le ayude en su recuperación, esto lo encontrará cuando ayude a otros alcohólicos de la misma manera que lo hicieron con él. El objetivo es reforzar su sobriedad a través del servicio, manifestando de esta forma su gratitud hacia la agrupación.

Es importante señalar que la práctica de estos cinco puntos es supuestamente sugerida, de modo que no son obligatorios para nadie, ni representan un requisito para integrarse a Alcohólicos Anónimos.

En ese sentido, es casi obvio preguntarse que para elaborar un programa de rehabilitación como el expuesto anteriormente, debe existir una concepción sobre el problema a tratar. En su caso, se debe hacer alusión a que Alcohólicos Anónimos concibe el alcoholismo como “una compulsión física unida a una obsesión mental; es decir, un deseo de consumir alcohol más allá de nuestra capacidad para controlarlo, desafiando todas las reglas del sentido común” (Alcohólicos Anónimos, 2005g: 5).

El alcoholismo es una enfermedad progresiva que no se puede “curar”, pero al igual que muchas otras enfermedades, se puede controlar. No es una vergüenza padecer esta enfermedad, siempre que se enfrente con honestidad el problema y se intente hacer algo al respecto (<http://www.aamexico.org.mx/alcohol.html>).

Mediante esta definición, Alcohólicos Anónimos considera como alcohólico o alcohólica a “alguien a quien la bebida causa un continuo problema en cualquier aspecto de su vida y que sufre una enfermedad para la cual no se conoce cura alguna, es decir, no hay curación en el sentido de que él o ella puedan ser capaces de beber moderadamente, como lo hace un

no-alcohólico por un periodo determinado de tiempo” (<http://www.aamexico.org.mx/quienEs.html>).

Es por eso que A.A. nos dice que cuando se presenta la enfermedad (una compulsión física combinada con una obsesión mental por beber), el alcohólico debe aprender a permanecer totalmente alejado del alcohol para poder llevar una vida “normal”.

El alcoholismo sigue muchos caminos. Algunos miembros de Alcohólicos Anónimos bebieron en una forma fuera de control desde su primer trago. Otros progresaron lentamente durante décadas hasta beber sin control. Algunos alcohólicos son solamente bebedores diurnos. Algunos pueden ser capaces de abstenerse por largos períodos, que luego cortan por un “carrusel” en el que beben sin ningún control. A estos últimos se les llama “bebedores periódicos” (<http://www.aamexico.org.mx/quienEs.html>).

Según A.A. una cosa que todos los alcohólicos parecen tener en común es que, con el tiempo, empeora su manera de beber, ya que “no existe evidencia confiable de que alguien que haya bebido alcohólicamente haya sido capaz de volver, a la larga, a beber normal y socialmente” (<http://www.aamexico.org.mx/quienEs.html>).

A causa de que la enfermedad progresa por etapas, existen también diversos tipos de bebedores y síntomas característicos de la enfermedad. De acuerdo a la percepción de A.A. hay tres tipos de enfermos alcohólicos. “El primero de ellos es el bebedor social, siendo aquel que suele beber en reuniones de trabajo o amigos. A menudo, este tipo de bebedores toma dos o tres copas sin causarle ningún problema el decir que no a la próxima invitación. Tiene la capacidad de decidir si acepta beber o no” (<http://www.aamexico.org.mx/tipos.html>).

El siguiente es el bebedor fuerte. “Este tipo de bebedor es el que bebe en exceso, es aquel que tiene el hábito de beber gradualmente hasta que llega a perjudicarlo en lo físico y en lo mental. Si se presenta una razón bastante poderosa (mala salud, enamoramiento, cambio de medio ambiente, o la advertencia de un médico) puede dejar de beber o hacerlo con

moderación, aunque esto le resulte difícil o tal vez necesite ayuda médica” (<http://www.aamexico.org.mx/tipos.html>).

El tercero y último es el bebedor problema. Considerado por Alcohólicos Anónimos como aquel que pudo haber pasado por las etapas anteriores. Pero en alguna parte de su ciclo como bebedor, empieza a perder todo el control sobre su consumo de alcohol una vez que comienza a beber. “Hace cosas absurdas, increíbles o trágicas cuando bebe. Rara vez se embriaga a medias. Mientras bebe, su modo de ser se parece muy poco a su naturaleza normal. Puede ser una magnífica persona; pero si bebe un día, se volverá repugnante y, hasta peligrosamente antisocial. Además, tiene verdadero talento para emborracharse exactamente en el momento más inoportuno y, particularmente, cuando tiene alguna decisión importante que tomar o compromiso que cumplir. Ha perdido amigos, es incapaz de conservar un trabajo y varias de sus relaciones más íntimas se encuentran en ruinas. Quizá ha consultado a médicos y empezado el agotador peregrinar por hospitales y sanatorios. Entiende perfectamente bien que no puede beber normalmente, pero es incapaz de comprender porque pierde todo el interés en las relaciones sociales del mundo que le rodea, y gradualmente, en la vida misma. La única emoción que muestra con alguna consistencia es la auto-lástima. En muchos puntos, estos tipos de bebedores parecen ya “carecer de esperanza”. Pero la experiencia de Alcohólicos Anónimos, ha demostrado que sin importar qué tan bajo hayan llegado los bebedores en la escala del alcoholismo, existe una esperanza de recuperarse siempre que ellos, así lo deseen con sinceridad” (<http://www.aamexico.org.mx/tipos.html>).

Alcohólicos Anónimos asevera que este tipo de bebedores comparte algunos de los síntomas más comunes, como son:

- 1-. Beber para sentir confianza en sí mismo.
- 2-. Pérdida del control sobre la manera de beber.
- 3-. A menudo desea una copa más.
- 4.- Trata de controlar su bebida.
- 5.- Bebe cuando no planea hacerlo.
- 6.- Tiene periodos de abstinencia.

- 7.- Tiene lagunas mentales o pérdida casual de la memoria.
- 8.- Hay fuertes sentimientos de culpa.

Estos tipos de síntomas se presentan, según Alcohólicos Anónimos, de forma diferente, porque las causas y la complejidad física son diversas en todos los enfermos alcohólicos. Empero, existe un estándar de los síntomas para determinar en que tipo de bebedor se encuentra el individuo.

Actualmente Alcohólicos Anónimos es una comunidad de hombres y mujeres en más de 160 países, con más de 2.000,000 de miembros, los cuales se reúnen en grupos locales que varían de un puñado de ex-bebedores en algunas localidades, hasta muchos cientos de ellos en las más grandes, que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo con un programa de rehabilitación religioso (Alcohólicos Anónimos, 2005f).

2.2 Alcohólicos Anónimos en México

A principios de 1945, en la ciudad de los Ángeles, California, Gilberto M. recibe el mensaje de Alcohólicos Anónimos. El mismo año funda con el apoyo de su esposa, Francisca González, el primer Grupo de Alcohólicos Anónimos en México, ubicado en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Sin embargo, “en febrero de 1946, se suscitaron distintas controversias con algunas compañías cerveceras por el mensaje de Alcohólicos Anónimos, lo que ocasionó que para septiembre de ese año dejara de funcionar el grupo” (<http://www.aamexico.org.mx/historia.html>).

Ese mismo mes, pero siendo el 18 de septiembre de 1946, se llevó a cabo la primera junta de información pública de Alcohólicos Anónimos en el teatro del pueblo de la ciudad de México, “encabezada por Ricardo Pérez proveniente de Cleveland, Ohio y cónsul de México en esta ciudad. La finalidad del evento era transmitir el mensaje de Alcohólicos Anónimos a la sociedad mexicana, para que participara en las actividades de la comunidad de doble A” (<http://www.aamexico.org.mx/historia.html>).

Días después, el 25 de septiembre de 1946, se funda el primer Grupo de habla inglesa de Alcohólicos Anónimos en México, el “México City Group” fundado por Lexter Fox, Ramón C. y Daniel A., integrándose más tarde Fernando I., y Pauline Doerr.

Para el año de 1956, se establece el primer Grupo de Alcohólicos Anónimos de habla hispana en la república mexicana, el “Hospital Central Militar”, como consecuencia de la junta de información pública que se llevó a cabo el 16 de septiembre del mismo año. Sus fundadores fueron el Dr. González Varela y el Mayor Joaquín Barrón con la colaboración de la Sra. Irma Reyes de Barrón. Dos años más tarde le es cambiado el nombre al Grupo, quedando como “Grupo Distrito Federal”.

Como consecuencia de la transmisión del mensaje, un año más tarde de haberse creado el primer grupo de Alcohólicos Anónimos, el 15 de marzo de 1957, se funda en la ciudad de Mérida, Yucatán, el Grupo de A.A. “Panteón Florido”³⁰.

Años más tarde, en el mes de marzo de 1961, se forma en Guadalajara, Jalisco, el “Grupo Tapatío”. “Su fundador fue Harry Olmstead, de origen americano, y su hijo Estanislao F., después se unió Rubén V.” (<http://www.aamexico.org.mx/historia.html>).

Tres años después, siendo el año de 1964, se forman las primeras oficinas intergrupales en el Distrito Federal y en Guadalajara. Ese mismo año, pero en los días 29 y 30 de agosto, se realizó el primer congreso nacional de Alcohólicos Anónimos en México.

Un evento que trazó el destino de Alcohólicos Anónimos, fue la Primera Asamblea Mexicana, realizada el 16 de septiembre de 1969, en la que asistieron 22 representantes de 21 estados de la república, en la cual se asumió la responsabilidad del Tercer Legado³¹ en México y una de las primeras tareas fue la creación de la Oficina de Servicios Generales instituida el 9 de diciembre de 1969 en la Ciudad de México. Actualmente la Oficina de

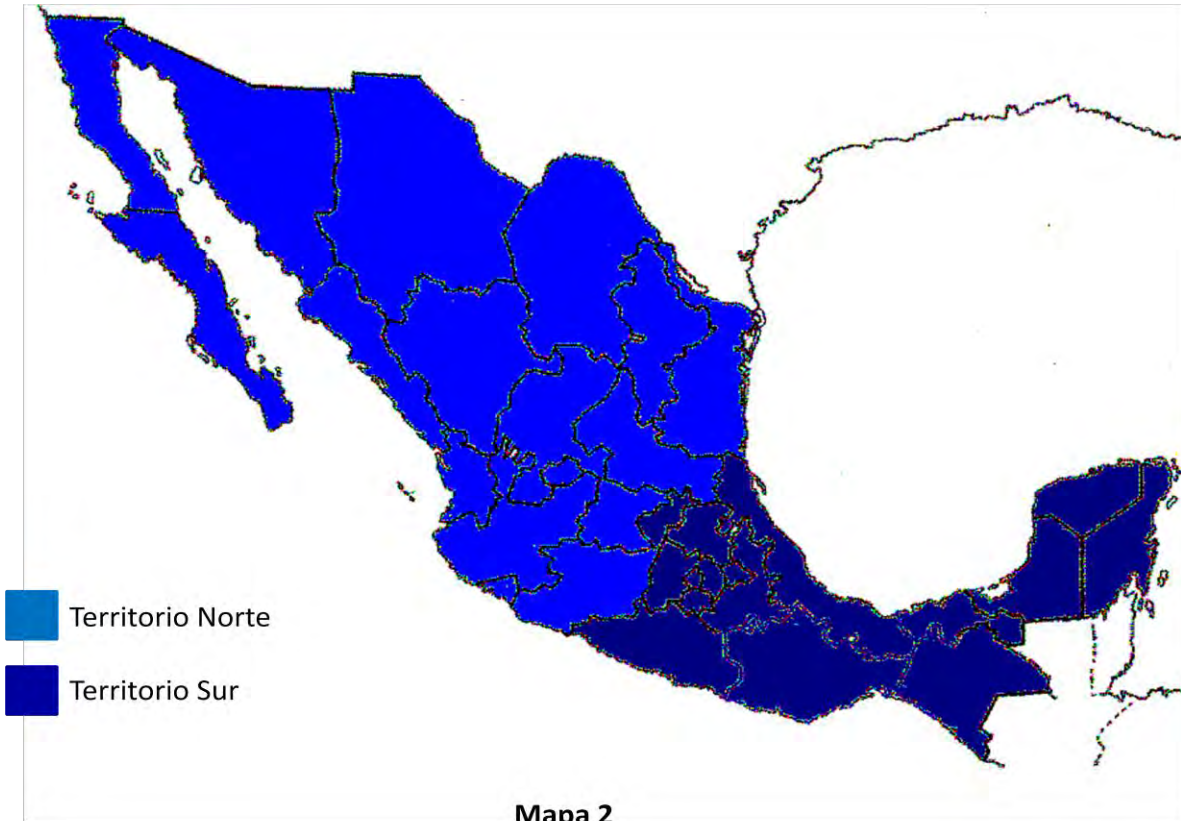
³⁰ A este grupo asistió años más tarde el cofundador de A.A. Bill W. con su esposa Lois.

³¹ Ver Glosario de Alcohólicos Anónimos.

Servicios Generales se encuentra ubicada en calle Huatabampo 18, colonia Roma Sur, C.P. 06760, México D.F., teléfono 52642406, del interior de la república 01 800 2169231.

La comunidad de doble A funciona en México a través de 2 Territorios, divididos en 6 Regiones que se encuentran diseminadas en 81 Áreas, en las que hay 1,495 Distritos, 13,712 Grupos y 172,071 miembros. Uno de los Territorios es el Norte, en donde se encuentran los estados de Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Nuevo León, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tamaulipas y Zacatecas. El otro Territorio es el Sur, donde están los estados de Campeche, Chiapas, Distrito Federal, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán (Ver Mapa 2).

Territorios de Alcohólicos Anónimos en México



Fuente: Departamento de Redes y Sistemas 2008 (Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 2008).

Las 6 regiones son; Norte Poniente (Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Sinaloa y Sonora), Norte Oriente (Aguascalientes, Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí, Tamaulipas y Zacatecas), Centro Poniente (Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Nayarit), Centro Oriente (Distrito Federal, Estado de México, Hidalgo, Tlaxcala y Querétaro), Sur Poniente (Guerrero, Morelos, Oaxaca, Puebla, y Veracruz), y la Sur Oriente (Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán) (Ver Mapa 3).

Regiones de Alcohólicos Anónimos en México



Fuente: Departamento de Redes y Sistemas 2008 (Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 2008).

A continuación se presenta la relación de las 81 Áreas³² de Alcohólicos Anónimos, con el número de Distritos, Grupos y Miembros que se tienen registrados³³.

No.	Áreas	Distritos	Grupos	Miembros
1	Aguascalientes	27	291	2,787
2	Baja California Norte Uno	14	150	1,603
3	Baja California Sur	15	75	752
4	Campeche	12	74	685
5	Coahuila Laguna	15	167	54,256
6	Coahuila Oriente	9	49	360
7	Colima	19	112	587
8	Chiapas Centro	27	412	4,480
9	Chiapas Costa	21	185	1,822
10	Chihuahua Norte	6	71	726
11	Chihuahua Sur	11	40	381
12	Distrito Federal Centro	25	282	3,938
13	Distrito Federal Norte	24	320	3,270
14	Distrito Federal Sur	16	159	1,790
15	Durango	20	214	1,906
16	Guanajuato Centro	28	306	2,659
17	Guanajuato Norte	22	163	1,333
18	Guerrero Sur	30	253	1,633
19	Guerrero Centro	16	108	703
20	Guerrero Norte	20	203	1,454
21	Hidalgo	15	82	600
22	Jalisco Centro	28	391	4,265

³² En el oficio que nos proporcionó la Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos sólo están 79 de las 81 Áreas (Ver anexos).

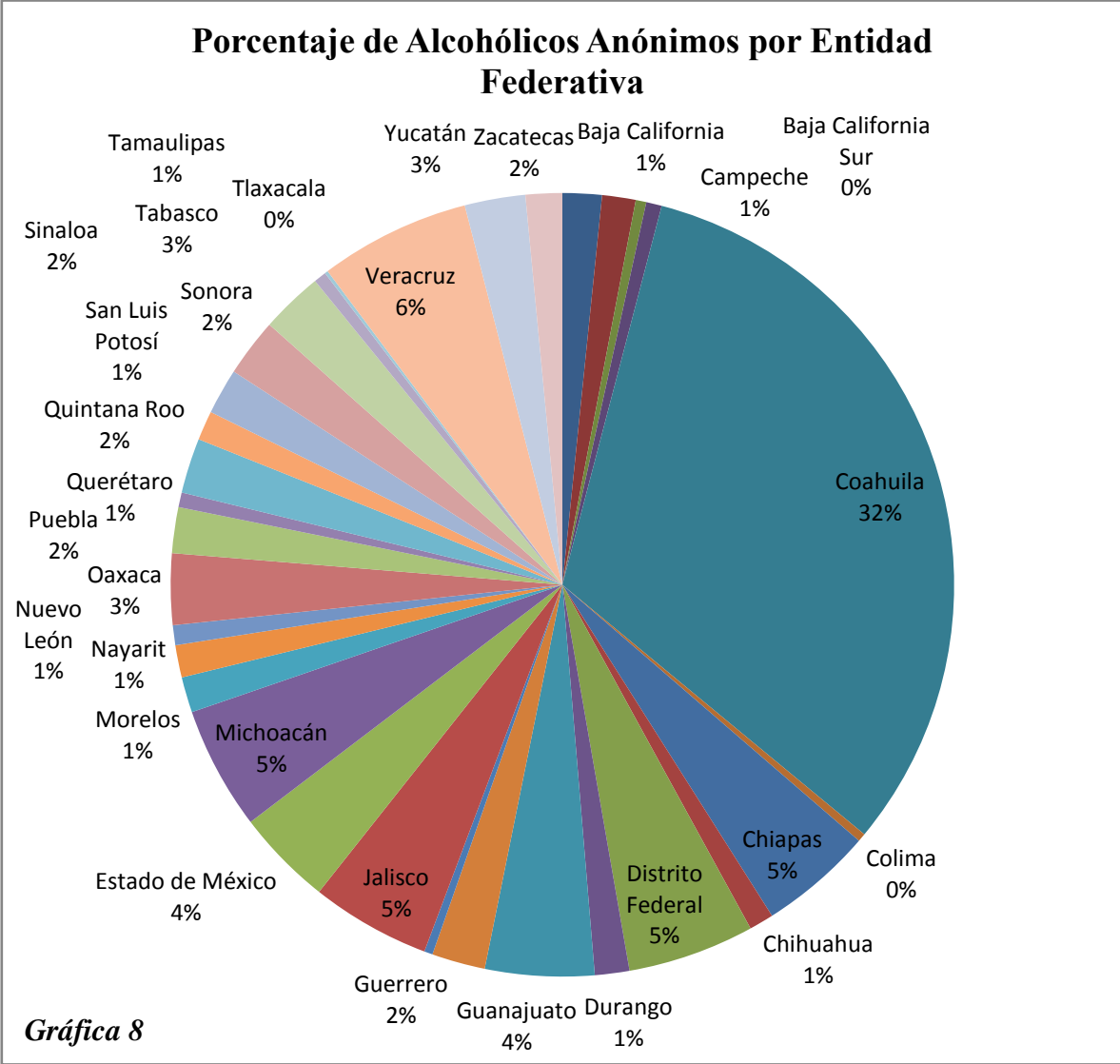
³³ “Se hace una observación en cuanto al Área Michoacán Oriente, Puebla Tres y Michoacán Tres, porque no se tienen los datos completos, y en relación al Área Zacatecas Oriente por su nuevo ingreso aún no se tiene el total de Grupos. Asimismo, en el Área Oaxaca Mixteca se tiene contabilizados 65 Grupos, pero falta información”. “Nuevamente se reitera que los datos proporcionados son aproximados ya que nuestro Directorio Nacional esta expuesto a cambios constantes, como son Altas, Bajas y Cambios de Grupos, lo cual también afecta al número de Miembros que se tienen actualmente” (Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 2008) (Ver Anexos).

No.	Áreas	Distritos	Grupos	Miembros
23	Jalisco Altos	9	113	840
24	Jalisco Sur	21	108	828
25	México Norte	20	215	2,156
26	México Valle de Toluca	14	127	969
27	Michoacán Uno	32	583	4,473
28	Morelos	35	374	2,522
29	Nayarit	35	259	1,722
30	Nuevo León	22	138	1,412
31	Oaxaca Centro	34	420	2,404
32	Oaxaca C. Papaloapan	17	155	861
33	Oaxaca Istmo	15	142	1,076
34	México Oriente Uno	21	213	2,477
35	Puebla Uno	31	319	2,102
36	Puebla Dos	20	124	775
37	Querétaro	21	122	1,044
38	Quintana Roo Uno	11	58	1,754
39	San Luis Potosí Uno	24	219	1,572
40	Sinaloa Uno	22	138	1,686
41	Sonora Norte	14	77	667
42	Sonora Sur	26	174	1,569
43	Tabasco Centro	27	296	2,779
44	Tamaulipas	13	133	885
45	Veracruz Uno	27	277	2,273
46	Veracruz Dos	42	419	3,510
47	Veracruz Tres	36	327	2,739
48	Veracruz Cuatro	24	217	1,886
49	Yucatán Uno	27	290	3,293
50	Zacatecas Norte	16	150	1,200
51	Zacatecas Sur	23	197	1,395
52	Tlaxcala	10	40	230
53	Michoacán Dos	23	330	2,554

No.	Áreas	Distritos	Grupos	Miembros
54	Oaxaca Costa	16	126	711
55	Sinaloa Dos	16	95	782
56	San Luis Potosí Dos	9	88	513
57	México Sur	15	82	582
58	Chiapas Altos	20	201	1,753
59	Yucatán Dos	13	50	329
60	Tabasco Chontalpa	21	193	1,063
61	Durango Laguna	11	84	547
62	Guanajuato Bajío	21	261	1,926
63	Guanajuato Sur	30	273	1,824
64	Baja California Norte Dos	11	57	775
65	Sinaloa Tres	13	91	787
66	Chihuahua Centro	13	89	635
67	Quintana Roo Dos	8	66	2,150
68	Tabasco Ríos	12	60	580
69	México Noroeste	13	86	675
70	Coahuila Norte	8	44	288
71	Sonora Centro	22	81	1,884
72	Veracruz Cinco	16	109	288
73	Campeche Sur	12	60	420
74	Nayarit Dos	12	67	572
75	Jalisco Oriente	17	253	2,566
76	Michoacán Oriente	13	122	870
77	Puebla Tres	10	73	378
78	Yucatán Tres	6	56	685
79	Michoacán Tres	9	105	845
80	-----	----	----	----
81	-----	----	----	----
	Total	1,495	13,712	172,071

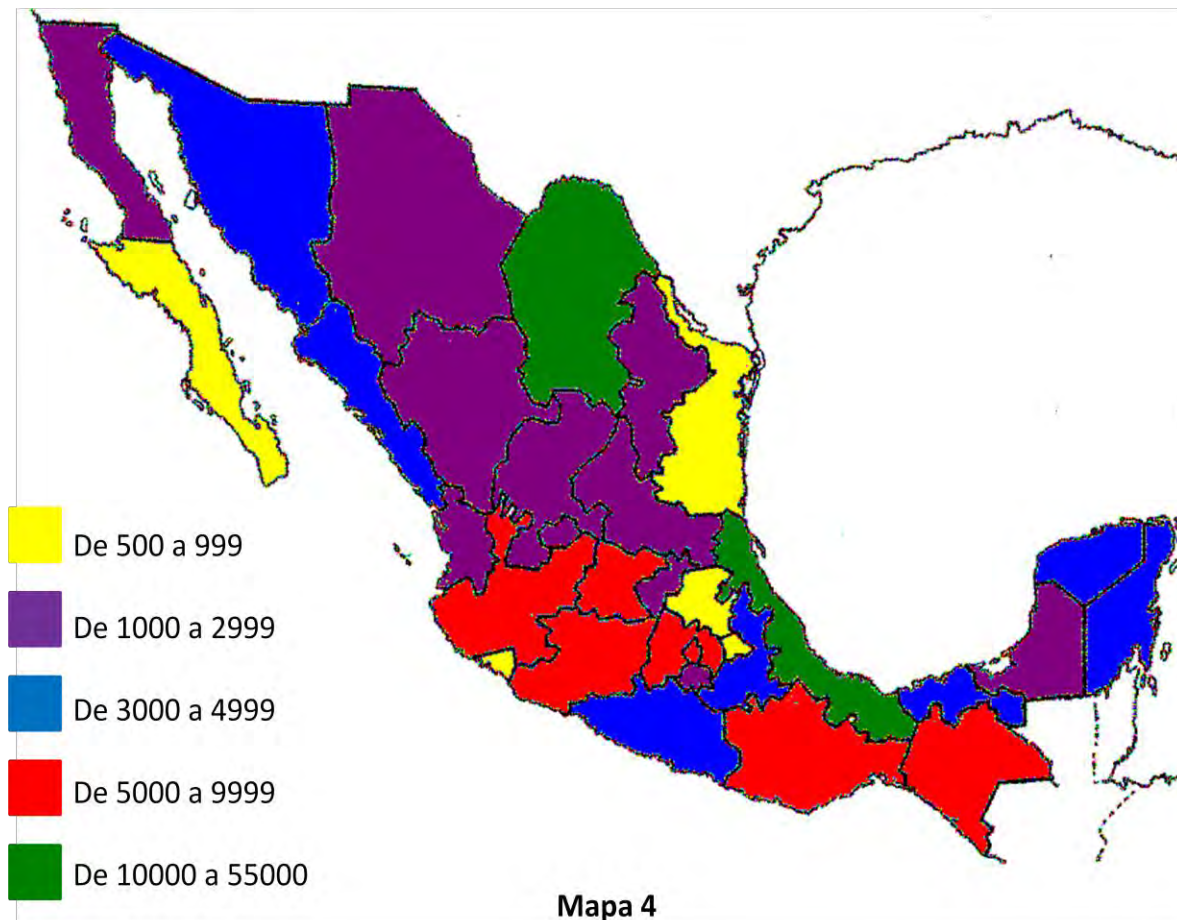
Fuente: Departamento de Redes y Sistemas 2008 (Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 2008).

En cuanto al número total de miembros de Alcohólicos Anónimos por entidad federativa es el siguiente; Aguascalientes (2,787), Baja California (2,378), Baja California Sur (752), Campeche (1,105), Coahuila (54,904), Colima (587), Chiapas (8,055), Chihuahua (1,742), Distrito Federal (8,998), Durango (2,453), Guanajuato (7,742), Guerrero (3,790), Hidalgo (600), Jalisco (8,490), Estado de México (6,859), Michoacán (8,742), Morelos (2,522), Nayarit (2,294), Nuevo León (1,412), Oaxaca (5,052), Puebla (3,255), Querétaro (1,044), Quintana Roo (3,904), San Luis Potosí (2,085), Sinaloa (3,255), Sonora (4,120), Tabasco (4,422), Tamaulipas (885), Tlaxcala (230), Veracruz (10,696), Yucatán (4,307) y Zacatecas (2,595) (Ver gráfica 8 y Mapa 4).



Fuente: Departamento de Redes y Sistemas 2008 (Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 2008).

Distribución de Alcohólicos Anónimos por Entidad Federativa



Fuente: Departamento de Redes y Sistemas 2008 (Central Mexicana de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 2008).

Si el porcentaje total de Alcohólicos Anónimos en México (172,071) se contrasta en relación al número de alcohólicos a nivel nacional (11.185,735), entonces tenemos una proporción muy pequeña de personas que se encuentran en rehabilitación en doble A, siendo este el equivalente al 1.8%. Ahora, si esta disertación la hacemos en Quintana Roo, la proporción sería más o menos la misma, ya que la cifra de alcohólicos asciende a 279,643 personas, de las cuales 3,904 son miembros de Alcohólicos Anónimos, lo que representa al 1.7%, es decir, en Quintana Roo el 98.3% de enfermos alcohólicos no están en recuperación.

2.3 Estructura de Alcohólicos Anónimos en México

La Estructura de la Conferencia Mexicana es la que hace posible llevar a cabo los servicios generales en todos los Grupos de Alcohólicos Anónimos. Es la Estructura la que, en A.A. ocupa el lugar de dirección para asegurar que los servicios globales que ofrece A.A. sigan funcionando de acuerdo a los requerimientos de su sistema.

En el presente año, entre los Servicios Generales figuran actividades de todo tipo dentro de la estructura de la Conferencia, efectuadas por los Distritos, los Comités de Área, los Delegados, los Custodios, la revista Plenitud A.A. y la Oficina de Servicios Generales. Normalmente, estos servicios son los que hacen funcionar la estructura del sistema de Alcohólicos Anónimos en su totalidad.

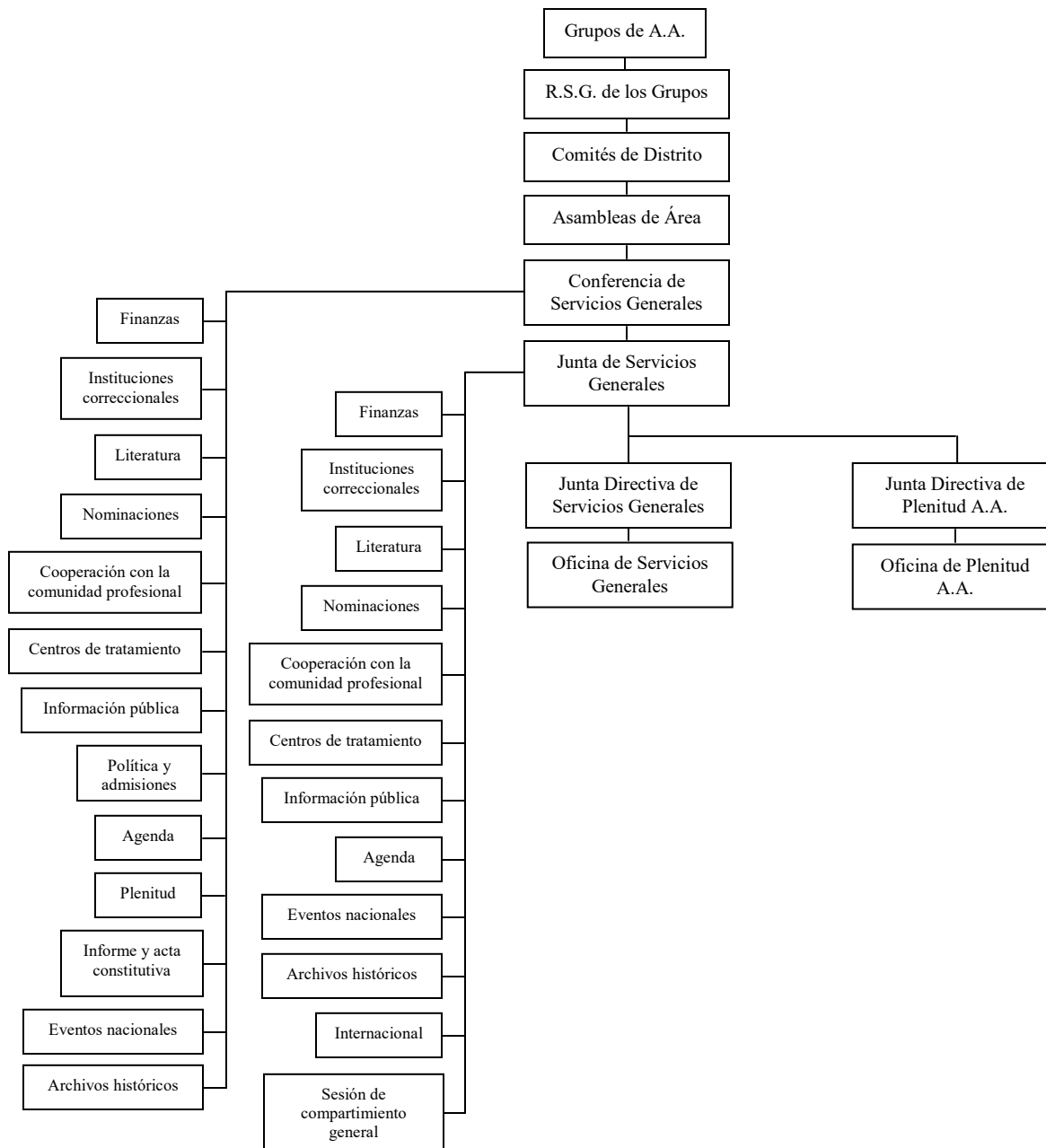
Para los miembros de Alcohólicos Anónimos es considerada una organización al revés, porque como se ve en el organigrama 1, los Grupos aparecen en la parte de arriba. Su fundador Bill W. escribió al respecto.

Hoy día los Grupos de A.A. tienen la responsabilidad final y la autoridad fundamental de nuestros servicios mundiales. Delegaron a la Conferencia la plena autoridad para el mantenimiento activo de nuestros servicios mundiales y, por este medio, convirtieron a la Conferencia en la voz activa y conciencia efectiva de toda nuestra Comunidad (Alcohólicos Anónimos, 2006a: 28).

En este sentido, Alcohólicos Anónimos nos dice que para mantener nivelado, por un lado, el mando y la responsabilidad fundamental, y por el otro, las operaciones diarias de los servicios mundiales, es necesario tener una comunicación entre todos los elementos de la estructura.

Es por eso que el proceso de comunicación comienza en el Grupo, debido a que se establecen responsabilidades desde el momento en que este se funda. De hecho, un miembro del Grupo Payo Obispo nos transmite su experiencia de la manera siguiente:

Organigrama 1. Estructura de la Conferencia Mexicana de Servicios Generales



Fuente: Manual de Servicio de Alcohólicos Anónimos, 2006.

Bueno, un servidor de grupo, se elige de la siguiente forma; para que cualquier persona gane, tiene que tener las dos terceras partes de la votación de los miembros del grupo, pueden jugar los que quieran, 3, 4 o 5 compañeros, a veces sólo hasta 2. Se lleva la elección, Juan, Pedro, Manuel y José, vamos a ponerle que son 30 miembros, entonces el que alcance 20 votos gana por mayoría inmediatamente. Si este Juan tiene 6, por un decir, este Manuel 7, este Pedro 15, y el otro solamente 2, qué es lo que se hace. Bueno, primero se elimina a los que tuvieron menos,

y sólo quedarán 2, pero el que gane debe de tener 20 votos. Si Manuel sólo obtuvo 17, y Pedro 13, nadie gana, se van a otra votación, y así se la llevan hasta la cuarta votación, o quinta si no han pasado la prueba. Si esto se mantiene así, entonces decide el Poder Superior quien queda. Se meten los nombres en una gorra o en un traste, se revuelven y alguien ajeno, saca el papelito, el nombre que salga ese es el nuevo coordinador. Aquí no hay nada de que llevas 17 votos y tu ganas, tu tienes que cumplir el requisito que marca Alcohólicos Anónimos, y muchas veces, siempre el que va abajo es el que se queda como coordinador, por qué, porque el Poder Superior nunca se equivoca, tu votas porque es tu compadre, porque es tu amigo, porque es tu compa, pero no es el servidor idóneo. Entonces el que decide es el Poder Superior quien va a ser el mejor servidor, porque él casi nunca se equivoca, así es como se hacen las votaciones en todos los niveles de servicio (Mario, 2007b).

En todo Grupo de A.A. debe haber un Representante de Servicios Generales (RSG), el cual es elegido por los miembros del mismo. El R.S.G. es el responsable de llevar todas las dudas, inquietudes, inconformidades, deseos, etc., del Grupo ante el representante del Distrito³⁴. Si no se pueden resolver las peticiones de los miembros del Grupo, entonces, el representante del Distrito lleva las solicitudes ante el representante del Área³⁵, quien funge como Delegado ante la Conferencia de Servicios Generales³⁶.

Celebrada la Conferencia, el Delegado regresa a su Área y ahí, por conducto de los M.C.D. y los R.S.G. de los Grupos, informa sobre lo acontecido en la Conferencia. Al mismo tiempo, las recomendaciones que se hayan remitido a la atención de los Custodios son enviadas a los Comités de Custodios, a la Oficina de Servicios Generales o a Plenitud A.A. para su cumplimiento.

³⁴ Un Distrito está compuesto por Grupos. Es necesario contar mínimamente con cinco Grupos para conformar un Distrito. El R.S.G. de cada Grupo perteneciente al mismo Distrito, elige a los Miembros del Comité de Distrito (M.C.D.), quienes forman parte del Comité de Área.

³⁵ La Conferencia Mexicana de Alcohólicos Anónimos actualmente está conformada por 75 Áreas, compuestas en algunos casos por un estado, parte de un estado o, en otros casos, por diversas partes de más de un estado.

³⁶ En la Conferencia de Servicios Generales, se consideran distintos asuntos de importancia para la comunidad entera. Primero son analizados por uno de los Comités Permanentes y luego se presentan en forma de recomendaciones, ante el Pleno de la Conferencia. En esa coyuntura, todos los miembros de la Conferencia tienen la oportunidad de discutir las Recomendaciones y hacer preguntas al respecto antes de someterlas a votación. Las recomendaciones que se aprueban por voto se convierten en las acciones recomendables de la Conferencia.

Cabe aclarar que la Conferencia está compuesta por los Delegados de Área, los Custodios³⁷, los Directores de Servicios Generales y Directores de Plenitud A.A. Tradicionalmente, los Delegados de Área constituyen los dos tercios del pleno de la Conferencia.

A su vez, las dos corporaciones operantes de la Junta, Servicios Generales y Plenitud A.A., hacen sus informes de la misma forma. La Junta de Servicios Generales es la entidad corporativa que emplea al personal de la Oficina de Servicios Generales (O.S.G.), dirige los servicios de la O.S.G. y es la encargada de publicar los libros y folletos. La Junta Corporativa de Plenitud A.A. emplea al personal de su oficina, administra y publica la revista de A.A. y los productos especiales como DVD, Audio Cd, etc.

Entonces, en este supuesto, la Conferencia de Servicios Generales es el organismo en donde se toman las decisiones de A.A., porque “puede que no necesitemos de una Conferencia de Servicios Generales para asegurar nuestra propia recuperación. La necesitamos para asegurar la recuperación del alcohólico que anda todavía tropezando por las tinieblas a unos pasos de este salón. La necesitamos para asegurar la recuperación del niño que nace esta noche destinado al alcoholismo. La necesitamos para poder proporcionar, de acuerdo con nuestro Paso Doce, un refugio permanente para todos los alcohólicos que en las épocas por venir, puedan encontrar en A.A. ese renacimiento que nos ha dado una nueva vida” (Alcohólicos Anónimos, 2006a: 33).

2.4 Alcohólicos Anónimos en Quintana Roo

En el año de 1967 Manuel M. miembro del Grupo Guadalupano de Alcohólicos Anónimos de Mérida, viajó hacia Cozumel con sus ayudantes para reparar el automóvil de un supuesto General de la Fuerza Aérea Mexicana que se encontraba a cargo del campo militar de esa ciudad.

³⁷ Los Custodios son miembros de A.A. que se reúnen cada tres meses para elaborar el reporte final de la Conferencia. La Junta de Servicios Generales está constituida por 19 Custodios.

Llegue con mis ayudantes en un día muy caluroso, nos recibieron muy bien los militares en un hangar, nos invitaron unas cervezas, groseramente les dije que yo no tomaba, me insistieron tanto a punto tal que mi cuñado les dijo: “no le insistan, él no toma, pertenece a Alcohólicos Anónimos, ahí le lavaron el cerebro”. Uno de los militares contestó: “maestro le voy a poner a enfriar la cerveza, pues aquí no hay agua para beber”. Yo tenía sed, ellos se estaban riendo de mí. Cuando ya estaba sediento me salí y le pregunté a un militar dónde podría conseguir un poco de agua, me dijo: “a más de medio kilometro, ahí hay un tanque de metal, pero el agua está caliente”. Les pedí prestado el refrigerador para guardar el agua, me dijeron que definitivamente yo no era de la banda de ellos, pero eso sirvió para que les dejara sembrada la semilla (Alcohólicos Anónimos, 2002a: 6).

Durante ese día Manuel M. intentó hablarles del programa de Alcohólicos Anónimos a Pedro Z., Rafael B. y Orozco M. (un piloto de la fuerza aérea que estuvo después en un Grupo de Chetumal), pero no le hicieron caso y continuaron bebiendo hasta que se embriagaron.

Al día siguiente, con una tremenda cruda Pedro Z. me pidió que lo ayudara, que lo disculpara por todo lo que había pensado de A.A. “No es posible que siga así, no deseo que se sepa lo que me está pasando, además, estoy apunto de perder el trabajo, pues de seguro me corren”. Le empecé a hablar del programa, añadí: “voy a estar unas semanas aquí con ustedes, si le parece podemos tener una reunión entre nosotros si buscamos un lugar”. En seguida contestó: “dígame que hace falta y lo pedimos, aquí no lo van a negar”. Cuando me di cuenta de la gran oportunidad que existía de poder abrir un Grupo, llamé a mi mujer y a mi cuñado pidiéndoles que me mandaran literatura (Alcohólicos Anónimos, 2002b: 7).

Al otro día llegó lo que Manuel M. había solicitado a sus familiares, comenzando así sus primeras reuniones de Alcohólicos Anónimos con las tres personas antes mencionadas. Como aparentemente el General simpatizaba con los que no bebían bebidas embriagantes, le pidió que les diera a los militares algunas charlas sobre el programa de rehabilitación de Alcohólicos Anónimos y él acepto.

No estaba preparado y menos aún para hablar ante tanto militar; pensé, si existe un Poder Superior, que me guíe y me ilumine para poder hablar ante tanta gente desconocida. Estaba hojeando el Libro de AA, cuando llegaron por mí en un carro del general para llevarme a la sala, esto fue el año de 1967, llegamos a las Oficinas de la Fuerza Aérea Mexicana (...) al estar

en el auditorio me sentí muy nervioso, nunca había hablado en un lugar tan grande, lo hice de un modo tanto atropellado que no recuerdo bien lo que les dije, leí partes del Libro Grande, del Enunciado y de mis propias experiencias con el alcohol. Les dejé la semilla de Alcohólicos Anónimos. Recibí críticas de dos militares, pues no supe explicar algunas cosas. Un doctor me llamó colega, le explique que no era colega ni médico, que me gustaba ayudar al que bebía. Y de ahí vino el arranque de todo; el general me dijo: “pide todo lo que haga falta, cuenta conmigo pero me abres el Grupo”. Le expliqué lo que era la Séptima Tradición, que el Grupo debía ser autónomo y que cooperamos sin afiliarnos. Se nos unió también un doctor llamado Roque, que tenía problemas con su forma de beber (Alcohólicos Anónimos, 2002b: 8).

Días después Manuel M. regreso a Mérida, pero el Grupo continuó con los demás miembros. Al Grupo se le puso el nombre de San Miguel de Cozumel. “El 26 de febrero de 1967, iniciaron formalmente las juntas en el hangar de la Fuerza Aérea Mexicana de Cozumel, el general lloró en esa ocasión al estar dirigiendo unas palabras” (Alcohólicos Anónimos, 2002b: 9).

Actualmente en Quintana Roo hay dos Áreas. La Área Quintana Roo Uno, la cual tiene sus oficinas en Av. 45 # 135 entre 1ra. y 3ra. Sur, colonia Centro, C.P. 77710, Playa del Carmen, Quintana Roo. Su Delegado es Jorge González Matú. Esta Área cuenta con 58 Grupos, 11 Distritos y 1754 miembros. Y Área Quintana Roo dos, teniendo sus oficinas en Avenida Coba # 5, Centro Comercial Plaza América Local 10-B, súper manzana 4, manzana 2 y calle Nube, C.P. 77500, Cancún, Quintana Roo. El Delegado es Jesús Alfredo Oy Che. El Área consta de 66 Grupos, 8 Distritos y 2150 miembros. Es decir, estamos hablando en su totalidad de 19 Distritos, de 124 Grupos y de 3904 miembros para todo el estado (Ver Anexos).

2.5 El Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos

El Grupo de Alcohólicos Anónimos Payo Obispo “abrió sus puertas el 1 de febrero de 1969 en el edificio de la Logia Masónica en Chetumal, posteriormente el Grupo se pasó a la capilla de Guadalupe donde estuvieron más de tres años”. Luego rentaron un local y le pusieron el nombre de “Payo Obispo”, se le denominó así, porque es el nombre de la fundación de la actual ciudad de Chetumal. “Llegué sólo al Grupo, no me paso nadie el

mensaje y recordaba vagamente de la literatura anduve bebiendo y estuvimos en A.A. con Alejandro C., conocido como “El Turco”, pero está muy mal, pues nunca ha podido dejar de beber. Olegario es otro que sigue activo” (Alcohólicos Anónimos, 2002c: 11).

Me llamo Olegario S., soy un alcohólico, tengo 75 años de edad, y llegue a la agrupación en 1971 gracias a un compadre mío que ya tenía un año de pertenecer a A.A. Me invitó a que lo acompañara al Grupo “Payo Obispo”, era el único que existía. Miguel Núñez (†) fue pionero aquí en Chetumal. Había gente de todas las edades, también jóvenes y mujeres muy pocas, entre ellas había una llamada Mary. Hubo médicos que nos apoyaron en nuestro programa, como el Dr. Miguel Martínez y el Padre John. El primer Grupo de Chetumal fue “El Payo Obispo”, el segundo “El Nueva Senda”, el tercero “El Siglo Veinte” y el cuarto, “Sobriedad y Conciencia” (Alcohólicos Anónimos, 2002c: 9).

En nuestros días el Grupo Payo Obispo se encuentra ubicado en la calle Salvador Alvarado # 291, entre Lucio Blanco y Juan Sarabia, Colonia López Mateos, Chetumal, correspondiente al segundo Distrito del Área de Quintana Roo, contando con 30 miembros activos³⁸ (Ver fotografía 1 y 2). El horario de las sesiones es de 20:30 hrs. a 22:30 hrs. todos los días del año.

Por su parte, el segundo Distrito está ubicado en Av. Miguel Hidalgo # 68, entre Ignacio Zaragoza y Plutarco Elías Calles, colonia Centro, Chetumal. Los grupos pertenecientes al segundo Distrito son; Payo Obispo, 25 de septiembre, Chetumal, Las memorias del Dr. Bob, Un paso a la sobriedad, Poder superior, El tercer legado y Nueva vida.

³⁸ Cabe aclarar que cuando comencé a realizar mi trabajo de campo en el Grupo Payo Obispo, es decir, observación participante, en el mes de enero de 2007, había 25 miembros. En los siguientes tres meses (febrero, marzo y abril) se incorporaron al Grupo 7 personas más, pero en el mes de mayo dejaron de asistir 8. Para el mes de junio regresaron 4 de los 8 que se habían salido y se inscribieron 6 individuos más. Podemos asegurar que en el transcurso del año las altas y bajas son una constante dentro del Grupo, porque es una cuestión inherente dentro de las actividades de cualquier institución.



Fotografía 1. Nos muestra la fachada del Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos en Chetumal.



Fotografía 2. Interior del Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos en Chetumal.

2.5.1 Cómo se realizan las actividades del Grupo Payo Obispo de A.A.

Al igual que todos los Grupos de A.A. en México, en el Payo Obispo cada vez que dos o más alcohólicos(as) se reúnen para buscar la rehabilitación que los conduzca a su resocialización, pueden considerarse a sí mismos un Grupo, teniendo en cuenta, que como Grupo, ellos se están sosteniendo por cuenta propia y no tienen afiliación externa.

Cada Grupo debe ser autónomo, dice nuestra Cuarta Tradición, “excepto en asuntos que afecten a otros Grupos o a Alcohólicos Anónimos considerado como un todo”. Por lo tanto, el Grupo puede celebrar cualquier reunión que desee (Alcohólicos Anónimos, 2006c: 10).

En el Grupo Payo Obispo se inician las reuniones en un local alquilado (en la dirección y horario antes mencionado), con la finalidad de que el espacio sea imparcial para todos los miembros. Las reuniones más comunes son:

Cerradas: para alcohólicos únicamente. En general, son discusiones informales, dedicadas a problemas y preguntas de los miembros, al estudio del Libro Grande, los doce pasos y las doce tradiciones, éstas sugeridas en noviembre, por ser llamado “el mes de las tradiciones”, así como a otros temas de la literatura, artículos de la revista Plenitud, etc.

Abiertas: para cualquier persona interesada en asistir. En el Grupo Payo Obispo las llaman “juntas de información” y se realizan en el local del Grupo, en las que, generalmente, se seleccionan de antemano algunos miembros (en ocasiones, pertenecientes a otro Grupo), quienes relatan cómo eran, qué les sucedió y cómo son ahora, lo que básicamente el libro azul describe como “compartir”.

En estas reuniones, los miembros más experimentados sugieren que el miembro que vaya a participar, haya mantenido sobriedad durante algún tiempo (tres meses cuando menos), y que los principiantes hayan adquirido conocimiento sobre el programa de rehabilitación. Aunque, generalmente, en las reuniones abiertas, cuando se pide a alguien que hable o se presta para hacerlo, casi nunca se le pregunta cuánto tiempo ha estado sin beber.

Las reuniones abiertas sirven también para festejar los aniversarios de los miembros del Grupo, es una especie de cumpleaños en donde los adeptos celebran simbólicamente su renacimiento el día que ingresaron a Alcohólicos Anónimos.

De información pública: son reuniones que se realizan dentro o fuera del Grupo con oradores específicos, en las que se da la importancia a informar al público en general sobre todo lo concerniente de Alcohólicos Anónimos. A estas reuniones se invitan a médicos, sacerdotes de la iglesia católica y funcionarios públicos con la finalidad de que den su punto de vista acerca de doble A (Ver fotografía 3 y 4).



Fotografía 3. Palabras por parte del Padre Marco Antonio Delgado, Párroco de la Iglesia Católica del Perpetuo Socorro, en la Conmemoración del XXXVIII aniversario del Grupo Payo Obispo, en el Parque Antonio de Merino, Chetumal, el 1 de febrero de 2007.



Fotografía 4. Bienvenida a la XXV reunión de servicios generales de Alcohólicos Anónimos, por parte de la Presidenta Municipal de Othón P. Blanco, Cora Amalia Castilla Madrid, acompañada del Secretario de Seguridad y Salud Pública de Quintana Roo, así como por el Delegado del Área Sureste de Alcohólicos Anónimos, Hotel “Los Cocos”, Chetumal, el día 9 de noviembre de 2007.

Para principiantes: son reuniones que se celebran únicamente cuando llega un miembro nuevo al Grupo. Ordinariamente en el Payo Obispo se habla en estas reuniones de la información general de A.A. en forma de preguntas y respuestas, para ayudar al recién llegado.

De servicio o trabajo: una o varias veces al mes, se realizan reuniones especiales, distintas de las demás, en la que los servidores del Grupo informan acerca del desarrollo de su trabajo y reciben orientación de los miembros del Grupo (véase la Segunda Tradición de A.A.). En estas reuniones se eligen a los servidores.

Asimismo, una característica peculiar del Grupo Payo Obispo es la de inculcar dentro de las reuniones la participación de hombres y mujeres, miembros nuevos y experimentados, para que todos sean escuchados. La participación es voluntaria y no se obliga a nadie a que pase hasta que el o ella por sí solo(a) decidan hacerlo.

El procedimiento de las sesiones del Grupo Payo Obispo se da generalmente en un marco de convivencia. El coordinador o el secretario del Grupo, usualmente declara abierta la sesión con algunas observaciones, antes de presentar a quienes participaran como oradores, guardando el anonimato de cada uno de ellos. Si algún orador de A.A. decide emplear su nombre completo, es bajo su responsabilidad, porque nadie tiene el derecho de revelar el nombre completo o la identidad de otro miembro, ni siquiera en una reunión cerrada de Alcohólicos Anónimos.

Posteriormente, el coordinador del Grupo Payo Obispo lee el Enunciado³⁹, que aparece en todos los folletos, libros y revistas Plenitud de A.A. Seguidamente, recitan la oración del servicio⁴⁰ y de la serenidad⁴¹. Después el coordinador le pide al primer orador que pase a tribuna y dé el mensaje al cual corresponde su elección. Por ejemplo, si es una reunión cerrada y comenzarán a hablar de los Doce Pasos, entonces el primer miembro que pase dirá desde su perspectiva como asimila el Primer Paso, el segundo adepto que pase pues hablara del Segundo Paso, y así sucesivamente hasta que pasen cinco miembros a tribuna (el tiempo de cada intervención oscila entre 10 y 15 minutos). Inmediatamente después el secretario del Grupo lee la reflexión del día (contenida en el libro de Reflexiones Diarias⁴²). Penúltimamente, el coordinador menciona los pendientes que haya y pronuncian la oración de San Francisco de Asís⁴³. Finalmente, pasan a la Séptima Tradición (es igual que la

³⁹ Ver capítulo dos.

⁴⁰ “Dios mío, concédeme la serenidad, el valor y la sabiduría para que esta reunión de servicio de A.A. este totalmente a salvo especialmente de nosotros mismos” (Alcohólicos Anónimos, 2006a: 1).

⁴¹ “Dios, concédenos serenidad para aceptar las cosas que no podemos cambiar, valor para cambiar las que sí podemos, y sabiduría para discernir la diferencia” (Alcohólicos Anónimos, 2006a: 1).

⁴² Es un libro que contiene 365 reflexiones escritas por los A.A. para los A.A. Cada una de las reflexiones corresponde a cada día del año, por eso el libro se llama Reflexiones Diarias.

⁴³ Señor, haznos instrumentos de tu paz. Donde haya odio, sembremos amor; donde haya ofensa, perdón; donde haya discordia, unión; donde haya duda, fe; donde haya desesperación, esperanza; donde haya tinieblas, luz; donde haya tristeza, gozo. Concede que no busquemos ser consolados, sino consolar; ser comprendidos, sino comprender; ser amados, sino amar. Porque dado, es como recibimos; perdonando, es como somos perdonados; y muriendo, es como nacemos a la vida entera.

limosna de la iglesia católica) y concluye la reunión recitando la oración del Señor⁴⁴ y estrechándose las manos (como cuando un clérigo de la iglesia católica dice... dense la Paz).

Empero, cada que ingresa una persona nueva al Grupo Payo Obispo, entonces la reunión que se tenía prevista con el tema determinado se pospone para el siguiente día y se pasa a una reunión de principiantes (de información general), para que el recién llegado pueda recibir ayuda. En este tipo de reunión se habla generalmente del objetivo imprescindible de todo Grupo de Alcohólicos Anónimos.

El objetivo primordial de todo Grupo de A.A. es llevar el mensaje de A.A. a los alcohólicos. La experiencia con el alcohol es algo que todos los alcohólicos tienen en común. El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber (Alcohólicos Anónimos, 2006c: 9).

Asimismo, se le orienta al recién llegado al Grupo que en el lapso de tres meses (a más tardar), se le recomienda que tenga un “padrino” quien se hará responsable de asesorarlo en todo lo concerniente con el programa de rehabilitación “algunos dicen que la mejor manera de ser padrino es ser amigo. Muchos estamos convencidos de que la mejor forma de conservar la sobriedad es compartirla con otros” (Alcohólicos Anónimos, 2006c: 17).

También se les enseña a los recién llegados al Grupo Payo Obispo, los Tres Axiomas de Fe⁴⁵. Estos axiomas, aunque no se mencionan regularmente en una reunión, son preceptos básicos dentro del programa de rehabilitación de Alcohólicos Anónimos, los cuales permitirán al nuevo miembro a mantener la sobriedad (Algunos adeptos del Grupo consideran que son cruciales los primeros 90 días del recién llegado para adoctrinarlo adecuadamente) (Ver fotografía 5).

⁴⁴ Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

⁴⁵ “Lo primero es lo primero”, “Vive y deja vivir” y “Poco a poco se va lejos” (Alcohólicos Anónimos, 2005a; 126).

Otro aspecto que es trascendente para un recién llegado, es saber diferenciar entre una reunión y un Grupo de A.A., de hecho en 1980, la “Conciencia” de los Grupos de México (Conferencia Mexicana de Servicios Generales) adoptó los seis puntos que definen a un Grupo de A.A. Los puntos que precisan a un Grupo de A.A. son los siguientes:

1. Todos los miembros del Grupo son alcohólicos y cualquier alcohólico puede pertenecer a él.
2. Como Grupo se sostienen a sí mismos.
3. El propósito primordial del Grupo es ayudar a los alcohólicos a recuperarse por medio de los Doce Pasos sugeridos.
4. Como Grupo, no tienen afiliación externa.
5. Como Grupo, no expresarán opiniones fuera de las cuestiones que conciernan a Alcohólicos Anónimos.
6. Como Grupo, su política de relaciones públicas está basada en la atracción y no en la promoción, manteniendo siempre el anonimato personal a nivel de prensa, radio, televisión y cine.



Fotografía 5. Al ingresar al Grupo Payo Obispo, lo que se puede observar en la pared frontal es lo que se ve en la imagen. En la parte de arriba esquina-izquierda está la oración del “Yo responsable”, en el centro se localiza la oración de la “Serenidad” y en la esquina-derecha la oración del “Servicio”. A la mitad se encuentra el retrato del Dr. Bob y de Bill W., del lado derecho la Declaración de la Unidad y del izquierdo un reconocimiento al Grupo. En la parte de abajo están los Tres axiomas de Fe.

Por lo tanto, las características que permiten diferenciar entre lo que es una reunión y lo que es un Grupo de A.A. son aquellas en donde los participantes en la reunión pueden no ser alcohólicos. Puede ocurrir que los asistentes a la reunión sean miembros de doble A, pero el motivo determinante de reunirse sea la doble identificación, esto es, además del alcoholismo tengan otras cosas en común. En cambio, en el Grupo, todos deben de ser alcohólicos.

En las reuniones de la primera categoría, se pueden incluir a los miembros de A.A., cónyuges y allegados a los Grupos Familiares Al-Anon y Al-Ateen, quienes se reúnen informalmente para compartir experiencias.

Mientras que las reuniones del segundo tipo pueden estar conformadas, por personas que sufran de doble adicción, la cual podría ser, por ejemplo: alcohol y otras drogas; o bien estar compuestas por miembros de A.A. que pertenezcan a determinada actividad o profesión, con problemas en común.

Sin embargo, en el tiempo que hemos asistido al Grupo Payo Obispo, no ha habido otro tipo de reuniones fuera de las anteriores, pero eso no exime a que en otros Grupos de Alcohólicos Anónimos existan otros tipos de reuniones.

En lo concerniente a las necesidades del Grupo Payo Obispo, es preciso realizar tareas que permitan mantenerlo organizado, aunque una premisa de A.A. es que nunca debe estar organizado, pero se pueden crear reuniones o juntas de Comités de Servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven (Ver novena tradición).

Para ello, el trabajo de los servidores del Grupo Payo Obispo hace posible que se tenga un local adecuado para sus reuniones, que el público en general se entere de que A.A. está disponible para cualquier alcohólico que busque ayuda, que se atiendan las peticiones de ayuda, que se programen las reuniones en tiempo y forma, que haya la literatura disponible para adquirirla, leerla y compartirla, que se sirva el refrigerio, que se recolecten las aportaciones voluntarias y se gaste en lo apropiado, que se solucionen de la mejor manera

los problemas del Grupo y, que se enlace con la Agrupación de Alcohólicos Anónimos a nivel local y nacional a través de la oficina intergrupala, Distrito, Comités de Área y Oficina de Servicios Generales⁴⁶.

La segunda tradición nos recuerda: “Nuestros líderes son apenas fieles servidores, que no gobiernan”; generalmente son elegidos por el Grupo para períodos limitados. Las labores que realizan pueden ser tituladas, pero en A.A. los títulos no traen consigo autoridad ni honores, sólo describen servicios y responsabilidades (Alcohólicos Anónimos, 2006c: 27).

Entre los servidores del Grupo Payo Obispo se encuentra un Coordinador, un Secretario, un Tesorero, un Cafetero, un Representante de Servicios Generales (R.S.G.), un Representante de la Oficina Intergrupala (R.O.I.), y representantes de los comités auxiliares de Literatura, Información pública, Centros de Tratamiento y Revista Plenitud (Ver organigrama 2).

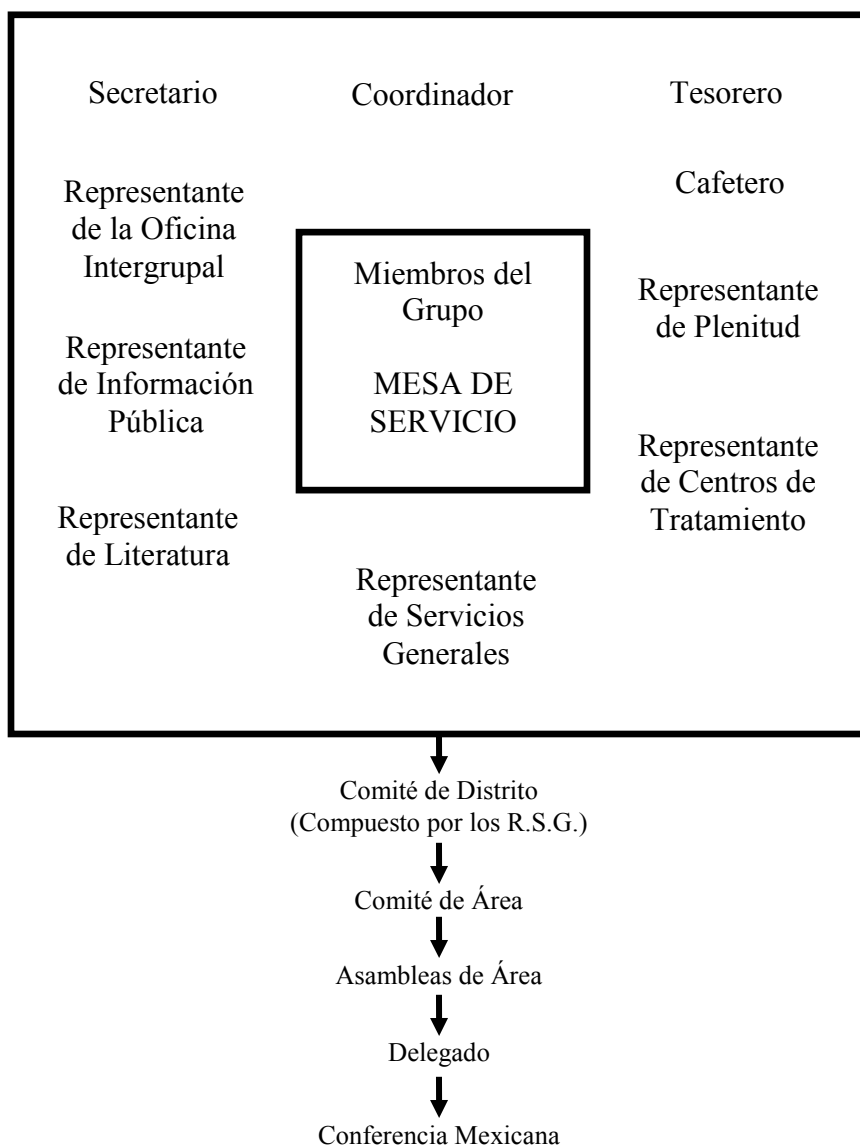
La Mesa de Servicio es el medio por el cual se resuelven todo tipo de dudas (el número de servidores siempre podrá ser proporcional a la membrecía), y el Coordinador, el Secretario, el Tesorero, el Representante de Servicios Generales y el Cafetero conforman automáticamente dicha mesa.

Generalmente, los servicios en el Grupo Payo Obispo son rotativos y su periodo es de seis meses para los servicios internos del Grupo, un año para los Representantes del la Oficina Intergrupala, dos años para el Representante de Literatura, el Representante de Plenitud, el Representante de Centros de Tratamiento y el Representante de Información Pública.

Para que algún miembro del Grupo pueda aspirar a servidor interno debe contar con cierto tiempo de sobriedad (se recomiendan tres meses como mínimo), mientras que para servidor externo es necesario haber tenido experiencia de servicio en el Grupo antes de desempeñar un cargo.

⁴⁶ Los servicios en Alcohólicos Anónimos son medios y formas que utilizan los miembros de A.A. para llevar el mensaje, con el fin primordial de ayudarse a sí mismos en su rehabilitación.

Organigrama 2. Estructura del Grupo Payo Obispo



Fuente: Trabajo de campo.

Las funciones del Coordinador del Grupo Payo Obispo radican en disipar todas las dudas o confusiones en asuntos que atañen al Grupo. Puede sustituir a otros servidores en caso necesario; tiene la facultad de convocar a reuniones de trabajo de la Mesa de Servicio y preside la sesión. Declara abiertas las juntas ordinarias y, luego de hacerlo, delega la dirección a otro miembro, quien será el Coordinador únicamente de esa sesión.

El Coordinador tiene la responsabilidad de que las sesiones se lleven a cabo sin ningún contratiempo y problema, para que el Grupo cumpla el objetivo de su creación. En realidad, no parece importar mucho cuál servidor del Grupo ejecuta determinada labor, lo que interesa es que se realicen de la mejor manera (Alcohólicos Anónimos, 2006c: 30).

En cuanto a las funciones del Secretario del Grupo Payo Obispo, están las de declarar abiertas las reuniones en ausencia del Coordinador, elaborar y enviar por correo comunicados especiales, relativos a las actividades del Grupo, mantener al día un archivo estrictamente confidencial, sujeto a la aprobación de cada miembro, conteniendo: nombre, dirección, teléfono y disponibilidad para atender llamadas de Paso Doce. Solicitar quién o quiénes atenderán peticiones de ayuda de Paso Doce, sostener correspondencia con otros Grupos y con quien se requiera, así como de compartir las noticias provenientes. Asegurarse de que se pague el alquiler del apartado postal del Grupo, mantener un archivo de los aniversarios, ayudar al tesorero a llevar la contabilidad; llevar un registro de las aportaciones recibidas en cada reunión y consignarlas. Mantener la mampara de información del Grupo actualizada, mantener informados a la Oficina de Servicios Generales, Intergrupales y Distrito correspondiente, de cualquier cambio importante del Grupo. Por último, debe ocuparse de que la literatura aprobada por la Conferencia esté disponible (especialmente el libro azul y los folletos para los recién llegados). Aunque este servicio comienza a recaer en el Representante de Literatura.

El Tesorero del Grupo Payo Obispo tiene que desempeñar la administración de los fondos económicos que se dan voluntariamente por los miembros del Grupo, para su mantenimiento (séptima tradición). Entre las funciones específicas, están el pagar el alquiler del local, electricidad, apartado postal, café, té, azúcar, agua y gastos diversos de mantenimiento como: avisos de A.A., tazas, cucharas, ceniceros, timbres postales, etc.

Asimismo, el Tesorero debe de entregar oportunamente las aportaciones necesarias a la Oficina Intergrupales, la Oficina de Servicios Generales, al Comité de Área, al Distrito y, con ello contribuir a que el mensaje se difunda a nivel local, estatal y nacional. Finalmente, entrega un informe mensual por escrito al Grupo, en el cual se detallan las entradas y salidas de dinero.

Por su parte, las responsabilidades del Cafetero del Grupo Payo Obispo están ligadas con los integrantes de la Mesa de Servicio, pues junto con ellos examinan los faltantes de café, té, azúcar, pan y demás enseres indispensables para el servicio del Grupo. Además, de ser él quien se encarga de servir las viandas en cada una de las reuniones.

Lejos de ser un servicio denigrante, se puede considerar como uno de los que más sobriedad otorga, porque el trato amable con todos los miembros del Grupo ayuda a desinflar el ego, que caracteriza a gran parte de los alcohólicos. El de Cafetero se considera como el servicio natural del Grupo (Alcohólicos Anónimos, 2006c: 36).

La labor del Representante de Servicios Generales del Grupo Payo Obispo, radica en mantener al Grupo en contacto con la Agrupación de Alcohólicos Anónimos de todo el mundo, a través de la Estructura de Servicios Generales, sobre los problemas, progresos, necesidades y aspiraciones del propio Grupo.

El R.S.G. recibe y comparte con el Grupo, la correspondencia de la Oficina de Servicios Generales, el boletín 2970⁴⁷, que anualmente publica un resumen de la Reunión Anual de la Conferencia Mexicana, los Boletines de su Área y del Distrito.

Así también, el R.S.G. se debe preocupar de que los miembros del Grupo lean todos los folletos publicados por A.A. También tiene que ayudar a coleccionar y a enviar las contribuciones del Grupo, a la oficina de Servicios Generales para mantener en marcha el trabajo del Paso Doce a nivel nacional. Mantiene informados a los miembros del Grupo acerca de las actividades locales de Servicios Generales, y representa a su Grupo en las reuniones de Área. En estas asambleas comparte experiencias con los otros Representantes de Servicios Generales y a ellos los hace partícipes de las suyas, además, asiste a escoger al Delegado a la Conferencia, que va a representar el Área.

Un buen Representante de Servicios Generales verdaderamente pone en práctica el espíritu de nuestras Doce Tradiciones, y debe estar más familiarizado con nuestro Tercer Legado que

⁴⁷ El boletín 2970 es enviado bimestralmente por la Oficina de Servicios Generales. Primordialmente, su finalidad es mantener actualizados a los miembros de los Grupos acerca de las resoluciones, eventos u otras actividades que sean competentes para la comunidad de Alcohólicos Anónimos.

cualquier otro servidor del Grupo; nuestra responsabilidad espiritual de prestar servicios gratuitamente (Alcohólicos Anónimos, 2006c: 37).

Las funciones del Representante de la Oficina Intergrupala del Grupo Payo Obispo, residen en realizar conjuntamente con los Grupos de su Distrito, actividades que lleven como objetivo la captación de adeptos.

En cambio, la finalidad del Representante de Plenitud del Grupo Payo Obispo, consiste en lograr que los miembros del Grupo estén interesados en el contenido de la revista. Para ello, es importante que el R.C.P. asista a las sesiones del Comité de Plenitud, del Distrito y del Área, manteniendo informado al Grupo de estas actividades, que permitan motivar a sus compañeros a la redacción y envío de artículos a la revista.

Capítulo III

Purificando Almas

La magia se utiliza para establecer control,
mientras que la religión "nace de (...)
las tragedias reales de la vida humana".
Bronislaw Malinowski

3.1 La construcción de la religiosidad en Alcohólicos Anónimos

La tesis fundamental de este apartado es, que la religiosidad de los miembros del Grupo Payo Obispo se construye a través del creer en el programa de rehabilitación de Alcohólicos Anónimos. Los conceptos claves de dicha tesis son creer y religiosidad, que no sólo se utilizan en el lenguaje cotidiano, sino que llevan consigo una historia de indagaciones filosóficas. No es preciso que entremos aquí en una discusión sobre complejidades semánticas en cuanto al uso cotidiano o socioantropológico de estos términos. Para nuestra finalidad, es suficiente con definir el creer como “el conjunto de convicciones, individuales y colectivas, que si bien no se desprenden de la verificación y la experimentación, ni, de manera más amplia, de los modos de reconocimiento y control que caracterizan el saber, encuentran sin embargo su razón de ser en el hecho de que dan sentido y coherencia a la experiencia subjetiva de quienes las mantienen. Si, a propósito de este conjunto, se habla más bien de “creer” que de “creencia” ello es porque a él se incorporan, además de los objetos ideales de la convicción (las creencias propiamente dichas), todas las prácticas, los lenguajes, los gestos y los automatismos espontáneos en los cuales se inscriben estas creencias. El “creer” es la creencia en actos, es la creencia vivida” (Hervieu, 2005: 122). La religiosidad se entenderá como “toda forma de creer que se justifique completamente a través de la inscripción que reivindica en un linaje creyente” (Hervieu, 2005: 137).

Para dilucidar nuestra disertación, partimos del precepto de que toda sociedad humana es una construcción del mundo (entendiéndola en términos dialecticos). La sociedad es un fenómeno dialectico en cuanto que es un producto que se revierte sobre su propio autor. La sociedad es un producto del ser humano. Y no tiene ningún otro ser que el que le confiere la actividad y la conciencia humana. No puede existir el creer colectivo fuera de él mismo. El ser humano es producto de la sociedad, y por lo tanto, cada individuo conforma parte de un

episodio dentro de la historia de la sociedad. La sociedad está ahí, antes de que cada individuo nazca y continuará ahí después de su muerte. Sin embargo, dentro de la sociedad, y como resultado de procesos sociales, el individuo se transforma en persona a través de las creencias sociales (el ser humano vive en un mundo de creencias, aunque ese mundo sea asimilado por los demás de forma diferente, él sabe que este mundo posee tales o cuales características comunes a los demás). El ser humano no puede existir externamente de la sociedad, es decir, la sociedad es un producto del ser humano y el ser humano es un producto de la sociedad.

El proceso dialéctico es cuando el ser humano es productor de conocimiento, y el mundo social su producto. Este proceso se da en tres momentos: externalización, objetivación e internalización. Sólo podemos alcanzar una visión empíricamente adecuada de la sociedad si comprendemos estas tres etapas como un todo. La externalización es el proceso por el cual las instituciones aparecen fuera del individuo, “persistentes en su realidad "están ahí", existen como realidad externa, el individuo no puede comprenderla por introspección: debe “salir” a conocerlas, así como debe aprender a conocer la naturaleza. El mundo se experimenta como algo distinto a un producto humano”. La objetivación es cuando los productos externalizados de la actividad humana alcanzan el carácter de objetividad. “Los significados se materializan permitiendo que el sujeto se vuelva accesible a los conocimientos de su entorno a las experiencias de su práctica cotidiana”. Y la internalización es el proceso “por el que el mundo social objetivado vuelve a proyectarse en la conciencia durante la socialización, aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otros que en consecuencia se vuelven subjetivamente significados para mí” (Berger y Luckmann, 2006: 81).

Los tres momentos caracterizan simultáneamente a la sociedad y a cada sector de ella. Estar en sociedad es participar de su dialéctica; sin embargo el individuo no nace miembro de una sociedad nace con predisposición hacia la sociedad y luego llega a ser miembro de la misma; por lo tanto el individuo es inducido a participar en esta dialéctica. El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización que compone la base, primero para

la comprensión de los propios semejantes y segundo, para la aprehensión del mundo en cuanto al creer significativo y social. Esta aprehensión no resulta de las creaciones autónomas de significado por individuos aislados, sino que comienza cuando el individuo asume el mundo en el que ya viven otros. No sólo vivimos en el mismo mundo, sino que participamos cada uno en el ser del otro. En otras palabras, la actividad del ser humano constructora del mundo es siempre inevitablemente una empresa colectiva.

Ahora, ejemplificamos este postulado en dos escenarios perfectamente concatenados. En el primer escenario se encuentra una persona que se cree adicta al alcohol y que quiere rehabilitarse. Las preguntas claves son ¿por qué una persona se cree adicta al alcohol? y ¿por qué quiere rehabilitarse? Esa persona, para que pueda creer que es adicta al alcohol, en primera instancia, supone que está consciente de que hay ciertos parámetros establecidos socialmente que determinan, quién es una persona alcohólica. Pero para ello, el individuo externalizó todas las creencias que emanan de su sociedad, entre ellas el creer adictivo al alcohol. Posteriormente, la persona materializó los significados de todas aquellas creencias adictivas del alcohol que aprendió de la sociedad. Finalmente, él se reapropiará de todos esos significados de las creencias adictivas del alcohol, reinterpretándolas desde su estado de estructura del mundo objetivo, en estructuras de la conciencia subjetiva. Por eso, aludimos que la sociedad es un producto humano mediante la externalización. La sociedad deviene una creencia peculiar a través de la objetivación y el ser humano es un producto de la sociedad por medio de la internalización.

En cuanto a la respuesta de la segunda pregunta, pues deducimos que si la persona quiere rehabilitarse, es porque la sociedad está sostenida en un andamiaje de regulaciones, que les permite a los individuos estar dentro o fuera de ella, es decir, una persona se comporta de acuerdo a los valores establecidos por su sociedad, y si tales acuerdos no son respetados por el individuo, entonces será marginado socialmente (por ejemplo los alcohólicos y/o drogadictos). Una de esas normas con las que interactúa el individuo que pretende rehabilitarse es la moral. Y ¿qué es la moral? Para comprender y determinar lo que es la moral, entendámosla de la siguiente manera⁴⁸:

⁴⁸ Durkheim plantea que “comencemos por observar la moral como un hecho social” (Durkheim, 1997b: 30).

En primer lugar, existe un carácter común a todas las acciones que comúnmente se denominan morales: que todas existen conforme a reglas preestablecidas. Conducirse moralmente significa actuar siguiendo una norma, determinando la conducta a observar en el caso dado, incluso antes de vernos obligados a tomar partido. El dominio de la moral es el dominio del deber, y el deber es una acción prescrita (...) podemos, pues, decir que la moral es un sistema de reglas de acción que predeterminan la conducta (Durkheim, 1997b: 30-31).

No es preciso comprender a la moral como algo ordinario que únicamente se establece a medida que sea indispensable.

Por el contrario: es un conjunto de reglas definidas; es como un conjunto de moldes, de contornos definidos, en los cuales debemos verter nuestra acción. No tenemos que construir estas reglas en el momento en que hay que actuar, deduciéndolas de principios más elevados. Existen, están ya terminadas, viven y funcionan alrededor nuestro. Son la realidad en su forma concreta (Durkheim, 1997b: 34).

Entonces, la moral es algo constante, esto siempre y cuando la observación no se extienda en periodos prolongados, porque la moral en sí, presupone cierta cualidad para repetir los mismos actos, es decir, fomenta y crea un hábito.

Por esta razón es que los pueblos han visto, durante siglos, en las reglas de la moral, órdenes emanadas de la divinidad. Y es porque una regla no es una simple manera habitual, sino una manera tal de actuar, que no nos sentimos libres como para modificarla a nuestro gusto. Está, en alguna medida, y en la medida en que es una regla, sustraída a nuestra voluntad. Hay en ella algo que nos resiste, que nos sobrepasa, que se nos impone, que nos obliga (Durkheim, 1997b: 36).

Por lo tanto, la moral consiste en “un conjunto de reglas definidas y especiales que determinan imperativamente la conducta” (Durkheim, 1997b: 41).

Empero, este sentido de puntualidad y de autoridad, corresponde a dos aspectos de un mismo estado de ánimo, el espíritu de disciplina, es decir, como la moral es una

disciplina⁴⁹, puesto que nos manda, los actos que nos demanda no son ajustados a nuestra conducta individual, sino a la colectiva, porque está predeterminada y socialmente aceptada.

Si la moral moldea nuestra conducta desde la colectividad, entonces uno como individuo está inconscientemente adherido a los grupos sociales que integra. La moralidad comienza por el sólo hecho de que formamos parte de un grupo, comunidad, institución, tótem, etnia, religión o a cualquier pertenencia adscrita.

Solo hay fines verdaderamente morales en los fines colectivos; no hay móvil verdaderamente moral fuera de la adhesión al grupo. Pero al estar ligado a la sociedad de la cual se es parte, resulta psicológicamente imposible no hallarse ligado a la vez a los individuos que la componen y en quienes la sociedad se realiza. Pues aunque la sociedad es algo distinto al individuo, pues no está íntegramente en nosotros, no existe sin embargo ninguno de nosotros en quien no se encuentre un reflejo de ella (Durkheim, 1997b: 95).

Por lo tanto, concluimos que la moral indudablemente incide en que el individuo quiera rehabilitarse, porque socialmente está determinado como producto regulador de los individuos, y cuando el individuo externalizó, objetivó e internalizó todo el proceso para llegar a ser un individuo (en toda la extensión de la palabra), la moral ya era un conjunto de reglas definidas que determinaban imperativamente la conducta de los individuos. Por lo tanto, el individuo aprendió lo que es la moral como la sociedad se la enseñó y como resultado la moral constituyó su conducta⁵⁰.

Aclaradas las preguntas, pues pasemos a nuestro segundo escenario. Aquí básicamente, la persona que se cree adicta al alcohol y que quiere rehabilitarse, asiste a un producto social como es una institución de rehabilitación para personas alcohólicas. Ese organismo de rehabilitación lleva por nombre y apellido Alcohólicos Anónimos. Y Alcohólicos

⁴⁹ La disciplina moral es una regla, pero una regla siempre es flexible, no puede ser fija e invariable, que la coloque por encima de los intereses individuales.

⁵⁰ “La sociedad asigna al individuo, no sólo un juego de papeles, sino también una identidad concreta. En otras palabras, no se espera sólo del individuo que actúe como marido, padre o tío, sino que *sea* marido, padre o tío y, lo que es más básico, se espera que *sea* un hombre, o que se comporte como tal según los modos de pensar de la sociedad en cuestión” (Berger, 2006: 30-31).

Anónimos (como ya explicamos en el capítulo anterior) es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo. Para cumplir dicho propósito los miembros del Grupo Payo Obispo han aceptado un programa de rehabilitación cimentado en doce pasos, doce tradiciones y doce conceptos (los Tres Legados de Alcohólicos Anónimos). Los pasos, tradiciones y conceptos son una guía hacia la recuperación espiritual. Sin embargo, para recuperar la espiritualidad los individuos deben creer en un Dios⁵¹, el cual es asimilado desde su construcción social. Si el miembro es creyente de X o Y religión, concebirá de esa forma al Dios que le permitirá acceder a su recuperación espiritual (en el caso del Grupo Payo Obispo, todos sus adeptos son creyentes de la religión católica). En el caso de quien no tenga religión, pues ahí se encargarán de guiarlo a X o Y religión que le permita lograr su objetivo.

Nuestro objetivo principal es encausarte a través de un Poder Superior a ti mismo que resuelva tu problema de alcoholismo (Alcohólicos Anónimos, 2005a: 42).

En ese sentido, aludimos que si en Alcohólicos Anónimos utilizan la religión como parte del proceso de rehabilitación, entonces la religión es el medio por el cual los miembros acceden a su recuperación espiritual, y por tanto, el programa de rehabilitación es meramente religioso.

El programa de doble A es cien por ciento espiritual, y en el Payo Obispo hemos tenido productores de las enseñanzas en todos los niveles, en el comité hay una parte y en el distrito hay otra. Siempre trabajamos bajo la espiritualidad del programa porque así fue hecho por sus cofundadores (Francisco, 2007a).

Podemos colegir con esta aseveración, que la construcción de la religiosidad de Alcohólicos Anónimos es un elemento intrínseco dentro del programa de rehabilitación, porque los miembros no la construyen, simplemente está concebida así dentro del

⁵¹ El tercer paso dice “decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 14).

programa, siendo que cuando un alcohólico opta por ser miembro de A.A., está aceptando la religiosidad del programa de rehabilitación.

Sin embargo, los miembros del Grupo Payo Obispo pueden aceptar la religiosidad del programa de rehabilitación, pero que lo cumplan es otra cosa, porque básicamente ellos construyen su religiosidad, mediante su capacidad de servir, como fuente de concepciones generales, aunque distintivas del mundo, del yo y de las relaciones entre sí, por un lado y como fuente de disposiciones mentales no menos distintivas, por el otro.

Con el paso del tiempo, cuando comencé a vivir sin alcohol me fue muy difícil, los amigos se van, los compadres se acaban, sólo por el hecho de haber dejado de beber (pues si ese cabrón no toma), te hacen a un lado. Pero yo me fui dando cuenta que no era importante, si te puedes dar cuenta, somos los mismos desmadrozos en Alcohólicos Anónimos, el mismo cotorreo pero sin alcohol, el trabajo de servir es el cambio en tu vida, ese es el trabajo, tratar de cambiar, romper con unos moldes de veinte o treinta años no es fácil, es muy duro, pero se siente bien cuando empiezas a encontrar en Alcohólicos Anónimos ese Poder Superior que te mantiene, en realidad depende de él todo. Me ha dado tantas satisfacciones el programa de rehabilitación de doble A, que la única forma de agradecerlo es seguir trabajando (Mario, 2007b).

Este tipo de creer se entiende como *la mutación de las estructuras del creer*, en donde el “creer” presenta dos niveles de estructuración muy diferentes. “Por una parte, incluye el conjunto de los “estados del cuerpo”, que son inculcados por los aprendizajes primarios sin que ni siquiera los interesados tengan conciencia de ello, hasta el punto de que tienen el sentimiento de haber “nacido con” ellos: todo aquello que depende de la experiencia del mundo como evidente pertenece al dominio del creer. Por otra parte, encontramos todas las creencias formalizadas, racionalizadas, de las que los individuos son capaces de dar cuenta y de las que extraen, de forma consciente, implicaciones prácticas para la vida. En todos los casos, ya dependa de la evidencia espontánea o de la convicción teorizada, el creer escapa a la demostración, a la verificación experimental. Desde el punto de vista del “creyente”, puede sostenerse por medio de un haz de indicios o de signos. Pero, en cualquier caso, el creer conlleva, tanto por parte de los individuos como de los grupos, ya sea el retorno a un

orden que se les impone desde el exterior, ya sea una apuesta, más o menos explícita, o una elección más o menos argumentada” (Hervieu, 2005: 122-123).

Con ello, la concepción acerca de la religiosidad en los miembros del Grupo Payo Obispo se extiende más allá de sus contextos específicamente metafísicos para suministrar un marco de ideas generales dentro del cual se puede dar forma significativa a una amplia gama de experiencias mentales, emocionales y morales. Empero, esa gama de experiencias forman parte de un patrón de creencias, de un modelo, de un sistema, de un conjunto y una estructura, que se encuentra diseminada en el mundo simbólico de los miembros del Grupo Payo Obispo, construyendo así las representaciones religiosas⁵² al interior de la comunidad⁵³.

Partiendo de esta idea, pensamos que el sentimiento de pertenecía a una comunidad con carácter religioso conlleva la aceptación de determinadas normas morales de conducta que identifican a los miembros del Grupo Payo Obispo y lo diferencian ante otros. Esto supone no sólo el reconocimiento de que las normas que rigen al grupo propio son distintas de las que rigen a los otros, sino también el de que los individuos deben comportarse de acuerdo a normas distintas, según si interactúan con miembros de su comunidad de Alcohólicos Anónimos o si lo hacen con miembros externos a ella.

De manera que determinar la religiosidad de los miembros del Grupo Payo Obispo es cuestión de encontrar correlaciones entre determinados actos rituales y determinados hechos sociales y/o morales esparcidos, porque esas correlaciones desde luego existen y vale la pena continuar indagándolas, especialmente si logramos decir algo nuevo sobre ellas. Asimismo, es importante comprender cómo las nociones que los seres humanos tienen (por implícitas que sean) de lo “realmente real” o “verdaderamente verdadero” y las disposiciones que tales nociones ocasionan en ellos prestando atención al sentido que tienen

⁵² Las representaciones religiosas son “el conjunto de las construcciones imaginarias a través de las cuales la sociedad, algunos grupos de esta y algunos individuos de estos grupos intentan eliminar la brecha vivida entre los límites y determinaciones de lo cotidiano y estas aspiraciones a la observancia, cuya referencia la constituyen las promesas seculares de la modernidad que sustituyen a las promesas religiosas de la salvación” (Hervieu, 2005: 14).

⁵³ Por comunidad entenderemos “aquella relación social basada en el sentimiento subjetivo (tradicional o afectivo) de constituir un todo por parte de los participantes” (Weber, 1985:33).

de lo razonable, de lo práctico, de lo humano y de lo moral. Hasta qué punto ellas lo hacen (pues en algunos centros de rehabilitación las creencias religiosas parecen muy limitadas, en tanto que en otras - como en Alcohólicos Anónimos - lo invaden todo), hasta dónde pueden llegar (pues algunos grupos de seres humanos parecen profesar su religiosidad con gran ligereza mientras que en otros - como en el Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos - parecen aplicar su fe en cada ocasión por trivial que ésta parezca) y con cuánta efectividad lo hacen, pues entre lo que el programa de rehabilitación de Alcohólicos Anónimos recomienda y lo que sus miembros realmente hacen es enormemente variable según las creencias religiosas.

Mira los Doce Pasos y las Doce Tradiciones, como todo lo que es Alcohólicos Anónimos es sugerido, no se le puede obligar a nadie que lo haga. Tu llegas a doble A y sólo te hablan de no beber, pero más adelante nos damos cuenta que el beber sólo es un síntoma de nuestra enfermedad, que es uno de los tantos síntomas que tiene la enfermedad llamada alcoholismo, en la cual entra la soberbia, la arrogancia, la vanidad, la mitomanía, la bulimia y un montón de cosas más, pero la finalidad es no beber y pues los demás síntomas no se tratan, el alcohólico carece de sus emociones. El alcoholismo es una enfermedad llamada trifásica, porque es física, mental y espiritual, las tres cosas están ahí, entonces si no hay una aceptación de principios espirituales es muy difícil aceptar el programa, pero la realidad es en base a que te vas enamorando del programa (Mario, 2007b).

Este punto es trascendente en nuestra explicación, porque como sabemos, la religiosidad va más allá de la esfera de la religión, siendo que hasta las funciones más simples de la vida fisiológica pueden producir emociones religiosas. “Todo aquel que conozca un poco los místicos persas sabe que el vino puede ser contemplado como un instrumento religioso. En realidad, en todos los países y en todas las épocas, alguna forma de liberación física (cantar, bailar, beber, la exaltación sexual) estuvo íntimamente asociada con el culto. Hasta la expansión momentánea del alma en la risa, aunque alcance un punto leve, es un ejercicio religioso cuando un impulso proveniente del mundo estimula el organismo y el resultado no es ni malestar ni dolor, ni tan sólo la contracción muscular de la virilidad, sino una expansión gozosa de toda el alma, ahí hay religión. Es el infinito que deseamos, y navegamos contentos en cada pequeña ola que nos promete conducirnos allí” (James, 2005: 50).

Por ello, sabemos que las creencias religiosas son distintas entre un individuo y otro, y que se requiere indagar, al menos, si la diferencia entre una u otra creencia religiosa puede entenderse en relación con la diversidad de creencias que existen entre un individuo y otro, es decir, debemos tratar las variaciones empíricas del conocimiento en los individuos y en los procesos en que cualquier cuerpo de conocimiento llega a quedar establecido individualmente como creencia religiosa.

Esto no significa que la cuestión del conocimiento sobre las creencias religiosas se considere secundaria. De hecho, “el creer en la resurrección y creer que el ser humano sobrevive en la memoria de quienes lo han amado, o en la lucha de aquellos con los que ha sido solidario, son dos maneras de dar forma al deseo que tiene todo ser humano de superar su propia muerte física y hacer frente a la muerte de quienes le rodean. Está claro que no es diferente pasar de una creencia a otra. Sin embargo, estos mismos cambios de contenido de las creencias se inscriben en la lógica de una transformación del dispositivo general del creer, que es lo que precisamente se trata poner de manifiesto” (Hervieu, 2005: 125).

Finalmente, y a modo de corolario de este inciso, colegimos que no hay una sola actividad humana que no apele al creer y lo suscite. Las consideraciones precedentes sugieren que cada una de las concepciones de los miembros del Grupo Payo Obispo genera una particular forma de creer que es necesaria para su propio desarrollo y afín a la manera en que moviliza la memoria y la imaginación colectiva e individual. “Desde este punto de vista, lo específico de la religiosidad es que está orientada por entero a la producción, la gestión y la difusión de esa forma particular del creer que se legitima a través de la referencia a una tradición”⁵⁴ (Hervieu, 2005: 169).

⁵⁴ Se denominará tradición “al conjunto de las representaciones, imágenes, saberes teóricos y prácticos, comportamientos, actitudes, etcétera, que un grupo o una sociedad acepta en nombre de la continuidad necesaria entre el pasado y el presente” (Hervieu, 2005: 145).

3.2 La religiosidad como método de resocialización en Alcohólicos Anónimos

El objetivo primordial en este segmento, es dilucidar cómo la religiosidad del método que emplea el Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos en Chetumal, sirve para la resocialización de sus adeptos.

Para tal efecto, es imprescindible aludir que los miembros del Grupo Payo Obispo llaman como resocialización a lo que en el ámbito académico se designa como socialización secundaria. De hecho, sabemos de antemano que la socialización como tal de cualquier individuo (alcohólico o no alcohólico) nunca podrá completarse, porque es un proceso permanente durante toda la vida de los individuos.

Éste es el lado subjetivo de la precariedad de todos los mundos construidos por el hombre. La dificultad de mantener en marcha un mundo se expresa psicológicamente a través de la dificultad de que dicho mundo se mantenga plausible. El mundo se construye en la conciencia del individuo por el dialogo con aquellas personas más significativas de entre sus semejantes (tal como padres, maestros, camaradas). Si esta conversación se interrumpe (la esposa muere, los amigos desaparecen, o se abandona el medio social en que uno ha nacido), el mundo comienza a tambalearse, a perder su objetiva plausibilidad (Berger, 2006: 34).

En ese sentido, entendemos por socialización secundaria o resocialización “todas y cada una de las instancias a través de las cuales un sujeto humano se integra e incorpora las consignas y determinaciones de la estructura social en la que interactúa. Más precisamente: la socialización incluye todas las instancias a través de las cuales un sujeto humano se hace *individuo*. Ser individuo implica “individualizar” en una persona aquellas características generales que connotan una estructura social” (Kaminsky, 2001: 11).

Aclarado ese punto pasemos a nuestra disertación. Como hemos mencionado Alcohólicos Anónimos es una comunidad que está orientada, por una parte (la que nos compete), hacia la recuperación personal y la sobriedad continua de cada alcohólico que llegue a la agrupación buscando ayuda. Y por la otra, a la unidad y el servicio de sus adeptos. Para cumplir su objetivo los miembros del Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos han

aceptado un método de recuperación religioso, que consta de Doce Pasos, los cuales están concatenados para la resocialización de sus adeptos (Ver capítulo II, inciso 2.1).

Alcohólicos Anónimos maneja un programa cien por ciento espiritual, ahí está la jugada, no es imposición, pero es el método de recuperación, y el que lo pone en práctica se salva, el que no lo pone en práctica puede estar haya parado 20 años en el Grupo y nada (Francisco, 2007b).

El primer paso de recuperación personal dice, “Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 3).

En este primer paso, los miembros del Grupo Payo Obispo deben aceptar que tienen una adicción al alcohol y necesitan quien regule su vida. Si la adicción es el abuso en el consumo de una droga natural o sintética (como se mencionó en el capítulo I), entonces hay parámetros sociales que diferencian quién es alcohólico y quién no. En ese sentido, los adeptos del Grupo Payo Obispo, están apelando a la sociedad su resocialización (porque cuando un alcohólico⁵⁵ está en su etapa activa pierde los vínculos sociales, es decir, la sociedad lo excluye porque está tipificado como un ser indeseable⁵⁶).

El primer paso, es el único que se puede practicar a la perfección, porque es la aceptación de uno como enfermo alcohólico, pero sólo si lo puedes aceptar. Al alcohólico después de sus primeros días en Alcohólicos Anónimos le regresan las lagunas mentales, ahí empieza a olvidar que cuando llegó le dijeron qué estaba dispuesto a hacer para dejar de beber, pero rápido se le pasa y se le olvida. Entonces, un primer paso sin una verdadera aceptación no se puede construir, porque la sobriedad es como la vigilia, y si su cimiento es malo, la construcción se cae, la sobriedad queda precaria, entonces qué recuperación puede tener uno. El primer paso es claro cuando nos señala que debe de ser un paso bien dado, aceptar una derrota total (Mario, 2007b).

⁵⁵ Con referencia al uso peyorativo de “la palabra alcohólico designaba al miserable degradado y excluido de la sociedad” (Alcohólicos Anónimos, 2005g: 9).

⁵⁶ “Al restablecer claras fronteras entre la “gente decente” y los “degenerados”, el discurso sobre el alcoholismo permitió legitimar la represión policial, la segmentación del espacio urbano, el desprecio por la cultura popular y, lo más importante, la segregación de las clases (aunque fuera simbólica) en una sociedad que cambiaba demasiado rápido” (Piccato, 1997: 78).

El segundo paso enuncia, “Llegamos al convencimiento de que un Poder Superior podría devolvernos el sano juicio” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 7).

Este segundo paso está haciendo alusión a la existencia de un ser supranatural⁵⁷, quien tiene la facultad de resocializar a los miembros del Grupo Payo Obispo. Aquí, es trascendente discernir que únicamente existe un ser supranatural (Poder Superior), cuando uno como individuo le otorga dicha existencia. En efecto, no dudamos que exista un Poder Superior en el creer de los miembros del Grupo Payo Obispo, puesto que para ellos existe, empero no es posible considerar la existencia de un Poder Superior de forma independiente del conocimiento humano.

El verbo creer se puede expresar todo excepto el verbo mismo, por eso “no es precisamente el creyente, el que asevera su creencia en tal, es más bien el no creyente el que reduce a simple creencia lo que para el creyente es como un saber” (Pouillon, 1989; citado en Lisboa, 2004: 207).

Por lo tanto, con base en su creer los miembros del Grupo Payo Obispo construyen la existencia de su Poder Superior. Las cualidades del Poder Superior en este segundo paso se encuentran establecidas, pero es el creer de cada adepto el que a final de cuentas determina si en efecto ese Poder Superior tiene el don de resocializarlo.

La modernidad ha deconstruido los sistemas tradicionales del creer: sin embargo, no ha vaciado el creer. Éste se expresa de manera individualizada, subjetiva y dispersa, y se resuelve a través de las múltiples combinaciones y disposiciones de significados que los individuos elaboran de manera cada vez más independiente del control de las instituciones del creer (y, en particular, de las instituciones religiosas). Una independencia relativa, se entiende, puesto que está limitada por determinaciones económicas, sociales y culturales que pesan al menos tanto sobre la actividad simbólica de los individuos como sobre su actividad material y social. Pero es, a fin de cuentas, una independencia real, en la medida en que el derecho imprescriptible del sujeto a pensar por sí mismo el mundo en el que vive

⁵⁷ Lo supranatural es aquello que está por encima de la naturaleza. Por ejemplo, las doctrinas religiosas plantean que los fenómenos de la naturaleza están regulados por una inteligencia divina y no por explicaciones científicas o valores dentro del ámbito social.

se afirma paralelamente al progreso del dominio práctico que ejerce sobre el mundo (Hervieu, 2005: 126).

El tercer paso manifiesta, “Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 14).

Primordialmente en el tercer paso se está haciendo alusión al conjunto de creencias en las que disponen su fe los miembros del Grupo Payo Obispo.

La fe es cuando alguien te proporciona algo. Por ejemplo, yo le hago caso a mi virgencita porque un día se incendió el taller y la virgen se cayó encima de las llamas y se apago el fuego, porque si ves se quemó su carita, ella apagó el fuego, nadie más, eso es una acción de fe. En cambio, uno pierde la fe cuando Dios no nos proporciona lo que le pedimos, porque de niños pensamos en un Dios, conocemos a un Dios castigador, y luego llegamos al entendimiento que es un Dios bondadoso. Dios nos da o nos quita, porque Dios tiene dos campos de acción, el benigno y el maligno, el benigno es en el que está trabajado el Poder Superior y el maligno cuando dejas de creer en él. Si tu voluntad fuera la de hacer el bien, Dios te apoya, sino pues te estas alejando del camino al Poder Superior (Francisco, 2007b).

Aquí es necesario distinguir que dentro de las variedades de fe, la actitud personal que el individuo se ve obligado a tomar delante de lo que percibe como divinidad, revelará una actitud débil y sacrificada. Es decir, “el individuo tendrá que reconocer al menos una cierta dosis de dependencia ante la gracia de Dios, y practicar la renuncia, en una medida más o menos grande, para salvar el alma” (James, 2005: 52).

A continuación pasaremos a los puntos medulares del programa de rehabilitación, siendo estos el cuarto y quinto paso. Si determinamos que son importantes el cuarto y quinto paso, se debe a que son los pasos más “difíciles” de dar, ya que tan sólo uno de cada diez miembros del Grupo Payo Obispo los ha dado (estamos hablando de 30 miembros en total, de los cuales sólo tres han realizado estos pasos. Entre los veintisiete miembros restantes, dieciocho tienen más de tres años en la agrupación, cuatro más de un año y cinco son principiantes). El grado de dificultad del cuarto y quinto paso radica única y exclusivamente desde la concepción de cada uno de los miembros, pero aludimos a que sí

tan sólo el 10% de los adeptos del Grupo Payo Obispo ha dado los pasos, entonces para los demás miembros es en efecto complicado hacerlos por tal o cual consideración. Al respecto, dos miembros del Grupo Payo Obispo nos dan su opinión de la siguiente manera.

Se sugiere que a los dos años de militancia hagan su cuarto y quinto paso, pero no es obligatorio, hay quien no lo ha podido hacer con veinte o con treinta años de asistir al Grupo, porque el problema de aceptación del ser humano es muy difícil (Francisco, 2007b).

El cuarto paso es un fanal para entrar al quinto, pero vamos a lo mismo, si todavía no aceptas la espiritualidad del programa, cómo vas hacer un cuarto y un quinto paso que son completamente espirituales, ahí es cuando tienes que delegar tus problemas al Poder Superior (Mario, 2007b).

En ese sentido, si diecinueve miembros que llevan más de tres años en el Grupo Payo Obispo, no han dado su cuarto y quinto paso, entonces cómo pueden continuar con el método de recuperación cuando están omitiendo estos pasos, que se supone son trascendentales en dicho procedimiento. Esto nos hace colegir que, más allá de lo que representan los pasos de recuperación dentro del programa, su eficacia radica en la religiosidad del método y en la disposición del creer por parte de sus adeptos.

El cuarto paso dice, “Sin miedo hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 20).

Los tres primeros pasos nos ocupamos de reflexionarlos. En cambio, este cuarto paso tan sólo vamos a describirlo, porque a grosso modo, lo único que tienen que hacer los miembros del Grupo Payo Obispo, es redactar lo que consideren que han hecho “mal”⁵⁸ o “bien” en sus vidas⁵⁹.

⁵⁸ “El mal es una enfermedad, y sufrir por culpa de una enfermedad es una forma extra de enfermedad que se agrega a la enfermedad inicial. Incluso el remordimiento y el arrepentimiento, padecimientos que entran en el temperamento de los ministros del bien, pueden ser únicamente impulsos débiles y agotadores. Prepararse y trabajar por la justicia y olvidar que alguna vez se tuvo alguna relación con el pecado es el mejor arrepentimiento” (James, 2005: 123).

⁵⁹ A nosotros no nos compete discernir entre lo bueno y lo malo, porque ese tipo de consideraciones se encuentran dentro de los prejuicios sociales de cada persona. Sin embargo, lo que si hay que señalar, es que la construcción del mundo contemporáneo es ambivalente, en donde un punto intermedio es completamente

En mi cuarto paso voy hacer una lista de problemas, de daños que hice, de daños que originé, en fin, todo aquello que me pudo haber llevado a beber. Vamos preparándonos para ese inventario moral, yo le llamo “vamos juntando la basura interior”, todo lo que me daño, todo lo que me hizo daño, lo que me hizo hacer daño, el daño que recibí también, por eso el inventario moral dice, sin reserva de ninguna clase, y debe ser escrito, tienes que escribir todo, todo, todo, no te guardas nada, depende de eso lo que vayas a obtener en los siguientes pasos, si haces un inventario mal vas hacer un mal quinto paso (Armando, 2007).

Ya concluido el inventario moral, entonces el adepto puede pasar a su quinto paso.

Por su parte, el quinto paso menciona, “Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 31).

En todos los Doce Pasos de A.A. se nos pide ir en contra de nuestros deseos naturales... en todos nos desinflan el ego. En lo que respecta a desafiar el ego, pocos Pasos son tan difíciles de practicar como el Quinto. Pero casi ninguno de los otros es tan necesario como éste para lograr la sobriedad duradera y la tranquilidad espiritual (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 31).

Antes de comenzar con el análisis del quinto paso, se debe señalar que los tres miembros activos del Grupo Payo Obispo que han dado este paso, lo hicieron ante sacerdotes de la iglesia católica, y ellos como padrinos⁶⁰ de distintos adeptos de los Grupos de Alcohólicos Anónimos en Chetumal, los han guiado a que realicen su quinto paso con un clérigo católico.

Mi padrino lo hizo ante un sacerdote, yo también lo hice ante un sacerdote en Mérida, de la catedral de Mérida, un viejito, de los chuchules de haya. Se recomienda hacerlo con ellos y no hay nada que ocultarles ni nada que callarles, por lo que ellos son (Francisco, 2007b).

inexistente. Cabe agregar, que este tipo de construcción ambivalente, es una herencia del occidentalismo, siendo que los pueblos mesoamericanos no tenían ese tipo de cosmovisión. Para más detalles sobre esta aseveración se puede consultar a Paul Kirchhoff en Escritos selectos; estudios mesoamericanistas, Volumen I, UNAM-IIA, 2002.

⁶⁰ Si tomamos como referente la primera definición del Diccionario de la Real Academia Española, “Padrino” es aquel hombre que tiene, presenta o asiste a otra persona que recibe el sacramento del bautismo, de la confirmación, del matrimonio o del orden si es varón.

En ese sentido, este acto ritual⁶¹ del quinto paso, no es más que una confesión como la que realiza un creyente de la doctrina católica para redimir sus pecados, y el padrino como tal es quien conduce y presenta ante el sacerdote a su ahijado para que sea bautizado.

La función del padrino es orientar y guiar al alcohólico, pues obviamente cuando llegamos no conocemos nada del programa. El padrino sirve para infundirle confianza al ahijado. El padrino surge cuando nace la agrupación, porque tenía que haber sujetos que te conduzcan. El padrino sirve para que cuando tus emociones, tus efectos de carácter, la ira, los celos, el orgullo, la soberbia te hayan maltratado y sientas deseos de beber, agarra el teléfono y háblale, a la hora que sea, eso es una práctica muy común, esa es una las funciones en sí espirituales del padrino, se convierte en un guía, en el protector, en un conductor del ahijado, eso es en términos generales la función del padrino (Armando, 2007).

En sí, el acto ritual del quinto paso representa el bautismo, mediante el cual se está purificando el alma del adepto de Alcohólicos Anónimos, es decir, simbólicamente el miembro está renaciendo. Este tipo de distinción, es la que conlleva a los miembros de doble A, la aceptación del programa de recuperación como parte del proceso de resocialización, siendo que los individuos se reestructuran simbólicamente a través de los actos de fe⁶², los cuales permiten fortalecer y dar esperanza de vida.

También, se puede apreciar en este quinto paso, la correlación que hay con la Santísima Trinidad de la religión cristiana, en donde el Padre representa a Dios, el Hijo al miembro de Alcohólicos Anónimos y el Espíritu Santo al sagrado clérigo. De hecho, esta última acepción de la Santísima Trinidad en la teología cristiana, afirma la existencia de Dios como tres personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo) unidas en una misma substancia o ser único. La doctrina no aparece con claridad en el Nuevo Testamento, donde la palabra Dios se refiere sin variación al Padre; aunque ya Jesucristo, el Hijo, es considerado en una

⁶¹ El ritual no es, únicamente, el reflejo automático de una composición y acción social concreta y definible, encapsulable, sino una “intersección transitada”, “un espacio para recorrer distintas trayectorias” (Rosaldo, 1991; citado en Lisbona, 2004: 255).

⁶² “No es ninguna falacia el que la fe y la oración (elemento fundamental de las religiones, en especial la católica) juegan un papel trascendente frente al mantenimiento y la recuperación de la salud. No obstante todos los avances científicos y tecnológicos que dentro del ejercicio de la medicina se alcanzaron en el siglo XX, se viene observando que por sí solos no resultan suficientes” (Aguilar, 2008: 4).

relación única con el Padre, mientras el Espíritu Santo aparece además como una divinidad distinta.

La analogía de la Santísima Trinidad respecto a los miembros de Alcohólicos Anónimos, se puede corroborar, cuando éstos últimos exaltan que “este sentimiento de ser uno con Dios, y con el hombre, este surgimiento del aislamiento a través del honrado compartimiento de nuestra terrible carga de culpabilidad, nos conduce a un estado de tranquilidad en el que podemos prepararnos para dar los siguientes Pasos y lograr la sobriedad plena y significativa” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 37).

Como se puede apreciar, esta aseveración nos está diciendo que el miembro de doble A tiene una reciprocidad con Dios, porque si Dios hizo a los hombres a imagen y semejanza de él y él es creación divina, entonces ellos son la esencia de Dios, puesto que Dios está en ellos. Esta analogía, desde nuestro punto de vista, sólo es posible cuando el miembro de Alcohólicos Anónimos asuma a un Dios cristiano⁶³.

Digo, pues: andad en el espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne, porque el deseo de la carne es contra el espíritu y el del espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. Pero si sois guiados por el espíritu, no estáis bajo la ley. Manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lujuria, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, divisiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgias, y cosas semejantes a estas. En cuanto a esto, os advierto, como ya os he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredaran el reino de Dios (Epístola a los Gálatas, citado en la Santa Biblia, 1995: 793).⁶⁴

El siguiente paso es el sexto y dice, “Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que Dios nos liberase de todos estos defectos de carácter” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 38).

⁶³ “La realidad del mundo cristiano depende de la presencia de estructuras sociales en el interior de las cuales dicha realidad es dada por su puesta, y en base a las cuales sucesivas generaciones de individuos son socializados de modo que dicho mundo resulte siempre real *para ellos*. Cuando esta estructura de plausibilidad ya no se haya intacta o pierde su continuidad, el mundo cristiano comienza a tambalearse, y su realidad deja de autoafirmarse como una verdad evidente” (Berger, 2006: 76).

⁶⁴ El tema central de la epístola a los gálatas, es que la condición esencial para la salvación (capítulos 3 al 5) radica en la fe en Cristo, y no en los ritos de la ley.

El séptimo paso menciona, “Humildemente le pedimos que nos liberase de nuestros defectos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 44).

Colocamos el paso sexto y séptimo en un mismo razonamiento, porque ambos están concatenados y representan la culminación simbólica del quinto paso, en donde los miembros del Grupo Payo Obispo, manifiestan su renacimiento al ser exonerados por Dios de aquello que consideran defectos de carácter.

El sexto y séptimo paso son, primero que nada ya me conozco como soy, ya me liberé de aquello, deje mis defectos de carácter de ser, mis dones descoyuntados, lo dice la literatura y la Biblia también lo dice, el creador nos proviene de dones que nosotros los convertimos en pecados capitales, por defectos, por los abusos o por desviaciones que les damos a esos dones. Yo les digo, nuestro alcoholismo ha descoyuntado todos esos dones y los ha convertido en defectos de carácter, convirtiéndolos en pecados capitales como lo dice la religión cristiana. Entonces, lo que tengo que hacer es irme preparando, hay una oración que trae esa parte en la Biblia, a manera de beneficiar, por no decir todos los alcohólicos dieron el sexto paso con esa oración, pero para que se inserte la paz y esa paz, del sexto al séptimo me elimine los defectos de carácter, lo que debo hacer es pedirlos únicamente. Ahorita te la enseño, la tengo aquí, precisamente antenoche vimos eso, dice... Creador mío, estoy dispuesto a que tomes todo lo que soy, bueno y malo, te ruego que elimines de mi cada uno de los defectos de carácter que me obstaculizan en el camino para que logre ser útil a ti y a mis semejantes, dame la fortaleza para que al salir de aquí, cumpla con tu voluntad, amén. Esa es la oración, y es allá que completamos el sexto y séptimo paso (Armando, 2007).

Por su parte, el octavo paso señala, “Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 50).

El noveno paso expone, “Reparamos directamente a cuantos nos fue posible el daño causado, excepto cuando el hacerlo implicaba perjuicio para ellos o para nosotros” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 55).

El décimo paso dice, “Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos inmediatamente” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 59).

El octavo, noveno y décimo paso, también se encuentran entrelazados. El meollo en estos pasos se centra en que son la continuación del cuarto paso, con la excepción de que aquí se intenta restablecer el vínculo social de los miembros del Grupo Payo Obispo, con aquellas personas que fueron agraviadas, y por lo tanto, este es el punto en donde los miembros comienzan la práctica de su resocialización. “No olvidemos que este tipo de ritual sirve para mantener simbólicamente, tanto para cada uno como para el grupo, este sentido de integración que permite vivir la práctica austera de la supervivencia comunitaria como una vía de acceso a la salvación” (Hervieu, 2005: 134).

El undécimo paso manifiesta, “Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios, como nosotros lo concebimos, pidiéndole solamente que nos dejase conocer su voluntad para con nosotros y nos diese la fortaleza para cumplirla” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 66).

Antes que nada, en este undécimo paso, debemos considerar a la oración y a la meditación que realizan los miembros del Grupo Payo Obispo, como el resultado natural de la creencia de una persona en una divinidad, es decir, la oración y la meditación se convierten en actos propiamente de la comunión de los adeptos de Alcohólicos Anónimos con Dios.

El undécimo paso ya es lo más profundo de lo espiritual, es buscar una comunicación con ese creador, ahí hay una oración muy hermosa de San Francisco de Asís⁶⁵, que va encaminada con mucha profundidad a la humildad, donde el alcohólico pide ser despojado de todo lo malo, porque el alcohólico pide para ayudar, nunca pide para él, pide para los demás, no para él, cuando pide para él es para ayudar (Armando, 2007).

Por lo tanto, podemos deducir que tanto la oración como la meditación son empleadas por los miembros de doble A como un ritual espiritual cuyo fin es pedirle algo a Dios. Cabe agregar que la oración de San Francisco de Asís, es utilizada por la iglesia católica, y por

⁶⁵ Ver la oración de San Francisco de Asís en el capítulo II, inciso 2.5.1

tanto, el Grupo Payo Obispo está usando oraciones del catolicismo en su adoctrinamiento, y tendenciosamente está guiando a sus miembros hacia prácticas de dicha doctrina religiosa. Además, esta oración permite que se entretengan al interior del Grupo Payo Obispo, redes de significación espirituales, las cuales están reestructurando simbólicamente la conducta de sus miembros⁶⁶.

El duodécimo paso dice, “Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a los alcohólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos” (Alcohólicos Anónimos, 2006b: 73).

En este duodécimo paso, los miembros del Grupo Payo Obispo fungen como articuladores con potenciales nuevos miembros que padecen del “pecado” que ellos purifican, reproduciendo de esta forma el sistema. Al respecto, un miembro del Grupo, describe su experiencia y da testimonio de la manera siguiente:

El pase del mensaje es a un alcohólico, él hablando de su experiencia, ahora transmitir el mensaje es lo que se hace en las reuniones de información, eso ya es más de Alcohólicos Anónimos. Entonces, la transmisión del mensaje debe estar siempre, invariablemente dicha por un alcohólico a otro alcohólico, es entre personas, y la tradición del mensaje consiste en reuniones públicas, con motivo a que la gente que reciba esa información pregunte, le interese, y vaya buscando también más información en los grupos (...) sabemos que no siempre nos va a resultar, piensa nada más que ya sembraste la semilla, cuando se canse de sufrir ya sabe a donde ir, y va a ir a buscarnos, así funciona un alcohólico (...) hay quienes llegan convencidos y el que no, pues se va convenciendo, el programa es para quien lo quiera no para quien lo necesite, haya afuera lo necesita todo el mundo, pero no todos quieren estar aquí, pero cuando se cansen de beber vendrán, mientras tanto que sigan embriagándose con el alcohol (Armando, 2007).

En particular, los miembros del Grupo Payo Obispo, requieren la inclusión no nada más de Alcohólicos Anónimos, sino de todas las instancias a través de las cuales un sujeto humano se rehace individuo. Ser individuo implica reconstruirse a partir de la resocialización,

⁶⁶ Clifford Geertz (2005) plantea que existen redes de significación culturalmente específicas que la gente teje y en cuyos hilos se enreda -interpretación de los mundos simbólicos- siendo estas aplicables a tipos particulares de doctrinas religiosas que florecen en determinadas y concretas sociedades.

debido a que no es un sujeto aislado que se construye por él mismo, sino que existe cuando el sujeto se asume como parte del sistema social⁶⁷, y cuando participa en la construcción del mismo.

A modo de corolario, aludimos que la autorrendición de los miembros del Grupo Payo Obispo puede llegar a ser tan apasionada que acaba en la autoinmolación, porque el compromiso adquirido socialmente, es vivido no sólo como una responsabilidad sino como un sacrificio personal. En tal magnitud, que puede anular las inhibiciones ordinarias de la carne, de manera que el miembro encuentra un placer positivo en el sacrificio de la sobriedad, que miden y expresan el grado de su lealtad al Poder Superior⁶⁸ (James, 2006).

Asimismo, podemos decir que los miembros del Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos se están resocializando con la religiosidad del método de recuperación, porque el objetivo principal de esta fraternidad es encausarte a través de “un Poder Superior a ti mismo que resuelva tu problema de alcoholismo” (Alcohólicos Anónimos, 2005a: 42).

Por tal motivo, el método de recuperación empleado por los miembros del Grupo Payo Obispo tiene un carácter teísta, ya que conciben a un único poder superior, en quien “vivimos, nos movemos y existimos”.

Por lo tanto, puede considerarse al Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos en Chetumal, como una institución de carácter religioso, relacionada con las celebraciones de actividades festivas, el fomento del culto y de las prácticas piadosas. Es, además, “una asociación voluntaria, entendida como un grupo organizado por personas, que está formado para promover algún interés de sus miembros, en el cual la pertenencia es voluntaria, en el sentido de que no es ni obligatoria ni lograda por nacimiento; y que existe independientemente del Estado” (Olinda y Meyer, 1981; citados en Palomo, 2001: 95).

⁶⁷ “Un “sistema social” no se compone solamente de la estructura económica y las demás áreas determinantes o autónomas, sino que sus agentes y destinatarios primeros y finales, son los individuos que participan en ella y quienes deben hacer “sistema con el sistema”. Esto sólo puede llevarse a cabo a través de capacidades y mecanismos psicosociales activos y receptivos del proceso socializador” (Kaminsky, 2001: 11).

⁶⁸ El sacrificio, como tal, sintetiza la deuda de los hombres pero, a la vez, compromete de forma implícita a la contraparte sagrada, a Dios. Y por tanto, el sacrificio es la puesta en práctica del compromiso, entendido como un intercambio recíproco entre ambas partes (Lisbona, 2004).

Capítulo IV

Historia, tiempo y vida

La religión es un “hilo de memoria”,
que une a cada individuo de la comunidad de creyentes
con sus predecesores, sus coetáneos y sus sucesores.
Danièle Hervieu

4.1 Alcohólicos Anónimos como forma de vida

En este inciso nos daremos a la tarea de explicar cómo Alcohólicos Anónimos representa una “nueva” forma de vida para las personas que aceptan el programa de recuperación en el Grupo Payo Obispo. Entendemos como “nueva” forma de vida, el proceso resocializador mediante el cual los miembros de doble A reinterpretan su creer en significados que dan sentido a la vida. No es que consideremos la(s) etapa(s) de los alcohólicos como algo distorsionado de su creer, puesto que están consientes de lo que hacen, sino más bien como un creer inconcebible de su realidad social.

Para dilucidar nuestra disertación, nos apoyaremos en la historia de vida de tres informantes calificados⁶⁹. El primero de ellos se llama Alejandro⁷⁰, el segundo Mario⁷¹ y el tercero Jorge⁷², los tres son miembros del Grupo Payo Obispo⁷³ de Alcohólicos Anónimos en Chetumal.

⁶⁹ “El informante es aquella persona que proporciona información acerca de algo, sin embargo, esta visión se queda corta cuando lo que se pretende es que sea, además, calificado en el interior de una cultura determinada a los ojos de quien le va a interrogar que, dicho sea de paso, debe presuponerse que pretende convertirse en especialista de ese saber ajeno al suyo. Así pues, para el especialista, el *informante calificado* es un miembro bien situado en la sociedad que estudia y con el que entabla primero y mantiene después una relación de tipo personal durante el tiempo que dure la investigación de campo” (Junquera, 1995: 135).

⁷⁰ Alejandro a diferencia de los otros dos testimonios decidió que se le pusiera su nombre completo en el presente trabajo. Cabe agregar que Alejandro es un miembro activo del Grupo Payo Obispo desde hace 39 años, y que la elección por él como informante se debe a su experiencia dentro de dicha comunidad.

⁷¹ La elección por Mario radica en que tiene una visión global y dinámica dentro de la comunidad de Alcohólicos Anónimos. Estas cualidades lo han conducido a tener en el Grupo un estatus adquirido.

⁷² Jorge fue elegido porque tiene una visión específica y definida de los roles, funciones y estrategias de Alcohólicos Anónimos, además de que cuenta con un estatus adscrito dentro de la comunidad.

⁷³ En la actualidad Mario ya no pertenece al Grupo Payo Obispo, porque tiene seis meses que fundó el Grupo “Renacer” de Alcohólicos Anónimos, el cual se encuentra ubicado en Calzada Veracruz # 427, colonia Adolfo López Mateos, Chetumal, Quintana Roo. Empero, Mario sigue diciendo que él pertenece al Grupo Payo Obispo, pero que su misión dentro de doble A es seguir adscribiendo personas dentro de la agrupación, y para ello es imprescindible establecer Grupos cerca de la gente que los necesita, pero cuando ya no pueda hacer esa labor, entonces regresará al Grupo que le dio la oportunidad de vivir nuevamente, el Payo Obispo.

Antes de comenzar con nuestro primer testimonio, pretendemos que esté muy claro que los relatos de nuestros informantes que a continuación leerán, recogen la narración de la experiencia vivida de cada uno de ellos acerca de cómo transcurre su etapa de alcoholismo a su etapa como miembros activos de doble A.

Las entrevistas han sido transcritas tal y como se oyen en la grabación original, porque nuestro objetivo es conocer la “realidad” de otra persona a través de “sus propias palabras”, para “comprender” su visión personal. Por ello, nos centramos en un aspecto concreto de la vida de estas personas, es decir, se trata de aprender sobre lo que es importante en la mente de nuestros informantes: sus significados, sus perspectivas y sus definiciones, el modo en que ellos perciben, clasifican y experimentan el mundo que los rodea.

Por último, cabe añadir que hay dos grandes aspectos que nos interesó recoger de la historia oral de nuestros informantes:

- 1) La manera en cada uno describe los acontecimientos concretos que consideran de interés, siguiendo una cronología de los hechos, de una forma descriptiva y pormenorizada (el relato de su niñez, la descripción de los problemas familiares, del padecimiento de su enfermedad en concreto, etcétera).
- 2) La forma como interpretan cada uno de ellos éstos u otros acontecimientos o conceptos más generales, o sea, su mentalidad, su pensamiento, su opinión sobre las cosas (por ejemplo su opinión sobre el alcoholismo como enfermedad, su visión de los problemas que les causó el alcoholismo, los costos que hay pagar por ser alcohólico, ya sea la desintegración familiar, el rechazo social, la reinserción social, etcétera).

Estos dos aspectos nos permitieron, por una parte, hacer una serie de comentarios que enriquecieran el resultado del tratamiento del texto transcrito en la entrevista. Por el otro lado, que al lector se le faciliten las herramientas con las que pueda construir también un marco referencial, tal vez distinto o similar al planteado en esta tesis.

4.1.1 Primer testimonio

Me llamo Alejandro Carrasco Barreiro, nací el 11 de diciembre de 1912 en Xcalak [Quintana Roo]. Tengo siete hermanos, soy el menor de todos. Todos mis hermanos ya fallecieron. Una se llamaba Ángela, otra Marina, otra Rita, luego mis hermanos, Prisciliano, luego seguía Gregorio, Cirilo y yo. El primero de mis hermanos era Cirilo, después Gregorio, luego Ángela, Marina, y Prisciliano, después Rita y al final yo, todos somos del mismo padre y de la misma madre. Mi papa es Don Amado Carrasco, y mi Mamá es Doña Nicolasa Barreiro.

De Xcalak venimos para acá [Chetumal] en 1916, debido a un ciclón que pego en Xcalak. El ciclón pegó a principios del año [19]16, tenía yo como cuatro años. Como mi Papá trabajaba en la naval, en ese tiempo le decían la flotilla del sur, y la naval se destruyó allá [en Xcalak] nos tuvimos que pasar para acá [Chetumal]. En Xcalak estaba la comandancia que conectaba con un lugar de aquí de la bahía, publicaba por medio de una plataforma, de día era como de tren, pero jalada por mulas, entonces había una sección de dos o tres marinos que eran vigías. En ese entonces de acá de Quintana Roo salía un barquito, de lo que era Payo Obispo, porque antes era Payo Obispo, y llegaba hasta Xcalak, pues en ese barquito llegamos aquí a Payo Obispo.

De niño estaba en la casa, luego fui a la escuela. Fui como unos tres o cuatro años a la escuela. De la escuela no recuerdo el nombre, pero fue una de las primeras escuelas acá en Chetumal, no existía la [primaria Álvaro] Obregón y las escuelas que hay ahora. Aquí no había ni primaria ni secundaria hasta muchos años después, pero yo ya era muy grande, eso es como de 1970 para acá.

Ya a lo último [de mi niñez] pues yo era ventero, porque murió mi Papá y nos quedamos solos yo y mi Mamá, por eso crecí con mi tía [Josefa Barreiro Moreira]. Mi Mamá tuvo que migrar para un lugar que le llaman Calikaco, aquí no más después de San Pedro, porque ella enfermó. Después mi abuela [Josefa Moreira Carbajal] le dijo que me dejará con ella

porque tenía niños, y yo me quede con mis tíos, y de ahí no he salido para nada de aquí [de Chetumal].

Cuando era más grande empecé a trabajar para ayudar a mi Mamá. Fui mecánico de los Villanueva, de Marcelino Villanueva, trabajé con ellos treinta y seis años. Ellos tenían una fábrica de hielo y yo era su mecánico, no tenía ni nombre la fábrica, se le conocía porque era de Don Marcelino Villanueva. Ahorita ya casi todos los parientes murieron de los Villanueva, quedan los nietos y bisnietos, porque hasta los hijos ya murieron, solo quedaba uno que está por México que se llama Delio Villanueva, pero no sé si vive o no, es uno de los únicos hijos que puede estar vivo todavía.

Aprendí refrigeración solo, solo como sé dice. Yo trabaje primero con Don Arturo Namud, el señor era francés, para atenderle un molino, como no había ni tortillerías ni nada de eso, me enseñó como se arrancaba para moler el maíz, le ayudaba con el nixtamal, lo pesaba para saber cuantos kilos se tenían que vender al menudeo. Don Arturo también tenía dos fabriquititas de hielo, pero como era bilioso y se enojaba de todo, un día me regañó muy feo y ya no quise trabajar con él, sólo tarde tres meses [trabajando en el molino]. Después este señor [Don Arturo Namud] le enseñó la fábrica de hielo a Don Marcelino Villanueva y mandó a traer unas maquinas de Alemania, que armaron en una casa de un hijo de Don Arturo, y ahí empecé a ver como funcionaba la maquina hasta que aprendí la refrigeración. Ya de ahí estuve trabajando diez años para el gobierno en la planta de luz, de allá me quite y pase al municipio para trabajar veintitrés años en el mercado, tengo ahorita de edad noventa y cinco años.

Tuve dos mujeres, pero nunca me case. La primera mujer con la que viví fue una muchacha que vino de Belice, se llamaba Vicenta. Estuve con ella unos dos años, tenía su esposo, pero vino para acá [Chetumal], se enamoro de mi y ya nos juntamos.

A Vicenta la conocí porque era amiga de una de mis primas, y un día fueron a comprar hielos [a la fábrica de Don Marcelino Villanueva] y ahí la conocí. Me presentaron con ella, y mis primas me dijeron “que quería platicar conmigo” [Vicenta]. De ahí salí a pasear con

ella, como tenía una bicicleta, primero nos fuimos para la Obregón, para haya estaba el campo deportivo, ese pedazo que va pal faro, era el campo de aviación en esa época, también estaba por ahí el de beisbol, de deporte y todas esas cosas. Después nos fuimos cerca del parque los caimanes, frente a la iglesia, allí había unos columpios en donde nos sentábamos, y ahí me dijo “que estaba enamorada de mí”. Nos quitamos de ahí como a las once o doce [de la noche], porque ya era tarde y ya nos fuimos a la casa de mi prima y ahí nos quedamos a dormir.

Vivimos siempre con una prima hermana en Punta Estrella. Punta Estrella era la última calle antes de que estuviera el boulevard, ahí por la Calzada Veracruz, esa era Punta Estrella, hasta ahí creció Chetumal. El congreso [del Estado] está ahora ahí a un ladito, allí había una escuela, en ese tiempo que yo iba a la escuela. Era una callecita que iba pal centro [Av. Carmen Ochoa de Merino] y otra que iba por el otro lado, que viene del palacio [de Gobierno], es una calle ancha. Después ya le fueron robando al mar un poco para sacar el boulevard, queda la vuelta arriba del congreso, eso no existía, esa calle mejor dicho. Tenía un montecito, un manglarcito, tenía playa, lo mismo como está, nada más que ahora lo subieron, esa era la playa, era el montecito, y para adentro estaba la escuela, eso era Punta Estrella. Es lo que rellenaron para que saliera el boulevard, son unos cuarenta metros lo que le quitaron al mar, por ahí, más o menos.

Rentamos [Vicenta y yo] una casa pero nunca la ocupamos, se pagó tres meses adelantado para que la ocupáramos, pero nunca la llegamos a ocupar, no era una relación de yo me voy a quedar con ella y ella tal vez quedarse conmigo, porque si llegó a decírmelo una vez, “que ella quería estar conmigo seis meses nada más para estar contenta”, esas fueron sus palabras de ella.

Mi relación con Vicenta terminó porque tuvo que irse siempre. A ella hasta el marido la abandonó porque supo lo que había entre ella y yo. Ella quiso regresar con su marido, pero en ese tiempo como vino la segunda guerra [mundial en 1939], se llevaron a los extranjeros, de aquí de Belice, los mandaron a los campos de concentración de los Estados Unidos, y como él [esposo de Vicenta] era español, pues se lo llevaron también y nunca

más regresó. Él era comerciante, pero como se quedó acá conmigo pues todo lo perdió. Ella regresó a Belice, cuando se fue no hubo más contacto, después supe que murió y ya. Para ese tiempo yo tenía como unos treinta años, por ahí, así muy jovencito yo no tuve mujer, ya tenía algo de edad cuando me junté con esta muchacha de Belice.

La última mujer con la que viví estuve siete años con ella, se llamaba Eudosia. Ella es de acá de Chetumal. A ella si la tuve en mi casa y toda la cosa, pero no me casé, no tuve hijos, que fue una suerte, porque si estuviera conmigo a esta edad, hubiera sido un martirio. Ella tenía dieciocho años cuando la conocí, estaba muy jovencita y yo un veterano de cuarenta años. Ahorita tendría que estarme cargando, sería un tormento para ella, porque con poco dinero no se puede hacer nada, estoy pensionado pero la pensión es una bagatela, sesenta pesos diarios nada más me da el Seguro Social. En la fábrica de hielo tenía mi pensión pero la perdí, porque cuando empezó en el año de 1969 el Seguro Social a trabajar acá [en Chetumal], me inscribieron y como no conocíamos como funcionaba el Seguro Social nunca tramité mi pensión con ellos, y además no tenía la edad, yo me quité de cincuenta y ocho años con ellos [de la fábrica de hielo], y no llegaba a los sesenta y cinco que pedían en esa época para jubilarme. Después ellos [los de la fábrica de hielo] cuando ya estaba en el municipio me vinieron a buscar y me dijeron “que sólo cuando se les echara a perder su maquinaria les fuera ayudar”, fue cuando me reanudaron a pagar el Seguro Social, pero como después me salí dejaron de pagarlo y así se quedó. Cuando entre al municipio nos dijeron que si queríamos pertenecer al ISSSTE o al Seguro Social, pero como yo estaba en el Seguro Social pedí que me pusiera allá, creí que con eso iba a ganar más, pero no, le dan lo mismo a todos, mil ochocientos pesos es lo que dan, legalmente sólo nos dan para comer frijolitos.

A Eudosia la conocí con el maestro Sangrú, un carpintero, es una familia muy conocida aquí [en Chetumal]. Ella estuvo allá trabajando de niñera, de ayudante, de todo, les ayudaba en la casa, pero luego se cambió de haya con Don Juan Villanueva y hacía lo mismo, ya de allí me la llevé [a mi casa]. Ella vivía junto a la fábrica de hielo. La fábrica de hielo estaba frente a Jara, por allí estaba la tienda de Don José Marrufo y los Villanueva enfrente, es la calle que viene de los marinos, es 5 de mayo con 22 de marzo, en la mera esquina, la tienda

estaba en la esquina y la fábrica más atrasito, ahí a lado vivía Eudosia, era el mismo terreno de los Villanueva. Nos conocimos por ser vecinos. Me gustó le gusté y empezamos a salir, nos íbamos al cine Ávila Camacho. Después ya nos hicimos novios y ya me la llevé [a mi casa]. A Eudosia me la lleve porque ya tenía que ver con ella, ya había estado en intimidad con ella, y pues le dije “pues te vas conmigo”. Yo vivía en donde está la gasolinera, en la calle Carmen Ochoa de Merino, en la otra esquina está una tienda que es de Eusebio Azueta, allí en la esquina vende licores él, viendo pal palacio, la calle es Juárez, esquina con Carmen Ochoa, antes ahí estaba mi casa, no había gasolinera, los encargados eran los Villanueva, esa casa era de uno de acá de Belice, y él [Don Marcelino Villanueva] era el apoderado o albacea de esa casa. Después nos fuimos a la 5 de mayo, a una casa cerca de la fábrica de hielo, allá para donde está el correo, casi esquina con la [calle Álvaro] Obregón. Esa casa si era del patrón, a mi me la rentaba, aunque nunca le pagaba porque yo era patrón, aunque me cobrarán no pagaba. Después ella se fue pa México, me abandonó, me abandono por mi alcoholismo. Luego supe que se caso, que tuvo hijos. Se caso con un muchacho más joven que ella y ya no volví a saber de ella. Por eso no tengo hijos, estoy solo, tengo cantidad de sobrinos, soy tío abuelo de muchos, acá [en Chetumal] tengo bastantes, por aquí por la colonia hay bastantes, hay ricos, hay pobres, hay banqueros, hay uno que tiene su banco en Belice, pero nada más.

Mi etapa de alcoholismo la comencé desde los catorce años, bueno, la primera copa como dicen, tomando un trago de alcohol, por condescender a los amigos, no era borracho ni nada, pero mi alcoholismo fue avanzando poco a poco, porque esto es de avances, primero comienzas con una copa, después dos, después tres y así va avanzando poco a poco, hasta que uno llega a la etapa de alcohólico activo. Eso pasó conmigo, porque pasaron como diez años para que me pusiera mi primera borrachera, no fue muy rápido, ya después fui avanzando, cada vez un poquito más, y sin darme cuenta, porque el individuo no se da cuenta de que su alcoholismo está avanzando, lo cree natural, creo que es el único que no se da cuenta, porque todos los demás lo ven. Por ejemplo, mi patrón a mi me decía, cuando ya me emborrachaba mucho, me decía “que no era preciso que yo dejará de tomar, si yo tomaba diez copas que tomará cinco”, poco más o menos, porque cuando no tomaba mucho no era majadero, me portaba bien y trabajaba bien, porque cuando ya se me pasaban las

copas hasta me peleaba con él mismo. Y entonces había veces que tenía que dejar el trabajo y me iba molesto, pero como yo era su brazo fuerte de ellos, ellos me iban a buscar, tal vez a los ocho días, había veces que hasta pasaban meses, y entonces les exigía, “si lo voy hacer pero me tiene que pagar todo el tiempo que no he trabajado”, de esa forma me defendía, los amenazaba, les hacía el trabajo y ya me llevaban a seguir tomando ese día, y al otro me presentaba a trabajar como siempre, ya no había pleito, ya no había molestia, ya no había nada, pasaba unos días sin tomar, pero ya a lo último era imposible parar, ya era tomar día y noche.

Siempre he pensado que Dios me guió con Alcohólicos Anónimos, porque yo en mis borracheras me acordaba de él y le pedía que me ayudará para que dejará de tomar, no podía, no sabía como dejar de tomar, ya era la muerte, me hacía poco más o menos, tres meses más de vida, llegué a pensar que en un camellón llegaría a caer, no había alimentación, había veces que yo comía cada ocho días, cada tres o cuatro días, no había fecha para comer, ya no trabajaba, no hacía nada.

En mi casa les dije “saben qué pasa, que yo no quiero sentarme a la mesa a comer en donde otros dan el dinero que ganan con el sudor de su frente, porque no es justo, no es correcto, y si les acepto la comida menos voy a dejar de tomar”, así se los decía, porque me voy ha atener de que ustedes me dan de comer y puedo yo andar en la calle haciendo lo que se me de la gana y venir a la hora de comer, y no quiero eso, yo lo que quisiera es ver la forma de dejar de tomar, entonces ya dar mis centavos, porque el que no da dinero en su casa no tiene derecho legalmente de venirse a sentar a comer lo que otros trabajaron. Ahora si yo me hubiera quedado por otra cosa sin trabajo, pues si se los hubiera aceptado, porque iba a conseguir otro [trabajo], pero ya en la forma en que estaba, con la borrachera quién me va ha querer dar trabajo, si voy a ir a pedir trabajo borracho.

Yo salía [de mi casa] la mayoría de las veces con la idea de ir a conseguir el trabajo, de dejar de tomar, pero me era imposible, aparte de irme a buscar el trabajo, me iba con mis amigos los borrachitos allá al muelle, tempranito, después pensaba en irme a buscar el

trabajo, pero cuando pensaba irme a buscar el trabajo ya me había tomado dos o tres copas, o cinco, no sabemos cuantas, y me decía “ya no puedo [ir] estoy oliendo mucho a alcohol”.

De día y de noche tomaba alcohol, y pues con lo poco que bebía olía a alcohol, y así ya no podía ir a buscar trabajo. El trabajo me lo ofrecían, pero yo les decía “estoy acostumbrado a hacer mi voluntad”, “conmigo te vas a componer” me decían los amigos, como Don Antonino Sangrú, que fue el jefe del campo de aviación. No sé cuánto tiempo estuvo tras de mí para que fuera con él a trabajar, él me decía “yo te voy ayudar y vas a dejar de tomar”, yo le decía “te voy a dejar mal y no quiero, no te quiero dejar mal porque eres mi amigo”, me decía “no te preocupes por mí, yo te voy ayudar”. Don Antonino Sangrú fue el papá de la que fue la presidenta municipal, la tercera presidenta municipal de acá de Chetumal, Cristina Sangrú Carrasco, su Mamá es pariente mía, es hija de una de mis tías, de mis tías abuelas de las más antiguas.

Cuando ya no podía tomar más, tenía como unos cincuenta y ocho años, estuve en el alcoholismo en promedio unos cuarenta y seis años, poco más o menos, de los catorce, de la primera copa, hasta la última que fue como a los cincuenta y ocho años, hasta que entre al grupo [Payo Obispo] de Alcohólicos Anónimos, que fue como una bendición de Dios, porque yo encontré al grupo, sabía que había empezado, pero no sabía en qué consistía, a mi nadie me había dicho nada, en ese momento venía de mi borrachera, porque en el muelle nos reuníamos a tomar como a las diez, once de la noche, venía con mi botella en el cinto, y vi que aplaudían entonces fue cuando entre, era el primer año que empezaba acá Alcohólicos Anónimos en Chetumal en 1969. Y de allí esa misma noche me di cuenta que era alcohólico, porque esa misma noche me explicaron que el alcoholismo es una enfermedad y no sabía que era una enfermedad, y desde que oí eso mi mente se puso alerta. Con todo y con que ya no me podía parar porque tenía debajo de mi hamaca la botella, dos, tres de la mañana tenía que beber porque si no en la mañana no podía caminar, ya había dejado mi alimentación mejor dicho, ya no quería recibir nada en la casa, decía “ahorita regreso sírvanme”, pero ya no regresaba.

Había veces que me iba traspiés cuando me faltaba el aguardiente, por lo de mi alimentación, entonces fue después de eso cuando encontré a Alcohólicos Anónimos. Desde el primer día me orientaron, estaba yo con el primer paso, me orientaron que el alcoholismo es progresivo, también mortal, y todo lo que fueron diciendo se me fue grabando en la mente y cuando llegue a la casa deje la botella debajo de mi hamaca y desde ese momento no la volví a tocar, porque yo era de despertar cada diez minutos, cada quince y pasa la botella, hasta hablaba yo solo, le tomaba el trago y me volvía a sentar por allá [en cualquier lado]. Desde ese día no lo volví a tocar, no volví a tomar. Entonces desperté y en vez de ir a buscar a los amigos borrachos igual que yo, me fui al grupo que estaba empezando, porque estaba abierto de día y de noche, hasta vivían dos o tres muchachos allá.

El grupo estaba por donde estuvo la Conasupo, donde estaba el cine Leona Vicario, en la calle Obregón, por el cine Leona Vicario, entonces a la otra esquina estaba la tienda Conasupo, yendo pal norte, ahí estaba la tienda Conasupo, enfrentito estaba el grupo. En esa calle estuvo, no me acuerdo como se llama esa calle, pero ahí estuvo. De ahí el grupo se pasó a una casa que estaba en la calle Héroes. Como dos años duró ahí el grupo, era la casa de un pariente mío, que nos la facilitó, pero entonces le dijimos que no, porque Alcohólicos Anónimos no puede recibir nada de nadie sin ser miembro del grupo, no es prohibido, pero legalmente no debe ser así para no deber ningún favor, porque si a nosotros nos viene la Coca-Cola y nos dice “que ellos nos van a patrocinar o pagar todos los gastos, nosotros ya estamos obligados a hacerles propaganda de que es el mejor refresco o esto y lo otro”, debido a eso no se admite que nos den ni que nos regalen una casa para que sea propiedad de Alcohólicos Anónimos tampoco, porque eso puede traer discordia, porque nos dan la casa y entonces todos somos dueños, y al quererse separar alguno [de nosotros] por cualquier motivo vuelva a recaer, va a querer pelear su parte también y entraríamos así en discordia, así que no puede tener propiedades Alcohólicos Anónimos. De allí de la Héroes nos pasamos dos o tres casas más a delante, pues nos piden la casa, hay que dejárselas, como no se firman contratos ni nada, lo mismo la renta, no nos deben de dar gratis, ni tampoco que sea de un amigo “yo les doy mi casa y no les cobro” tampoco, aunque sea yo

del mismo grupo tengo que cobrar aunque sea un módico alquiler, pero debo de cobrar algo para que no digan “está es mi casa” o cosas así, todo eso se evita Alcohólicos Anónimos.

Cuando empezó el grupo estábamos, le decíamos “El Nenillo”, su apellido es Mackliberty, es pariente de los dueños del Palacio de las Pelucas, era tío de ellos, Adolfo Mackliberty su verdadero nombre, su Papá era un inglés, también estuvo Olegario, estaba uno que se llama Raúl Thai, otro era Ballón, era de los que sabía más, dirigía al grupo [Payo Obispo] y toda la cosa. Después se retiró y se metió de pastor de una congregación religiosa. Estaba uno que le decíamos “El Turco” Artemio, esos son de los primeros, había uno que vendía pescado, no recuerdo su nombre, ya me falla la cabeza. Pero el primero que empezó fue Adolfo Mackliberty, fue el que estuvo en la primera sesión del grupo, después se retiró. Primero el grupo estuvo unos meses en la Logia Masónica, de ahí se paso como medio año a la Iglesia de Guadalupe, y después pasó el grupo [en 1970] a lo que fue su primer local, enfrente de la Conasupo.

En ese tiempo no había mujeres, puro varón, ahorita ya hay, creo porque les daba más la pena decir que son alcohólicas, pero las que van ahora, van decididas y hablan de su problema, que sí son alcohólicas y de la protección que les ha dado Alcohólicos Anónimos. Es grandioso Alcohólicos Anónimos porque ayuda sin esperar recompensa, al contrario, hay unos que salen renegando, porque ven algo allá y quieren los golpes, el instinto del alcohólico es pleitista, hay veces que salen molestos, pero Alcohólicos Anónimos es una gran sociedad.

Tengo casi cuarenta años que soy miembro del grupo [Payo Obispo], ingresé el 14 de enero de 1970, y no he dejado de ir al grupo, siempre he ido, ahorita solo he ido a los aniversarios porque estoy enfermo de mis piernas y no puedo ver bien, también tengo una hernia. Ahorita he dejado de ir [desde 2005], porque tenía muchos años asistiendo, y ya por mi edad solo iba a las sesiones de trabajo, pues ahorita ya solamente cuando me vienen a buscar, pero si vinieran a buscarme cada semana si iría al grupo, aunque sea a las sesiones de trabajo, esas son cada quince días.

El programa de rehabilitación de Alcohólicos Anónimos es lo más grande, ahí se deja de tomar pero hay que tener verdadera voluntad, no nada más es decir “quiero venir”, porque si usted va porque lo hieren, porque se está peleando con su mujer o algo así, si usted va a Alcohólicos Anónimos, ya que pase un tiempo aquel alcohólico vuelve a tomar, porque no le va a poner atención al programa, sólo lo está haciendo para que vean que está yendo al grupo, la mujer puede pensar que como está dejando de tomar, entonces ya lo puede volver a aceptar, y luego que tenga confianza con su mujer vuelve de nuevo a tomar, porque el alcohólico sólo con volver a tomar la primera copa ya está perdido, por eso debe de abstenerse las veinticuatro horas, siempre es hoy, el mañana no existe para un alcohólico, quien piensa que mañana va a vivir está equivocado. Nunca se debe de decir mañana, cuánta gente he visto que dice “mañana nos vemos”, y antes de mañana muere esa persona, lo están esperando y no llegó, eso yo lo digo porque lo he vivido, pero en sí el programa [de Alcohólicos Anónimos] es muy bueno, es algo grandioso, es algo maravilloso.

Cuando uno es alcohólico es difícil dejarlo, yo le pedía a Dios, pero en mi mente, no sé si a todos les pase lo mismo, le hablaba [a Dios] entre mis borracheras, por eso digo que para mí fue un milagro encontrar a Alcohólicos Anónimos, porque ese día [que asistí por vez primera al Grupo Payo Obispo] no me fui directamente como yo me iba a mi casa, era una calle por la que yo no pasaba. Yo vivía en la calle Lázaro Cárdenas, subiendo [la calle de] Independencia, a media esquina ahí vivía. Entonces, yo venía directo del muelle, calle Juárez, hasta llegar a donde esta ahora Teléfonos de México, todo el tiempo, pero ese día gracias a Dios di la vuelta en la otra calle donde estaba el grupo [Payo Obispo] creí que era fiesta, no creí que fuera Alcohólicos Anónimos, no sabía que ya se habían cambiado de la iglesia [de Guadalupe], entonces yo oí los aplausos, y como yo llevaba hasta mi botella, pues dije voy a entrar un rato, me daba miedo que me sacaran o me corretearan, pero hasta en una de tantas me arme de valor y entré. Hasta eso entré por la puerta de atrás no de enfrente, y desde que me paré en la puerta se pararon los amigos, porque muchos me conocían, y me dijeron “te estábamos esperando”, que bonito que lo reciban a uno así siendo un borracho. Entonces fue cuando me abrazaron, todavía no teníamos ni sillas ni nada, había cajones en donde vienen las frutas, los recogían de allá del mercado para que tuviéramos sillas, y en vez de una tribuna había una silla en donde se paraban nada más, y

una pequeña mesita de madera para el que estuviera dirigiendo la sesión por esa noche, enseguida cambiaron de tema y me empezaron a decir el primer paso, y allí fue donde me orientaron, allí comprendí completamente lo que es Alcohólicos Anónimos y si sé que nos puede ayudar, porque si es una enfermedad, hay que tomar la medicina, y aquí está la medicina. Me dijeron “no hay cura porque no hay virus”, porque el alcohol es una droga solo que líquida, cambiamos el líquido a sólido, o que se fume como la mariguana, que es insidiosa, progresiva y mortal.

[En Alcohólicos Anónimos] se da la explicación sobre lo qué es el alcoholismo, del daño que nos ocasiona, y por eso cada uno habla de su experiencia de borrachera, yo dije “desde la primera copa que probé me emborrache”, otros tardan más tiempo, no todos somos igual. Ahora en el pensamiento creo que todos somos iguales, es la misma película pero solo cambia el actor, así lo consideré y conmigo funcionó perfectamente bien el programa de Alcohólicos Anónimos, por eso lo creo grande, fuerte y aparte humanitario ¿Quién pierde su tiempo en andar buscando borrachitos para pasarles el mensaje y llevarlos al grupo y atenderlos con todo cariño cuando el borrachito es hasta impertinente? Allá [En doble A] puede llegar uno borracho, mientras estés sentado, sin meterse en lo que es la sesión nadie le dice nada.

Nosotros nada más somos un programa de recuperación, para mi yo ya estoy recuperado, aunque también la mente debe de estar alerta de “no lo tengo que volver a tomar”, si lo olvido puede ser que ahorita ya de viejito me ponga mi buena borrachera, solito en mi cuarto, pero no, ya hice una promesa, uno le pide a Dios, y a Dios le tiene uno que agradecer, ahí no hay ninguna religión, en todas las religiones los hay, allí [en Alcohólicos Anónimos] no se les pide que sean de alguna religión, que sea uno católico, cristiano o franciscano, allí nada, allí el que quiere ser ateo, ateo se le respeta, después con el tiempo hasta los mismos ateos reconocen a un Dios superior, no se dice Dios, mayormente se dice un Poder Superior, pero el que quiere decir Dios está bien, porque está permitido, cada quien puede decir, yo pertenezco a tal religión, no perjudica en nada esas cosas, así que por parte de eso cualquiera puede entrar [a Alcohólicos Anónimos] sin miedo de que por su religión no lo acepten.

A mí Poder Superior yo le pedía que me recupere, de que no volviera a tomar más, y debido a eso si yo hago esa petición, y luego le fallo, entonces qué, lo menos hay que tener un cariño. Ahí [en Alcohólicos Anónimos] se le dice a la persona que viene acá, que no es preciso que crea en nada, si tu quieres creer en esa silla, que por medio de ella te vas a recuperar, siéntate todos los días allá y te recuperarás, “crees, ten fe y te recuperarás”, así se les dice, y a la larga se les graba su Ser Superior, y ya ellos mismos buscan a Dios, aunque al principio sea ateo.

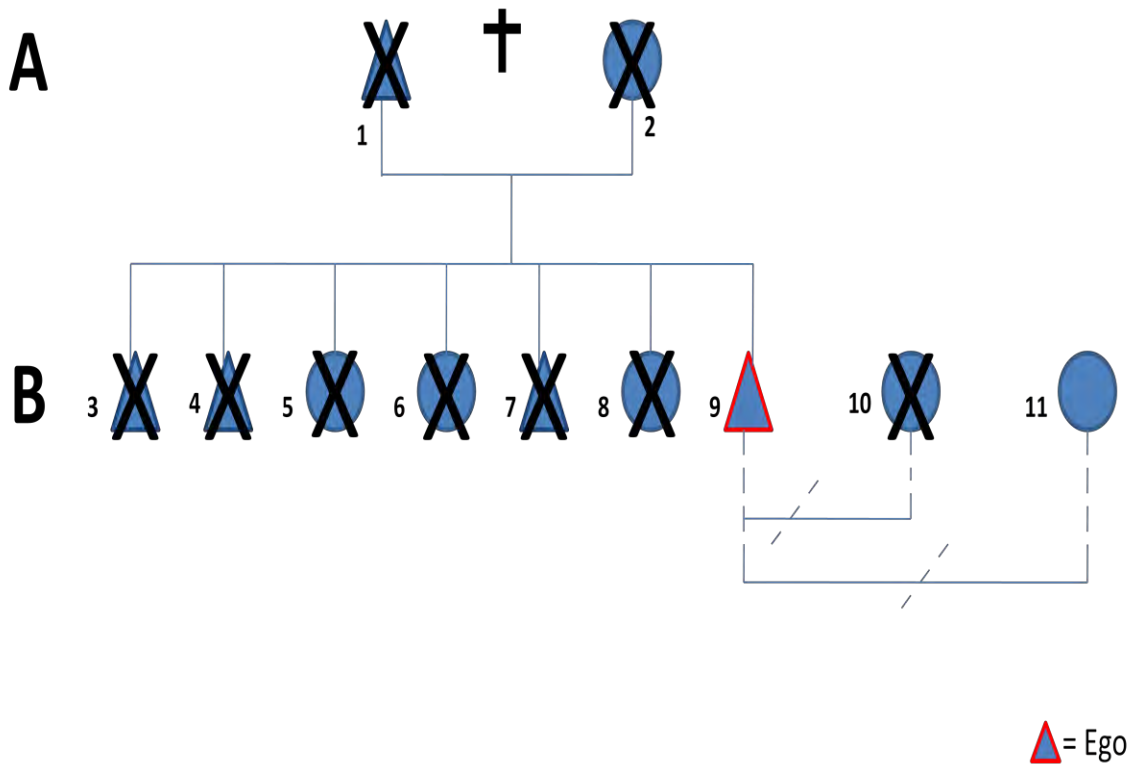
Yo soy católico, para mí sólo hay un Dios, no hay muchos, sólo Dios padre, Dios hijo y Dios espíritu santo en uno solo, los tres son uno solo, un solo Dios. El padre hizo al hijo como nos hizo a nosotros, nosotros pertenecemos a él, somos hijos de Dios. Bueno a nuestra creencia, porque otros dicen que descendemos del mono, por mi parte yo digo “si descendiéramos del mono ya no habría monos”, todos ya se hubieran vuelto cristianos como nosotros. No vaya a ser que luego vengan otros monos y nos desplacen a nosotros. Claro, Dios nos hizo y hay que creer en él, hay que creer en el paraíso, Adán y Eva, todo eso, si uno no cree no va a creer en nada, pero eso ya son fanfarronadas, como lo creen muchos, como los ateos, que ellos no creen en Dios, pero a la larga todo hombre termina creyendo en él.

Mi cuarto y quinto paso nunca los hice, quizás sea yo uno de los discípulos del grupo [Payo Obispo] más atrasado con todos los años que tengo. Yo me dedique a cuidarlo mayormente, ya que tuve el don de pertenecer a ese grupo y recuperarme. Ese grupo estuvo cerca de cerrar dos veces, y yo me quedé solo a cuidar el grupo. Una de ellas dije “voy a tenerlo abierto tres meses, si no vienen los compañeros ha ayudarme, voy a tener que entregarlo con otro compañero y cerrar el grupo”, pues yo no podía pagar la renta solo porque ya nadie asistía, pero en eso llegó un compañero que habían sido de los antiguos, ya no estaba en el grupo, ya había pasado a formar otro grupo, ese señor llegó y pues le dije lo que pasaba, y me dijo “no, no, no, si este es el abuelo de todos los grupos, no se puede cerrar, yo voy hacer propaganda”, y a los pocos días empezaron a venir. Yo llegaba a Alcohólicos Anónimos, abría, ponía mi cafetera al fuego, servía mi café y me sentaba a leer el libro azul. Hasta que empezó a llegar más gente de la que cabía en el grupo.

La otra vez fue cuando un señor que era panadero se enojó y dijo “vamos a cerrar el grupo”, pero otro señor que había estado en otro grupo me dijo “que no lo cerráramos”. En ese tiempo era cuando trabajaba ya en el ayuntamiento, trabajaba como técnico de los cuartos de enfriamiento del mercado [Ignacio Manuel Altamirano], pero ya se había cerrado por falta de pago de luz, porque el presidente municipal que estuvo, pues no pagó y cortaron la luz, entonces me quede sin quehacer. Yo les propuse entonces que fuera velador del mercado y entraba de diez de la noche a cuatro, cinco de la mañana. Empezaba yo de velador y pedía permiso para irme al grupo, y como entraba a las diez, pues le dije al jefe “que yo ya estaba por acá [en el mercado] como a las diez y media”, me lo aceptó. Entonces yo le dije a mi compañero del grupo “que si él se comprometía a abrir las puertas del grupo, yo me comprometía en estar con él desde las ocho y media”, pero como el quería quedarse en el grupo porque estaba empezando en Alcohólicos Anónimos no decidió irse, y me dijo “como no, yo abro y me quedo aquí contigo, total aquí vivo cerca”, pues se lo dije “yo vengo a las ocho y media acá, cuando cerremos entonces ya me voy a mi trabajo”, él aceptó y se empezó a abrir todos los días a las ocho y media, todos los días, hasta que empezó a llegar otra vez la gente. Después de dos tres años hasta volvió el panadero muy arrepentido, no lo dice [que por culpa de él se iba a cerrar el grupo], ni yo tampoco se lo recuerdo, porque allá cada quien es libre de hacer lo que uno quiera. La primera vez [que se iba a cerrar el Grupo Payo Obispo] fue hace como quince, veinte años, la segunda tiene como diez años, antes de que nos pasáramos a donde está ahorita.

Pues ahora casi ya no asisto al grupo por mi enfermedad, pero eso si, no me olvido de los principios de Alcohólicos Anónimos, porque pude ser que yo recaiga, pero como quisiera estar allá con ellos, para ver que el grupo no se cierre, aunque nada más esté allá oyendo, para saber si el grupo marcha bien o marcha mal, porque si el grupo marcha mal, o estuviera por cerrarse, tendría que hacer un esfuerzo, aún y como estoy de enfermo, haría un esfuerzo para irme a sentar allá para abrir la puerta o que me ayude cualquier persona que pase [a abrirla]. Pediría una llave y haría el sacrificio de estar haya, por qué no, si eso [Alcohólicos Anónimos] me dio la vida, yo ya era hombre de muerte. Yo le agradezco a Alcohólicos Anónimos mi vida por estos treinta y nueve, cuarenta años que me ha dado, por volver a vivir, si no yo ya no hubiera existido.

Genealogía Alejandro⁷⁴



Fuente: Trabajo de campo.

Comentarios

En el testimonio de Alejandro podemos percibir tres manifestaciones que se encuentran perfectamente concatenadas entre sí, las cuales representan una “nueva” forma de vida en él. La primera de ellas, es cuando Alejandro se reapropia de los significados de la doctrina de Alcohólicos Anónimos, para hacerlos parte fundamental de los preceptos que le dan sentido a su vida.

Ahora en el pensamiento creo que todos somos iguales, es la misma película pero solo cambia el actor, así lo consideré y conmigo funcionó perfectamente bien el programa de Alcohólicos Anónimos, por eso lo creo grande, fuerte y aparte humanitario (Primer párrafo, cuarta línea de la página 109).

⁷⁴ En anexos se encuentra la simbología para comprender con mayor facilidad la genealogía de cada uno de los informantes.

Vamos analizar este enunciado de Alejandro por partes, cuando dice “es la misma película pero solo cambia el actor”, es una expresión de la reapropiación de los significados que más adelante dirán otros miembros activos del Grupo Payo Obispo. De hecho, sea vuelto un axioma en los adeptos todo lo que está escrito o es dicho en las sesiones de doble A, porque esta no es más que una proposición clara y evidente que se admite sin necesidad de demostración. Posteriormente en lo dicho por Alejandro, se puede distinguir que la corroboración de la efectividad del método de recuperación de doble A, implica un acto de fe, siendo precisamente esta la segunda manifestación a la que nos referimos.

El programa de rehabilitación de Alcohólicos Anónimos es lo más grande, ahí se deja de tomar pero hay que tener verdadera voluntad, no nada más es decir “quiero venir” (Último párrafo, primera línea de la página 107).

Y la tercera manifestación, son los acontecimientos realizados por obra divina. Un ejemplo nítido es cuando Alejandro se refiere a que Dios lo puso en el camino del Grupo Payo Obispo cuando más lo necesitaba. Hay muchas muestras de este tipo en el relato de nuestro primer testimonio, empero, lo que nos interesa destacar es la estrecha relación entre una y otra expresión que denotan la reapropiación de los significados en el creer de Alejandro.

Cuando uno es alcohólico es difícil dejarlo, yo le pedía a Dios, pero en mi mente, no sé si a todos les pase lo mismo, le hablaba [a Dios] entre mis borracheras, por eso digo que para mí fue un milagro encontrar a Alcohólicos Anónimos, porque ese día [que asistí por vez primera al Grupo Payo Obispo] no me fui directamente como yo me iba a mi casa, era una calle por la que yo no pasaba (...) pero ese día gracias a Dios di la vuelta en la otra calle donde estaba el grupo [Payo Obispo] creí que era fiesta, no creí que fuera Alcohólicos Anónimos, no sabía que ya se habían cambiado de la iglesia [de Guadalupe] (Primer párrafo, primera línea de la página 108).

Por otra parte, también se va a percibir en los testimonios siguientes, estas tres manifestaciones que forman parte de la representación de una “nueva” forma de vida para las personas que aceptan el programa de recuperación en el Grupo Payo Obispo. Aunque tales expresiones sean similares, hay que denotar los matices que permiten ver la diversidad entre una concepción y otra.

4.1.2 Segundo testimonio

Me llamo Mario, nací en Campeche, Campeche, el 28 de diciembre de 1952, soy hijo único. Mi Papá se llamaba Manuel, era de Yucatán, murió a finales de 1992, y mi Mamá se llama Amparo, ella nació en Quintana Roo, ahora vive en Campeche. Mis padres no estaban casados, se separaron cuando era un niño. Mi Papá murió soltero, de mi Madre sé muy poco. Yo vivía con mi Papá y fui a ver a mi Mamá ya grande, sí, a recordarla, porque siempre me decían a mi, “tienes a tu Mamá, es tal persona y ella está en Mérida”, pero me separé de mi Mamá como a los cuatro años, estaba chavo. Tenía como 17 o 18 años cuando la volví a ver. Ese día tuvimos una pequeña discusioncita sobre la relación de mis padres, y le dije “le vine a ver porque usted es mi Mamá y nada más, no quiero saber qué fue ni qué ocasionó el pleito de su separación”, creo que ella lo entendió, hasta la fecha la voy a visitar, pero no tan seguido.

Antes de comenzar a beber estuve la primaria en Campeche, después fui a estudiar a Mérida la secundaria, ahí empecé a tomar, lo agarré por mi cuenta, estaba solo, sin tener familia y con dinero.

Comencé a tomar por el compañerismo, por los cuates se deja uno involucrar, que vamos acá, que vamos hacer esto, así fue como comenzó mi alcoholismo. Hice contacto con el alcohol como a los 13 o 14 años, fue una etapa de vida llena de problemas. Vivía con mi Papá, vivíamos solos, él tenía negocios, y pues como siempre, se preocupan de proveer comida pero hacen falta los valores principales, calor de padre, cariño pues. Crecí siempre solo, crecí al garete. Mi Papá tomaba pero era un tipo de tomador que no era problemático, mi padre era una persona que tomaba y tomaba, llegaba a la casa, buenas noches con permiso, se metía a dormir, no era molesto ni agresivo, pienso que yo trate de imitar su manera de ser, porque así se divertía con sus amigos. A la casa iban sus amigos tomaban una copa y jugaban baraja y cotorreaban, pero siempre en un ambiente cordial no había violencia o algo así entre ellos, todo lo contrario fui yo cuando empecé a beber. Cuando empecé a beber me metí en broncas, en muchos problemas que me costó cárcel, choques, pero siempre respaldado por la figura paterna de que Papá paga. Mi Papá me sacaba de

todas las broncas, por eso me fui dando un valor que no tenía, hacía las cosas porque sabía que Papá era el que respondía por mi en todos los aspectos.

Un día estábamos en un bar que se llama la “Vencedora” en Mérida, cuando me dicen mis cuates, ahí hay unos señores de café preguntando por ti ¡puta, era mi Papá! Cuando me vio... La que se armó llegando a casa. Mi Papá no era agresivo, él nunca fue agresivo en ningún aspecto, [el Papá de Mario dice] “me dijeron en la escuela que te inscribiste pero que nunca regresaste, entonces qué paso, ya no quieres estar aquí, vámonos”. Me regrese a Campeche y me puse a trabajar en su negocio. Ayudaba a mi Papá en el restaurante [bar] que tenía en el mero centro de Campeche, frente a la catedral, pero él agarraba muy seguido la parranda y me quedaba sólo trabajando.

Conmigo se acento el alcoholismo porque tenía la facilidad de que mi Papá siempre andaba con sus cuates, pasaban días para ver a mi Papá y si lo quería ver tenía que ir a un bar o un cabaret, y allí lo encontraba. Así fue mi vida de muchacho, solo pero con la solvencia económica de mi padre. En Alcohólicos Anónimos siempre se los platico, no es un honor ni un lujo lo que les voy a decir, “yo a los 16 años iba a un bar porque mi Papá era muy conocido, en un cabaret ahí en la zona de tolerancia [en Campeche], y yo firmaba, total mi Papá pagaba, iba con sus amigos, nunca me fregó en nada de nada, para mí fue muy fácil comenzar a beber”.

Un día me dijo, “qué quieres, quieres irte a estudiar a algún lado”, le dije “no, yo quiero una cantina como la que tiene usted”, me la puso y me la acabe también, era lo más lógico. Hasta que él tomó la decisión, un buen día me dijo (un día le saque dinero de su escritorio y con un cuate me largue hasta Acapulco, le puse una nota, “la vida es para los audaces”, y me fui, cuando se me gastó la plata regresé), “todo lo que hagas hazlo para ti, yo mi vida ya la viví, lo que tengo es tuyo, si te lo quieres acabar es tu rollo, es tu bronca”. Me dijo “tienes 72 horas para salirte de la casa”, yo pensé, le he hecho tantas que me va a perdonar otra vez. Le doy gracias que no me haya perdonado, porque si me hubiera perdonado no sé que hubiera sido de mí, no se doblegó, me dijo “ya no quiero saber de ti”, y fue que empecé a trabajar. Recuerdo que comencé a trabajar de repartidor en Campeche, donde llevaba el

periódico y empecé a valorar el trabajo. Se acabaron los amigos y se acabo toda la buena vida que había, y pues eso me hizo trabajar y tener algo en la vida, tener un patrimonio, si no, no hubiera tenido nada.

[Cuando tenía 20 años] me hice vendedor de Impulsora del Pequeño Comercio, fue mi primer trabajo, así formal, fue difícil, anduve vendiendo de tienda en tienda por toda la Península [de Yucatán], esa era mi chamba.

[Posteriormente] conocí a Gloria cuando tenía 21 años, por una vecina que tuve que se llama Yolanda. Un día llegue [a Campeche, venia] de Mérida y me empezaron a cotorrear, y pues comenzamos a cotorrear como todos los muchachos, y se dio, se dio lo que se tenía que dar, ella fue la Mamá de los primeros tres hijos [Eduardo, Carlos y Sara] que tengo.

El más grande es Eduardo, él tiene 34 años [es de 1973], del 13 de octubre de 1978 es Carlos [tiene 29 años], después Sara, que cumplió 26 años [nació en 1981], es la única que estudió, es licenciada en biología del tecnológico [de Chetumal].

Cuando ya habían nacido Eduardo y Carlos, deje mi primer empleo y comencé a trabajar para el periódico [la Tribuna] hacia de todo, era chofer, repartidor, llevaba información, traía, era uno un mil usos. Me acuerdo que venía aquí [a Chetumal] a entregar el periódico, era una de mis rutas. Trabaje más o menos como dos o tres años [entre 1980 a 1983] en el periódico, es que si era una chinga, era viajar todos los días, un viaje me tocaba a Villahermosa, ida y vuelta, otro me tocaba Mérida ida y vuelta, otro me tocaba Ciudad del Carmen ida y vuelta, y otro me tocaba Chetumal ida y vuelta, así que los descansos era ir a Ciudad del Carmen o ir a Mérida, porque a Mérida llegabas repartías, te ibas a descansar y a las seis ya venias de regreso. Recuerdo que fue cuando el [volcán] Chichonal [hizo erupción], andaba por allá trabajando, andaba por ahí repartiendo el periódico con la camioneta de Tribuna, me acuerdo que era un polvadero y no se veía nada por la ceniza. Nosotros llegábamos a repartir hasta Sánchez Magallán y dábamos la vuelta, San Pedro y todo eso. Por esas fechas Sara tenía ya como dos o tres años, bien lo recuerdo, estaba bien chiquita.

La relación con Gloria terminó porque tuvimos muchos problemas. En aquel entonces me fui a trabajar a Ciudad del Carmen, me enviaron del periódico la Tribuna, y vivía en el hotel MERLE. Viví como seis meses ahí, ella nunca quiso ir y ahí se fue perdiendo todo. Cuando regresé ya estaba roto todo, ya se había roto lo que se había roto, y ya cada quien agarro por su lado. Me quedé con mis hijos y ella se fue, es una de mis máximas locuras, porque me quede con los tres [Eduardo, Carlos y Sara]. Entramos en el pleito, pero como un amigo es abogado pues ganamos. Teníamos todo, teníamos un negocito [Papelería], una casa, todo se vendió, y pues yo no sé si fue de coraje o de triunfo, ella me lo gritó delante de todos, “a mí me conociste sin hijos” ¡pues no hay pedo! me los llevo, mi cuate me dijo, “estas loco, ves lo que estas haciendo”, yo me los llevo, a mi no me estorban, nunca me estorbaron, me dolió, pero de todas formas me los lleve. Fue un pleito, que me dijeron hasta de lo que me iba a morir, me valió madre, le dije, “déjame a mis hijos”.

En verdad, no fue por el alcoholismo por lo que nos separamos, aunque si tomaba mucho no era problema eso, porque siempre llevaba el gasto, nunca les faltó nada. Más bien fue por su incomprensión, más de ella que mía, pero ni modo, así es esto, qué le vamos hacer. Nos enojamos porque ella [Gloria] nunca quiso ir conmigo a Ciudad del Carmen, y lógicamente el lugar que dejas alguien lo va a ocupar, era lo más normal del mundo, y así fue, nos separamos hace más de 20 años.

A Isabel [segunda cónyuge] la conozco en Candelaria, Campeche. Allá vivía con mis tres hijos, rentamos un departamento como seis meses, antes de venirnos para acá [a Chetumal], y Sarita se salía de la casa para ir a jugar a casa de Isabel. Por Sarita conocí a Isabel, y así fue como la conocí. Sara le empezó a decir Mamá, Mamá, hasta que fue su Mamá.

Cuando conocí a Isabel, Candelaria relativamente era un huevito [en 1984], nada más nos dividía la vía del tren en ese entonces. Nosotros vivíamos en unos departamentos que estaban así (con sus manos hizo un cuadro y señaló el vértice de una esquina), y en la misma esquina, cruzando vivía Isabel. Lo chistoso es que Isabel comenzó cuidando a Sara y termino cuidando hasta al Papá.

Llegue a Chetumal de escape, pues ya no podía estar en Campeche por todos los problemas [económicos] que tenía allá, así fue como viene a dar aquí. Fue como en 1984, recuerdo que la terminal de camiones estaba donde está el mercado [Viejo de Chetumal].

[Antes de establecernos formalmente en Chetumal] recorrimos varios lugares, vivimos en departamentos, vivimos en casas, vivimos de arrimados mucho tiempo con un amigo. Hasta que encontramos una casita en la 5 de abril, de ahí me quite para irme a mi casa, en donde vivo ahora [en la colonia Solidaridad, fraccionamiento la Esperanza]. Tengo viviendo ahí desde que se formó la colonia, fue una de las primeras casitas que se hicieron por ese rumbo. Con el taller pasó lo mismo, este taller no nace acá, este taller lo cambiamos para acá, tiene como 20 años de taller formal, antes estaba por mercantil Chetumal, en la [calle] Carranza, de allí nos pasamos a Juventino Rosas, que es ahora Elektra, y de ahí nos cambiamos para acá, por cuestiones de espacio.

Tenía quince años Isabel cuando se vino conmigo. Sus padres [de Isabel] se la llevaron a Huimanguillo para que no se fuera conmigo, y la fui a buscar hasta allá, fue cuando me la traje [a Chetumal]. Sara estaba chiquita, tenía como tres, cuatro años. Al paso del tiempo, nos fuimos a vivir como familia.

Me case con Isabel [en 1994] porque era ella muy dada a la iglesia, y yo no, hasta la fecha tengo mis diferencias, no contra Dios, ni con las leyes de Dios, contra los sacerdotes que no saben decir las cosas, no me convencen mucho, ahorita ella hasta de religión cambió, ahora ya es cristiana, ya no es católica. Bueno, en aquel entonces que vamos a casarnos por la iglesia, y yo le decía, “a qué vamos a la iglesia, si no voy a la iglesia a lo que se va, no voy a rezar, sólo estoy viendo las piernas de las pinches viejas que van, voy a ver quién va y quién no va, no siento justo ir, para mi es más ofensa lo que voy hacer que no ir”, [Isabel me dijo] “te pasas, como que no te da vergüenza a lo que vas”. Nos casamos con el padre “Dales”, como a los seis o siete meses va pa tras, fue rápido, por eso dicen que el matrimonio es el fin del amor, no me da tristeza porque ya todo estaba perdido.

Nos divorciamos porque Lucia [compañera de A.A.] iba con todas sus amigas a la casa, bailamos y platicamos, y todo eso, pero ella me decía [Isabel], “qué no ves, qué no te das cuenta que son unas locas”, [Mario dijo], “no es lo que parece, en Alcohólicos Anónimos nos han enseñado en no ver a las compañeras como una mujer, las ves como un ser humano que llega desbaratado, uno llega igual pidiendo ayuda, ellas llegan igual”, [Isabel contesto] “no, que no sé que, que quién sabe”, y como viajamos juntos [los miembros de A.A.], pues ella creía que andaba con ellas de cabrón... un día le dije, “no me pongas a decidir entre doble A y tu, vas a salir perdiendo, yo necesito a doble A”, [Isabel respondió] “ese es tu cuento y que la madre y media, yo ya me voy”, [le dije] “pues te quieres ir, es tu bronca”, y que se va. La lleve hasta Candelaria, le compre sus cosas, tenía un salón de belleza que le puse, me dijo voy a necesitar un refrigerador, le compramos refrigerador, estufa y todo. Iba cada quince días o cada semana iba a ver a ella y a Arturo⁷⁵, para comprarle su despensa y todas esas cosas.

Eso tiene, llego a doble A en 1994, tenía como cuarenta y dos años. Llevó 13 años en doble A, y soy de noviembre del [19]52. Llegué en ese tiempo a doble A con hijos y toda la cosa, perdí a mi esposa Isabel en Alcohólicos Anónimos [en 1995], siempre por la mala cabeza, empecé a salir con otras viejas. Arturo tenía como uno o dos años de nacido, no le importó y nos dejamos.

No fue mi alcoholismo por lo que nos separamos. Llego a doble A con familia, pero desgraciadamente la mente del alcohólico es muy vale madre, porque cuando empecé a hacer los servicios, deje de beber y es cuando uno viene a revivir. Este negocio [el taller] me dio casa, me dio carro, me dio todo, hasta mantenerlos a todos. En Alcohólicos Anónimos decimos que hasta para tener dinero hay que estar preparados, fue lo que me pasó a mi. Siempre le decía, me tengo que ir a Mérida, hay nos vemos, la otra confiando y yo haciendo mal uso del programa de Alcohólicos Anónimos. Todo para hacer mis cosas, porque hay compañeras que están solas y que también son loquitas y eso me costo el matrimonio. Fue una de las experiencias más difíciles que he tenido que superar, llegar a tu casa y encontrarla vacía, y no querer entrar, fue algo horrible.

⁷⁵ Arturo es el único hijo que tuvo con Isabel.

En verdad, no fue por el alcoholismo, sino porque desgraciadamente ya causaste el daño, ya no lo reparas, quizás lo olvides tú que dañaste a la persona, pero al que dañas no se le olvida, es como si tu le pegas a alguien, tu le podrás pedir disculpas, quizás te perdone pero no se le va a olvidar.

Nunca nos peleamos, cuando nos separamos ella se fue. Ella se fue y me dejó a mi hijo Arturo un tiempo. Pero un día, viene su Mamá, le lava el coco, quien sabe que le dijo, y me dice, “Papá, me voy con mi Mamá a los Estados Unidos”. Se va de mojada la cabrona y se lleva a los Estados Unidos a mi hijo Arturo [en el año 2000] cuando él tenía 7, 8 años. Él estaba completamente sano, pues nos íbamos a nadar a Calderas, nos íbamos a jugar, y en las noches me decía “Papi, Papi, es hora que nos vayamos al Grupo” [Payo Obispo], pues como damos pan, galletas, leche, lo que sea, a veces me acompañaba.

Paso un tiempo cuando me habló y me dijo, “tu hijo no puede caminar”, si hacia Taiwán Do acá [en Chetumal], cómo que no va a poder caminar, “pues no puede caminar y está en el Medical Center de Houston”, y qué tiene, “no lo sabemos, y no lo sabemos, y no lo sabemos”. [Isabel le comenta a Mario] “Arturo está muy mal, es probable que quede en una silla de ruedas”. Después me habla y me dice “que debe 18 mil dólares de hospital, que la chingada, y no daban con lo que tenía”, tanto, tanto y tanto, hasta que me habla la doctora y me dice “que tiene esa madre de África, que se llama ébola”, luego que no, que tiene otra madre, luego me hablan y me piden la autorización para sacarle el tejido nervioso, y yo acá [en Chetumal], voy a la embajada [de los Estados Unidos en Mérida], no me dejan pasar, vienen los bombazos de Estados Unidos, cierran la frontera y no se puede pasar para nada, y pues sólo comunicación por teléfono. Después me habla la doctora y me dice, “que ya descubrieron que tiene”, y qué es, “él tiene una distrofia muscular, que le dio en todos sus músculos del cuerpo, es un virus que entra en la piel, se aloja en los músculos del cuerpo, creo que el niño no va a poder caminar, va haber problemas”, me fui a un cuadro de Dios, y ahí me encomendé a él, lo recuerdo muy bien, y le dije, “pues tu me lo diste, si quieres llévatelo, ni pedo”, no tardó mucho tiempo, como a los 15 o 20 días, me habla su Mamá, y le digo “el medicamento está funcionando”, [Isabel] “si, pero su tratamiento dura mínimo 2 años”. Empiezo a platicar con él, tenía su vocecita así quebrada, el tratamiento lo dejó muy

triste. Bueno, en diciembre del año pasado vino, está completamente curado, está completamente bien, está completamente saludable, me dice su mamá, “que ahora se quiere quedar [Arturo en los E.U.A.], pues que se quede, que más puede pedir él, está becado. Y antes de que viniera a hablarme por teléfono, viene el meollo de la situación, debíamos 18 mil dólares más lo que faltaba, y me hablan del Medical Center de Houston, el director general, y me dice, “señor, Arturo fue un caso insólito”, para ellos es un conejillo de indias y lo siguen estudiando, “su organismo ha de haber quedado dañado”, me dice, “porque todo su sistema de defensa se atrofió, no se debe mojar, las gripas le darán muy fuerte”. “Ahora todo hace, está en perfectas condiciones, pero no tenemos una explicación lógica, nosotros ya le podemos dar de alta pero necesitamos seguir monitoreándole el hígado, el riñón, porque el tratamiento lo debe seguir ayudando”, y me dicen, bueno, “la cuestión es que por ser un caso raro y excepcional el Estado de Dallas se hace cargo de toda su curación, de toda su medicina, tratamiento y todo”, la enfermedad no nos costo un peso. Ahora que lo vi está enorme el cabrón, y se quiere quedar [en Chetumal], pero a qué se queda. Viene en vacaciones, estamos comunicados y todo, es más, estuvo aquí un tiempo, en la Escuela Escobar, porque como su Mamá se fue de mojada, tuvo algunos problemas con la migra, entonces hable con unos cuates que son maestros y el subdirector, para que no perdiera la escuela, [ellos me dijeron] “no hay problema tráelo”. Por ahí tiene a sus amigos, no se quería ir, pero le digo, “aquí que carrera puedes estudiar, si ahí está la mata de todo lo que quieras aprender”, él esta fascinado con el deporte, yo no le veo el chiste que este acá [en Chetumal] perdiendo el tiempo.

El terminar con Isabel repercutió un montón de la noche a la mañana, porque me quede solo con mis tres hijos, pero desafortunadamente la vida que les di y el ejemplo, trascendió en cómo son ahora. En lo que más descuide a mis hijos fue en la educación. Eduardo habla inglés porque en Cancún lo aprendió, Carlos era un flojo, estaba ahí [en el taller] nada más tirado, milagro que no me salió peor, fui muy desobligado. Mi esposa [Isabel] me reclamaba mucho, no por dejarlos sin comer, sino porque no sabía en dónde andaba, me salía a las 6, 7 de la mañana, salía de trabajar a las 5, 6 de la tarde, y toda la noche a tomar, al otro día era igual, a qué hora los veía.

Cuando vivía aquí enfrente [del taller], había un bar que se llamaba “La Choza Divina”, mi hijo Eduardo y el otro más chico [Carlos] me venían a buscar en taxi, porque salía bien borracho. Cuando se me despejaba la mente, me iba a la iglesia de Guadalupe, le pedía a Dios que no me dejara beber, que no quería beber, pero cosa curiosa la mente del alcohólico, me quitaba de la iglesia y me compraba mis tacos, de ahí me iba directo a [la cantina] “La Sirena”, que está a dos esquinas, y así fue mi vida mucho tiempo.

Uno como alcohólico dice, “no quiero beber porque tengo un compromiso”. Cuando te das cuenta ya estas con la chela en la mano, y el pedo es que entre la primera, las demás ya entran solas. Imagínate, el compromiso era a las 5 de la tarde, te dan las 6, 7, 8 de la noche y te vale. Cuando realmente quieres frenar y no puedes es lo que te hace sufrir, bueno, es lo que me hizo sufrir a mí. Yo decía, “no quiero beber, voy a parar, pero no podía”, es por eso que me iba a la iglesia, pero saliendo me iba a la cantina. Dices que no y es lo primero que estas haciendo, y luego cuando regresas de esa borrachera, la cruda típica, moral y económica, ni que decir, ya me gaste todo, te vas acordando de las pendejadas que hiciste, es horrible volverlo a vivir. Eso es autoconmiseración que hace que te flageles, porque el alcohólico se flagela él solo, soy una pinche porquería, ahí estas tu mismo autoconmiserándote, te estas flagelando, y te estas preparando para la siguiente golpiza moral. Es horrible saber que estas haciendo las cosas que están mal, pero no lo puedes detener, eso es lo cabrón, no es de decir y ya estuvo, tu familia, tus promesas, todo vale madre, ese cabrón alcohol es terrible, no te perdona.

Nunca caí en el grado de alcohólico en el que andas mendigando, porque desgraciadamente siempre he manejado dinero y pues tenía para pagar las cuentas, no he caído como teporocho, eso no es un alcohólico, eso es lo que queda de un alcohólico, eso es el gabazo de lo que uno fue, no, yo bebía diario, era materia dispuesta todos los días. Al beber no llegué al grado de teporochar. Mira, cuando quiero dejar de beber es cuando empiezo a sufrir en A.A., porque “yo vivía en mi mundo fantástico”. Lo que sucede con el alcohol es que te trae muchos problemas, y cómo les digo a mis hijos que no lo hagan, si es el ejemplo que siempre les he dado todo el tiempo, cómo les dices no. Me dicen, “ya se te olvidó cuando te iba a buscar a donde tu estabas, te tenía que traer a la casa bien borracho, eso nos

diste, eso nos enseñaste”, qué les digo, qué contestación les das, es cierto, no lo puedo negar, ni lo puedo cambiar. Ve el ejemplo, desde que dejé de beber me tranquilice, porque yo era canijo, ahorita ya lo entendí gracias a Dios. En cambio con mi hija llevó una relación muy diferente. Mi hija es mas tranquila, ella ahorita está en el otro negocio, en una papelería que tengo ahí está ella, cuando tiene tiempo me hecha la mano cuando no está haciendo sus cosas de ella. La papelería se llama La Esperanza, está en el fraccionamiento Esperanza.

Una vez me fui a un evento de Alcohólicos Anónimos a Cancún, cuando andaba reconociendo mis errores, y que me encuentro ahí a mi hijo Eduardo, en un restaurante. Me presentó a su patrón y me invito a comer. Después que regreso y ya no estaba ahí, les pregunte, “dónde está Lalo”, [me contesto el dueño] “está trabajando en la zona hotelera”, y que me voy para allá y que lo encuentro. Hable con él y después me regresé, le pedí que “me disculpara por todo lo malo que había hecho”. Todo lo que se hace en esta vida se paga.

En cambio Carlos, siempre ha estado pegado conmigo, él si vivió enteramente el alcoholismo conmigo. Él estuvo en todos mis desmadres con viejas, lo dejaba en la puerta de la cantina, en fin, como es la mente de un alcohólico, me valía madre todo, hasta quedarme solo. Y Sara no sufrió mi alcoholismo, porque cuando yo me quito de Campeche, ella se queda ahí un tiempo, con la que reconoce como Mamá, Isabel.

Ahora, Carlos ya empieza a salir conmigo, el que se me enfrentaba mucho y era muy agresivo conmigo era Eduardo, en su forma de hablar. Cuando estaba borracho [Carlos] me decía, “papito yo te quiero y la puta madre”. Me ha costado mucho lo que les hice, que lo vayan superando es una bendición de Dios. En cambio Sara es muy rencorosa, cuando se enoja ahí te quedas, y los otros dos no, después se les pasa y todo sigue normal.

No se me ha olvidado el daño que les hice [a Gloria, Isabel, Eduardo, Carlos y Sara], por eso decimos en Alcohólicos Anónimos, que por el daño que hicimos tenemos que pedir disculpas o perdón, pero a veces no conocemos a la persona. Quizás yo haya dañado a la

mujer que estuvo conmigo en aquel tiempo, por una tontería mía la haya dañado, y sin querer me haya llevado entre las patas a su hermana, a su Mamá, o a sus hijos, es un daño que no lo sé, son daños a terceros. Ahora, el reconocer los errores no me quita mi culpabilidad, como el haber caído en el alcoholismo. El que yo reconozca que soy alcohólico, no quiere decir que sea culpable de haber adquirido una enfermedad, pero soy responsable de mis actos. Por ejemplo, un diabético o uno que tiene cáncer, no tiene la culpa de estar enfermo, se presentó una enfermedad como cualquier otra y ya, como la enfermedad del alcoholismo. No hay quien quiera ser alcohólico, caes en una garra, y a ver sal, y los actos de mal juicio que hiciste alcoholizado y borracho los pagas, hay que pedir perdón, y uno no puede decir, “es que te lo dije cuando estaba alcoholizado” ¡perdón! porque no va, no es así. Hemos aprendido mucho, tal vez no somos culpables pero si responsables.

La primera vez que fui a doble A tenía como 30 años, una ocasión en que un compadre me llevo, entré y me salí, agarre mi caguama y le dije “aquí te espero, pura mamada están hablando allá dentro”. Eso tiene doble A, en realidad tiene eso, cuando te llega el momento, es un momento que tienes, yo creo que te dice Dios, quieres cambiar ahí te voy a mandar, a doble A, porque somos conductos del jefe para transmitir el mensaje, transmitir el mensaje a alguien, y como dicen por ahí, “el que vino de sembrador era el que sembraba”. Es lo mismo que hacemos, sembramos una semilla para el alcohólico, si caen y hacemos cuenta hacemos una planta tremenda, pero sino allí se pudre la planta. Mi tiempo para ingresar a doble A llegó 15 años después, me faltaba sufrir un poco más, me faltaban más golpes para que me diera cuenta de todo lo malo que había hecho.

Para mi dejar de beber no fue problema, el problema ha sido el cambio de pensamiento y actitud desde que ingrese [el 20 de abril de 1994] a doble A. Por eso la literatura de Alcohólicos Anónimos dice “quién en realidad quiere ser honesto, quién es capaz de transmitir el mensaje, quién es capaz de dar tiempo, dinero y esfuerzo”, y cuando eres alcohólico ni por casualidad, eso es lo que tenemos que hacer. Llegue a doble A, sin nada, sin nada, lo único que tenia era el tallercito, lo único que tenia eran unas cuantas refacciones, reparaba tractores, mi hijo [Carlos] lo aprendió, el otro [Eduardo] lo aprendió.

Un día pensé “que lo trabajen ellos”, cosa que la mente del alcohólico no engrana en esto, dar para recibir no es tan fácil, yo hacía lo que critico ahora. Por ejemplo, dale esa playera [nueva] al pobre, esos son ejemplos que nos ponen, [uno si acaso les da una playera vieja] eso no es dar, eso es deshacerte de lo que ya no te sirve, “eso no es dar”, dijo la madre Teresa de Calcuta, dar, es dar, dar, dar, dar, dar, hasta que te duela dar, y como te puede doler más, esa camisa que te acabas de comprar regálasela a un hermano ¡ah! no, esa me costo 300 [pesos], que le regales no quiere decir que le des una basura, que te deshagas de lo que ya no quieres es otra cosa, es una manera de ir cambiando los juicios, es difícil de aceptar. Nosotros [en A.A.] por ejemplo, vamos al CERESO [de Chetumal] a pasar el mensaje, muchos compañeros dicen “yo soy el alcohólico no mi carro”, pero para eso es, si voy a llevar mi carro que me cuesta llevar a dos o tres, nada, no piensan. Esto lo van hacer pero es un proceso, porque cuando tu das un poquito para Alcohólicos Anónimos, no te puedes imaginar todo lo que te devuelve, es tanto lo que te da el programa, que te da para volverte a destruir, es lo que le pasa a la mayoría, porque el alcohólico cuando empieza a vivir nuevamente pierde la cabeza, y va pa bajo, es lo que nosotros le llamamos el borracho seco, no bebe, pero sigue siendo el mismo mentecato, el mismo desgraciado porque no hay un cambio de juicio y actitud, se conformó con dejar de beber.

Hay gente que utiliza el programa para hacer tonterías, yo lo hice, utilicé el programa para hacer mis puterías, y eso se paga, a la larga se paga porque estas jugando con el programa de doble A, no te castiga Dios, te castigas tú sólo. En la iglesia [católica] te dicen “Dios te va ha castigar”, Dios no castiga, tu pagas tus malos juicios, tu sólo, no hay nada que Dios me castigó, no hay nada de eso, esa es la idea que yo traía. Estuve bien metido en un seminario, pero ahí conocí a un Dios castigador, porque me decían “Dios te va ha castigar”, me lo decían en la iglesia, mi Mamá, mi Papá, en todos lados. Aquí en doble A es un Dios amoroso que no castiga, al contrario, está dispuesto para darte lo que quieras, siempre y cuando que lo quieras, pero tu háblale a un alcohólico de una oración de que recé, de que pida, y el alcohólico se cubre de eso, cuando en realidad tenemos ese primer contacto con ese Poder Superior a través de los doce pasos, ahí se siente paz, sientes que hay alguien que te escucha. Si decidí ser miembro de Alcohólicos Anónimos, fue porque me gustó la idea que me vendieron, el dejar de sufrir, y hasta la fecha gracias a Dios así ha sido.

Mí familia me ha apoyado mucho desde que ingrese a Alcohólicos Anónimos, les digo “ahorita vengo”, cuando tengo unos eventos, y no hay problema, saben que me voy a Cancún, o a cierto Grupo. Sara no se queda sola, se va a casa de unas amigas, o las invita a la casa, vivimos los dos y cinco perros, dos chihuahuas y tres callejeros, son los que convivimos en la casa, y es toda mi familia, no hay más. Mis hijos [Eduardo y Carlos] se juntaron por ahí con unas mujeres y pues son independientes, con ellos no tengo problemas, saben que me voy dos tres días y Sara se encarga de darle de comer a los perros.

La verdad se siente bien cuando empiezas a encontrar en Alcohólicos Anónimos ese Poder Superior que te mantiene, en realidad depende todo de él. Ahí está por ejemplo, ahorita nos vamos a Guadalajara, voy a la Convención Nacional [de Alcohólicos Anónimos], y él [Carlos] va también, la vida nos regalo un boleto, yo compre uno para apoyar al Grupo [Payo Obispo] y cae premiado, y pues me lo llevo a la convención. Le digo a mi hijo, “vamos”, pues me lo llevo, pues sí, me ha dado tantas satisfacciones Alcohólicos Anónimos. El boleto me costó 2,400 pesos, ya está incluido el pasaje, el hospedaje y el gafete, ya nada más paga uno sus alimentos.

Desde que ingrese a Alcohólicos Anónimos a la fecha me ha ido muy bien económicamente y moralmente. Me hizo valorar muchas cosas de pronto, me ha dado herramientas para ver la vida desde otro punto de vista, se ha vuelto algo indispensable para mí, porque me hace sentir bien el hacer algo. Ahora todo lo que hago lo hago bien y me sienta bien el hacerlo.

En mí entorno social también todo ha mejorado, que eso es lo que más me ha funcionado. Entonces ahora me gusta compartir con ellos [Eduardo, Carlos, Sara y Arturo] mis cosas, antes no era así. Ahora no, quizás haciendo esto [cambiar de actitud] me sienta bien, pero lo importante es que no estoy dañando a los demás, si no están de acuerdo los demás no me importa, nadie tiene derecho a opinar. Eso me lo ha enseñado el programa, antes no era así, pues ahorita por ejemplo, me voy a ir a Guadalajara, les tengo confianza de decirles lo que voy hacer. Ahora trato de que no pase lo mismo otra vez, eso creo que es lo que he entendido, somos una familia, y tiene una cabeza, lo mejor es decirles todo, “veo bien que no hagas esto o lo otro”, tampoco les voy a gritar, si son unos hombres hechos y derechos

[Eduardo y Carlos], pero es ese entorno el que me ha funcionado, incluso con los amigos. Son las herramientas que me han dado en Alcohólicos Anónimos para encajar nuevamente en la sociedad, puesto que ese es el objetivo fuerte de nuestro programa.

Ahora estoy en el Grupo Renacer [de Alcohólicos Anónimos], pero es algo que los compañeros no entienden y que nunca van a entender, qué ganas al estar treinta años en el Grupo, si la finalidad de esto es transmitir el mensaje, nos decía un delegado y es cierto, “un Grupo de más de quince personas, es como que tengas encerrado quince gallinas, nada más se están picando el culo”, “porque no comparten y nada más están discutiendo”, en cambio un compartimiento entre ocho, nueve, es más bonito, pero muchos agarran el Grupo como un club, como diversión, para cotorrear, ya no beben, si cierto, se logra el objetivo, pero no hay un crecimiento personal, no hay en sí la aceptación del programa, tu puedes ver compañeros que pasan a tribuna y pura pendeja dicen, ayer Juan ¿de qué te hablo? Y tiene treinta años yendo, dice [Juan] que él tiene treinta años yendo. Y todo el tiempo sube, y a veces te habla de política, de mamada y media, menos del programa, pero no bebe, Ok, así le funciona, no lo podemos contradecir.

Al que le está empezando a funcionar es al doctor Camara, Guacho Camara, un dentista, pero ese gúey si está aporreado por el alcohol, estuvo en Cotolengo⁷⁶, era de la banda ahí internada, todavía cuando llegó al [Grupo] Renacer iba mal. Él es dentista, trabaja en la Secretaria de Salud [de Quintana Roo], y a veces nos empieza a contar sus pendejadas. Armando, yo, y la compañera Demetria, le compartimos [al doctor Camara] mucho los temas de la espiritualidad, y ya le empezó a caer el veinte, él nos dice, “no me siento bien hacerlo”, pero bien que me funciona, [Mario le contesta] ahuevo como no te va a emocionar, [el doctor Camara] “si vuelvo a tomar me va a reventar la madre”, “estoy como fiera enjaulada todo el tiempo, por esa mamada” [del alcohol], y él mismo nos lo dice. “Soy consiente de que nos ocupemos de esto, no tenía dinero, y por culpa de este rechingado programa me quede sin dinero, voy a checar mi tarjeta y 2,000 pesos, me depositaron 2,000 pesos para los juguetes de los niños, chin, no lo agarre, fui y se lo di integro a mi vieja, esto

⁷⁶ Cotolengo es un Centro de Rehabilitación para Alcohólicos y Drogadictos que se encuentra en Chetumal, Quintana Roo.

es para los niños, cuando me quité de ahí hasta yo mismo me dije, “es que eres pendejo”, si no te iban a pedir ni madres, pero luego algo aquí en mi conciencia me dijo que hice bien, y me sentí muy bien”, es cierto, así pasa. El alcohólico vive de quien pasa, incluso él lo ha mencionado en sus trabajos [en el gobierno], entonces es cuando te das cuenta que a base de compartir los temas mejoras, porque si sólo te encierras en subirte a la tribuna, empieza hasta un reto, quién hizo más cosas, quién es un chingón, ya lo hiciste, pero de aquí en adelante ni madres. Ya no bebes, el segundo paso lo dice, “sigue el aceptar al guía del programa [al Poder Superior]”. Cuando tu escuchas el cuarto paso [de recuperación de doble A], es pedir disculpas, y no como dice Rubén “¿pedir disculpas? Si me la eche a la pinche vieja y la chingada”, nunca lo vas hacer mientras sigas así con esa mentalidad, mientras no tengas una pizca de humildad nunca lo vas hacer, y mientras no se practique la humildad del programa seguirás igual, la base fundamental es bajarle de huevos y pedirle perdón a tu familia y amigos, va empezar a funcionar cuando veas la humildad como un principio, y no como una humillación, muchos creen que es ser un pendejo, no lo confundas, una cosa es una cosa, lo importante es sacarlos de ese, sistema, cambiar de actitud, eso es lo difícil.

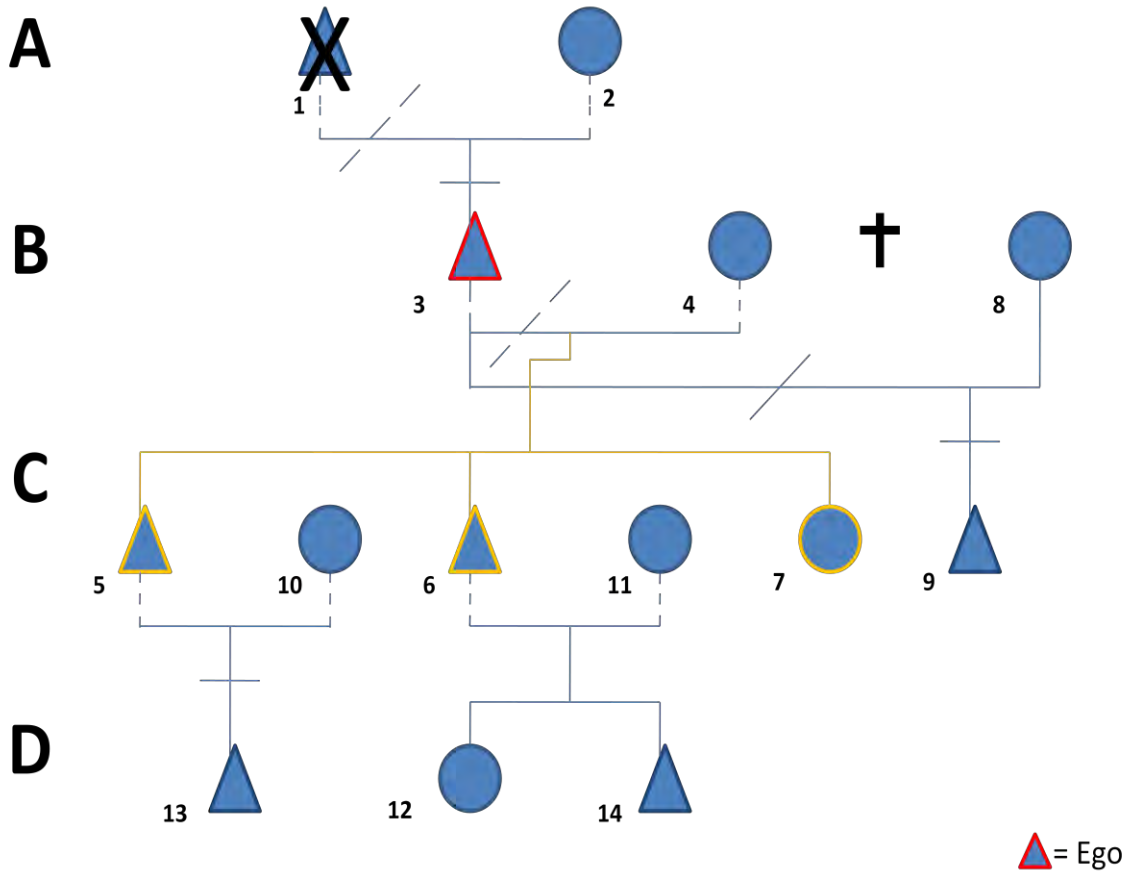
Si estoy en el [Grupo] Renacer, es porque lo abrimos [Armando, Joaquín y yo] para cumplir la finalidad que nos encomendó el programa. Hemos hablado Armando, Joaquín y yo sobre el Grupo, y pensamos que cuando este Grupo ya tenga autosuficiencia y se pueda mantener sólo, se les queda y vamos a abrir otro Grupo, en donde haga falta otro Grupo ahí lo abriremos, es una función que nos hemos dado nosotros, que nos han enseñado, es parte de nuestra gratitud hacia doble A. Ahora, si en el Grupo [Payo Obispo] nos dicen que ya no somos de ahí, pues yo sigo siendo de ese Grupo, mi Grupo base es el Payo Obispo, vamos a ponerle que estoy comisionado, pero nadie me saca de ahí. En el Grupo Renacer todo se hace democráticamente. Por ejemplo, el grupo se llama así porque se hizo una selección de cómo querían que se llamara y salió electo ese nombre. Nosotros le pusimos un nombre que nos representara, es un nombre que significa lo que buscamos, y lo que buscamos todos los alcohólicos es volver a nacer.

El programa de Alcohólicos Anónimos me ha permitido, pues ser yo, esas malas experiencias de andar en bancarrota de querer hacer muchas cosas y no hacer nada. Pues de hecho, es mi regreso con ellos [Eduardo y Carlos] al taller, los dejé con el negocio, me fui a la casa medio año, hasta a penas que regresé a trabajar hace unos días. Ahora el que viene de chalan pues soy yo, ellos me pagan una lana semanal y vámonos, lo que vengo hacer es a distraerme y ya.

Ahora ya no son mis hijos, son mis amigos, aquí ya se acabo la paternidad, pues desde que entre a doble A se me quitó el quererles imponerles las cosas, y pues Sara, ya es una mujer adulta, ella trabaja y todo. También entendí que es harina de otro costal, ya no puedo imponerles nada, así estamos bien.

He ganado más siendo su amigo que cuando quise imponerles las cosas, pero lo hacia porque mayormente estaba alcoholizado, pero ya se acabó. Voy a seguir trabajando en ayudar a otros alcohólicos. Seguiré dándole la mano a muchos que lo necesitan, y es que en nuestra sociedad no hay prevención de nada, por eso el alcoholismo ha crecido tanto, si vamos a buscar culpables vamos a comenzar con el gobierno, porque le bombardea la mente a los jóvenes, que la [cerveza] sol, que la rubia, que la lager, están programando el cerebro para el consumo de alcohol, y cuántos programas ves en la tele, 3 o 4, que quieres ver box, fútbol, lo que sea hay alcohol y destruye. Entonces desde ahí estamos programando a la juventud al consumo de alcohol, y más en nuestra era moderna por desgracia, porque trabaja padre y trabaja madre, y los hijos, bien gracias... la culpa es de nuestra sociedad, porque está mal organizada, pero en doble A estamos para ayudar a todo aquel que lo necesita.

Genealogía de Mario



Fuente: Trabajo de campo.

Para darle un carácter holístico a la historia de vida de Mario y con la finalidad de corroborar la información que nos ha proporcionado, consideramos pertinente incluir la opinión de sus hijos e hija, las cuales se presentan a continuación.

Eduardo (Entrevista realizada el 6 de junio de 2007)

Nunca me había dado cuenta que me había afectado el alcoholismo de mi padre hasta que me empecé a juntar con gente más grande. Ellos me decían, “sabes guey, estas chupando mucho, tomas demasiado”, en cierta forma tienes 25 años, y no importa qué es lo que te pongan, y siempre andaba hasta las chanclas. Me acuerdo que de chavo hacían fiestas o había fiestas en cualquier lado, y de repente me decía [mi Papá] “échale aquí a mi cuba”, y

me echaba un poquito también [en un vaso], luego terminaba bien pedote por ahí, estaba chavo, tenía 12 o 13 años, la agarre muy chavo. Mi Papá influyó mucho para que comenzara a beber, porque los hijos hacen lo que ven de los padres, es lo que pienso, en mi caso fue el ejemplo de mi padre. Ahorita tengo a mi chavo de un año y tengo casi un año que no tomo, no me gusta llegar a la casa así, ni me gustaría llegar a la casa con olor alcohólico, si cuando fumo cigarro me lo fumo afuera [de la casa].

Mi pareja se llama Gabriela, es de Puebla, la conocí aquí en Chetumal, no estamos casados, apenas tenemos un hijo y no quiero que sea como fui.

A veces hablo con mi Papá sobre esto [el alcoholismo], pues siempre me da su consejo, es un señor buena onda, que siempre me echa la mano, pero también tiene su carácter, y es que deseamos que no vuelva a tomar, pero no sabemos en que momento pueda llegar a recaer, ya sea si hace un coraje, un accidente una enfermedad, lo vuelve a jalar, tiene como 10 u 11 años que no lo hace, si no es que un poquito más. Desde que ingresó a Alcohólicos Anónimos mi Papá cambió, de hecho, también me acabo de hacer miembro del Grupo Payo Obispo, y si te dan una ayuda muy buena, más bien su trato es excelente, porque vas escuchando el compartimiento de otros compañeros, todas las experiencias son la misma odisea [alcohólica], lo único que cambia es el intérprete. Luego pienso, será que este guey me vio cuando andaba en mis borracheras, lo mismo que hace él es lo que haces tú cuando andas borracho, no hay de otra.

Ingresamos [Carlos y yo] al Grupo Payo Obispo porque nos estábamos volviendo bien pedotes. En Alcohólicos Anónimos, una de las reglas es ayudar al enfermo alcohólico, como por ejemplo, cuando una gente se está dando en la torre tomando, tu le pasas el mensaje, fijate que está Alcohólicos Anónimos, no se lo dices así de crudo, sabes, “tu eres un alcohólico”, si te abre los ojos de golpe, pero a otros se los tienes que dosificar poco a poco, darles a entender de que Alcohólicos Anónimos funciona para que puedan dejar de tomar.

El programa de rehabilitación es muy bueno, consta de doce pasos, ahorita voy en el primero, porque es muy duro aceptarse y reconocerse que eres una persona rebelde, mucho más que alguien te tenga que dominar, a nadie le gusta, pero cuando lo aceptas de una vez, es chido, porque te vas dando cuenta de todos los errores que has cometido, tanto por alcoholismo, como por tu carácter o por tu egocentrismo, por todo. Tienes que aceptar un Poder Superior, en mi caso soy católico y pues en él me encomiendo.

Ingresa también [al Grupo Payo Obispo] porque soy neurótico, inseguro, son muchas cosas, aunque no creas luego me dan ganas de volver a tomar, pero pienso en mi chavo y no quiero ver el reflejo que le puedo dejar a mi hijo, eso me hace recapacitar y ya no, se me quitan las ganas, ya lo hice mucho tiempo, lo hice desde chavo, no solo alcohol, fui drogadicto, alcohólico, una cosa te lleva a la otra y se siente gacho. Tengo 34 años, y cuando salí de [trabajar de] Mambo Café, el día en que se cerró el lugar, fue mi última borrachera, ya tengo un chavo y no quiero volver a tomar. Antiguamente había dejado de beber en Cancún 3 años, pero volví a tomar cuando entre a trabajar a Mambo Café, y eso porque no tenía un Grupo [de A.A.] en donde me dijeran cómo estaba el asunto, yo no escuchaba a nadie, como te vuelvo a decir, estaba en mi primer paso, no me dejaba gobernar por nadie, pues rebelde, esa es la palabra.

Ahora acepto el programa de Alcohólicos Anónimos, más que nada es personal, porque una vez me dijo alguien, no puedes querer a alguien sino te quieres a ti mismo, y eso es muy cierto, cómo puedes decir te amo, te quiero, te respeto, si te estas dando en la torre tu mismo, y ya de ahí sale el respeto hacia la familia, el respeto por los hijos.

Desde que dejé de tomar me siento más tranquilo, como todo, pues se empiezan a solucionar los problemas que ocasionabas cuando estabas borracho, monetarios, amorosos, problemas en la calle, pero pues el Grupo te da la posibilidad y el entendimiento para irlos reparando poco a poco [se va lejos]⁷⁷.

⁷⁷ “Poco a poco se va lejos” Es un axioma de Alcohólicos Anónimos.

Llevo asistiendo al Grupo desde el 15 de abril, he faltado algunas veces por cuidar a mi hijo, y ahora porque me fui a Mérida, me fui desde la semana pasada, pero ya quiero ir porque uno no sabe en que momento te vas a jalar a tomar, muchos que como yo son neuróticos, cualquier cosita te hace estallar, y eso es lo que ando haciendo ahorita, dosificar mi carácter. Soy muy temperamental, pero se debe al alcohol, si no encuentro una pluma me molesto, si no encuentro algo me molesto, cualquier cosita me hace molestar, y eso es lo que no me gusta, antiguamente no era así, y pues el alcohol está buscando la forma, no el alcohol, la enfermedad.

Cuando mi Papá tomaba hubo muchos problemas en mi familia, pues todo estaba basado en el alcohol, porque de alguna u otra forma el alcoholismo de mi padre ocasionó que mi familia se desintegrara, y luego los problemas que se ocasionaron en la casa, luego la separación de mi padre, el dónde íbamos a vivir, los chavos vivíamos con mi Papá, pero no teníamos un lugar donde quedarnos.

Yo cuidaba a mi hermano Carlos y a mi hermana Sara, como soy el mayor, pues los cambiaba, los vestía, y como fue empecé hacer responsable, pero también empecé a agarrar un poco de rencor hacia mi padre por todas las obligaciones que él me dejó, por todo lo que tenía que hacer, y pues eso, creo, influyó para querer ser yo mismo. Sufrí mucho cuando me fui de casa, pero ya en determinado tiempo no fue tan difícil, ya tomaba, ya fumaba, ya casi no me importaba nada, deje de ir a la escuela. Estudié hasta la primaria, tengo mi certificado, y fui hasta primero de secundaria, pero deje de ir por lo mismo, por tomar. Cuando vivía en Cancún, a veces venía [a Chetumal] y tenía donde quedarme, pero como en ese tiempo mi hermano también tomaba pues nos íbamos de borrachos a tomar por ahí, y luego le quería pegar, ya sabes problemas de borrachos, y todo lo que hace el borracho, después pidiéndole perdón a mi hermano. Cuando regresé por segunda ocasión de Cancún supe que mi papá ya se había separado de su segundo matrimonio.

Ahora que estamos juntos de nuevo es bonito, es padre, porque el único que andaba fuera era yo, no quería ser gobernable, me iba a Cancún, aquí y haya, me tuvieron que pasar muchas cosas para darme cuenta del error que estaba cometiendo, de la friega que me

estaba poniendo, y tenía buen rato que no tomaba cuando me vine para acá con mi papá, y pues le dije “que quería quedarme, que si me ayudaba para quedarme”, y después de todo lo que paso, nos dijimos cuanta cosa, de dimes y diretes, me echo la mano, me ofreció su casa, si algo le agradezco al señor es que desde muy chavo, haya pasado lo que haya pasado, él nos enseñó a trabajar, “si quieres algo tienes que trabajar para conseguirlo”, él me lo enseñó, y es algo que tengo acá (señaló su cabeza) siempre. Por eso mi prioridad es mi mujer y mi chavo, por supuesto mi alcoholismo y dejar de reaccionar así, para que no le afecte a mi familia.

Carlos (Entrevista realizada el 4 de junio de 2007)

A mi Papá lo cuidaba cuando andaba de borracho, lo iba a buscar a las cantinas, él me hablaba cuando estaba en la cantina, o me decía acompáñame a la cantina a tomar, me quedaba con él hasta la madrugada, o sea, yo sí viví el alcoholismo de mi Papá.

Me afectó el irme a tomar, porque no tenía orientaciones de padres, sólo él era mi padre y mi madre, porque viéndolo de borracho, eso me orilló a acercarme al alcohol, me volví también alcohólico. Ahorita voy al Grupo Payo Obispo, nada más que tengo un mes que deje de ir al Grupo por el accidente⁷⁸. De hecho, ahorita no estoy yendo al grupo, en mi meta está no tomar más alcohol, aunque no vaya al Grupo, y pues la mera verdad lo estoy llevando a cabo, porque no me entra por la mente un trago de alcohol.

Pienso que el alcoholismo es canijo, es cierto lo que dicen de él... Pues te llevas a la familia... Vivir con un alcohólico en la familia es un desastre, prefieres más a los amigos que a tu familia, te gastas tu dinero con ellos, te olvidas de tu familia. Mucho tiempo sufrí por el alcoholismo de mi padre, me llevo a sufrir mucho, diario, diario, era de tomar, me iba con mujerzuelas, asistía a los antros, a las cantinas siendo un chamaco, a la edad de 16 años empecé a entrar a las cantinas, más no a tomar, empecé a tomar ya a los 18 años, y de los

⁷⁸ Carlos al igual que su hermano Eduardo se dedican a reparar motores, sin embargo, hace un mes tuvo un accidente con el motor de una podadora, la cual le ocasionó una cortadura de 14 centímetros en la mano derecha.

18 años hasta ahorita que tengo 29 le paré al alcohol. Deje de tomar hace 3 meses, marzo, abril y mayo.

Tengo familia desde hace 8 años, una niña y un niño, no soy casado, vivo con ella en unión libre, casarme si quiero. La niña más grande se llama Carla y el niño más pequeño se llama Carlos y mi esposa se llama Rosa. Nos conocemos desde la secundaria, ya tomaba yo en ese tiempo, ya andaba con mujeres, ya frecuentaba a ella, iba a su casa, a veces iba borracho, otras veces iba a buscarla a la escuela, porque a mi me corrieron de la secundaria, porque me dediqué mucho a no asistir a las clases, o a veces los cuates me decían vamos a tomar unas chelas. Con los cuates de la secundaria, nos brincábamos la barda y vámonos a comprar la cerveza, y nos íbamos de pinta. Ahora mi esposa me apoya más, ni modo de decirle mi pareja, porque los niños se dan cuenta en la forma en que le hablas, y pues en ese tiempo no había comunicación entre nosotros de que ella me dijera “deja de tomar”, o de que fuéramos a llegar a vivir juntos, no lo pensábamos en esa instancia hasta que pasaron los años, hasta ahora que vivimos juntos.

Era alcohólico cuando tuve a mis hijos. Mi hijo apenas tiene 10 meses, y mi hija tiene 10 años, la dejé abandonada por el alcohol 2 años con su Mamá. Ella la creció sola por 2 años, ya para los 3 años la soledad te empieza a acabar y entonces regresé con ellas. No me afectó mucho al principio cuando las dejé, lo vine a meditar después de los 3 años [de separación]. Aunque la mujer te dice “no importa, no le hace, yo puedo sacar a delante a mis niños”, es lo primero que te dicen, y me dije entre mi, “ya son tonteras, porque ella está criando a mi hija si los dos cometimos el error”, y pues le pedí perdón y le dije “voy a cambiar, vamos a vivir juntos para que no sufras tu ni sufra ella”, y fue que hasta la fecha sigo con ella gracias a Dios.

Mi Papá me hizo sufrir lo mismo cuando era niño, quería hacer lo mismo con ellas, pero no es así. El alcoholismo de mi Papá me afectó en mis metas, no las cumplí, de hecho, en mi mente estaba seguir estudiando, quería entrar al bachillerato y agarrar una carrera, pero no tenía en mente que carrera, seguí estudiando, pero como no tenía apoyo de mi Papá me fue muy difícil, todo se lo daba a mi hermanita, porque ella si tuvo la dicha de que le dieran

todo hasta la fecha y a mi no. Pienso que a ella la apoyó porque es mujer y era la mas pequeña.

Mi Papá iba a tener un límite con el alcohol, pero lo dejó cuando yo ya estaba grande. No tuve apoyo de él, en el taller me ganaba algunos pesos, pero de esos pesos le daba a él, ocupaba lo demás para irme a la escuela y para comer, pues me hizo sufrir con el matrimonio que tuvo después [con Isabel]. No estoy resentido, pero si lo estuve. Ahora me pongo a pensar que ya soy grande, y que mi viejo está bien, y que el que le hizo hacer eso era el alcohol, ahorita ya tengo otra forma de pensar, ahorita ya me llevo bien con él, trabajamos juntos, ya no hay esas discusiones de antes que siempre estábamos peleando, ahorita nos hablamos bien y todo. Cuando nos peleábamos le reprochaba a mi Papá la forma en la que me trató, me puso a trabajar desde los 10 años. En [19]99 dejé de trabajar con él y me fui a otro lado, estuve de intendente en una universidad, no pensaba en ese instante, y volví a ayudarle después, sabia que me estaba haciendo mal, pero no tenía otra opción, y me quede en el taller hasta la fecha.

Le doy gracias [a mi Papá] de haberme enseñado este trabajo que no es ni matado, ni cansado, ni nada. Me hizo sufrir muchos años, pero en estos 3 meses que llevo sin tomar he cambiado mucho mi forma de pensar, ahora le agradezco sus consejos. No me molesta que le haya dado todo a mi hermana Sara, porque ella también sufrió igual que yo, y la tengo que apoyar porque es la más chica... además, mi Papá también sufrió mucho por la segunda relación que tuvo, porque su segunda mujer que tuvo lo abandonó, por un momento pensé que no había sufrido, pero él tomaba mucho cuando estaba viviendo con ella, nunca le faltó nada, siempre le dio todo, no se por qué haya terminado esa relación. A mi hermanita no la puedo juzgar, al contrario la apoyo, aunque tenga diferencias con mi Papá, pero es su acompañante de mi Papá en su casa, no le puedo decir nada, ella tiene su carácter.

Claro que me daba cuenta que mi Papá era alcohólico, amanecía y directo a la cantina, qué ejemplo te puede dar una persona así... ese era un problema muy grande de él, pero desde que dejó de tomar hay cambios en su persona, como todos se tarda, no los puede uno solucionar todos, porque uno tiene su forma de pensar, pero con nosotros si ha habido

cambios, porque antes no había cambios de él, llevamos una vida terrible los tres [Eduardo, Carlos y Sara], y me gustaría que se encontrara una mujer que lo comprendiera.

Para mi es bonito ir al Grupo, en cambio él [Mario] está necio en ir todos los días, [siempre le digo] “creo que tienes que tener un poquito de tiempo para ti, para dedicarte a tu familia”. Mi esposa me dice, “ve al Grupo”, a mi si me gustaría seguir yendo al Grupo pero no diario, porque al dejar de tomar, quiero estar un rato con mi mujer, con mis hijos estar una noche, al otro día ir al Grupo, un día si un día no, y en cambio él no, él diario quiere ir, como no tiene mujer en su casa, pues se fastidia, y pues va al Grupo como el refugio de su soledad, y pues yo digo no, pues dale un poco de atención a tu familia, para todo hay tiempo, aunque el problema del alcoholismo no nada más es mío, yo pienso así porque quiero a mi familia, ya es de cada quien.

Desde que mi Papá ingresó a Alcohólicos Anónimos hubo cambios en su actitud, porque él era el patrón aquí [en el taller] y nos trataba un poco mal, pero cambiamos de pensar cuando él nos dijo “háganse cargo, a mi denme un dinero y ya”, y pues hablé con mi hermano y le dije, sabes, esto y esto, vimos el cambio en seguida, se portó buena onda. Nosotros pensamos que ya no está para trabajar, pues nada más estamos esperando que el señor nos lo pida, aunque nos haya hecho sufrido él, no somos quién para juzgarlo, hay que ver hasta dónde va a llegar... cuando él entra al Grupo si hay cambios en su persona.

En el Grupo hay muchos cambios desde que ingresas, porque en el Grupo te empiezan a decir muchas experiencias, es el mismo caso pero con otras personas, no cambia, y pues los cambios los veo desde que dejé de tomar porque veo dinero en mi bolsa, vivo bien en armonía con mi familia, les doy mi tiempo, antes de borracho llegaba sin ningún peso, al otro día me decía mi hija, “Papá necesito esto para la escuela”, de dónde lo sacas... Ahora salgo con ellas a la calle, voy a la plaza, que me piden esto se los compro, lo que antes de borracho ni soñarlo, ya no hay pleitos de los que había a cada rato.

Asistir al Grupo es muy demandante, porque de hecho uno de los axiomas es lo primero es lo primero, y lo primero es Alcohólicos Anónimos, pero no es cierto, muchos ahí te dicen

hay que tener fuerza de voluntad, pero no en la forma en que todo es el Grupo, es bonito participar en el Grupo, pero en mi pensamiento no está eso de diario, diario el Grupo no. En cambio mi Papá está obsesionado con el Grupo, (mira qué hora son y no ha llegado al taller⁷⁹ porque de seguro se quedo hasta tarde en el Grupo. Yo me levanto a las 6:30 de la mañana para llevar a mi niña a la escuela, todavía hago una pausa en la casa de mi suegra, desayuno, y llevé a otra niña al kínder, de allí me vengo al taller, estoy aquí a las 9 [am] y salgo a las 5 de la tarde [de trabajar], llegó [a mi casa], qué hago, me recuesto un rato, veo tele, me baño, ceno con mis hijos, me duermo, y la misma rutina tengo que hacer al otro día, no todas las noches hay que ir al Grupo, también hay que estar con la familia), porque en el Grupo te dicen que cambies, ahí vez todo, desde que dejas de tomar hasta que te percatas por qué lo hiciste, sé que le piden mucho a Dios para no volver a tomar, pero como dicen muchos, no nada más es Alcohólicos Anónimos, si tu problema es el alcohol, no nada más es ir a escuchar, porque tu también solo puedes [dejar de beber], porque mientras uno no tenga en su pensamiento una copa de alcohol, se cumplió el objetivo, pero mi Papá es de esos que quieren estar todo el día en Alcohólicos Anónimos.

Alcohólicos Anónimos es como cuando tienes un carro, hay que atenderlo, dedicarle tiempo, cambiarle el aceite, y en el Grupo pasa lo mismo, porque puedes estar con tu familia, pero cuando piensas que vas a tomar, lo primero que dices es ¡Chin! me tengo que ir a refugiarme con mi padrino, que me oriente porque ya estoy pensando en esa cosa [en el alcohol], por qué no se lo cuentas a tu familia, pero no, no creo que sea la forma de refugiarse en el Grupo, en vez de platicarlo con tu esposa, porque si llevas viviendo mucho tiempo con ella y no se lo platicas, qué mejor padrino que ella, y no se lo platicas, no nada más es el Grupo, para mi, para ellos posiblemente sea, a mi a veces me dicen, “pásale Carlos [a tribuna], que onda recuperado”, pero no les hago caso.

Tuve una fiesta este fin de semana con mi esposa y unos compas, me dijeron “podemos tomar enfrente de ti”, es un piquetito para que te digan que estuviste en contacto con el alcohol, cuando es normal que se echen sus chelas, yo les decía “claro que lo pueden tomar,

⁷⁹ Eran las 10:30 am.

no me molesta, yo no puedo, o yo no quiero”, solo por hoy, mañana tal vez⁸⁰, y te digo hay barreras que saltar como las del fin de semana.

Me siento bien desde que dejé de tomar, de hecho mi hija me dice, “la meta es tuya, tú eres el que va a dejar de tomar, no lo hagas más papito”... Mi esposa me dice “no lo hagas nada más por tus hijos, ellos se dan cuenta”, y si es cierto, cuando yo les digo que no quiero volver a beber alcohol ellos siempre se me quedan viendo. Mi esposa me dice, “por qué no vas al Grupo”, lo primero que le digo, “me siento cansado, hubo mucho movimiento en el taller, las plantas de los pies se me cansan”, y luego me dice “ya son las 8 y media a qué hora vas ir al Grupo”, y le digo, no quiero ir hoy, y así he estado evitando el Grupo.

Ya no quiero ir al Grupo, me ha entrado una [flojera], porque no soy de las personas que creen en todo eso, yo solamente quiero dejar de beber, por una parte quiero estar en mi casa, y por la otra dedicarme sólo a mi trabajo, o sea que no, para ir al Grupo no, los primeros días me dieron varios libros, mi Papá me presto unos y con eso me entretengo, los leo, y pues con eso sé qué es el alcoholismo, tengo el libro de 12 pasos y 12 tradiciones, pero en el Grupo te cuestionan todo, sobre tu vida, sobre cómo amar a Dios, de hecho, ahora voy a misa, cuando era borracho ni soñando, esta semana no pude ir a misa porque vine ayer al taller a las 10 de la mañana, pero voy a misa los domingos a las 10 de la mañana ahí en mi colonia, le he dado muchas gracias a Dios por darme otra oportunidad, no quiero regresar al Grupo, mi objetivo primordial es dejar de tomar y cuidar de mi familia.

Sara (Entrevista realizada el 5 de junio de 2007)

Cuando mi Papá era alcohólico lo vi como lloraba, como se peleaba con mi Mamá [Isabel], es más o menos de lo que me acuerdo, nada más pleitos, gritos, maltratos, casi no me acuerdo... Tenía como 14 años, de lo único que me acuerdo es de cómo llegaba, llegaba tomado, llegaba y se acostaba, se peleaba con mi Mamá, mi Mamá le cerraba la puerta del baño y le decía que ya no quería estar con él, más que nada eran gritos de parte de mi Mamá hacia él, por lo tarde que llegaba... Ella le decía “que siempre estaba borracho, que

⁸⁰ Es un precepto de A.A.

siempre llegaba tomado”, mi Papá decía “que ya no lo iba a volver hacer”, nunca hubo agresión hacia nosotros, y mi Mamá más bien era la que lo provocaba, era pura agresión verbal.

Me afectó el alcoholismo de mi Papá, en que oía a mi Mamá llorando, en que no me gustaba verlo de esa manera, borracho. Entraba a la casa y se estaba cayendo, luego no se podía ni parar, siempre estaba haciendo show, más que nada en eso era lo que me dolía.

No justificaba que mi Papá fuera alcohólico, porque no me gustaba que llegará en esas condiciones, porque siempre eran pleitos, diario eran discusiones, llegaba tarde y llegaba ya de noche, se iba a gastar el dinero de la comida, se iba a gastar el dinero en alcohol, a veces invitaba a sus amigos, esos eran los problemas que trajo a la casa, no me llegó a afectar tanto, porque mi Mamá me decía “que aunque no llegara mi Papá, él nunca nos había dejado sin comer, siempre estaba pendiente de que no nos faltara nada, de comidas”, pero no era así, él se iba, y a veces no sabíamos nada de él, entonces igual la preocupación del dónde está, porque no sabíamos donde andaba, eso fue lo que nos trajo, el que sus hijos tomaran en la familia. Los problemas no fueron con mi Mamá por el alcohol, los problemas vinieron cuando se separaron, la separación de mis papas no fue por el alcohol, porque mi Papá ya casi superaba el alcoholismo, porque mi Mamá lo estuvo apoyando, fue por otros problemas, como el no saber luego de él, o porque andaba según con otras mujeres.

Mi Papá dejó de beber hace 13 o 14 años, mi hermanito [Arturo] el más pequeño tenía 3 años, yo actualmente tengo 26, no soy casada y vivo con mi Papá. Mi familia se desintegró, pues creo, porque eso de adaptarse a una persona alcohólica es difícil, porque el carácter de la persona cambia, y pues comprendo a mi Mamá, aunque mi Papá ya estaba sobrio, ya estaba más tiempo en la casa, ya cambian las actividades. También influyó mucho la diferencia de edades, mi Mamá era 20 años más joven que mi Papá, aunque vino la familia de ella, eso fue creo lo que influyó... no fue tanto el alcoholismo, durante la etapa en que mi Papá es alcohólico si hubieron separaciones, de menos de un año, pero regresaban, pero por los problemas del alcohol se volvían a separar, y luego otra vez regresaban, mi Mamá tenía otras aspiraciones.

A nosotros [Eduardo, Carlos y Sara] pues nos afectó, porque nunca tuvimos la imagen de un padre, de decir vamos al parque, él fue visto como el que llevaba dinero, entonces mi Mamá era la que estaba ahí y era la que tenía que luchar con nosotros, porque afecta, el Papá no sólo debe de proveer el dinero tiene que ver a sus hijos.

Me fue muy difícil porque no sabía en donde estaban mis hermanos. Mi hermano Carlos no vivió con nosotros sino hasta los 15 años, por problemas con mi Mamá, lo que pasa que este era su segundo matrimonio de mi Papá, de hecho yo le llamo Mamá porque fue la que me crio desde los 4 años, y pues era la época de rebeldía de mi hermano, en la secundaria y mi Papá dijo, “hazte cargo de la niña y yo me hago cargo de los niños”, pero él [Carlos] fumaba, tomaba y eso no le gustaba a mi Papá. Entonces trató de regañarlo, pero como ella era muy estricta con él, por así decirlo, a él no le gusto que lo trataran así y decidió irse mejor de la casa, por los pleitos que había contra él... Eduardo desde que se casó mi Papá con mi Mamá se fue de la casa, igual, se fue como a los 13 o 14 años, pero Carlos estaba más al pendiente de mi papá, porque lo iba a buscar aquí y allá, estaba chico, aunque estaba chico, mi hermano lo iba a buscar, pero él [Carlos] ya tomaba mucho, eso lo aprendió de mi Papá, se lo enseñó, fue su maestro en el alcohol, en cambio Lalo, Lalo no, sólo nos decía cualquier cosa que necesitemos, pues nos ayudaba, lo iba a buscar a la cantina pero nada más.

Mis hermanos se fueron de la casa porque mi Papá no nos prestó atención, tuvimos cierto maltrato físico por parte de mi Mamá, porque a ella la criaron diferente, a ella le pegaron y entonces ella nos pegaba, ese era el trato que recibíamos, así golpes, entonces, más que nada Carlos no aguantaba, no aguantaba ver que me pegaran o eso, además, eso fue porque él [Mario] le delegó la responsabilidad de nosotros. Mi Papá ya no llegaba y ella nos ajusticiaba.

No tengo resentimiento a Isabel, porque más bien era algo injusto, de hecho una vez me pidió disculpas delante de mi Papá, pero ella también era una muchacha, tenía 20 años, y por parte de mi Papá por darle la responsabilidad, pero así fue. Lo que me duele es que mi hermano Carlos le diga a mi Papá que “por culpa de él también se volvió alcohólico”,

cuando lo platicué con él [Carlos], “decimos que las personas hacen su propio destino, y tienen la libertad de hacer lo que quieran”, y desde luego siempre me ha dicho que eso no está bien, y hay que seguir ese ejemplo, porque ahí dejas tu criterio, porque quieras o no quieras, eso aprendió, a ver las cosas diferentes. Por ejemplo, estoy estudiando biología aquí en el tecnológico y en la escuela nos han dicho que el alcoholismo es una enfermedad que los atrapa y que hay que tener mucha fuerza de voluntad para salir adelante, y creo que fue en parte la aceptación [de mi Papa] de decir, toque fondo, y esa es una ayuda para él, porque él necesita ir constantemente a Alcohólicos Anónimos para no caer en el alcoholismo nuevamente, porque él puede caer de nuevo, puede caer otra vez, porque él no está libre de no volver a caer en el alcoholismo... Mi Papá cambio mucho desde que ingresó a Alcohólicos Anónimos, cambio en su manera de pensar, cambio en que ahora lo vemos y antes no. Ahora ve las cosas diferentes, nos da consejos, quiere que estemos bien, que no vivamos lo que él vivió, muchas cosas, él ahorita está como un guía para nosotros. Él asiste normalmente a su Grupo, sólo cuando llega cansado porque hay mucho trabajo no va, porque a él le gusta mucho tener actividades con sus amigos, de hecho le gusta mucho cuando tiene un cargo en el Grupo, eso lo motiva a ser mejor.

Comentarios

A diferencia de Alejandro y Jorge como testimonios, en Mario se tuvo la posibilidad de entrevistar a sus hijos, lo que permitió enriquecer su argumento. Empero, eso no demerita en nada la labor que se realizó con Armando y Jorge, porque si se eligieron como informantes claves, fue precisamente por sus cualidades dentro de la agrupación.

Como lo había mencionado en los comentarios de Armando (página 112), en el relato de Mario también se pueden percibir nítidamente las tres manifestaciones que se encuentran perfectamente concatenadas entre sí, las cuales representan una “nueva” forma de vida en ellos.

En adición a esas expresiones, podemos decir que en Mario, el sentido de culpabilidad respecto a su alcoholismo no está asociado al sentido de responsabilidad de él.

Ahora, el desconocer los errores no me quita mí culpabilidad, como el haber caído en el alcoholismo. El que yo reconozca que soy alcohólico, no quiere decir que sea culpable de haber adquirido una enfermedad, pero soy responsable de mis actos (Último párrafo, sexta línea de la página 123-124).

Es decir, Mario prácticamente no está asumiendo su culpabilidad, cuando ésta última es únicamente posible por su irresponsabilidad. De hecho en primera instancia está aceptando su culpabilidad (está siendo responsable), pero posteriormente está negando lo innegable.

En ese tenor, pues el cambio de pensamiento y comportamiento en Mario se da cuando acepta su culpabilidad, ya que ahí se vuelve responsable de sus actos.

Hay gente que utiliza el programa para hacer tonterías, yo lo hice, utilicé el programa para hacer mis puterías, y eso se paga, a la larga se paga porque estas jugando con el programa de doble A, no te castiga Dios, te castigas tú sólo. En la iglesia [católica] te dicen “Dios te va ha castigar”, Dios no castiga, tu pagas tus malos juicios, tu sólo, no hay nada que Dios me castigo, no hay nada de eso, esa es la idea que yo traía (Último párrafo, primera línea de la página 125).

Pero por otra parte, Mario coloca el programa de doble A en el plano de lo sagrado, al mencionar “a la larga se paga porque estas jugando con el programa de doble A, no te castiga Dios, te castigas tú sólo”, o sea, con los Doce Pasos no se juega, porque son sacros, divinos, son espirituales. Hasta cierto punto son las leyes de la vida para un Alcohólico Anónimo. Y es exactamente ahí en donde inicia el proceso de conversión hacia una “nueva” forma de vida.

Desde que ingrese a Alcohólicos Anónimos a la fecha me ha ido muy bien económicamente y moralmente. Me hizo valorar muchas cosas de pronto, me ha dado herramientas para ver la vida desde otro punto de vista, se ha vuelto algo indispensable para mí, porque me hace sentir bien el hacer algo. Ahora todo lo que hago lo hago bien y me sienta bien el hacerlo.

La corroboración de estos cambios de actitud y pensamientos en Mario, son un claro ejemplo de la opinión que tienen sus hijos e hija sobre él desde que ingreso al Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos. Al respecto Sara menciona,

Mi Papá cambio mucho desde que ingresó a Alcohólicos Anónimos, cambio en su manera de pensar, cambio en que ahora lo vemos y antes no. Ahora ve las cosas diferentes, nos da consejos, quiere que estemos bien, que no vivamos lo que él vivió, muchas cosas, él ahorita está como un guía para nosotros (Último párrafo, onceava línea de la página 141).

La transformación de Mario culmina cuando denota su gratitud hacia el programa de recuperación de Alcohólicos Anónimos, por haberle permitido su resocialización, por haberle dado una nueva oportunidad de vivir.

En mí entorno social también todo ha mejorado (...) ahora me gusta compartir con ellos [Eduardo, Carlos, Sara y Arturo] mis cosas, antes no era así (...) lo importante es que no estoy dañando a los demás (...) son las herramientas que me han dado en Alcohólicos Anónimos para encajar nuevamente en la sociedad, puesto que ese es el objetivo fuerte de nuestro programa de rehabilitación (Último párrafo, primera línea de la página 126).

A manera de corolario, podemos decir que tanto Alejandro como Mario han dejado de ser alcohólicos activos únicamente porque no beben (eso mismo sucede con Jorge). Sin embargo, eso no indica que hayan dejado de ser adictos, siendo que en la actualidad el programa de recuperación de doble A, por su carácter religioso ha sustituido la adicción de ellos. De manera de ilustrar lo que acabo de mencionar, recuerdo que el filósofo Karl Marx dijo una vez que “el opio de la sociedad es la religión”. Estoy de acuerdo con lo expresado por Marx, ya que el creer de Alejandro y Mario reside precisamente en tenerle fe de modo adictivo al programa de recuperación de doble A. Y aunque tuviera un carácter divino, pulcro o sacro, no tiene la gente porque enajenarse de esa forma.

Por ello, sostengo que el método de Alcohólicos Anónimos más que un programa de recuperación es una “nueva” forma de vida, ya que opera de la misma forma como funciona cualquier doctrina religiosa, en cualquier parte del mundo, que es a través de sus pautas, reglas y normas que dictan el comportamiento de sus feligreses.

4.1.3 Tercer testimonio

Me llamo Jorge, nací el 7 de junio de 1979 aquí [en Chetumal]. Tengo una hermana que me lleva 5 años, se llama Elena y tengo un hermanito de 12 años que se llama Brian. Tengo 28 años, mi hermana debe tener 33, ella nació el 7 de enero de 1974. Mi hermanito, hay si ya se me borró la onda, no sé que día cumple años, tiene 12 años. Mi hermanito, mi hermanito, pues, su madre biológica vivía con nosotros, por situaciones de salud, y por situaciones de seguridad para él se le puso nuestro apellido y tuvo que vivir con nosotros un tiempo, por lo mismo él ya se encariño con nosotros y todo el rollo. Nosotros en la familia aquí también lo queremos, no es mi hermano de sangre, pero es mi hermano de adopción. Luciano es mi padre y mi madre María Elena, mi Papá aun vive y mi Mamá no. Mi Mamá murió justo un mes antes de que entrara a recuperación [en A.A.], si bien me acuerdo fue en el 2002, si fue en el 2002, el 28 de febrero por esa fechas murió. Mi padre vive aquí con nosotros, no soy casado, ni vivo en unión libre. Mi hermana si es casada, se caso con una persona que se llama Cristian y viven en Cancún. Elena y yo somos hermanos de los mismos padres. La adopción de Brian se hizo porque su Mamá no era de aquí, es de Guatemala, entonces ella iba dar a luz, y pues el niño no iba ha nacer, para empezar, pero empezó su Mamá a tener muchos problemas de salud, entonces mi Mamá, pues se ofreció para que Brian fuera como su hijo, para que él tuviera seguro y todas esas cosas, para que la señora [Mamá biológica de Brian] no tuviera que pagar todos esos gastos que iban a ser fuertísimos. Entonces ella también aprovecho para irse a Guatemala y arreglar sus papeles y toda esa onda, a veces venía y se lo lleva la señora, estaba con su Mamá y con nosotros, así ha sido siempre, porque también había inspectores que veían si él vivía aquí, había que tenerlo acá, y pues como aquí fuimos muy apegados a él, nos encariñamos con él y él también con nosotros. Hasta la fecha él nos trata como a su familia. Su Mamá, pues era una señora que le ayudaba al quehacer a mi madre, por eso la conocimos, trabajó aquí como 5, 6 años cocinado y haciendo limpieza. Mi hermana se casó como unos 6 meses antes de que falleciera mi madre. Mi hermana es arquitecta, mi Papá es contador, ahora trabaja en el IQC [Instituto Quintanarroense de Cultura]. Mi madre nació en Champotón, Escarcega. Mi Papá es de Chiapas, nativo de ahí.

Yo vengo creciendo en otra casa, no era aquí, mis padres pues se vienen conociendo aquí [en Chetumal] y yo vengo naciendo en el [19]79. Vivíamos aquí en la Héroes, justo enfrente del jardín, donde era la Renault, contra esquina, y yo ahí nací. En ese tiempo, mis padres tenían conflictos de pareja, que inclusive ni yo entiendo, y entonces a mi me tocó verlos discutir. Con mi padre tenía una buena relación, pero lo veía muy poco, estaban separados, no vivían juntos, lo veía los sábados que nos llevaba a pasear, eso fue cuando tenía como 5 o 6 años hasta los 8 o 9, por ahí, aproximadamente, igual no me acuerdo mucho. Con mi madre me llevaba muy bien, me quería mucho, sólo que también casi no estaba en casa, igual porque ella trabajaba. Ella llegaba como a las tres de la tarde, y pues yo me la pasaba en la calle con mis cuates echando desmadre, jugando canicas o cosas así, era cuando iba a la primaria Comodoro Manuel Azueta.

A mí nunca me faltó nada, económicamente estaba muy arriba, por decir, de los de mi colonia. No era ni rico ni pobre, una situación regular, pero por momentos había ciertos lujos. Mi Mamá era medio neurótica de repente, de repente nos daba un buen zape o una buena gritada porque se enojaba.

Por mi hermana crecí alrededor de muchas mujeres, y como tenía muchas vecinas también, tuve problemas. Desde chavo ya sabía qué era una mujer desnuda, ya sabía qué era la pornografía, te estoy hablando desde los tres años o cuatro años, casi nadie me lo cree. En la primaria me decían hay si, te crees mucho porque sabes sobre las mujeres. [Y] Si, ya sabía desde que tenía como 4 o 5 años lo que era el sexo. Con mis vecinas, y las amigas de mi hermana, me decían “que les tocara y cosas así” y que bañarnos juntos, que jugar al Papá y a la Mamá y todas esas cosas. También con mis vecinitos, unos ya estaban más grandes, pues veíamos películas o cosas así. Entonces, desde que era muy chico tenía esa situación de, nosotros en Alcohólicos Anónimos llamamos descoyuntamiento sexual, que yo empecé a tener muchos sentimientos de culpa por eso, con decirte que todavía a los 18 años, no podía hablar de esto, me daba mucha pena, no lo podía decir, tenía mucha culpabilidad.

Había un juego también con hombres, porque estábamos chavillos, y entonces no sabíamos que onda, y pues a veces no había chavas. Con mis amiguitos a veces hubo un toqueteo en los genitales, aunque no llego a haber un acto sexual así definido, pues como si estábamos bien chavillos, que madres íbamos a poder hacer una penetración, no lo había, pero este, si había esa intención, había esa disfunción mental.

Cuando era chavo, mi padre rara vez llegaba medio pedo, llegaba happy, llegaba contento, pero era muy raro que tomara. Mi Madre no se tomaba ni una [cerveza], la mitad de una y hasta ahí, mi madre no fue una persona alcohólica. Mi padre de vez en cuando se echaba sus chelas, a veces había problemas, pero no era por el alcohol, sino por la infidelidad de su parte, por eso tuvieron muchos problemas.

En los últimos dos años de la primaria, pues ya andaba flojeando, sentí que se me hizo muy difícil acoplarme con mis amigos de la primaria, pero justo cuando ya estaba acoplado, pues me pasan a un lugar donde no conozco absolutamente a nadie. Me voy a la secundaria, a la Othón P. Blanco, y si me sentí así fuera de lugar. Sientes que ya no es lo mismo, sientes que todo es una chingadera, que todo es una porquería, y ese tipo de depresiones, ese tipo de inseguridades, y pues empiezo a ir a primero de secundaria, empiezo a ser más desastroso, a no interesarme por la escuela, empiezo a tener, en ese lapso, grandes problemas por una prima que, tal vez inconscientemente por lo de la niñez, intente hacerle algo. Ella estaba más grande que yo, pero de todas maneras intente meterme a su cama y que me agarra a chingadazos “chamaco sácate de aquí”, pero esa situación me causó muchos problemas con mi familia.

Estaba en la situación de la adolescencia de que nadie me quiere, nadie me tolera, ya saben, el típico incomprendido. En ese tiempo hubo un problema con mi padre en el banco donde trabajaba, no sé que problema hubo de manejo de sus finanzas que perdimos propiedades, entre ellas la casa donde estábamos habitando, esta casa a penas la estaban construyendo, y pues nos venimos para acá, llegamos a un lugar donde no conocía nadie, me sentía más desubicado en la escuela, en la casa, me vengo aquí y hasta la fecha, no conozco casi a nadie, más que con un vecino que vive en la esquina, que ese sí, era un poco más grande y

ya le metía al chupe, y bueno en la escuela casi no iba muy bien, ya me volvía muy rebelde, con mi madre y padre era rebelde, pero así seguí, aunque había cierto respeto hacia ellos, todavía no salía de mi casa tarde, pues hasta cierto punto cumplía muchas reglas todavía.

La relación con mi hermana fue desde muy niños bien, pero dentro del proceso de crecimiento comenzamos a odiarnos más. Yo tenía muchos resentimientos hacia ella, no sé ella hacia mí, pero ya era en ese tiempo una indiferencia barbará vernos, saludarnos, tenía entre 13 y 15 años, fue algo de mala gana, fue algo muy extraño. Vivíamos aquí, pero no nos tratábamos bien, no había esa situación de platicar, simplemente así era, ella en su rollo y yo en el mío, mi Papá en su rollo y mi Mamá en el suyo, mundos completamente diferentes. Cuando estábamos en la comida si platicábamos, nada más era como la terapia, el relax, pero cada quien su rollo.

Tantos problemas tenía que no concluí la secundaria. En primero de secundaria, antes de terminar, ya había probado un poco de alcohol, ya había probado de chavillo, porque mi familia hacía fiestas en la casa, mis tíos si chupaban, pero de repente había pedos por el alcohol. Los tíos por parte de mi madre eran bien tomadores. Los de mi Papá, pues están en Chiapas, y esporádicamente los veíamos, a excepción de uno que llegó a vivir por un tiempo aquí en Chetumal, ese si le metía duro y bonito, hasta incluso un día llegó a bofetearme medio briago. La mayoría con los que tenía contacto eran parientes de mi mamá, que de repente llegaban a vivir aquí en la casa. Ellos si tenían contacto con el alcohol, cierta dependencia tenían, tanto mujeres como hombres. Entonces, en primero de secundaria comencé a probar alcohol, era algo que se sentía bien, no sé, pero algunas veces nos escapábamos y nos íbamos a las tardeadas del Bellavista, nos íbamos a la esquina, a esa tiendita que todavía existe, la que está allá en Splash⁸¹, allí hay una tienda y compré una Caribe Cooler porque tenía pocos grados [de alcohol], no sabía tan amarga [como la cerveza]. Ahí me tomaba una o dos con un amigo y me cimbraban el cerebro, algo raro, pero me gustaba esa sensación, fue algo así que estábamos descubriendo, y de ahí al poco rato ya tomaba con mi cuñado de repente. Salía mucho con mi hermana a dar la vuelta con sus amigos, y ellos de repente se tomaban sus cervezas, y yo mi Caribe Cooler. También

⁸¹ Splash es una discoteca que se encuentra ubicada en el Boulevard Bahía de Chetumal, Quintana Roo.

quería conocer lo que ellos hacían, quería entrarle a la situación, mi hermana nunca fue una persona alcohólica, pero mi cuñado más o menos si le metía, estaba chavo él, y otro amigo de ellos, que quería entrar al desmadre. De ahí pasé a segundo grado, de plano nada más iba a dormirme, y con mi amigo Luis que es el de aquí de la esquina, nos escapábamos de la casa y nos íbamos a las tardeadas, nos íbamos a los quince años, nos colábamos, y él ya tenía la situación de picarse, de tomarse una cerveza y decir “ya estoy picado”, no entendía que era eso, me decía que quería más. A mí no me daba esa situación todavía, sin embargo si me tomaba una cerveza y me ponía chido. Me acuerdo que en ese tiempo estaba en mí salón y me le quedaba viendo a una chica, me clavaba, me peleaba con los maestros, no quería estudiar, no sé, algo me pasó que no me interesaba para nada el estudio, nada más me interesaba pasarla bien.

Al poco rato ingresé a la música, empecé a pensar “voy a ser músico, no necesito estudiar”. Entonces terminé el segundo grado, mi madre tenía mucha influencia en las escuelas porque trabajaba en ese tiempo en la SEP, y que me mandan de refugiado a la [secundaria] Siqueiros, porque yo así lo quería, no quería pasar la vergüenza de haber reprobado. Llegó allá, y hasta cierto punto era la novedad, porque no me conocía nadie, y comienzo a tratar de estudiar, de echarle ganas, y pues ahí en la escuela conocí a otros amigos y nos íbamos, de repente nos escapábamos, nos íbamos a Bacalar, hacíamos juegos ahí de esos de la botella, las encuerábamos [a las compañeras], o nos encueraban y así. Ya tenía mi grupo de rock, tenía amigos un poco más grandes que yo, y ya le empezábamos ha meter al chupe, en ese tiempo tenía como 13 o 14 años. Me acuerdo que me escapaba de la casa, era muy frecuente eso, y me iba a un bar que se llamaba La Capilla, y así bien chavillo me escapaba para irme a beber, en muchas ocasiones lo hice, para mi era fascinante conocer el mundo, ir a las discos, a los bares, ver que tipo de gente había allá, y ni sabía en lo que me estaba metiendo. Antes de terminar el segundo grado, pues ya tenía cierta dependencia al alcohol, y en mi casa me lo decían, pero nadie me abofeteaba ni me regañaban ni nada, creía que nada más era un juego de niños, y sin embargo, mis padres no me hostigaban tanto, pero ya, antes de terminar la secundaria me había puesto muchas borracheras.

De repente entré a una obra de teatro de la secundaria, y ahí conozco a una chica, a mí no me gustaba, pero ella me estaba buscando y toda la cosa. Ella estaba muy bien, terminamos siendo novios, pero al poco rato le deje de hablar, no sé que pasó en mí que, me gustaba muchísimo, estaba enamorado de ella, creo no sé, pero no le podía hablar, me daba pena agarrarla o abrazarla, o que sintiera que tuviera una erección, cosas así, entonces ella me terminó cortando, porque de plano no le hacía nada, no veía acción, hasta ahorita lo voy entendiendo ¡qué pendejo soy! jajaja... Entonces ella que me corta, pero me sentí muy mal ¡charros! me sentí muy down, ya no quería salir con los cuates y en ese tiempo me estaba saliendo mucho acné, peor aún, estaba pasando la situación del acné, y pues para ese tiempo terminé el segundo grado. Termina la obra de teatro, a ella ya no la veo, me salía aquí enfrente [de mí casa] para ver si ella pasaba en el camión de Calderas, porque ella vivía por allá. [En ese tiempo] era celosísimo, incluso tenía un mejor amigo, que me llegue a pelear con él, porque él era medio zorro y la zorreaba, pero ese tipo de problemas me ponía muy mal, me ponía muy, muy mal. Ella se llama Nayhelli, ahorita ya está casada, tiene dos hijos. Y entonces que repruebo el tercero, no terminé la escuela, en los dos primeros meses me salí, dejé de ir a la escuela, y pues me dedique a estar tocando la guitarra y a pasar el rato.

Empecé a tocar guitarra desde los 12 años, cuando ingresé a la secundaria, fue por ahí de octubre o noviembre, para esa fecha comencé. En ese tiempo llegó un primo de Tabasco y me iba a emborrachar con él, éramos primos de la infancia, era uno de mis mejores primos y tenerlo aquí ¡a toda madre!, él le mete al chupe bien grueso, teníamos como 15 años, más o menos, y nos íbamos a emborrachar a echar desmadre muy diferente de los chavos que vivían aquí, de repente llegaba mi amigo que tocaba la batería en el grupo, con su carro y era el oasis en el desierto, vámonos K, a rolar al boulevard y a chupar, era lo máximo, a qué otra cosa podía aspirar, ni me interesaba ir al cine, ni me interesaban cosas productivas, quería beber, escuchar música de rock, ese era mi mundo. Al poco rato me meto a otra obra de teatro y conozco a otra mujer, lo mismo que con la chava anterior, ando con ella, me peleo, la celo con cuanto cabrón pasaba, al principio no me gustaba, la cosa es que cuando entré a la obra de teatro, me gustó esa obra de teatro, desde muy niño estuve metido en las obras de teatro, pero en esa ya había participado mucho, había hecho la música, y en ese

tiempo dejé de beber durante los ensayos, porque esa obra me mantenía ocupado, alegre, motivado. La primera obra en que participe fue en la de Rey León, iba a ser el Rey León pero me sacaron por borracho. La segunda se llamó Jesucristo Súper Estrella, en esa tenía un papel, una responsabilidad, me sentía útil, me gustaba ir, con todos ahí me llevaba muy bien, ahí ya era muy social, mis cuates de borracheras sabían que era algo callado, y me pendejeaban mucho, el típico ¡no seas pendejo! Entonces estaba a la defensiva “todos me tratan de pendejo y la chingada”, tenía esa fijación que me molestaba que todos me trataran como pendejo, y entonces llegué a esa obra de teatro y dejé de beber, no sé como fue, había una convivencia muy sana. En esos días tuve una tocada de rock, esa noche agarré a una chavilla incluso más chica que yo, yo tenía 16 años ella 13 o 14 años, una niña de las que llega a las tocadas, de las que les decían las zorrillas, me la vengo llevando al muelle y ahí pues traca-tan [tuve relaciones sexuales].

Me sentía muy mal porque no me gustaba mucho que digamos, no estaba tan mal, pero como que no, cuando había alguien que me gustaba muchísimo, y peor aún, llega un cuate y me dice, me hicieron una broma muy pesada y me dijeron que “esa chava tenía SIDA” ¡puta! Estaba traumatado al otro día, me sentía que me iba a morir, iba a los ensayos así muy triste, sacado de onda, y nadie me lo desmintió, nada más me la dejaron ir y ya. Estuve viviendo con eso durante 13 años. Terminó la obra de teatro, y él último día me fui a beber, compramos un cartón. Supuestamente el maestro me iba a pagar, pero como nos dieron boletos para vender y nunca los regresé, pues de ahí me descontó todo mi dinero, me sentí resentido y me fui a beber. Después de eso me quedé solo otra vez, ahora si la vida normal y sin nada, otra vez a lo cotidiano. Entré a la escuela por esta chica, y por otra que me gustaba también, entre a prepa, el tercero de secundaria lo pase en una escuela abierta, mí Mamá me compró el tercer año porque ella tenía muchas influencias por su trabajo.

Llegue a la preparatoria y le empecé a echar ganas, hasta me decían que yo era inteligente y toda la cosa. Si era trabajador, le empecé a poner ganas, pero de repente empecé a tomar nuevamente. En las escuelas siempre fui muy mediocre, todos los alcohólicos tenemos esa característica, empezamos a estudiar y todo eso, y a la mitad [del curso] ya me daba flojera, no quería saber nada, y peor aún, mi papel [certificado de secundaria] no llegaba, y me lo

pedían en la preparatoria, me dijeron “te damos cierto tiempo, sino llega esa constancia te sacamos”, hasta que un día me corrieron. Me corrieron por eso, me corrieron porque no tenía mis papeles. Entonces me metieron a trabajar al restaurante de mi abuela [Bar Las Tías], a destapar cervezas, servir mesas y todo eso, ahí me la pasé un rato, tratando de seducir a las meseras que me mandaban a la chingada ¡eso era bien feo! Y una que otra bailarina se dejaba manosear, pero ya bebía frecuentemente, tenía la oportunidad de robarme algunas botellitas del bar, e irme con mis amigos acá y allá. En ese tiempo, había varias amigas con las que salía, había varios cuates que nos juntábamos y fumábamos yerba, pero nunca me volví adicto a la mariguana. Al poco rato también conocí la cocaína, tenía como 17 o 18 años. Conocí la cocaína y me gustó, esa vez buscaba la ocasión para irme con estos amigos a inhalar cocaína, no estudiaba, sólo estaba trabajando en el bar. Mí papá tenía un hotel acá, donde me ponía a trabajar, pero después me corrió porque me metía a hacer desmadre en los cuartos, metía a mis cuates, cerrábamos el hotel, nos encerrábamos en un cuarto, fumábamos marihuana, nos poníamos a beber, los inquilinos se quedaban afuera, y yo dormidote en los cuartos. El hotel se llama Posada Colonial. En ese tiempo pues ya conocía los Table Dance, conocía a unos músicos que más adelante estaría tocando con ellos, que eran los dueños del [Bar] Copacabana, un lugar donde se ponían a bailar chicas desnudas. Empecé a conocer los bares, al poco rato hago un grupo con el que empecé a tocar en un antro que se llama Grito de Quetzal, ya tenía como 19 años, y ahí conozco, entre la peda, conozco a una chava, ahí le di para sus tunas, tuvimos relaciones sexuales, y desde ahí empezamos a andar, me iba a ver al bar, y empezamos ha andar y nos enredamos, y disque nos enamoramos.

Ella vivía sola en su casa, porque era amante de otro tipo, que fue el que le dio esa casa donde yo iba con ella. Ella fue casada, se deshizo de este tipo y me fui a vivir con ella, y ¡chin! Yo la celaba bien cabrón, mi problema de la celotipia otra vez, y los dos le metíamos bien cabrón al pedo. Ella no tenía hijos, era un poco más grande que yo, tenía como 21 años. Nos emborrachábamos y al poco rato empezábamos a inhalar cocaína también, para eso entré con un grupo de cumbias, que después tocábamos reggae, tocábamos en todos los lugares de Table Dance y me emborrachaba ahí, me metía coca, yerba, de todo. Al poco rato embarazo a esta mujer, se embaraza de mí porque ella lo quería y yo porque no me

cuidaba. Se embaraza y ella deja de tomar, y yo pues no, la embarazada era ella. Ella deja esa casa, se viene conmigo, era un desmadre, puros pleitos, porque a veces no llegaba. En ese tiempo me ganaba unos 200 pesos, 300, eso sí, tocando desde la tarde hasta las 5 de la mañana, eran bien negreros los antros de aquí, pero ganabas buen dinero, y yo llegaba sin nada a la casa, todo me lo emborrachaba, todavía no había infidelidad de mí parte.

Nos fuimos de Chetumal, nos vamos a Playa del Carmen, pero antes pasamos a Tulum, ahí ya estaba en lo grueso, me metía un chingo de coca y de alcohol, y al poco rato empecé a involucrarme con otras mujeres. En ese tiempo tenía como 18 años, me acuerdo que me ponía mal, le reclamaba cosas del pasado ¡celotipia pendeja! Ella se regresa a Chetumal, yo me quedo por allá, y a buscar surte con mis cuates del grupo, y en Tulum estuvimos en un bar que era de un amigo, y borrachera tras borrachera, había un cuarto donde dormíamos dos compañeros y tres bailarinas de Table Dance, ya se imaginaran el desmadre. Nos fuimos a Playa del Carmen, conseguimos un buen trabajo, empezamos a ganar bien, pero también ya estaba más encarrilado en la situación del trago, la droga y mujeres. Me gustaba mucho seducir a las bailarinas para que nos pagaran las borracheras, para que nos pagaran el cuarto, llegamos a prostituirnos. Regresamos para acá [Chetumal], y comenzamos con el mismo desmadre, ir a La Jarochita, a la Mala Muerte, y andando por ahí, agarrando cualquier vieja, arañas, que están por ahí, gordas, feas, un infierno, empecé a caer así feo, de repente agarré a una señora, también a unas bailarinas con cara de hombre ¡de su pinche madre!... Por ese tiempo a mi madre le detectan cáncer antes de que naciera mi hija. Mi hija nace el 5 de mayo de 1999, la reconozco como mi hija, de hecho tiene mi apellido. No la veo desde hace mucho porque desaparecieron de aquí, no sé adonde se fueron. Terminamos porque era puro pleito, y la verdad no sentía ya nada por ella, mí hija ya había nacido. Mí hija se llama María José y su Mamá se llama Mayra. La verdad es que no concluimos en buenos términos, simplemente dejó de venir a la casa y todo ese rollo, fue muy mal, yo no quería tener responsabilidades, la verdad me aventé el paquete, pero cada vez que nos veíamos eran pleitos y ella estaba muy dolida, hasta que dentro de mis viajes me fui olvidando de ellas, después ella consiguió otra persona y se fueron con él.

La cosa es que de aquí me voy al poco rato a Tabasco, empiezo a tratar de bajarle un poco al trago, ya estaba mejor. Dejé de beber por una chica que conocí, mil veces mejor que ella [Mayra], niña de casa y toda la cosa, desmadroza, pero buena onda. Trate de subir la autoestima, de reforzarme por ella, pero terminó dejándome por otro.

La cosa es que yo tenía ese subí-baja, a veces dejaba de beber, pero luego me encarrilaba, tenía esos periodos, la cosa es que por decepciones amorosas vuelvo a agarrar la bebida, por decepciones amorosas me bebía más de lo que tenía que beber, y así fueron muchas veces, todo siempre fue repetitivo en mi vida de alcohólico.

Después anduve viajando, conocí a una argentina, empecé a sentir algo por ella, incluso me sentía feliz, tenía rato que no me sentía así, pero después que me pone el cuerno, sentí regacho, ahí ya tenía 21 años. La cosa es que dejé de beber, pero cuando volvía a beber trataba de compensar el tiempo perdido, era algo increíble. Así me la pase viajando [con el grupo musical] hasta que llegué a Mérida. Ahí conocí a una muchacha, de buena familia, ella era médico, me enamoré de ella, pero no aflojaba, hasta que un día se puso muy borracha y logré tener relaciones sexuales con ella. Fue un poco desagradable porque llegó su primo y comenzó a tocar la puerta del hotel, y me dijo que “me aproveche de ella”, ella estaba consiente, estaba medio peda, pero nada más. Por ese tiempo mi Mamá estaba en fase terminal, y yo viajando, echando desmadre, hasta que me armé de valor y con esa situación me dije “tengo que huir”, todavía estaba con la situación de que tenía SIDA, después de tanto tiempo, tenía ese miedo a todo, pero en especial a eso, yo pensé “ella es doctora, se va hacer exámenes, tengo que huir”, hasta que terminé huyendo de ahí [de Mérida]. Le robe 200 pesos a uno de mis amigos del grupo, ellos estaban en la borrachera, todos estábamos en la borrachera, sin que se dieran cuenta agarré mis cosas y me vine para acá [a Chetumal].

Llegué a Chetumal sin avisarles, ellos [mis compañeros del grupo de rock] supieron que estaba acá, pero yo dije “aquí en mi casa no va a pasar nada, me voy a controlar de beber, aquí no están mis amigos, ellos son los que me incitan a tomar”. En ese tiempo comencé a salir con una chica que me gustaba mucho desde hace tiempo, pero no la quería, era como

de la edad de mi hermana, mayor que yo, pues ella trabajaba y me invitaba las cervezas. La verdad es que la utilizaba, hasta eso no teníamos sexo, si yo tenía algo no quería infectarla. Ella era una chica de casa, era una chica bien, yo no quería involucrarme con ella, pero ella estaba muy enamorada de mí. Ella estuvo conmigo mucho tiempo, yo tenía que cuidar a mi Mamá, mi madre estaba con su cáncer terminal. Fue por hay del 2001, estaba aquí cuando sucedió lo de las torres gemelas, estaba viendo en vivo como se caían las torres, fue el 11 de septiembre de 2001. En todo ese lapso, me la pase aquí con mi Mamá y con esta niña. Esta niña venía mucho a verme, me hablaba por teléfono, estaba muy al tanto de mí, y yo no la celaba, no sentía celos por ella, creí que eso de la celotipia ya lo tenía superado, pero no nada más estaba como apagado.

Mí madre me decía “deja de tomar”, tenía problemas con mi familia por el alcohol, le robaba el dinero a mi madre o a mi hermana, había problemas con mi cuñado aquí, él vivía también acá y había pleitos, mucha tensión, por lo mismo de la enfermedad de mi Mamá. Entré a una obra de teatro, el Fantasma de la Opera se llamaba la obra, la cosa es que vengo metiéndome en más problemas por el alcohol, me doy cuenta, bueno, me di cuenta hasta que ingrese a Alcohólicos Anónimos, la cosa es que llego acá y me iba a los Tables Dance, eso era lo que me gustaba, esa era mi situación, estar con ese tipo de mujeres, llevarme con gente alcoholizada, amigos que son alcohólicos, de ahí no me sacabas.

Después en el 2002 fallece mi Mamá, de hecho un día me fui a Rock Shot, ha agarrar la borrachera, me fui a beber a Rock Shot y era de noche, una noche antes de que mi Mamá falleciera, y me pongo a tomar, me dolió la cabeza, me salí temprano, no sé que me paso, me vine a dormir al cuarto de acá [señaló con su mano izquierda un cuarto contiguo de la cocina]. Hasta que de repente mi Papá me despierta, ven, ven, ven, tu Mamá ya está falleciendo, despídete de ella, llegué con ella, una escena medio escalofriante, se estaba como asfixiando, pero lo aceptábamos, queríamos que dejara de sufrir, y mi Papá, mi hermanito y yo nos despedimos de ella. Cuando ella fallece como que me sentí mejor, porque ella ya no estaba sufriendo, era un sufrimiento muy gacho el que tuvo, me acuerdo que cuando me despedí de ella le prometí que iba a dejar de tomar, pero dentro de mi me dije “cómo”. Ya había visto Alcohólicos Anónimos, pero siempre que pasaba siempre

estaba cerrado, nunca me grababa el horario, pasaba a una hora en que no había nada, pasaba por el Payo Obispo y nada, creo que no era mi tiempo todavía.

Pasa lo de mi Mamá, me dan la herencia, me dan dinero y me voy a emborrachar, ya tenía carro y pues a la hora que quisiera me iba, pero entre el proceso de los papeles y eso conozco a una mujer que se hizo mi novia.

La otra un día me descubrió y le tuve que decir que ya andaba con la muchacha que me había visto. Empecé a andar con esta persona, y yo me iba a beber con ella, de hecho, ella como que iba a agarrando mi ritmo, para ese tiempo ya no me desvelaba todos los días, pues si me ponía borracho pero como a las 5 de la mañana llegaba a mi casa y me dormía, pero de repente dejé de frecuentar los Tables Dance.

La cosa es que un día me estoy yendo para Rock Shot y paso por Alcohólicos Anónimos y vi que había gente afuera, y pregunté, ya tenía esa inquietud, quería dejar de tomar pero no sabía cómo, ya había hecho varios intentos, había tenido algunos periodos de abstinencia, pero por alguna decepción amorosa o por algún resentimiento con mis compañeros, que nos peleábamos mucho, me iba otra vez a beber, pero sin embargo no sabía que era lo que lo causaba. Llegué a Alcohólicos Anónimos, me regalan una hora, me dan la sesión de información, siempre había renegado de Dios, yo era de los que creo en Dios pero a mi manera, no sé como, lo tengo que decir, pero dentro de mí sentía que había algo en el cielo o en el aire, pero esa vez que entre se sentía algo en el aire, era un lugar donde se sentía otro ambiente y me dieron ganas como de llorar, para mí fue muy confortante saber que había gente que había pasado, incluso cosas peores que yo y ya se habían vuelto sobrios. En ese momento me llegó una sensación, un pensamiento que me rebotaba en mi cabeza, es algo que no me ha vuelto a suceder, pero en ese momento entendí que así tenían que ser las cosas, eso estaba destinado, en ese momento sentí que así estaba escrito, tenía que haber sido un alcohólico para sentir que eso era lo mejor para mi vida.

Me hablaron en esa hora de cómo funcionaba el programa, me hablaron de cómo era la derrota de un alcohólico, y de los [doce] pasos hablaron en esa semana. Ese día fue una

sesión de información de Alcohólicos Anónimos, en ese momento tenía la sensación de que tenía que leer todo lo que había a mi alrededor, y me quedó muy grabado eso de la derrota ante el alcohol. Ya no me fui a Rock Shot, me dieron mis hojas de auto diagnóstico y me vine directo a la casa, estaba muy feliz, estaba cargado de algo, no sé pero había algo en mí, que me dio una fuerza para cambiar, sentía una motivación muy grande, y desde ese momento, pues empecé a ir todos los días a las reuniones. Aunque después continúe con el grupo de rock y dejé de asistir, no tomaba, pero seguía siendo el mismo cabrón, no cambié de la noche a la mañana mis actitudes, fue un proceso, porque hacía lo mismo que cuando bebía, la diferencia es que ahora no bebía.

Después me vengo metiendo a un grupo de cuarto y quinto paso⁸², en Cárdenas, Tabasco, como andaba viajando con la banda de rock. Eso sí, la euforia en el momento, pero dejé de ir a las juntas y recaí por dejar de asistir. Empecé a hacer dinero y no me importó ir, había muchas mujeres que querían estar conmigo, y al poco rato recaí, me fui a beber nuevamente. Estuve como tres meses recaído, nunca tomé un servicio, nada, nada, no hubo un cambio en mi vida. Volví a entrar a los grupos, pero recaía y recaía. Hasta que en Chiapas, en Tuxtla Gutiérrez, vengo a conocer una experiencia espiritual, veo a mi madre entre sueños que me hablaba y me decía “tu estas aquí, entre el cielo y el infierno⁸³”, si te mueres y no reparas tus cosas te vas a arrepentir. Vi que el diablo con sus cuernos me picaba las costillas, fue entre soñando y despierto, la cosa es que me levanto y todo se desvaneció. En ese tiempo no quería saber nada de Alcohólicos Anónimos, y a raíz de eso me fui a una junta de Alcohólicos Anónimos tradicional. En ese grupo al que fui en Tuxtla, había una persona estadista, esa es una persona que sabe mucho sobre el programa, es una persona que ha practicado bien el programa, porque a veces es difícil practicar el programa, pero esa persona si lo practicaba, te daba buenos ejemplos, y me apadrinó, me dijo qué era lo que tenía que hacer, trataba de hacer lo que él me decía, él se llama Jorge Alejandro, sabía mucho. Él fue militar, me comentaba cómo era su vida, al igual de jodida que la mía, y ahora era una persona totalmente diferente, eso me motivaba, porque me empecé a dar

⁸² Hay Grupos que tratan a las personas alcohólicas tan sólo con el cuarto y quinto paso de recuperación, en un proceso intensivo de quince a treinta días para curar supuestamente a sus adeptos. Esa es la diferencia principal con los grupos tradicionales de A.A.

⁸³ Con su mano derecha señaló Jorge el cielo, y con la izquierda se refirió al suelo.

cuenta que si se podía cambiar, solamente que había que hacer mucho trabajo. Fui cambiando poco a poco, deje de ir a los lugares que acostumbraba. De ahí me fui a Ciudad del Carmen, me regresé a Chiapas, de ahí vine a Chetumal, sesionaba donde podía, no tenía un grupo base, por lo mismo no había una estabilidad. En Ciudad del Carmen estuve como seis meses, y ahí hice mi servicio de cafetería. Llegué a Chetumal y no quería saber nada de mujeres, de hecho las evitaba, había mujeres que me buscaban pero las evitaba para no volver a tomar.

Quería una situación estable, no quería meterme en problemas, dejé de asistir a los lugares de Tables Dance. Por ese tiempo, tenía muchos problemas con esta banda de música, era mucho el tiempo que andaba con ellos, ya había muchas diferencias. Lo bueno es que se dio la oportunidad de que me viniera a estudiar y a trabajar a Chetumal. Me puse a pensar bien en mi vida, tenía una Y en mi vida, o jalaba para un lado o jalaba para el otro, tenía que decidir, o terminaba como ellos o terminaba mejor en Chetumal. En mi casa no tenía una buena relación con mi padre como la hay ahora, nos odiábamos, había un resentimiento muy grande por todo lo que pasó, tenía que arreglar todo eso.

De hecho, desde que entre a Alcohólicos Anónimos nunca viví en Chetumal, entonces tenía mucho trabajo que hacer aquí, reparaciones con mucha gente. Decidí venirme a Chetumal, quería estudiar, apegarme al Grupo Payo Obispo, por eso estoy casi todos los días ahí, y hasta la fecha sigo yendo. Ha habido muchos cambios en mi vida desde que regresé a Chetumal. Empecé a practicar el programa como mejor puedo. Voy a cumplir dos años desde que regrese, de hecho este 11 de abril es mi tercer aniversario en Alcohólicos Anónimos, deberían de ser 6 años, pero tuve ese lapso y ya no se pudo, no cuenta.

Ahora estoy dando clases de música en una escuela, es aquí en la esquina, también estoy en un grupo de rock. Ya voy para 2 años de carrera, voy a la mitad, estoy estudiando para docente de artísticas en el IQC (Instituto Quintanarroense de Cultura). Mis amistades han cambiado, mis amigos de ese tiempo, a ninguno lo veo. Tengo otros gustos, casi no salgo de mi casa, me siento ahora muy bien.

Desde que entré a Alcohólicos Anónimos tengo otra vida completamente diferente, es asombroso. Lo escuchaba mucho en tribuna, me motivaba pero como que tenía cierta duda, pero cuando uno practica el programa tienes un cambio grandísimo en tu vida, si tú lo quieres, porque hay gente que puede estar en el programa, pero si no quiere cambiar, adelante, uno sufre. En mi caso ha sido muy difícil, ha habido muchos problemas, pero hay una estabilidad, me siento feliz en realidad, me siento tranquilo, ya todos mis problemas los reflexiono, los pienso. Ahora mi situación es estudiar, estar en mi casa, ayudo en lo que puedo.

Con mi padre me llevo muy bien, ya no hay ese resentimiento, ya no hay esas situaciones de antes. Con mis amigos es diferente, hay gente que me ve y me saluda, quiere que yo esté con ellos, es diferente. Hay mucha gente que ya no me quería ni ver, ahora hay mucha gente que me estima y aprendo a estimar, aprendo a convivir, ya no soy como antes, encerrado solamente en mi casa. Ahorita puedo salir y saludo a la gente, hay cierto grado de ser social, ya ese Jorge antisocial está casi enterrado, ya puedo llegar a un lugar y ponerme a platicar, sin ese temor a la gente, ya no tengo miedo a la inseguridad. Ahora me acabo de hacer coordinador del Grupo [Payo Obispo], me acaban de aceptar y me llevo muy bien con todos mis compañeros. Hasta ahorita no ha habido ningún problema.

Ahorita mi mente esta ansiosa de cosas positivas, ya deje la pornografía, de ir a antros, donde me incitan a la lujuria. Pues alimento a mi mente en cosas positivas. Creo en Dios, y cuando tengo oportunidad voy a la iglesia Santa Cruz y rezo mucho porque soy católico, pero también voy con los cristianos, estoy muy interesado en casi todas las religiones, de hecho, aquí no lo sugieren, que estemos preparados para ver en que están de acuerdo las demás religiones, porque todas las religiones tienen algo que si lo juntas en tu vida, pues te vas a ser feliz, vas a vivir en armonía y aprendes a vivir bien, al menos ese es mi propósito, de trascender en esta vida. Creo mucho en la reencarnación, de que cuando haces bien en esta vida puedes trascender, y pues trato en esta vida en ir progresando. Si Dios me va a dar una familia, pues estar bien con mi familia, si voy a estar con una mujer, tratarla bien, empezando conmigo mismo. Ya tengo otro concepto de la vida, ya no tengo ese negativismo, de que eso no se puede, ahora todo se puede siempre y cuando uno quiera. Ya

no me cierro la posibilidad de que pueda tener más cambios en mi vida, sé que se pueden lograr muchas cosas. Me di cuenta de que se puede lograr todo, pero para eso hay que trabajar en la vida. Y me tienen motivado los cambios en mi vida, lentos, pero van llegando. Ahora ya me despierto tranquilo de no tener esa pesadilla de qué hice ayer.

Lo que sí, es que cuando llego a Alcohólicos Anónimos, cuando sentí esa energía, preferí llamarle así, energía, todavía estaba renuente y muy ignorante de esa situación, fue la primera vez que sentí esa presencia. La verdad me preocupé muy poco por agradarle, pero junta tras junta, paso tras paso, llegamos al convencimiento de que hay un Poder Superior que podía devolvernos el sano juicio, en ese momento entendí que había algo, y que necesitaba aferrarme a él, le decía Dios, pero todavía había ese resentimiento a él, porque uno de niño le pide muchas cosas y no se las cumple, caprichos y todo eso. Esa mala información que tiene uno sobre Dios, pero con el proceso, conforme a los golpes que uno se va dando, es como empiezo a ser testigo de cosas que se salen de la comprensión humana, pues empiezo a depender más de él, más de él. Hasta que entiendo que me tengo que soltar a él para que deje de sufrir por cosas que no se me dan en mi vida. También terapéuticamente tuve que hacer las pases con él, porque en mi mente estaba un Dios castigador, que nada más estaba esperando para darme maltratos, castigos, no sé, esa idea, pero me la he ido quitando, tratando de hacer sana mi relación con él. Creo que es un proceso, como un musculo que uno va tratándolo de crecer en oraciones, en meditación, en buscar esa fe. Uno puede creer, pero entregarse a él es otra cosa, eso es lo que estoy buscando, una aceptación de que yo ponga mi vida al cuidado de él, ya no depender de una mujer, o depender de un amigo porque te pueden fallar, a fin de cuentas pueden fallar como yo he fallado, ellos también son humanos. Por eso, tengo que entender que sólo puedo depender de Dios, para no tener problemas en mi vida.

Para mí el programa de recuperación es mi todo, o sea, cuando algo te salva la vida, cuando algo te cambia en realidad, pues para mí es primero que cualquier otra cosa, aunque puede faltar a una junta por trabajo, pero no tanto, pero para mí es un estilo de vida completamente diferente, es un programa de vida, es un programa para aprender a vivir,

para aprender que no todo es felicidad, de hecho el fin no es la felicidad, el fin no es el dinero, el fin no son las mujeres, el fin es estar bien con uno para estar bien con los demás.

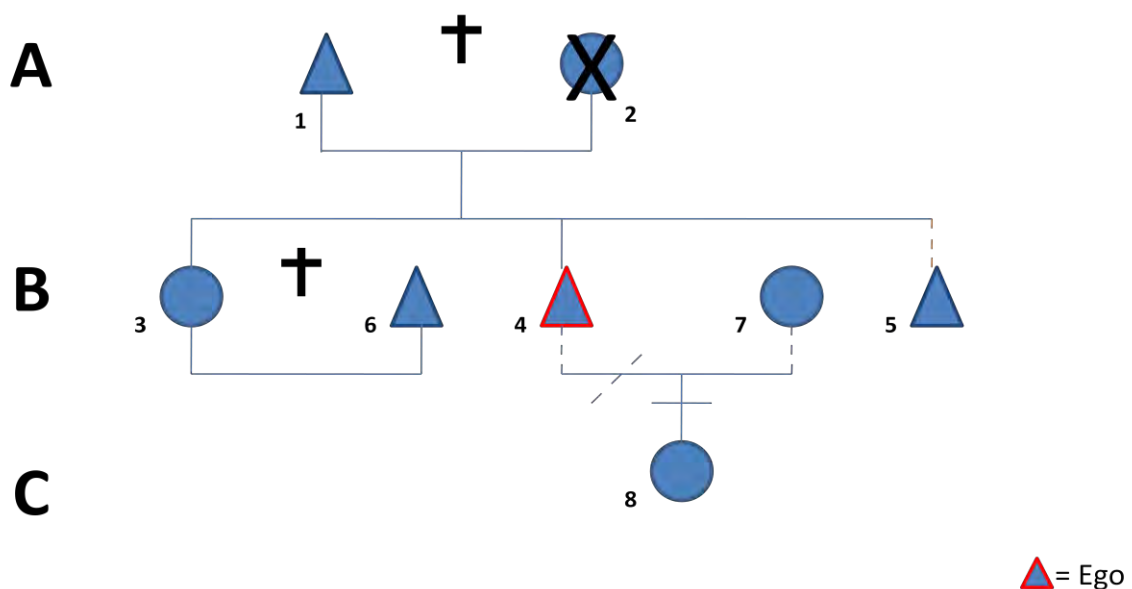
Te dicen [en A.A.] que tengas cuidado como ciertas cosas, como las anormales, porque tendemos a caer en problemas. No es un programa que cura todo, si quieres sí, porque están las armas, de hecho lo agarran los glotones anónimos, los neuróticos anónimos, esa gente que tiene adicciones a ciertas cosas, agarran el programa de Alcohólicos Anónimos y lo usan, si lo cura todo, pero nosotros no podemos divulgar que si viene a Alcohólicos Anónimos van a dejar todo lo malo, porque a veces no puede ser así, eso ya depende de la persona. Aquí [en A.A.] hay personas que se han curado de enfermedades terminales, así como en las religiones que han curado gente de problemas terminales, y aquí también hay, porque también con nosotros está Dios. Aunque mucha gente se espanta de la manera en que nos expresamos de él, pero hay muchos tipos de ver, es una forma muy laica de utilizar los aspectos espirituales. Algunos llegan y de plano no creen en nada, pero es un proceso, al final van a terminar creyendo, al final no hay ateos en esta vida, los he visto, he visto ateos, he visto gente que de alguna forma u otra siempre termina creyendo. Si uno está cambiando su vida, si ser fanático me va a servir para cambiar, no me importa que me lo digan a mí, mientras esté cambiando mi vida. Por ejemplo, en mi casa no ven logotipos ni nada por el estilo, yo lo vivo y vivo el programa porque es un programa para toda la vida, es un programa para aprender a vivir, cuando en otras instituciones no es así. Ahora no se me hace difícil entrar a la religión y tratar de entenderla, y que es lo que me tratan de decir con estos párrafos y cosas así. Lo importante es aplicarlo, porque una cosa es saber mucho y otra es vivirlo, empiezo a vivir otra vida completamente diferente, para mí es algo impresionante, y no lo digo yo, lo dicen en 165 países en los que está el programa funcionando, a los que se les da una nueva forma de vivir, es algo que trato de mantener vivo, en el aspecto de practicar lo que me dicen ahí [en A.A.], porque cuando estoy metido allá tengo una estabilidad emocional, desde expulsar mis problemas, de estar en servicio, todo tiene un por qué y así trató de hacerlo, eso me da una estabilidad, me motivan a cambiar mi personalidad.

Al programa de doble A le agradezco todo, ahora sí que las palabras se las lleva el viento, en la forma en que agradezco mi agradecimiento, es pues ayudando a otros alcohólicos, pasar el mensaje, estar en el grupo por si llega una persona nueva, participar en el servicio del grupo, en las actividades en sí. Por ejemplo, a una persona nueva le vamos hablar que el programa es para la recuperación personal, que no es religioso, que no es a fuerza, que no es una secta.

El programa lo vengo practicando todos los días, por ejemplo desde que me despierto le doy gracias a Dios por estar vivo y que me mantenga sobrio y alejado de los lugares donde pueda recaer. Esto lo hago por experiencias de muchos alcohólicos, la mayoría de los que han recaído es porque en sus oraciones matinales, si es que las tenían, no pedían ese día de sobriedad, de abstinencia total. Ahora sí que en la oración hay una cierta fuerza, hay algo que la hace poderosa, cuando se hace adecuadamente. Traté de hacer un inventario moral de mi mismo de lo que hago en todo el día, me estoy observando en todo momento, evité estar en donde la gente esté bebiendo, eso es parte del primer paso, de que soy alérgico, de que no puedo estar cerca de la gente que está bebiendo porque se me pude antojar, de repente si puedo estar un rato, pero no mucho tiempo, entonces mejor me alejo, porque tengo en mi mente que soy alérgico y que necesito abstinencia total, por el día de hoy nada más, no me pongo a pensar que tengo que ir al grupo todos los días, me preocupó por hoy, y eso nos da la sensación de querer más, eso te motiva a ser mejor, en cualquier aspecto de tu vida que quieras superar, nos enseñan a que solamente por hoy voy a evitar molestarme, o por hoy evitaré ver pornografía, o voy a evitar masturbarme, eso te da la sensación de ser mejor cada día, adictivamente pero para algo positivo. El segundo y tercer paso pues me pongo en manos de Dios, ahora sí que repaso lo que hice el día de hoy, si algo sale mal y él [Dios] lo decidió así pues adelante, no me resiento, no me molesto, al contrario lo acepto y sigo adelante. El cuarto y quinto, pues aunque ya lo hice, hay que seguir haciéndolo, cuando tengo tiempo me pongo a escribir, a meditar si hice bien o no en tal situación, si estoy mal voy a pedir perdón, a veces platico con un padrino y hago mi catarsis con él, lo mejor sería hacerlo con un sacerdote, pero no siempre se puede. El sexto y séptimo, pues en mis oraciones, le pido [a Dios] que mis defectos se los lleve, que me quite mis miedos y que guíe mi mente por los caminos que él quiera llevarme, le pido que me de dirección en

mi camino. En el octavo y noveno, le pido perdón por el mal que haya hecho en mi vida anterior a mi padre, a mi hermana, con los cuales ahora tengo una excelente relación, porque tuve que poner mucho de mi parte. El décimo paso lo hago cuando analizo qué he hecho en mi vida, qué hice hoy y qué voy hacer, a veces cuando el problema me molesta mucho trato de escribirlo, para pensar mejor cuando se me presente otra vez algo parecido. También agradezco por todo lo que tengo. En el onceavo paso siempre trato de tener mi contacto con Dios, me pongo a orar, para mi es muy importante la oración, en cualquier momento, aunque este feliz agradecer por ello, y si me va mal, también agradecer, porque algo voy aprender de eso, aunque te puedes molestar, pero me estoy preparando para eso, por eso voy a las juntas, para afrontar la adversidad de la vida. Ya el doceavo paso, pues trasmito el mensaje. Hay muchas maneras de pasar el mensaje, desde que estoy sobrio es una forma de pasar el mensaje porque soy músico, y voy a tocar a los antros y la gente no me ve tomar, también lo paso en la escuela, o cuando tengo la oportunidad de hablar en una reunión de información pública. Pasar el mensaje es lo que más estabilidad emocional me da, el pasar el mensaje te da mayor fortalecimiento, es algo que te llena, pero también es comprometerte, porque te obliga a mantenerte sobrio con las personas a quien pasaste el mensaje. Para mi el programa de doble es lo primero, no me ha fallado y voy a seguir practicándolo.

Genealogía Jorge



Fuente: Trabajo de campo.

Comentarios.

El testimonio de Jorge es el más transparente y contundente de que el programa de recuperación de Alcohólicos Anónimos es, en primera instancia, una “nueva” forma de vida.

Aquí [en A.A.] hay personas que se han curado de enfermedades terminales, así como en las religiones que han curado gente de problemas terminales, y aquí también hay, porque también con nosotros está Dios. Aunque mucha gente se espanta de la manera en que nos expresamos de él, pero hay muchos tipos de ver, es una forma muy laica de utilizar los aspectos espirituales. Algunos llegan y de plano no creen en nada, pero es un proceso, al final van a terminar creyendo, al final no hay ateos en esta vida, los he visto, he visto ateos, he visto gente que de alguna forma u otra siempre termina creyendo. Si uno está cambiando su vida, si ser fanático me va a servir para cambiar, no me importa que me lo digan a mí, mientras esté cambiando mi vida. Por ejemplo, en mi casa no ven logotipos ni nada por el estilo, yo lo vivo y vivo el programa porque es un programa para toda la vida, es un programa para aprender a vivir, cuando en otras instituciones no es así. Ahora no se me hace difícil entrar a la religión y tratar de entenderla, y que es lo que me tratan de decir con estos párrafos y cosas así. Lo importante es aplicarlo, porque una cosa es saber mucho y otra es vivirlo, empiezo a vivir otra vida completamente diferente, para mí es algo impresionante, y no lo digo yo, lo dicen en 165 países en los que está el programa funcionando, a los que se les da una nueva forma de vivir, es algo que trato de mantener vivo, en el aspecto de practicar lo que me dicen ahí [en A.A.], porqué cuando estoy metido haya tengo una estabilidad emocional, desde expulsar mis problemas, de estar en servicio, todo tiene un por qué y así trató de hacerlo, eso me da una estabilidad, me motivan a cambiar mi personalidad (Primer párrafo, decima línea de la página 161).

Y en segunda, que es un método que enajena de manera adictiva a sus adeptos.

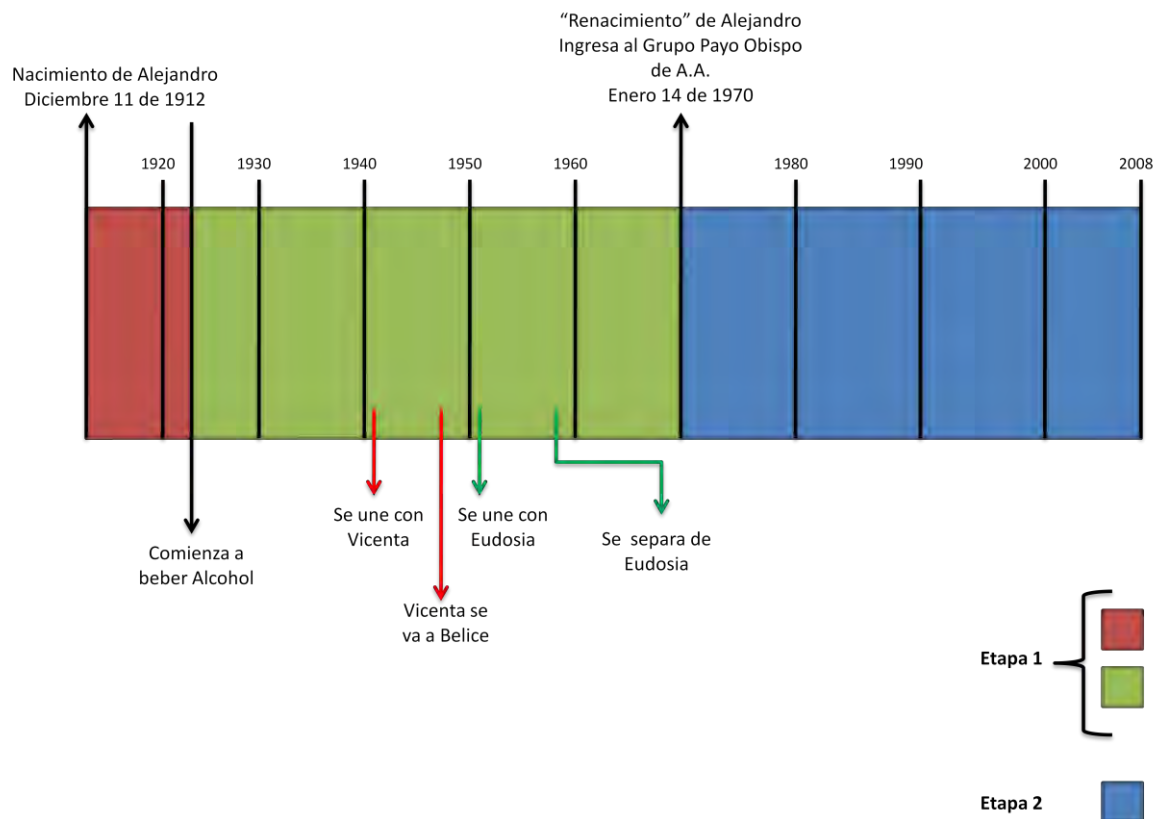
El programa lo vengo practicando todos los días, por ejemplo desde que me despierto le doy gracias a Dios por estar vivo y que me mantenga sobrio y alejado de los lugares donde pueda recaer (...) eso te da la sensación de ser mejor cada día, adictivamente pero para algo positivo (Segundo párrafo, primera línea de la página 162).

Con ello, queda más que sustentado el objetivo del presente capítulo.

4.1.4 Consideraciones

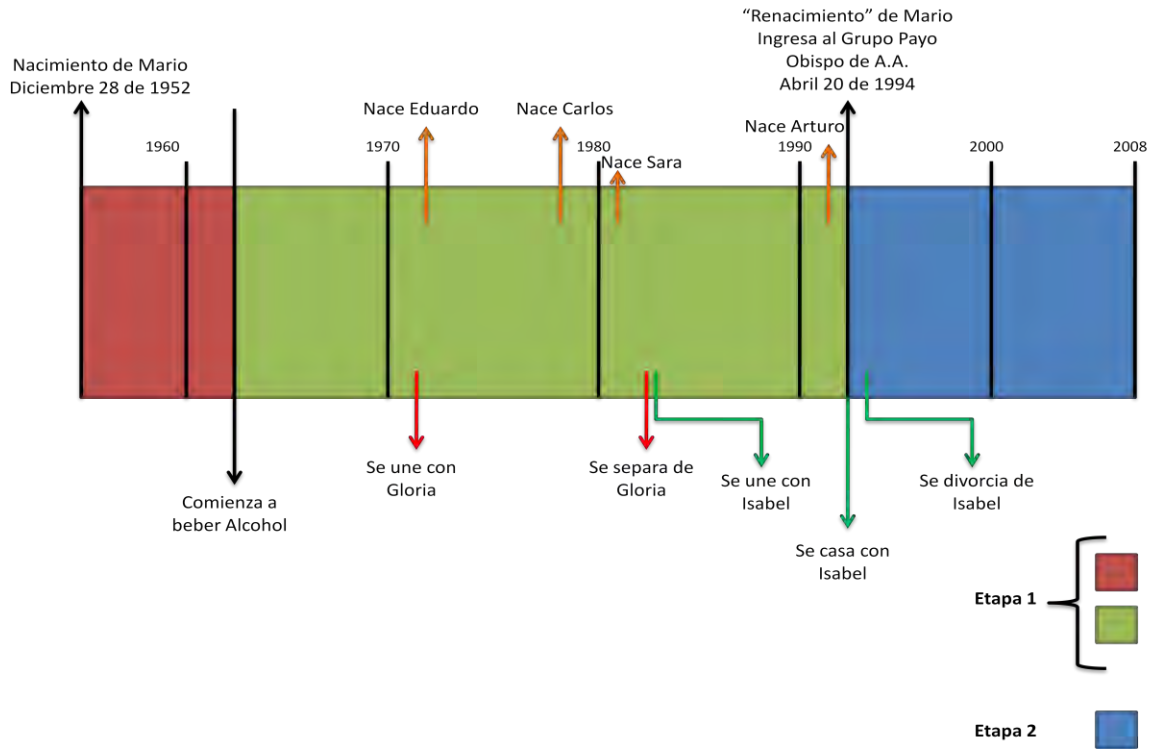
El testimonio de Alejandro, Mario y Jorge nos dilucida las dos etapas por las que su forma de vida ha transcurrido; la primera, que comprende de su nacimiento hasta ser alcohólico. La segunda, a partir de su (renacimiento) incorporación a las filas del Alcohólicos Anónimos en el Grupo Payo Obispo (Ver Dibujo 1, 2 y 3).

Dibujo 1. Etapas de vida de Alejandro.



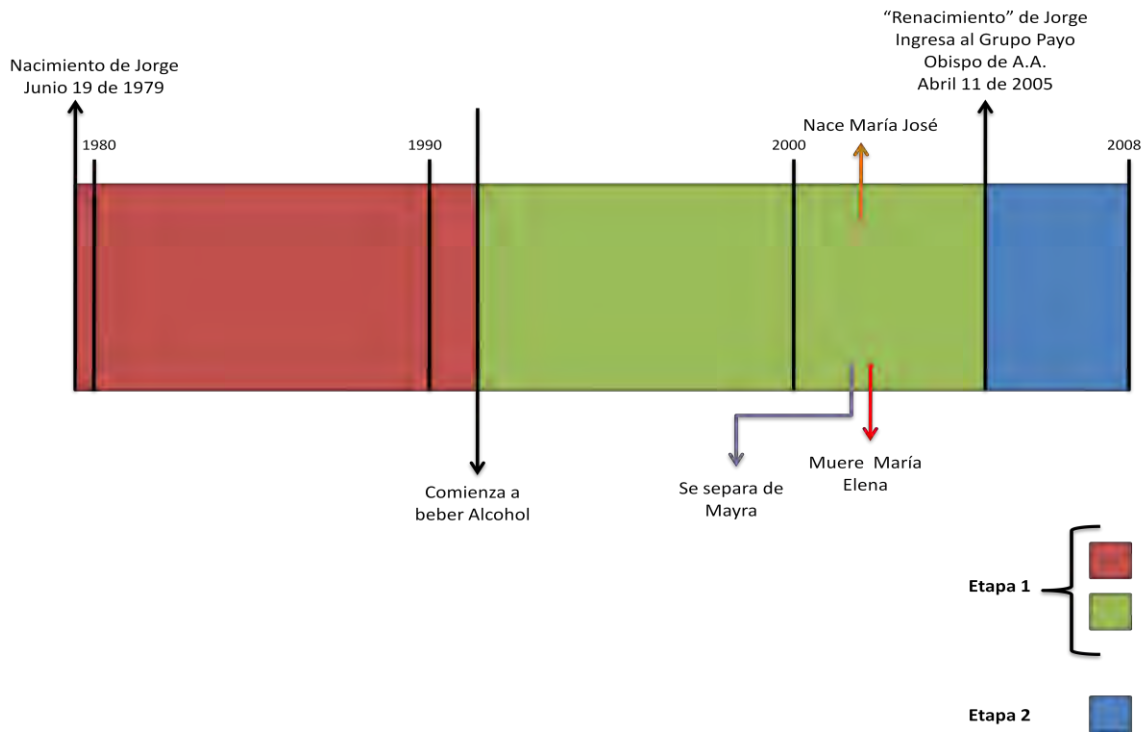
Fuente: Trabajo de campo.

Dibujo 2. Etapas de vida de Mario.



Fuente: Trabajo de campo.

Dibujo 3. Etapas de vida de Jorge.



Fuente: Trabajo de campo.

Si hablamos de un “renacimiento” en Alejandro, Mario y Jorge, se debe a que es asumido por ellos cuando llevan a la práctica su creer en el programa de rehabilitación de Alcohólicos Anónimos, y más específicamente, cuando realizan el quinto paso de recuperación, porque si bien recordamos, el acto ritual del quinto paso representa el bautismo mediante el cual se está purificando el alma del miembro, es decir, simbólicamente el adepto está volviendo a nacer. Es precisamente este creer, a lo que llamamos una “nueva” forma de vida.

La modernidad ha deconstruido los sistemas tradicionales del creer: sin embargo, no ha vaciado el creer. Éste se expresa de manera individualizada, subjetiva, dispersa, y se resuelve a través de las múltiples combinaciones y disposiciones de significados que los individuos elaboran de manera cada vez más independiente del control de las instituciones del creer (y, en particular, de las instituciones religiosas). Una independencia relativa, se entiende, puesto que está limitada por determinaciones económicas, sociales y culturales que pesan al menos tanto sobre la actividad simbólica de los individuos como sobre su actividad material y social. Pero es, a fin de cuentas, una independencia real, en la medida en que el derecho imprescriptible del sujeto a pensar por sí mismo el mundo en el que vive se afirma paralelamente al progreso del dominio práctico que ejerce sobre el mundo (Hervieu, 2005: 126).

El interés de lo que llamamos una “nueva” forma de vida, radica en mostrar de manera muy exacta el proceso de homogenización y dispersión que funciona en el universo moderno del creer en los individuos. Por un lado, se impone el imperativo racional, bajo la prohibición de creer en otra deidad diferente a la propia. Pero, por otro lado, esta homogenización racional del creer es también lo que hace posible el juego dinámico de intercambios entre las religiones históricas y las religiones seculares, porque las primeras sirven de referente a las segundas, que las sustituyen al reinterpretar simbólicamente sus contenidos. De hecho, dentro de ambas etapas de la vida de Alejandro, Mario y Jorge se puede corroborar dicha afirmación, ya que ellos creen en un Dios, sin embargo, en la primera etapa lo están concibiendo desde una institución formalmente religiosa como es el catolicismo (religión histórica); mientras que en la segunda etapa, lo asimilan a través de la religiosidad del programa de Alcohólicos Anónimos (religión secular) (Hervieu, 2005).

Por lo tanto, se da un proceso de hibridación⁸⁴ en la racionalización y la individualización respecto al universo moderno del creer, el cual se manifiesta, por ejemplo, a través del proceso de resocialización que permite reinterpretar los significados que dan sentido a la vida para los miembros del Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos.

En ese tenor, podemos afirmar que lo religioso del programa de rehabilitación de Alcohólicos Anónimos, radica en canalizar el creer de sus adeptos hacia un Poder Superior, entendiendo que “en el universo fluido y móvil del creer moderno, liberado de las instituciones totales del creer, todos los símbolos son, pues, intercambiables, combinables, y pueden transponerse los unos en los otros. Todos los sincretismos son posibles, todos los nuevos empleos son imaginables” (Hervieu, 2005: 127). Por ello, el creer religioso no remite ni a objetos de creencia particulares ni a prácticas sociales específicas, ni siquiera a representaciones originales del mundo, pero puede ser concebido como un modo particular de organización y funcionamiento del creer moderno.

⁸⁴ Entendemos por hibridación “los procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (García, 1990: 3).

Conclusión

Si, por un lado, el interés por las grandes religiones históricas sigue en declive, desde los años setenta se ha observado, por el otro, una proliferación de nuevos movimientos religiosos de la más diversa índole. Este tipo de manifestaciones religiosas modernas se encuentran de manera difusa, implícita o invisible, en el seno del universo cultural, político, social, económico, etcétera. Por ello, en las páginas precedentes, de lo que nos hemos ocupado a fin de cuentas, es de un fenómeno de la fragmentación de lo religioso en la sociedad moderna.

En ese contexto, es precisamente por lo que se eligió investigar las producciones religiosas del Grupo Payo Obispo de Alcohólicos Anónimos. Si bien, mencionado Grupo puede parecer una colectividad aislada de estudio, no lo es, más bien hay que ver al Grupo como un segmento de la totalidad de Alcohólicos Anónimos en México, y esta a su vez como una parte del conjunto que constituye la comunidad internacional de este organismo, ya que el programa de recuperación (Los doce pasos) del que se ha venido discerniendo, es el mismo que se emplea en los más de 180 países en donde tiene presencia esta comunidad. De hecho, pensamos que para la conformación de esta asociación, en algún momento se conjugaron las condiciones mínimas de validación colectiva de los significados producidos por los cofundadores de Alcohólicos Anónimos, de manera que pudieron formar una comunidad de creyentes capaz de constituirse bajo la doble forma de un grupo social concreto, cuya organización logró adoptar formas muy diversas, desde las más informales hasta las más formales. Esta representación procede necesariamente de un compromiso de los miembros de Alcohólicos Anónimos, que se reconocen personal y mutuamente como parte de una comunidad espiritual. Tal situación permite comprender por qué en el Grupo Payo Obispo, por ejemplo, en el que siempre se ingresa en virtud de una elección personal, constituye un modo de asociación religiosa que presenta más afinidad con los rasgos actuales de la modernidad cultural que las agrupaciones de tipo Iglesia que se dedican a buscar un compromiso con esta misma modernidad cultural.

Cuando hablamos de las producciones religiosas de Alcohólicos Anónimos, se debe a la disposición de creer en el programa de recuperación personal por parte de sus miembros. Empero, no sólo es la disposición de creer, porque los adeptos del Grupo Payo Obispo lo viven, lo sienten, lo respiran y lo emanan a través de sus actos, los cuales permiten fortalecerlos y darles esperanzas de vida. Ser religioso en la modernidad, no es tanto saberse engendrado sino quererse engendrado. Esta modificación fundamental que caracteriza el creer religioso moderno, abre las posibilidades de invención y de manipulación de los dispositivos del sentido susceptibles de generar de manera limitada el universo de lo creíble, lo pensable y lo imaginable, en el interior donde tienen lugar estas construcciones. Sin lugar a dudas, esto afecta en su propio principio, a la institución de lo religioso a través de la institución del creer. Lo que se cuestiona, es que exista la posibilidad de que pueda imponerse socialmente un dispositivo de autoridad que, siendo responsable de la verdad de un determinado creer, pueda controlar en exclusiva tanto los enunciados (al sancionar qué emisores son aceptados) como los enunciados de este creer (al seleccionar los contenidos autorizados, homogeneizarlos y jerarquizarlos) (Hervieu, 2005).

Por lo anterior, afirmamos que Alcohólicos Anónimos, más allá de ser una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo, es un corporativo que opera a través de la coyuntura social, bajo un método de recuperación espiritual que permite la resocialización de los enfermos alcohólicos. Es precisamente ahí donde radica el éxito de Alcohólicos Anónimos, porque no podemos negar la religiosidad social que permea nuestras vidas, ni mucho menos de la necesidad que la gente tiene de creer, siendo este el punto trascendente, como lo mencionó Huston Smith, de la importancia de la religión en la era de la increencia⁸⁵.

¿Qué es para mi evidente? Primero, que la finitud de la existencia mundana no puede satisfacer completamente al corazón humano. Incorporado a la condición humana existe un anhelo de algo “más” que el mundo de la experiencia cotidiana no puede colmar. Esta aspiración sugiere con fuerza la existencia de algo a lo que la vida tiende, de la misma

⁸⁵ Para más detalles consúltese Huston Smith, *La importancia de la religión en la era de la increencia*, Editorial Herder, 2002.

manera que las alas de los pájaros apuntan a la realidad del aire. Los girasoles se inclinan en la dirección de la luz porque la luz existe, y la gente busca comida porque la comida existe. Las personas pueden morir de hambre, pero los cuerpos no experimentarían hambre si no hubiera comida para apaciguarla.

La realidad que mueve y llena el anhelo del alma es Dios, como quiera que se le denomine (Smith, 2002: 17).

En ese sentido, es la religiosidad del método de Alcohólicos Anónimos, el que incorpora los elementos necesarios para que la gente se adhiera hoy en día a su programa de recuperación, ya que las sociedades generan en su propio seno las vías y los vehículos para efectuar la actividad resocializadora; hasta podemos asegurar que ellas son las formas más evidentes y eficaces de la acción social. No obstante, la acción resocializadora no se agota ni es posible con la sola participación de las instituciones sociales al servicio de dicha actividad. En cada sujeto de la organización existen las capacidades para que ello ocurra.

Un “sistema social” no se compone solamente de la estructura económica y las demás áreas determinantes o autónomas, sino que sus agentes y destinatarios primeros y finales, son los individuos que participan en ella y quienes deben hacer “sistema con el sistema”. Esto sólo puede llevarse a cabo a través de capacidades y mecanismos psicosociales activos y receptivos del proceso socializador (Kaminsky, 2001: 11).

Es decir, la resocialización es el proceso por el cual una persona se desarrolla a través de su vida mediante la interacción social, con un número indefinido de colectividades (generalmente a partir de la familia o de una comunidad que la sustituye en los primeros años de vida, cuando el infante es física y psíquicamente dependiente de otros). Esto es lo que trató de ponerse de manifiesto, cuando se habló de que la sociedad es vista dialécticamente, ya que está compuesta de tres momentos: externalización, objetivación e internalización.

Por esto, podemos asociar e identificar la resocialización de los miembros del Grupo Payo Obispo, con las creencias de su sociedad. Por ejemplo, la creencia de los adeptos de doble A, se manifiesta mediante un sistema de representaciones, imágenes y actitudes concretas

que tienden a procurar la cohesión social. Ella responde a los distintos niveles, clases y capas sociales de la estructura y personifica las diferencias entre ellas.

Por lo tanto, colegimos que hay tres visiones claramente delimitadas pero relacionadas entre sí. La primera de ellas, es que los miembros de Alcohólicos Anónimos aceptan el método (de los doce pasos), con la finalidad de ser reinsertados familiar y socialmente, porque los actos de fe reestructuran simbólicamente a los individuos incorporándolos a su vida social. La segunda es que el creer religioso en Alcohólicos Anónimos es un modo particular de organización y funcionamiento, que consiste en acentuar uno o varios rasgos que lo diferencian en relación con otras instituciones. La tercera, es que los doce pasos de recuperación funcionan como generadores de continuidades e incluyentes creencias al interior del Grupo, que resulta de un código que da sentido y unidad, y por tanto, de valores que rigen las conductas individuales y colectivas transmitidas de generación en generación.

Glosario de Alcohólicos Anónimos

El siguiente glosario suele emplearse en todas las actividades de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos.

Área: Una porción geográfica de un estado. El Delegado a la Conferencia representa a un área. En general, hay una sola área por estado, excepto en los lugares densamente poblados de A.A., en cuyo caso puede haber dos, tres o más áreas por estado. Algunas áreas están compuestas de partes de más de un estado.

Asamblea de Área: es una reunión de los R.S.G., miembros del Comité de Distrito y servidores de área para hablar sobre los asuntos de la Estructura y, cada dos años, para elegir al Delegado y a los servidores del área.

Comité de Área: Un Comité está compuesto por los miembros del Comité de Distrito (elegidos por los R.S.G. de cada Distrito) servidores del área.

Conferencia: Con la frase Conferencia de Servicios Generales se puede significar la Estructura misma en la que se involucran los M.C.D., los R.S.G. y los Delegados de Área o la Reunión Anual de la Conferencia que tiene lugar en la ciudad de México cada año en semana santa.

C.C.P.: Cooperación con la Comunidad Profesional. Los Comités de C.C.P. de la Conferencia Mexicana, Junta de Custodios, Distritos y áreas contribuyen a informar a los profesionales.

Custodio: el término que suele emplearse para denotar a un miembro de la Junta de Servicios Generales. Trece Custodios son miembros, Amigos de Alcohólicos Anónimos (A.A.A), seis no son alcohólicos.

Delegado: El hombre o mujer electo cada dos años para representar al área en la Conferencia Mexicana de Servicios Generales realizada anualmente en la ciudad de México, y después de esta reunión, informa al área sobre todo lo acontecido.

Director no Custodio: Un miembro de la Junta Directiva de Servicios Generales o de Plenitud A.A.; los Directores se seleccionan con base en su experiencia profesional o de negocios relacionada con las actividades de la corporación. (Entre los miembros de la dirección de ambas juntas figuran también varios Custodios y miembros del personal de A.A.).

Distrito: Una porción geográfica dentro de un área representada por un miembro o varios miembros de Comité.

Integrante de Comité Permanente: Un miembro de A.A. que sirve dentro de un determinado Comité Permanente de la Junta de Custodios (por ejemplo, información pública o centros de tratamiento) debido a su experiencia y sus conocimientos del campo en cuestión.

I.P.: Información Pública. Los Comités de I.P. de Distrito, de área de los Custodios y de la Conferencia se esfuerzan por llevar el mensaje cooperando con los medios de comunicación.

Junta Directiva de Servicios Generales: es una de las dos Corporaciones operantes de la Junta de Servicios Generales; supervisa las operaciones de la Oficina de Servicios Generales quien publica los libros, folletos y demás artículos aprobados por la Conferencia.

Literatura, videos y audios aprobados por la Conferencia: Folletos, libros, videos y audios, producidos bajo los auspicios de la Junta Directiva de Servicios Generales, revisados y recomendados por los apropiados Comités de la Conferencia y sometidos a la Conferencia para su consideración y finalmente, aprobados por la misma.

M.C.D.: Miembro del Comité de Distrito. Un R.S.G. o servidor del Distrito experimentado, electo por otros R.S.G. y los servidores para representar a los Grupos del Distrito en las reuniones del Comité de Área y para coordinar las actividades de servicio del Distrito.

O.S.G.: La Oficina de Servicios Generales suministra servicios a los Grupos de la república mexicana y edita la literatura de A.A.

Plenitud: Es la revista nacional de Alcohólicos Anónimos.

Junta Directiva Plenitud A.A.: Es una de las dos corporaciones operantes de la Junta de Servicios Generales y es responsable de sus propias operaciones y finanzas.

Región: Un conjunto de áreas que está representada en la Junta de Custodios por un Custodio Regional. Hay seis regiones en la república mexicana.

R.C.P.: Representante al Comité de Plenitud. El contacto del Grupo o del Distrito con el Comité de Área.

Reuniones de Distrito: Reuniones de los M.C.D., servidores de Distrito y R.S.G. de los Grupos del Distrito.

R.S.G.: Representante de Servicios Generales. El contacto del Grupo con la Estructura de Servicios Generales; miembro votante de la asamblea de área.

Servicios Generales: Los servicios suministrados a nivel mundial realizados por cualquier participante en la Estructura de Servicios Generales (R.S.G., M.C.D., Delegado, etc.).

Sesión de Compartimiento: Una reunión efectuada a nivel de Grupo, Distrito o Área, a la que se invita a todos los participantes a comentar y contribuir con ideas sobre asuntos de interés para A.A. y en la que no se ejercita ninguna acción.

Suplente: Un servidor que, a nivel de Grupo, Distrito o Área, participa en las actividades de servicio, las apoya y ayuda a llevarlas a cabo y sustituye al propietario en caso necesario.

Tercer Legado: El Tercer Legado de A.A. es el servicio, la suma total de todos los servicios de A.A. que van desde una visita de paso doce hasta las actividades de servicio nacional e internacional. Los dos primeros Legados son la Recuperación y la Unidad.

Tercer Legado (Su Procedimiento): El procedimiento del Tercer Legado es un tipo especial de método electoral que se emplea principalmente para elegir a los Delegados, Custodios Regionales y Generales. Está considerada como una forma de proceder única y propia de Alcohólicos Anónimos, y a primera vista, parece dejar que el azar figure de manera importante en un asunto que debe depender exclusivamente del criterio de la mayoría. No obstante, en la práctica, según sus miembros, ha resultado ser eficiente para eliminar la influencia de facciones o partidos que suelen prosperar en las relaciones sociales de este tipo de asociaciones. En primer lugar, los nombres de todos los candidatos elegibles se anotan en el pizarrón del Grupo, del Distrito, del Área, o donde se este realizando la reunión. Todos los miembros votantes (del Grupo, del Distrito, del Área o de la sesión electoral de la Conferencia) emiten su voto por escrito (un voto por papeleta). Los resultados se apuntan en el pizarrón. Es importante decir que el primer candidato en recibir dos tercios del total de votos queda electo. Las eliminatorias comienzan después de la segunda votación. Se elimina automáticamente el nombre de cualquier candidato que tenga menos de la quinta parte del total de los votos, teniendo en cuenta que los candidatos que han obtenido el mayor número de votos deben permanecer. (Si hay empate en el segundo lugar, los candidatos con el mayor número de votos y todos los que se encuentren empatados en el segundo siguen como candidatos). Así se van sucesivamente las votaciones hasta que haya un ganador, pero si después de la quinta votación nadie sale elegido, el coordinador anuncia que la elección se hará por sorteo (del sombrero). Llegado a este punto, quedan los dos candidatos con el mayor número de votos. En caso de que no haya empate para el primer puesto, se quedan el candidato con el mayor número de votos y los que están empatados para el segundo puesto. El primer nombre que el escrutador saque “del sombrero” queda electo como R.S.G., Delegado, Custodio u otro servidor de A.A.

Territorio: Hay dos territorios en la república mexicana, Territorio Norte y Territorio Sur. Cada territorio está formado por tres Regiones, en cada Territorio se elige a un Custodio General dentro de la Reunión Anual de la Conferencia.

Referencias

- Aguilar, Alfonso,
2008 “La obra humana más bella”, Excélsior, 18 de enero de 2008, Comunidad pág. 4.
- Aguirre Baztán, A. (coord.)
1995 “Etnografía”, en Aguirre Baztán, A. (coord.), *Etnografía; metodología cualitativa en la investigación sociocultural*, Boixareu Universitaria, Barcelona, pp. 3-20.
- Aguirre Cauhé, Silvia
1995 “Entrevistas y cuestionarios”, en Aguirre Baztán, A. (coord.), *Etnografía; metodología cualitativa en la investigación sociocultural*, Boixareu Universitaria, Barcelona, pp. 171-180.
- Alcohólicos Anónimos
2007 *Los doce conceptos condensados*, México.
- 2006a *Manual de servicios de Alcohólicos Anónimos y doce conceptos para el servicio mundial*, México.
- 2006b *Los doce pasos*, México.
- 2006c *El grupo de A.A.*, México.
- 2005a *Este es el libro grande, el texto básico de Alcohólicos Anónimos*, México.
- 2005b *Llegamos a creer*, México.
- 2005c *Viviendo sobrio*, México.
- 2005d “Te estamos esperando” *Plenitud A.A.*, año XXVII, núm. 133, Historia de Alcohólicos Anónimos en Yucatán, enero-febrero, pp. 49-50.
- 2005e *¿Hay un alcohólico en su vida?*, México.
- 2005f *44 preguntas y respuestas acerca del programa de A.A.*, México.
- 2005g *Esto es A.A.*, México.
- 2005h *Las doce tradiciones*, México.
- 2004 *Manual de comités de instituciones correccionales de A.A.*, México.
- 2002a *Información general de A.A.*, México.

2002b “A.A. aterriza en Cozumel” *Plenitud A.A.*, año XXV, núm. 119, Historia de Alcohólicos Anónimos en Quintana Roo, octubre-noviembre, pp. 6-9.

2002c “A.A. en la frontera del sureste” *Plenitud A.A.*, año XXV, núm. 119, Historia de Alcohólicos Anónimos en Quintana Roo, octubre-noviembre, pp. 9-11.

Alejandro

2008a Entrevista realizada en casa del A.A. Alejandro (Mp3), Chetumal, QR, México, 8 de abril de 2008.

Alejandro

2008b Entrevista realizada en casa del A.A. Alejandro (Mp3), Chetumal, QR, México, 10 de abril de 2008.

Armando,

2007a Entrevista realizada en la casa del A.A. Armando (Mp3), Chetumal, QR, México, 9 de febrero de 2007.

Asociación Americana de Psiquiatría,

2000 Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, cuarta edición, U.S.A.

Barfield, Thomas, (editor),

2000 *Diccionario de Antropología*, siglo XXI editores, México.

Berger, Peter,

2006 *El dosel sagrado*; para una teoría sociológica de la religión, Kairós, Barcelona, España.

Berger, P. y Luckmann, T.,

2006 *La construcción social de la realidad*, Amorrortu/editores, Argentina.

Bertaux, Daniel,

1993 “Los relatos de vida en el análisis social”, en Aceves, Jorge (Comp.). *Historia oral*, México, UAM/Instituto Mora, pp. 136-148.

Camus, Albert,

1963 *El mito de Sísifo*, Losada, Buenos Aires.

Carlos,

2007 Entrevista realizada en el trabajo del A.A. Carlos (Mp3), Chetumal, QR, México, 4 de junio de 2007.

Centros de Integración Juvenil,

2003 *Farmacodependencia de los síndromes de intoxicación y abstinencia por psicotrópicos*, México.

- Durkheim, Émile,
1997a *Las reglas del método sociológico*, Colofón, México.
- 1997b *La educación moral*, Colofón, México.
- Eduardo,
2007 Entrevista realizada en el trabajo del A.A. Eduardo (Mp3), Chetumal, QR, México, 6 de junio de 2007.
- Francisco,
2007a Entrevista realizada en el trabajo del A.A. Francisco (Mp3), Chetumal, QR, México, 21 de marzo de 2007.
- Francisco,
2007b Entrevista realizada en el trabajo del A.A. Francisco (Mp3), Chetumal, QR, México, 6 de junio de 2007.
- García, Néstor,
1995 *Consumidores y ciudadanos; conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo, México.
- 1990 *Culturas Híbridas; estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México.
- Geertz, Clifford,
2005 *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona.
- 2002 *Reflexiones antropológicas sobre temas filosóficos*, Paidós, Buenos Aires.
- Gómez, Georgina,
1997 *Orientación a padres de familia para la prevención de la drogadicción de sus hijos en la adolescencia inicial*, tesis de licenciatura, México, Pedagogía, UNAM.
- Hervieu, Danièle,
2005 *La religión, hilo de memoria*, Herder, Barcelona.
- INEGI
2000 *Estadísticas de morbilidad*, en INEGI (en línea), México, disponible en: <http://www.inegi.gob.mx>
- James, William,
2006 *Las variedades de la experiencia religiosa*, Tomo II, México, Prana.
- 2005 *Las variedades de la experiencia religiosa*, Tomo I, México, Prana.

Jorge,
2008a Entrevista realizada en casa del A.A. Jorge (Mp3), Chetumal, QR, México, 25 de marzo de 2008.

Jorge,
2008b Entrevista realizada en casa del A.A. Jorge (Mp3), Chetumal, QR, México, 7 de abril de 2008.

Junquera, Carlos,
1995 “Los Informantes”, en Aguirre Baztán, A. (coord.), *Etnografía; metodología cualitativa en la investigación sociocultural*, Boixareu Universitaria, Barcelona, pp. 135-141.

Kaminsky, Gregorio,
2001 *socialización*, Trillas, México.

Kirchhoff, Paul
2002 *Escritos selectos; estudios mesoamericanistas*, Volumen I, UNAM-IIA.

Letras Libres
2007 Oración de la serenidad, en Letras Libres (en línea), México, disponible en: <http://www.letraslibres.com/index.php?art=9288>

Lisbona, Miguel,
2004 *Sacrificio y Castigo entre los zoques de Chiapas*, PROIMMSE-IIA-UNAM, México.

Lazcano, Nancy,
2008 *Estadísticas de Alcohólicos Anónimos*, correo electrónico a Alejandro Gutiérrez (alexantropomx@yahoo.com), 8 de mayo de 2008 [consultado el día 9 de mayo de 2008] (Ver Anexos).

Malinowski, Bronislaw,
1975 *Los argonautas del pacífico occidental*, Península, Barcelona.

1972 *Magia, ciencia y religión*, Ariel, Barcelona.

Mario,
2007a Entrevista realizada en el trabajo del A.A. Mario (Mp3), Chetumal, QR, México, 20 de marzo de 2007.

Mario,
2007b Entrevista realizada en el trabajo del A.A. Mario (Mp3), Chetumal, QR, México, 6 de junio de 2007.

Mario,
2008 Entrevista realizada en el trabajo del A.A. Mario (Mp3), Chetumal, QR, México, 26 de febrero de 2008.

Missionstclare

2007 Oración de San Francisco de Asís, en Missionstclare (en línea), U.S.A., disponible en: <http://www.missionstclare.com/espanol/prayers/62.html>

Organización Mundial de la Salud,

2000 *Clasificación internacional de las enfermedades*, décima revisión, U.S.A.

Organización de las Naciones Unidas

1987 *Serie de Informes Técnicos*, ONU, Números 116 y 117.

Palomo, Dolores,

2001 “Libros de cofradías: una opción metodológica”, *Pueblos y Fronteras* tomo I, PROIMMSE-IIA-UNAM, pp. 93-113.

Pérez, Ricardo,

1997 “Fragmentos de historia de las “drogas” en México 1870-1920”, *Hábitos, normas y escándalos*, CIESAS/Plaza y Valdez, pp. 143-210.

Piaget, Jean,

1980 *Seis lecciones de psicología*, Fondo de Cultura Económica, México.

Piccato, Pablo,

1997 “El discurso sobre la criminalidad y el alcoholismo hacia el fin del porfiriato”, *Hábitos, normas y escándalos*, CIESAS/Plaza y Valdez, pp. 75-142.

Santa Biblia

1995 “Epístola a los Gálatas; las obras de la carne y el fruto del espíritu”, en Santa Biblia Reina-Valera, capítulo 5, versículo 16-21, pág. 793.

Sara,

2007 Entrevista realizada en el trabajo de Sara (Mp3), Chetumal, QR, México, 5 de junio de 2007.

Secretaría de Salud

2001 *Programa de Acción: Adicciones, Alcoholismo y Abuso de Bebidas Alcohólicas*, Secretaría de Salud, México.

Secretaría de Salud

2004 *Encuesta Nacional de Adicciones*, Secretaría de Salud, México.

Secretaría de Salud

2006 *Encuesta Nacional del Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones*, Secretaría de Salud, México.

Secretaría de Salud de Quintana Roo

2006 *Estadísticas de la Secretaría de Salud de Quintana Roo* (Ver Anexos).

Suárez, Hugo,
2005 Religión y modernidad; a propósito de la religión pour mémoire de Danièle Hervieu-Légér, en *Desacatos*, CIESAS, núm. 18, mayo-agosto, pp. 179-182.

Valencia, Elizabeth,
2003 *La labor pedagógica en la creación de programas de prevención de drogadicción y alcoholismo en adolescentes de las zonas de alto riesgo del municipio de Naucalpan*, tesis de licenciatura, Pedagogía, UNAM, México.

Vaticano

2007 *Oración del señor*, en el Vaticano (en línea), el Vaticano, disponible en: <http://www.vatican.va/archive/catechism sp/p4s2 sp.html>

Weber, Max,
1985, *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México.

Bibliografía General

Eliade, Mircea,
1976 *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*, Fondo de Cultura Económica, México.

Fernández, Raúl, (Comp.),
2002 *Guía para la atención de intoxicaciones por drogas*, Secretaria de Salubridad y Asistencia y El Consejo Nacional Contra Las Adicciones, México.

Furst, Peter,
1994 *Alucinógenos y Cultura*, Fondo de Cultura Económica, México.

Gómez, Mario,
1973 *La drogadicción como problema médico social*, tesis de licenciatura, Medicina, Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Guiteras, Calixto,
1965 *Los peligros del alma*, Fondo de Cultura Económica, México.

Gutiérrez, Alejandro,
2004 *El consumo de marihuana en jóvenes de San Cristóbal de Las Casas*, tesis de licenciatura, Antropología, Universidad Autónoma de Chiapas, México.

Higuera, Antonio,
1999 *A Dios las deudas y al alcalde las jaranas*, Universidad de Quintana Roo/Conacyt, México.

Lozoya, Xavier,
2003 “Las plantas del alma”, *Arqueología Mexicana*, Vol. X – Núm. 59, enero-febrero de 2003, pp. 58-63.

1999 “Un paraíso de plantas medicinales”, *Arqueología Mexicana*, Vol. VII, Núm. 39, septiembre-octubre de 1999, pp. 14-21.

Meslin, Michel,
1978 *Aproximación a una ciencia de las religiones*, Cristiandad, Madrid.

Novelo, José,
1980 *Conceptos modernos sobre drogadicción*, tesis de licenciatura, Medicina, Universidad Autónoma de Yucatán, México.

Procuraduría General de la República y Centro Mexicano de Estudios en Farmacodependencia

1976 *Fármacos de abuso, prevención, información farmacológica y manejo de intoxicaciones*, Procuraduría General de la República y Centro Mexicano de Estudios en Farmacodependencia, México.

Schultes R. y Hoffman A.,

1982 *Plantas de los Dioses; Orígenes del uso de los alucinógenos*, Fondo de Cultura Económica, México.

Turner, Víctor,


1980 *Proceso ritual*, Taurus, España.


Wasson R. Gordon,


1993 *El hongo maravilloso teonanácatl; micolatría en Mesoamérica*, Fondo de Cultura Económica, México.

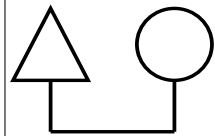
Anexos

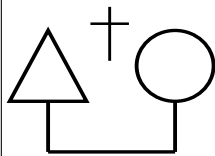
Simbología del Método Genealógico

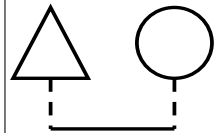
 = Hombre

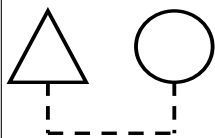
 = Mujer

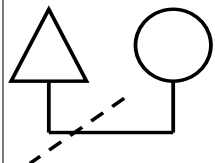
 = Se ignora género

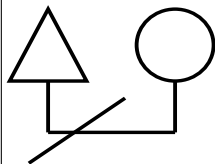
 = Matrimonio civil

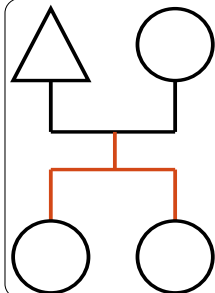
 = Matrimonio religioso

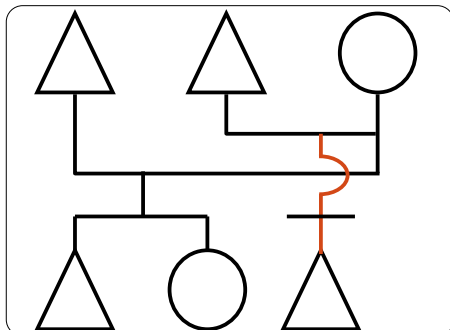
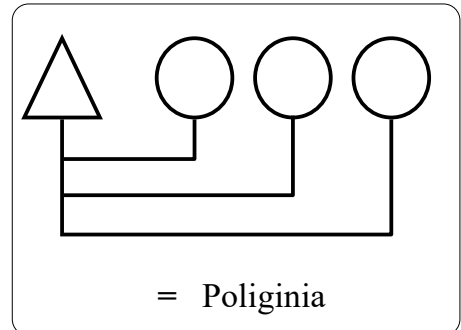
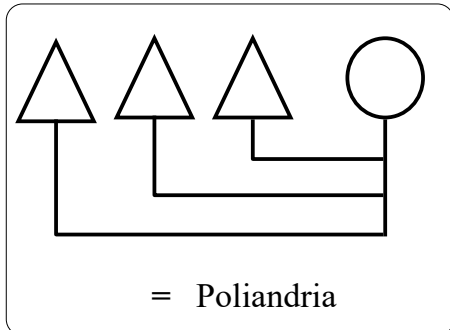
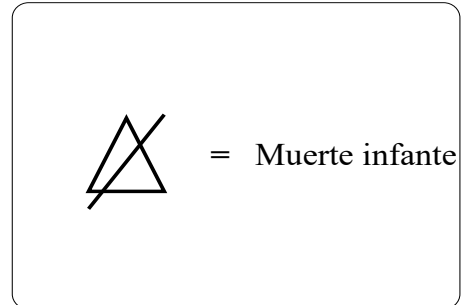
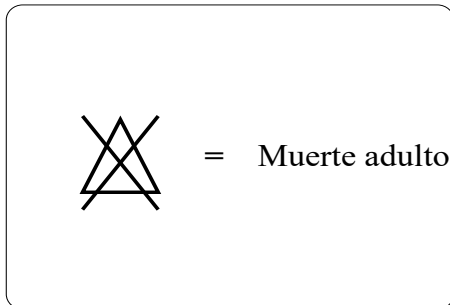
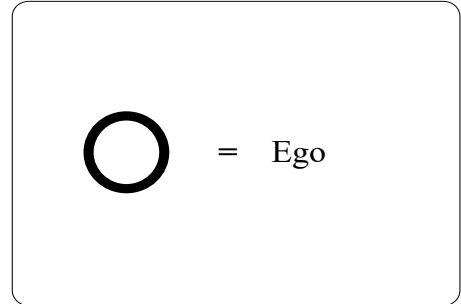
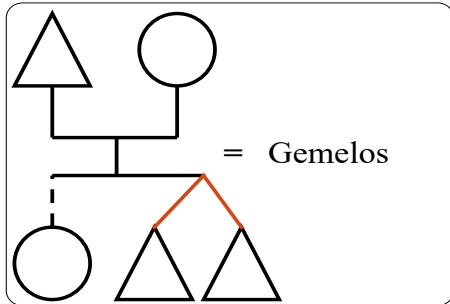
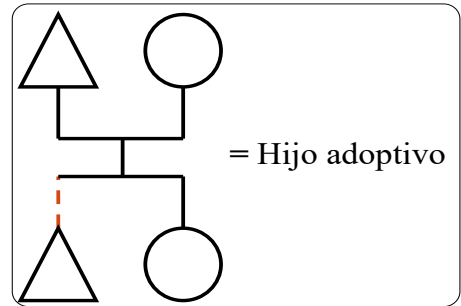
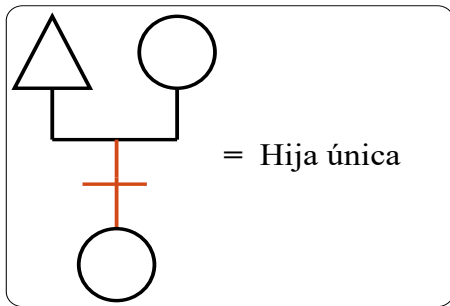
 = Unión libre

 = Otro tipo de unión

 = Separación

 = Divorcio

 = Descendencia





Chetumal, Quintana Roo a 24 de octubre de 2006

Asunto: Científico Social

Dr. Amilkar Rosado Alavés
Secretario de Salubridad Pública
Ciudad

Por medio de la presente solicito a usted me facilite las estadísticas y toda la información acerca de las adicciones en el Estado de Quintana Roo, para realizar una investigación, con la finalidad de aplicar mis conocimientos sobre adicciones, elaborando un proyecto transdisciplinario de perspectiva social. Asimismo, me comprometo a entregar a usted los resultados de la investigación para que sean aplicados en tan honorable institución que preside.

Es imprescindible mencionar que actualmente estudio en la Universidad de Quintana Roo, campus Chetumal, y que ésta investigación contempla la elaboración de mi tesis de posgrado de excelencia académica (CONACYT-PIFOP), por la cual percibo una beca con los ingresos necesarios para manutención, trabajo de campo, herramientas de trabajo y viáticos.

Por último, la realización de investigaciones sociales permite cubrir la necesidad frecuente de actualización en la ciencia, que nos permita mejorar las condiciones de vida. Sin embargo, sólo es posible llevar a cabo este tipo de investigaciones con el apoyo de las instituciones competentes, ya que se articulará de mejor forma el conocimiento, para que éste sea aplicado en beneficio de la sociedad

Sin más por el momento, reciba un cordial saludo.

Atentamente.

Antropólogo Alejandro Gutiérrez



C.c.p. Dr. Juan Joaquín Calderón Martínez, Director de Servicios de Salud.
C.c.p. Dra. Adriana Lozano Torres, Jefa del Departamento de Salud Mental y Adicciones.



CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS, A.C.

OFICINA DE SERVICIOS GENERALES
Departamento de Redes y Sistemas

17 de Julio de 2007

C. Ángel A. Gutiérrez Portillo

Reciba un sincero y afectuoso saludo, deseando que el Poder Superior lo ilumine en su camino y que lo colme de bendiciones.

El departamento de Redes y Sistemas le proporciona la siguiente información del estado de Quintana Roo, el cual se divide en dos Áreas:

Área Quintana Roo, Delegado Jorge González Matú. Cuenta con un aproximado de 58 Grupos, 11 Distritos y 1754 miembros.

Av. 45 # 135 entre 1° 3° Sur

Col. Centro

C.P. 77710, Playa del Carmen Solidaridad, Quintana Roo

Área Quintana Roo Dos, Delegado Jesús Alfredo Oy Che. Cuenta con un aproximado de 66 Grupos, 8 Distritos y 2150 miembros.

Av. Coba # 5

Centro Comercial Plaza América Local 10-B

Súper manzana 4 Manzana 2 y calle nube

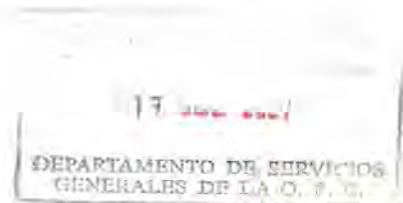
C.P. 77500, Cancún, Quintana Roo

Los datos proporcionados anteriormente son aproximados ya que nuestro Directorio Nacional esta expuesto a cambios constantes, como son Altas, Bajas y Cambios de Grupos, lo cual también afecta al número de Miembros que se tienen actualmente.

Sin más por el momento quedo a sus órdenes.

Atentamente

Directorio Nacional
TSUT. Nancy Lazcano Gallegos





CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE ALCOHOLICOS ANONIMOS, A.C.

OFICINA DE SERVICIOS GENERALES

Departamento de Redes y Sistemas

08 de Mayo de 2008

C. Ángel A. Gutiérrez Portillo

Reciba un sincero y afectuoso saludo, deseando que el Poder Superior lo ilumine en su camino y que lo colme de bendiciones.

El departamento de Redes y Sistemas le proporciona los totales aproximados de las 81 Areas que conforman Alcohólico Anónimos en México.

Se Anexa el listado de dichas Areas en la cual se hace una observación en cuanto al Área Michoacán Oriente, Puebla Tres y Michoacán Tres que no se tienen los datos completos y en cuanto al Área Zacatecas Oriente por su nuevo ingreso aun no se tiene el total de Grupos.

Nuevamente reitero que los datos proporcionados son aproximados ya que nuestro Directorio Nacional esta expuesto a cambios constantes, como son Altas, Bajas y Cambios de Grupos, lo cual también afecta al número de Miembros que se tienen actualmente.

Sin más por el momento quedo a sus órdenes.

Atentamente

Directorio Nacional
TSUT. Nancy Lazcano Gallegos

Central Mexicana de Servicios Generales de A.A. A.C.
Departamento de redes y Sistemas

Relación del Numero de Grupos 14 de Abril del 2008

AREAS	Grupos	Institucionales	Correccionales	Distrito	Oficina de Información	Oficina Intergrupala	Miembros
2 Baja California Norte Uno	150		8	14			1603
3 Baja California Sur	75		2	15	1		752
10 Chihuahua Norte	71		1	6	1	1	726
11 Chihuahua Sur	40	2	2	11	1		381
15 Durango	214	3	3	20	2	1	1906
40 Sinaloa Uno	138			22	2		1686
41 Sonora Norte	77		8	14	1		667
42 Sonora Sur	174	4	5	26		4	1569
55 Sinaloa Dos	95		5	16	1		782
64 Baja California Norte Dos	57		1	11			775
65 Sinaloa Tres	91	1	14	13			787
66 Chihuahua Centro	89		4	13			635
71 Sonora Centro	81		3	22	1		1884
1 Aguascalientes	291		9	27		1	2787
5 Coahuila Laguna	167		2	15	2	1	54256
6 Coahuila Oriente	49		3	9	1	1	360
30 Nuevo Leon	138	4	11	22		3	1412
39 San Luis Potosi Uno	219	1	8	24		2	1572
44 Tamaulipas	133		15	13	5	1	885
50 Zacatecas Norte	150		7	16			1200
51 Zacatecas Sur	197		8	23			1395
56 San Luis Potosi Dos	88		1	9			513
61 Durango Laguna	84		2	11	1		547
70 Coahuila Norte	44		9	8			288
7 Colima	112		6	19			587
16 Guanajuato Centro	306	6	8	28	2	4	2659
17 Guanajuato Norte	163		9	22	1		1333
22 Jalisco Centro	391	1	18	28		5	4265
23 Jalisco Altos	113			9			840
24 Jalisco Sur	108	1	4	21			828
27 Michoacan Uno	583	3	12	32	1	2	4473
29 Nayarit	259	1	6	35		2	1722
53 Michoacan Dos	330		10	23	5	2	2554
62 Guanajuato Bajío	261	2	4	21		7	1926
63 Guanajuato Sur	273	3	5	30			1824
74 Nayarit Dos	67		1	12		1	572
76 Michoacan Oriente	122			13			870
75 Jalisco Oriente	253			17			2566
79 Michoacan Tres	105			9			845
AREAS	Grupos			Distrito	Oficina de Información	Oficina Intergrupala	Miembros
12 Distrito Federal Centro	282	7	2	25		2	3938
13 Distrito Federal Norte	320	11	6	24		2	3270
14 Distrito Federal Sur	159	7	7	16		4	1790
21 Hidalgo	82	1	5	15			600
25 Mexico Norte	215	1	10	20		2	2156
26 Mexico Valle de Toluca	127		5	14	1	1	969
34 Mexico Oriente Uno	213	5	7	21		2	2477
37 Queretaro	122		3	21		1	1044
45 Veracruz Uno	277		8	27		1	2273
52 Tlaxcala	40		3	10			230
57 Mexico Sur	82		2	15			582
69 Mexico Noroeste	86	1	6	13			675
18 Guerrero Sur	253		6	30		2	1633
19 Guerrero Centro	108		8	16			703
20 Guerrero Norte	203		3	20	1	2	1454
28 Morelos	374	7	11	35	1	2	2522
31 Oaxaca Centro	420	5	13	34			2404
32 Oaxaca C. Papaloapan	155	1	2	17			861
33 Oaxaca Istmo	142		4	15		1	1076
35 Puebla Uno	319	1	17	31		2	2102
36 Puebla Dos	124		2	20			775
46 Veracruz Dos	419	9	5	42		3	3510
47 Veracruz Tres	327		9	36		3	2739
54 Oaxaca Costa	126		3	16			711
72 Veracruz Cinco	109		1	16			288
77 Puebla Tres	73			10			378
4 Campeche	74		1	12	1	1	685
8 Chiapas Centro	412		10	27		3	4480
9 Chiapas Costa	185		4	21		3	1822
38 Quintana Roo Uno	58		2	11			1754
43 Tabasco Centro	296		13	27		1	2779
48 Veracruz Cuatro	217	2	3	24	15		1886
49 Yucatan Uno	290	3	2	27		1	3293
58 Chiapas Altos	201		7	20		1	1753
59 Yucatan Dos	50			13			329
60 Tabasco Chontalpa	193		3	21			1063
68 Tabasco Rios	39		1	8		1	580
67 Quintana Roo Dos	66		3	8			2150
73 Campeche Sur	60			12			420
78 Yucatan Tres	56			6			685
	13712	93	411	1495	47	79	172071

NOTA NO ESTA TOTALMENTE ACTUALIZADA EL AREA MICHOACAN TRES Y MICHOACAN ORIENTE DEBIDO A QUE AUN FALTAN DATOS
NO ESTA TOTALMENTE ACTUALIZADA EL AREA PUEBLA TRES AUN FALTAN DOS DISTRITOS
ZACATECAS ORIENTE AUN NO HAY ENVIADO DATOS
OAXACA MIXTECA SE TIENE UN APROXIMADO DE 65 GRUPOS